

DIVERSIANDO*

JÓVENES POR LA ALFABETIZACIÓN INTERCULTURAL



La identidad en movimiento

HISTORIAS DE VIDA DE MIGRANTES INTERNACIONALES DE PRIMERA^a GENERACIÓN



Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA



La identidad en movimiento: historias de vida de migrantes internacionales de primera generación



Investigación sobre historias de vida de personas migrantes

Autoría: Aurora Pavón Fernández

Bajo la dirección de:

Dra. Mercedes Cubero Pérez, Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla.

Dr. Samuel Arias Sánchez, Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla.

Fundación Bosco Global

Francisco Javier Medina Romero (coordinación).

Sagrario Suárez Tena.

Rosa M^a Macarro Carballar.

Victoriano Márquez Bernal.

Edita Fundación Bosco Global

Noviembre de 2024

Actividad “Investigación sobre historias de vida de personas migrantes” dentro del Proyecto de Educación para el Desarrollo “Diversiando 3.0. Alfabetización intercultural entre jóvenes para el desarrollo de identidades cívicas en coherencia con la agenda 2030” financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Junta de Andalucía en la convocatoria de 2022.



Licencia creative commons

Presentación

Esta investigación ha formado parte de la asignatura de prácticas profesionales y del Trabajo Fin de Grado titulado “La identidad en movimiento: Historias de vida de migrantes internacionales de primera generación” desarrollado por la estudiante de último curso del Grado de Psicología de la Universidad de Sevilla Aurora Pavón Fernández, en el marco de la colaboración que el Grupo de Investigación Laboratorio de Actividad Humana (L.A.H.) HUM327 tiene con la Fundación Bosco Global.

El trabajo de análisis se ha realizado bajo la dirección de los doctores en Psicología Mercedes Cubero Pérez y Samuel Arias Sánchez, profesores titulares de la Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla.

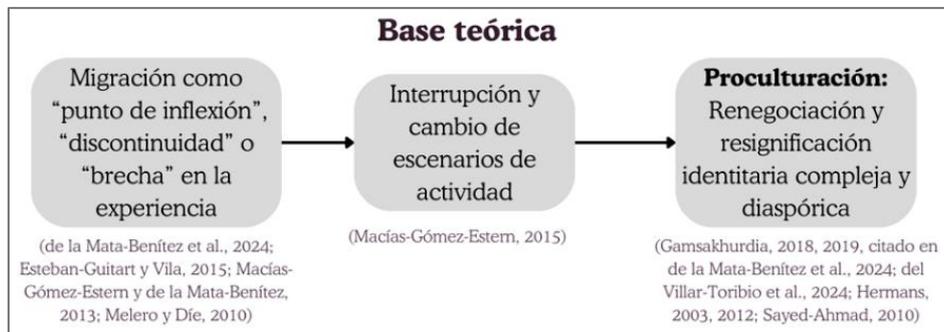
En el trabajo de campo, realización de entrevistas y transcripciones, ha participado el equipo técnico de Área de Educación de la Fundación Bosco Global, enmarcado en el proyecto de Educación para el Desarrollo “Diversiando 3.0”. Las personas que han participado en este proceso, bajo la coordinación de Francisco Javier Medina Romero, han sido: Sagrario Suárez Tena, Rosa M^a Macarro Carballar y Victoriano Márquez Bernal.



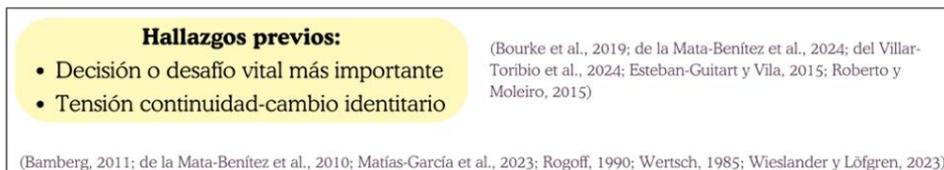
Antecedentes y objetivos

Antecedentes

Desde una perspectiva socioconstructivista, la identidad es una acción de creación de significado situada, dialógica, abierta y emergente. Cuando la persona se establece en otro país, los escenarios de actividad en los que crea y comparte significados sobre el mundo, los otros y uno mismo se ven interrumpidos. Por ello, la literatura científica señala la migración como un “punto de inflexión” que da paso a un periodo de transición vital, en el que la identidad se renegocia y resignifica en el encuentro con elementos culturales nuevos. Este proceso, llamado proculturación, supone la reconstrucción de la identidad en todos sus ámbitos: identidad de género, identidad cultural...



Estudios previos han referido la centralidad otorgada al hecho migratorio por sus



protagonistas, que lo consideran el desafío más importante de su vida, y han observado una tensión entre la continuidad identitaria y el cambio en este proceso.

Para llevar a cabo esta exploración identitaria se adoptó uno de los enfoques más fructíferos en este ámbito. Muchos autores consideran que la identidad no solo se refleja en una narrativa, sino que es propiamente una historia autobiográfica y autodefinitoria que integra las reconstrucciones pasadas, las percepciones presentes y las imaginaciones sobre el futuro, dotándolas de una aparente coherencia o sentido.

Desde la adolescencia, cuando se empieza a integrar en un relato mayor gracias a la formación de conexiones causales, esta permanece en constante evolución y refleja, en todas sus elecciones semióticas, lo que la persona considera definitorio, pero también

las limitaciones contextuales y culturales, pues una historia siempre se dirige a una audiencia concreta.

Particularmente, se adoptó el concepto de Historia de Vida de McAdams, una propuesta teórica y metodológica de éxito en el estudio de las transiciones vitales, las cuales considera “narrativamente construidas” y no impuestas de forma externa, y cuya resolución narrativa ha demostrado tener implicaciones psicosociales.

IDENTIDAD NARRATIVA

Identidad = Historia autobiográfica y autodefinitoria

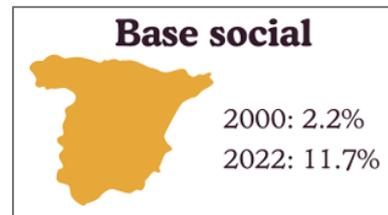
- **Integración** sincrónica y diacrónica de pasado-presente-futuro → Coherencia
- En evolución constante desde la adolescencia
- Límites contextuales y de audiencia

(Adler et al., 2017; Adler et al., 2016; Bruner, 1990/1991; Cala et al., 2012; de la Mata-Benítez et al., 2010; McAdams, 2001b; McAdams y Bowman, 2001; McAdams et al., 1996; McAdams y McLean, 2013; McLean et al., 2007; Pals, 2006)

→ **Historia de Vida de McAdams:** Objeto y herramienta de análisis idónea (Hunt, 2023)

Objetivos

Este estudio empírico ha tenido como objetivo explorar en profundidad las trayectorias identitarias de migrantes internacionales de primera generación, lo que tiene una clara base social, dado que el aumento de la población migrante en la sociedad española en las últimas décadas hace necesario fomentar el conocimiento intercultural.



OBJETIVO: Explorar las **trayectorias identitarias** de migrantes internacionales de primera generación

Además, la identidad se ha estudiado e interpretado como una acción de creación de significado situada, dialógica, abierta y emergente. Como ya se ha mencionado, el proceso de proculturación, supone la reconstrucción de la identidad en todos sus ámbitos: identidad de género, identidad cultural...

Desde este marco, la exploración de las narrativas se concretó en dos subobjetivos:

- 1) Determinar si la decisión de emigrar es valorada e identificada explícitamente como un punto de inflexión vital central por sus protagonistas.
- 2) Analizar los cambios en las dimensiones que han demostrado estar, empíricamente, en la base de la identidad narrativa, prestando especial atención a los elementos de resiliencia relacionados con estas, pues su exploración constituye el objetivo de Diversiando 3.0.



SUBOBJETIVOS:

¿La migración se identifica y valora **explícitamente** como un punto de inflexión vital central?

¿Qué **cambios** se observan en las dimensiones base de la narrativa identitaria?

- Motivacional
- Afectiva
- Estructural
- Significado

(+ énfasis en **elementos de resiliencia** → Diversiando 3.0.)

Método

Para ello, dentro de este proyecto se realizó un muestreo intencionado de informantes clave usuarios de OSC colaboradoras, seleccionando a 14 migrantes internacionales de primera generación residentes en España, que se encontraban en su juventud o adultez media, y querían compartir sus historias voluntariamente. Finalmente, se descartaron 5 historias, y se estudiaron las de 9 participantes finales.

El personal técnico de la ONGD, formado previamente por la profesora Mercedes Cubero en la aplicación del instrumento, los entrevistó individualmente siguiendo el protocolo de preguntas abiertas de la Entrevista de Historia de Vida de McAdams (2007) en una versión reducida que constó de tres partes:

- 1) poner título y narrar los capítulos de su historia vital completa;
- 2) seleccionar el punto alto o más feliz de su vida, un punto bajo o más triste y un punto de inflexión vital, y
- 3) narrar su “próximo capítulo”.

Todas las entrevistas fueron grabadas, transcritas en base al procedimiento descrito por Cubero et al. (2022) y anonimizadas (sustituyendo el nombre de las personas entrevistadas por nombres populares de sus países de origen y eliminado los datos de localizaciones que permitieran identificar a la persona informante).



PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTO

Recogida de datos por personal técnico formado:

- Entrevistas individuales
→ **Versión reducida de Entrevista de Historia de Vida o Life Story Interview** (Adler et al., 2017; McAdams, 2007):
 - a. Historia completa, dividida en capítulos.
 - b. Escenas clave: puntos alto, bajo y de inflexión.
 - c. Capítulo futuro.
- Transcripción y anonimización (pseudónimos y eliminación de elementos identificables) (Zapata-Barrero y Yalaz, 2020).

Se realizó un análisis narrativo de las historias de 9 participantes con características muy diversas entre los que había 5 hombres y 4 mujeres, con una media de edad de 32 años. La mayoría, 8 participantes, son personas que han terminado estudios universitarios o de formación profesional de ciclo superior. Son personas que, de media, llevan en España más de 6 años y provienen de 6 países de origen distintos, de tres continentes.

9 PARTICIPANTES FINALES

- 5 hombres y 4 mujeres
- 19 - 48 años ($M = 32.22$, $DT = 9.08$)
- Nivel educativo
 - Básico (1)
 - FP superior (2)
 - Universitario (6)
- 1 - 19 años en España ($M = 6.89$, $DT = 6.09$)
- 6 países de origen

Para la realización de este análisis se dividió cada transcripción en los capítulos señalados y posteriormente en enunciados temáticos, las dos unidades de análisis, y después se codificaron según un sistema ad hoc basado en estudios de McAdams y su equipo y del LAH.

ANÁLISIS NARRATIVO

- División en capítulos y enunciados temáticos (Bakhtin, 1986)
- + Codificación con sistema ad hoc (Google Sheets)
- Cálculo de descriptivos (IBM SPSS Statistics 26)

Fiabilidad interjueces $\kappa > .8$

Todo este proceso se llevó a cabo en Google Sheets, como se muestra en la imagen, que es únicamente ilustrativa. La fiabilidad de este proceso se aseguró mediante el cálculo del coeficiente Kappa de Cohen entre investigadoras independientes, siendo este coeficiente de Kappa de Cohen mayor de 0.8 en todos los casos. Tras ello, se utilizó el programa SPSS para calcular los descriptivos apropiados para estudiar cada marcador narrativo.

	A	B	C	D		E			F	G	H	I	J	K
1	Bilal, Marruecos, 23 (2015), hombre			DIMENSIÓN MOTIVACIONAL		DIMENSIÓN AFECTIVA			DIMENSIÓN DE SIGNIFICADO		DIMENSIÓN ESTRUCTURAL			
2	TEXTO	CAPÍTULO	ENUNCIADO	AGENCIA	COMUNIÓN	REDENCIÓN	CONTAMINACIÓN	VALENCIA DE LA COMUNIÓN	CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADO	COHERENCIA	COMPLEJIDAD			
4	la verdad es que no me acuerdo muy bien. No sé, estaba ahí jugando y ya está.		No sé, estaba ahí jugando y ya está.	1	0									
5	está. No me acuerdo muy bien, la verdad. ENTREVISTADO		BILAL: Pues con amigos que vivían... los vecinos y tal. Y... a veces con...	1	1			3						
6	ORA: Vale ¿Y con quién jugabas? BILAL: Pues con amigos que vivían... los vecinos y tal.	1. infancia	porque tengo mucha familia que está cerca, muchos primos y eso.	99	1			3						
7	Y ya está. jugábamos ahí, todos éramos niños, chicas.		Y ya está. jugábamos ahí, todos éramos niños, chicas.	1	1	0	0	3	0	0	0			
8	Y no había ninguna persona adulta con la que estoy pendiente de nada.		Y no había ninguna persona adulta con la que estoy pendiente de nada.	99	0									
9	Y simplemente nos juntábamos y...		Y simplemente nos juntábamos y...	1	1			3						
10	BILAL: Claro, íbamos a nuestra bola		BILAL: Claro, íbamos a nuestra bola	1	1			3						

En la siguiente imagen se muestra un breve resumen de las dimensiones y marcadores narrativos del sistema. Aunque es un sistema algo complejo no es necesario conocerlo completamente para comprender los resultados. A modo de ejemplo hay señalar que,

dependiendo de si la escala asociada al marcador es ordinal o nominal, se halló la media y la desviación típica como descriptivo de referencia o, en el segundo caso, la distribución porcentual de los valores. Además, por un lado se analizó la historia completa (pasado, presente y futuro) y, por otro, las tres escenas clave.

ANÁLISIS DE DATOS: SISTEMA DE CODIFICACIÓN			
DIMENSIÓN	MARCADOR	RANGO DE VALORES	ANÁLISIS DE DATOS
MOTIVACIONAL	AGENCIA: Capacidad de cambiar sus vidas o las de otros	0 (ausencia) – 2 (alta)	<i>M y DT</i>
	COMUNIÓN: Conexión interpersonal (amor, amistad, diálogo...).	Ausencia / Intermedia / Alta / Descripción de otros	Distribución porcentual
AFECTIVA	VALENCIA DE LA COMUNIÓN: Tono emocional atribuido a las relaciones	Negativa / Neutral / Ambivalente / Positiva	Distribución porcentual
	REDENCIÓN: Evento emocionalmente negativo concluye de forma positiva	0 (ausencia) – 2 (alta)	<i>M y DT</i>
	CONTAMINACIÓN: Evento emocionalmente positivo concluye de forma negativa		
DE SIGNIFICADO	CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADO: Aprendizaje extraído de un evento	0 (ausencia) – 2 (alta)	<i>M y DT</i>
ESTRUCTURAL	COHERENCIA: Contextualización y secuenciación espacio-temporal	0 (ausencia) – 2 (alta)	<i>M y DT</i>
	COMPLEJIDAD: Matización de emociones y puntos de vista		

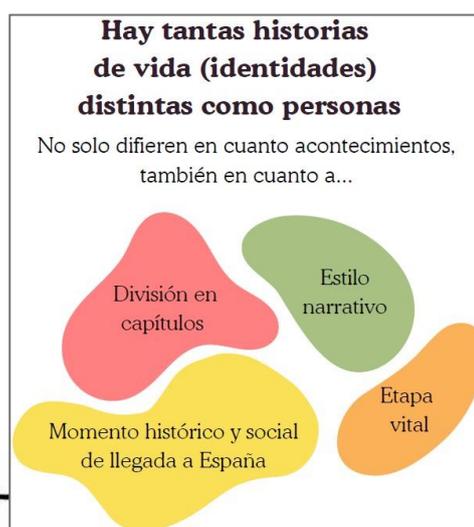
(Adler et al., 2017; Díaz, 2020; McAdams, 2001a; McAdams y McLean, 2013; McAdams et al., 2001b; McLean et al., 2020; Reina, 2021)

descriptivo de referencia o, en el segundo caso, la distribución porcentual de los valores. Además, por un lado se analizó la historia completa (pasado, presente y futuro) y, por otro, las tres escenas clave.

Resultados y discusión

A continuación, expondremos los resultados más relevantes extraídos del análisis, centrado en los nueve casos presentados, solo en discusión global en relación con los dos subobjetivos.

En este sentido, debemos aclarar que no se ha realizado una comparación entre historias, puesto que resulta muy difícil comparar historias de vida completamente distintas, algo que, además, disminuiría la riqueza de este trabajo. En su lugar, cada historia se ha estudiado individualmente, como si fueran estudios de caso.



No obstante, para este documento, se ha seleccionado específicamente las tendencias observadas 1) relacionadas con el momento de migración (el único acontecimiento común a todas), 2) útiles para la intervención y 3) que visibilizan narrativas alternativas frente a los prejuicios y preconcepciones sobre este colectivo.

Aunque se expondrán posibles factores de éxito o puntos débiles, no se ha estudiado la causalidad, es decir, no podemos asegurar que, por ejemplo, la capacidad de cambiar su vida haya aumentado a partir de un cierto evento. Más bien, se señala como un posible factor puesto que la persona participante lo narra como tal y hace esta atribución.

¿Es la migración un punto de inflexión vital?

En respuesta al primer objetivo planteado, los puntos de inflexión mencionados por los participantes abarcaron una gran diversidad de temas (familia, salud, situación del país de origen), coherentes con los eventos de cada historia y las tendencias particulares de cada participante para dotar de continuidad a su vida. No obstante, a diferencia de

estudios previos, solamente dos de las personas participantes identificaron la decisión de emigrar como el punto de inflexión vital central en la escena clave. Ambas fueron

¿La migración se valora e identifica explícitamente como el punto de inflexión vital central?

A diferencia de estudios previos, en la mayoría de casos no (Esteban-Guitart y Vila, 2015)

- Diversidad de temas, coherentes con cada historia (familia, salud, situación del país...)
(Habermas y Bluck, 2000, citado en Cala et al., 2012; McAdams et al., 1996)

- Explícitamente, solo **dos casos, ambos de migración forzada:**

mujeres (sus pseudónimos, Carolina y Alisa) que, tras lograr, con esfuerzo, un periodo de estabilidad tras vidas valoradas como duras y difíciles, este había sido interrumpido por una migración forzada (una por amenazas de muerte y otra a causa del inicio de una guerra).

Este resultado puede contextualizarse en que, al ser una migración involuntaria, inesperada y en un contexto de violencia, esta constituye un evento altamente estresante y potencialmente traumático. No obstante, si bien en los dos casos disminuyó la percepción de control durante la migración, también se encontraron estrategias narrativas relacionadas con la resiliencia.

*"Mi niñez que fue entre este tema [la guerrilla], o sea **huyendo**... No poder vivir en mi casa..., eh... Tener que estar lejos y, y ya".*

Nos centraremos en el caso de Alisa, pues es especialmente llamativo. Aunque expresó que la decisión de emigrar fue un punto de inflexión vital importante, lo equiparó con otros eventos vitales,

CAROLINA: mujer, Colombia, 36 años (4 en España)

ALISA: mujer, Ucrania, 38 años (2 en España)

- Vidas valoradas como difíciles y duras:
 - Huida constante de la guerrilla, migración a Ecuador, discriminación allí
 - Cuidadores distantes, divorcio hostil, problemas económicos y de salud
- Momento de estabilidad y prosperidad interrumpido bruscamente:
 - Amenaza de muerte
 - Guerra Rusia-Ucrania
- Migración con hijos (y marido, en el caso de Carolina)

integrándolo completamente en la historia. Al explorar su narrativa completa, encontramos una alta estructuración narrativa, con alta coherencia y con alta complejidad emocional, y la extracción de aprendizajes profundos de numerosos eventos vitales, a pesar de expresar la adversidad de estos (cuidadores ausentes en la infancia, un divorcio complicado, un falso diagnóstico de cáncer... y lo que la llevó a emigrar: el estallido de la guerra Rusia - Ucrania).

¿Altamente estresante y potencialmente traumático? A pesar de que disminuye la percepción de control...

(Lindert et al., 2023; Mak et al., 2021; Sayed-Ahmad, 2010)

Razonamiento autobiográfico y adaptación exitosa:

1. Exploración detallada y coherente
2. Resolución positiva del evento

(Graci et al., 2018; Lilgendahl y McAdams, 2011; Pals, 2006)

- Desafío preconcepciones sobre roles de género y desplazamiento forzado (esp. Alisa) (Lindert et al., 2023; Mak et al., 2021; Nina-Estrella, 2018)
- Aspecto contextual de la resiliencia
 - Intervención: Residencia, asesoramiento jurídico, asistencia psicológica, cursos...
 - Oportunidades laborales y reconocimiento social
 - Impacto positivo de la transición y crecimiento: Familia + Nuevas perspectivas de futuro
(Bauer y McAdams, 2004; del Villar-Toribio et al., 2024; Kwapisz, 2014; Lindert et al., 2023)

No obstante, cuando finalmente se le pregunta por las escenas clave, dice “no tener puntos bajos”, y que “todo ha sido bueno”, porque ha aprendido y eso la ha llevado al momento actual. Esta exploración profunda de los acontecimientos y su final resolución positiva son las fases del razonamiento autobiográfico, una estrategia relacionada con la buena adaptación a las circunstancias difíciles o, incluso, de gran sufrimiento, es decir, la resiliencia, que predice un posterior incremento en el bienestar subjetivo. En concreto, en la migración, Alisa desafió preconcepciones sobre el desplazamiento forzado y los roles de género en concordancia con lo hallado en otros estudios, pues no se mostró como víctima, sino como agente resiliente y proveedora familiar.

Es importante destacar el aspecto contextual de la resiliencia. Tanto Alisa como Carolina recibieron residencia, asesoramiento jurídico, asistencia psicológica, formación... y han tenido oportunidades laborales y de reconocimiento social (ej. exposición de arte, posibilidad de un ascenso). Esto ha podido influir en que el impacto final de esta transición se valorara como positivo, puesto que ambas dicen haber experimentado un fortalecimiento de las relaciones dentro del núcleo familiar y, además, sus perspectivas de futuro han cambiado y ambas tienen proyectos personales y propios (no únicamente centrados en la responsabilidad de cuidar de su familia). Por ejemplo, Alisa comenta la posibilidad de desarrollar su faceta artística o de montar un negocio, y Carolina habla de estudiar una nueva carrera.

En este sentido, destaca el caso de Ana María, una mujer venezolana de padres españoles que también emigró con su familia. Su historia es distinta, puesto que, a pesar de que mencionó algún que otro momento de dificultad, en general su historia se desarrolló con un tono positivo: una infancia tranquila, gran desarrollo laboral... Expresó que decidió emigrar a España tras soportar durante 10 años la crisis política, social y de seguridad en Venezuela, y que, aunque considera que su migración fue “más fácil” por tener nacionalidad española y reencontrarse aquí con familiares, su punto vital más bajo ha sido el duelo migratorio y la depresión asociada a este.

ANA MARÍA: mujer, Venezuela, 48 años (3 en España)

- Padres españoles, pero sentimiento de pertenencia
- Infancia tranquila, logro profesional y buena calidad de vida
- Progresivo (10 años): **crisis política, social y de seguridad** (p. inflexión)
- Facilitada por la nacionalidad española y reencuentro con familiares

Se explora el suceso, pero no se resuelve positivamente → Duelo migratorio y depresión → No menciona intervención o apoyo profesional

Aunque narra los acontecimientos de forma detallada, es la historia menos redentiva, es decir, aquellos con un tono negativo no se reinterpretan como positivos, a diferencia de los casos anteriores de Alisa y Carolina. Como se ha dicho, no se pueden realizar afirmaciones sobre la causa de este suceso a partir de los resultados, pero merece la pena prestar atención a la ausencia de menciones de apoyo profesional o intervención de ningún tipo. Podría explorarse si el hecho de tener la nacionalidad y familiares en España, junto con la percepción de que ella lo tiene más “fácil” que otras personas, ha influido en que no pida ayuda o no haya tenido acceso a otros recursos de apoyo psicológico, y si esto ocurre en otros casos similares.

“Emigrar es como... Para mí es como si.. Como si volvieras a nacer, pero con este tamaño, ¿sabes? Y sin una mamá y un papá que te cuiden, sino que te sueltan ahí en algún lugar del mundo y tú mira cómo te las arreglas. Algo así”.

Cuando la migración es esperada y deseada

Aparte de los casos de migración involuntaria, también ha habido historias en las que la migración ha sido esperada y deseada, como la de Bilal y Farid, ambos jóvenes procedentes de Marruecos. Estos participantes sentían un gran rechazo institucional en su país y siempre valoraron la posibilidad de emigrar, pues tenían modelos cercanos que lo habían hecho (familiares, compañeros de clase...). Finalmente tomaron esta decisión de forma autónoma y temprana, en su adolescencia, con la motivación de encontrar oportunidades educativas y laborales en España, y persistieron frente a las dificultades y el rechazo policial hasta lograrlo.

BILAL: hombre, Marruecos, 23 años (8 en España)

FARID: hombre, Marruecos, 27 años (11 en España)

- Decisión autónoma y temprana (15, 16 años)
- Modelos cercanos (familiares, amigos)
- Persistencia frente a rechazo policial (resiliencia): “Era o muerte o vida”
- Búsqueda **oportunidades educativas y laborales** (motivación central)

Sus historias tienen muchos puntos en común. Para empezar, ambos destacaron la dificultad inicial para integrarse al residir por primera vez en Centros de Acogida en España. Esto podría ser un punto débil institucional a explorar, pues mencionaron el choque cultural inicial, la conflictividad de algunas de estas instituciones y la tendencia a agrupar a los residentes por país de procedencia, lo que posteriormente dificulta el

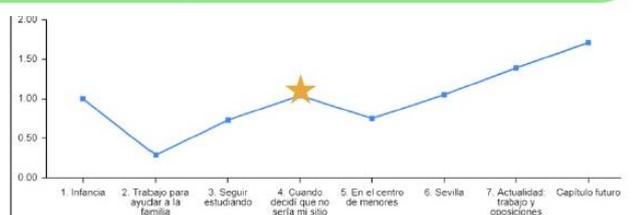
Punto débil institucional: Integración inicial

- Mala experiencia en el primer Centro de Acogida
- Familiares y amigos/compañeros = Recursos de resiliencia

Éxito de la intervención:

Comunidad de acogida y orientación vocacional

- Sentimiento de pertenencia familiar (comunidad alta y positiva)
- Apoyo incondicional y recursos frente a la intención de abandonar
- Logro académico = Más agencia y redención



establecimiento de relaciones con personas del país de destino. Yendo más allá, uno de ellos mostró su indignación ante la tendencia de la población general de culparlos por “no integrarse” cuando, en realidad, no habían tenido oportunidad de establecer otros lazos. Como se ilustra en la gráfica que muestra la evolución de la agencia percibida por Bilal a lo largo de su vida, su control vital aumentó al emigrar por su logro personal (marcado con una estrella), pero disminuyó después en el periodo en el que está en el centro de menores.

No obstante, en estas situaciones, las relaciones positivas con los familiares que previamente residían en España, los compañeros de trabajo o estudios y las amistades se identificaron como recursos de resiliencia que facilitaron la adaptación ante el estrés de esta situación.

Por otro lado, también encontramos un posible caso de éxito de la intervención, puesto que ambos participantes formaron parte, tiempo después de su llegada a España, de la misma comunidad de acogida y orientación vocacional (en una casa destinada a la emancipación tras cumplir la mayoría de edad). En las narrativas referentes a este capítulo vital, enfatizaron las relaciones positivas con alta intimidad

	Punto alto	Punto bajo	Punto de inflexión
BILAL	Entrar en la comunidad	Repetir curso (Centro sin ambiente de estudio)	Obtener resultados tras el esfuerzo
FARID	Aprobar las oposiciones	Oposición (temor a hacer perder el tiempo a sus mentores)	Comenzar a trabajar

(familiares) que establecieron con el personal responsable, en las que encontraron apoyo incondicional y recursos cuando, ante las dificultades, manifestaron su intención de abandonar sus proyectos educativos. Dado que el desarrollo personal en este ámbito fue el tema clave de sus narrativas, como se puso de manifiesto en la elección de sus escenas clave y puede observarse en la tabla, el logro final de los objetivos académicos se tradujo en una percepción de mayor control vital y una reinterpretación positiva de las dificultades previas (redención).

La migración como punto alto: el papel del contexto

En otros casos, la migración no solo es deseada, sino que se considera el punto alto. Destacaremos, en este sentido, la posible influencia del contexto en la forma en la que dos participantes, con historias muy distintas, interpretaron esta decisión de emigrar.

Andrés Felipe destacó que, en Colombia, su vida había estado llena de responsabilidades desde una edad temprana, puesto que su éxito laboral lo llevó a ser el principal proveedor familiar durante años. Su punto de inflexión es el fallecimiento de su padre,

ANDRÉS FELIPE: hombre, Colombia, 29 años (2 en España)

- Éxito laboral temprano, proveedor familiar
- Punto de inflexión, abandona todos sus planes y disminuye el control de su vida:
 - Fallecimiento de su padre
 - Enfermedad de su madre y donación de un riñón

tras el cual abandona su intención de progresar laboralmente, centrándose exclusivamente en su familia.



Cuando su madre enferma y, tras donarle un riñón, mejora, decide que es momento de reencontrarse consigo mismo y emigrar a España. Pese a que vive un duro duelo migratorio, el apoyo de familiares y los recursos de una ONGD, especialmente en cuanto a formación, parecen haber fomentado el resurgimiento de su resiliencia previa y la final resolución positiva de su historia (razonamiento autobiográfico: eventos detallados y finalmente punto alto y redentivo), que culmina con la recuperación de un alto control vital en el presente (agencia).

*"Yo dije: yo ya hice lo que tenía que hacer. Llegó el momento de pensar en mí, porque yo pensaba por cuatro. Yo no pensaba por mí. **Nunca pensaba por mí**".*

En el caso de Alexander, la migración supuso la reunificación familiar tras la emigración previa de sus padres por cuestiones laborales. No se enfatizan eventos negativos relacionados con el trayecto, al contrario, esta se consideró un punto alto. No obstante, se consideran también importantes los factores que han podido facilitar esta transición vital, entre los que destacan la acogida social recibida en el país de origen y las buenas prácticas en el contexto educativo formal.

ALEXÁNDER: hombre, Colombia, 30 años (19 en España)

- **Reunificación familiar** en primer plano (punto alto)
- Acontecimientos posteriores no relacionados: ruptura familiar, abismo profesional...

- Acogida social
- Habilidades sociales previas **potenciadas por** oportunidades de participación en el contexto educativo ("el justiciero")

Este participante narró que sus habilidades sociales y de resolución de conflictos destacaban desde que era muy pequeño, pero que estas fueron potenciadas en el entorno escolar en España, donde le dieron oportunidades de participación y liderazgo, lo que facilitó su integración desde el primer momento.

Desestigmatizar también supone dar visibilidad a otras historias

Finalmente, si bien muchas historias que se han presentado están asociadas con crisis o la superación de dificultades situaciones inesperadas de crisis, consideramos necesario dar visibilidad a historias en las que la migración no difiere tanto de una experiencia tipo Erasmus, por ejemplo. Es decir, para diluir la barrera entre el Nosotros y el "Otro" migrante, al que a veces se le hace parecer como distinto y lejano, es indispensable mostrar todo tipo de realidades, especialmente aquellas que encajan en la "cotidianidad" del país de destino.

ANDY: mujer, Ecuador, 19 años (1 en España)

- Pasaporte checo
- Unida a su familia
- Estudios y crecimiento personal en un momento vital convencional:
 - Independencia
 - Nuevas experiencias
- Situación de Ecuador posterior (p. inflexión)

Este es el caso de Andy, de 19 años, que vino a España a estudiar y a descubrir otras experiencias en una etapa "convencional", para ello, y que solo mencionó la situación actual de Ecuador, su país de origen, a posteriori.

También de Mamadou, que vino a estudiar desde Senegal hace 12 años, y desde entonces ha formado aquí su familia. Es el máximo exponente de una interpretación vital positiva, y muestra una gran generatividad, pues, desde su identificación con la sociedad española, pretende, en su capítulo futuro, contribuir con su labor social a una mayor convivencia intercultural dentro de esta.

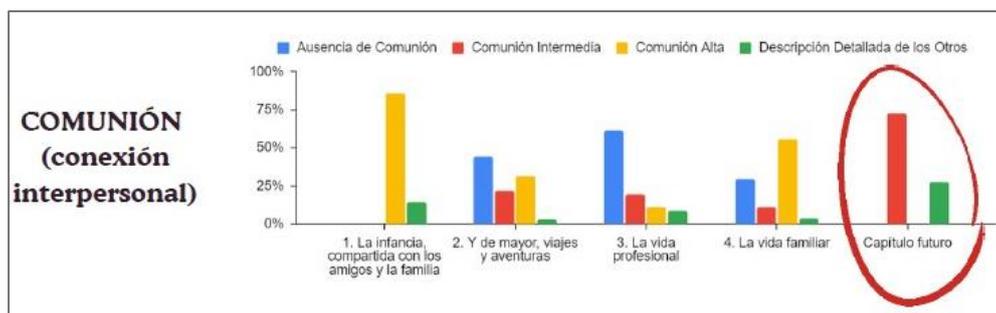
MAMADOU: hombre, Senegal, 40 años (12 en España)

- Familia numerosa muy unida
- Estudios y "crear su propia historia":
 - Vive la crisis y emigra temporalmente a Francia
 - Identificación con sociedad española
- Formar una familia en España "pone fin a su soledad" (p. alto)



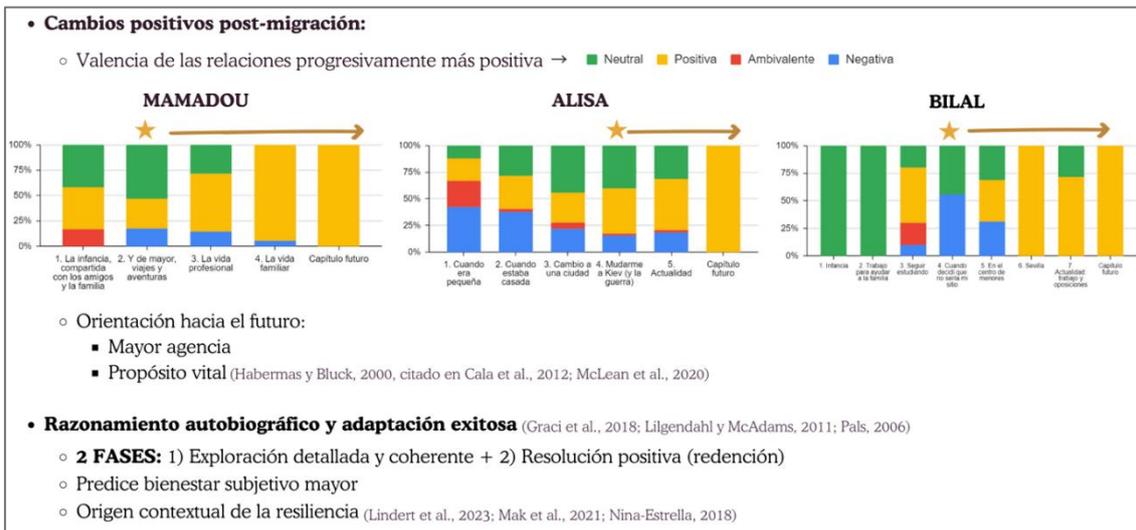
- Máximo exponente de interpretación positiva
- Desarrollo personal y **generatividad**: "Preocupación y compromiso con la promoción del bienestar de las generaciones posteriores"

(Erikson, 1963, citado en McAdams y Bowman, 2001, p. 10)



Resiliencia

Para cerrar la presentación de los resultados merece la pena destacar la importancia que han podido tener en la resolución positiva del balance entre las demandas contextuales y los recursos las acciones de organizaciones de la sociedad civil, instituciones educativas, familiares... muy mencionados y considerados recursos de resiliencia que han facilitado la resolución positiva de esta transición.



En concreto, la historia de Alisa es el máximo exponente de estas tendencias. A pesar de vivir experiencias muy duras y calificarlas como tal, su historia mostró una alta coherencia y complejidad, y extrajo aprendizajes profundos de numerosos eventos negativos.

ALISA: ejemplo de resiliencia

Vida valorada como difícil y dura:

- Infancia difícil, con cuidadores distantes (p. inflexión 1)
- Hostilidad de su familia política y divorcio
- Precariedad económica
- Diagnóstico erróneo de cáncer (p. inflexión 2)
- Guerra y migración (p. inflexión 3)

*"Yo quiero vivir **tranquila**. Tranquila, por favor. No. No. No quiero **lío**. No puedo"*

Sin embargo, en un rango de 0 - 2:

- **Alta estructuración** ($M = 1.83$, $DT = 0.84$): coherencia y complejidad
- **Media-alta construcción de significado** ($M = 1.50$, $DT = 0.84$): aprendizaje
- ¿Baja **redención?** ($M = 0.83$, $DT = 0.98$) → **"Todo positivo"**

Razonamiento autobiográfico y adaptación (RESILIENCIA)

En su experiencia migratoria...

- Desafía preconcepciones sobre los roles de género y el desplazamiento forzado (del Villar-Toribio et al., 2024; Kwapisz, 2014)
- Impacto positivo de la transición y crecimiento (Bauer y McAdams, 2004; Lindert et al., 2023)

Conclusiones, limitaciones y líneas de investigación futura

Como conclusión, esta metodología ha dado voz a las personas protagonistas del proceso migratorio, permitiendo:

- 1) Analizar su evolución identitaria y observar una gran diversidad de experiencias.
- 2) Cuestionar las atribuciones identitarias sobre la población migrante en los países de destino. Por ejemplo, la atribución de una “vulnerabilidad intrínseca” frente al “choque cultural”, una perspectiva que obvia las estrategias de resiliencia que se han puesto de manifiesto en esta exploración. También la atribución de un estatus de víctima pasiva, que no corresponde a la realidad y tampoco con las historias analizadas, puesto que en la mayoría de los casos se observaron expectativas de futuro optimistas y de mayor control vital dirigido a un propósito vital concreto.
- 3) Poner el foco en el testimonio de estas personas como punto de partida en el diseño de buenas prácticas que fomenten la resiliencia de las personas migrantes internacionales, pues el análisis de sus narraciones permite explorar los elementos que han contribuido a una reinterpretación vital positiva de una transición estresante y, en algunos casos, potencialmente traumática. En este sentido, se destaca el papel de las intervenciones en el ámbito profesional (educativo o laboral), pues, en coherencia con la literatura previa, parecen relacionarse con el aumento de la percepción de control vital que, a su vez, se relaciona con la mejora de la salud mental.

CONCLUSIONES

Esta metodología **da voz** a los protagonistas del proceso migratorio y permite:

- Analizar su **evolución identitaria** y observar **diversidad** de experiencias
- **Cuestionar** las atribuciones identitarias sobre el colectivo migrante en los países de destino
 - No “vulnerabilidad intrínseca”, sino resiliencia
 - No victimización o pasividad → Ej. Expectativas de futuro optimistas y de mayor control vital
- Identificar **recursos contextuales de resiliencia** para el diseño de buenas prácticas de intervención
 - Ámbito profesional (educativo/laboral) → **Aumento** de percepción de control → Mejora salud mental (McAdams y McLean, 2013)

Por último, dado que el objetivo fue generar conocimiento contextualizado, no se ha considerado una limitación la imposibilidad de generalizarlo estadísticamente.

LIMITACIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

- Condicionantes de los resultados:
 - Selección según estado de ánimo y bienestar actual (Boulard, 2015; Turner et al., 2024) **Estudio longitudinal**
 - Idioma de las entrevistas (español)
- Estructuras dispares que no permitieron comparación entre sujetos **Diseño de relatos paralelo** (Clandinin y Connelly, 2000, citado en Cala et al., 2012)



- No obstante, la selección intencional de participantes preparados para compartir su experiencia ha podido condicionar el optimismo mostrado en dichas historias, por lo que se propone el estudio longitudinal de la identidad narrativa a lo largo del proceso migratorio (en distintos momentos) de forma paralela al del estado de ánimo, para ver su evolución conjunta. Las elecciones narrativas también han podido verse condicionadas por el idioma de la entrevista, que no era la lengua materna de todas las personas participantes.

- Como se respetó la división en capítulos de cada participante, las historias tuvieron estructuras muy dispares que no permitieron la comparación entre sujetos según el momento del trayecto. Por ello, se sugiere el uso de un diseño de relatos paralelo que organice las historias en etapas estandarizadas manteniendo las cuestiones de la Entrevista de Historia de Vida, algo que se ha puesto en práctica, por ejemplo, con mujeres víctimas de violencia de género.

Bibliografía

- Adler, J. M., Dunlop, W. L., Fivush, R., Lilgendahl, J. P., Lodi-Smith, J., McAdams, D. P., McLean, K. C., Pasupathi, M. y Syed, M. (2017). Research methods for studying narrative identity: A primer. *Social Psychological and Personality Science*, 8(5), 519–527. <https://doi.org/10.1177/1948550617698202>
- Adler, J. M., Lodi-Smith, J., Philippe, F. L. y Houle, I. (2016). The incremental validity of narrative identity in predicting well-being: A review of the field and recommendations for the future. *Personality and Social Psychology Review*, 20(2), 142–175. <https://doi.org/10.1177/1088868315585068>
- Bakhtin, M. M. (1986). The problem of speech genres (V. W. McGee, Trans.). En C. Emerson y M. Holquist (Eds.), *Speech genres and other late essays* (1ª ed., pp. 60–102). University of Texas Press.
- Bamberg, M. (2011). Who am I? Narration and its contribution to self and identity. *Theory & Psychology*, 21(1), 3–24. <https://doi.org/10.1177/0959354309355852>
- Bauer, J. J. y McAdams, D. P. (2004). Personal growth in adults' stories of life transitions. *Journal of Personality*, 72(3), 573–602. <https://doi.org/10.1111/j.0022-3506.2004.00273.x>
- Boulard, A. (2015). Exploratory study of depressed adolescents' life narratives. *Psychologica Belgica*, 55(2), 87–100. <http://dx.doi.org/10.5334/pb.bh>
- Bourke, K., de Abreu, G. y Rathbone, C. J. (2019). "I'm just who I am": Self-continuity and the dialogical self in a study of migrants. *Journal of Constructivist Psychology*, 32(3), 274–291. <https://doi.org/10.1080/10720537.2018.1488227>
- Bruner, J. S. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva* (J. C. Gómez y J. L. Linaza, Trans.). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1990)
- Buitelaar, M. (2006). 'I am the ultimate challenge': Accounts of intersectionality in the life-story of a well-known daughter of Moroccan migrant workers in the Netherlands. *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 259–276. <https://doi.org/10.1177/1350506806065756>
- Cala, M. J., Barberá, E., Bascón, M. J., Candela, C., Cubero, M., Cubero, R., de la Mata-Benítez, M. L., García, R., Godoy, M. S., Ignacio, M. J., Paz, J. I., Prados, M. M., Ramos, A., Rebollo, M. A., Saavedra, F. J., Sala, A., Santamaría, A. y Vega, L. (2012) *Recuperando el control de nuestras vidas: reconstrucción de identidades y empoderamiento en mujeres víctimas de violencia de género*. Instituto de la Mujer, Servicio de Evaluación e Informes, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

- Cubero, M., Santamaría, A., Prados, M. M. y Arias, S. (2016). La construcción de las identidades del profesorado: Una propuesta teórica y metodológica para su estudio. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 12(3), 38–45. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/52610/Construccion%20identidade%20prados%202016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cubero-Pérez, R., Cubero, M., Matías-García, J. A. y Bascón, M. J. (2024). Learner identity in secondary post-compulsory education students from Areas in Need of Social Transformation: An example of resilience. *European Journal of Psychology of Education*, 39(2), 535–556. <https://doi.org/10.1007/s10212-023-00704-6>
- de la Mata-Benítez, M. L., Español, A., Matías-García, J. A., Lojo, M. y del Villar-Toribio, C. (2024). Repairing the breach: Identity narratives of a Latin American woman in Andalusia. *Culture & Psychology*, 30(1), 150–172. <https://doi.org/10.1177/1354067X231160237>
- de la Mata-Benítez, M. L., Santamaría, A., Cubero, M. y Saavedra, F. J. (2015). Self-positions and voices in identity reconstruction of women after suffering gender violence. En T. G. B. Hansen, K. M. Jensen de López y P. Berliner (Eds.), *Conceptual and applied approaches: to self in culture in mind* (pp. 233–256). Aalborg University Press.
- del Villar-Toribio, C., de la Mata-Benítez, M., Saavedra, J. y Español, A. (2024). Mother alone: Caregiving and identity in Senegalese migrant women living in southern Spain. *Feminism & Psychology*, 34(1), 66–87. <https://doi.org/10.1177/09593535231184726>
- Díaz, D. (2020). *Más allá de la afasia como déficit lingüístico-comunicativo: Un estudio de la identidad narrativa y el Self de pacientes con afasia de Broca, de Wernicke y de conducción* [Trabajo Fin de Máster no publicado]. Universidad de Sevilla.
- Esteban-Guitart, M. y Vila, I. (2015). The voices of newcomers. A qualitative analysis of the construction of transnational identity. *Psychological Intervention*, 24(1), 17–25. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.01.002>
- Graci, M. E., Watts, A. L. y Fivush, R. (2018). Examining the factor structure of narrative meaning-making for stressful events and relations with psychological distress. *Memory*, 26(9), 1220–1232. <https://doi.org/10.1080/09658211.2018.1441422>
- Hermans, H. J. M. (2003). The construction and reconstruction of a dialogical self. *Journal of Constructivist Psychology*, 16(2), 89–130. <https://doi.org/10.1080/10720530390117902>
- Hunt, N. (2023). *Applied narrative psychology*. Cambridge University Press.

- Kwapisz, K. (2014). Beyond stories of victimhood: Narrating experiences of displacement. *Life Writing*, 11(4), 437–455. <https://doi.org/10.1080/14484528.2014.954977>
- Lilgendahl, J. P. y McAdams, D. P. (2011). Constructing stories of self-growth: How individual differences in patterns of autobiographical reasoning relate to well-being in midlife. *Journal of Personality*, 79(2), 391–428. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00688.x>
- Lindert, J., Samkange-Zeeb, F., Jakubauskiene, M., Bain, P. A. y Mollica, R. (2023). Factors contributing to resilience among first generation migrants, refugees and asylum seekers: A systematic review. *International Journal of Public Health*, 68, Artículo 1606406. <https://doi.org/10.3389/ijph.2023.1606406>
- Macías-Gómez-Estern, B. (2015). Narrative as a sense-making tool in the construction of migrants' identities. Apprehending emotions. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 173, 168–175. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.02.048>
- Mak, J., Roberts, B. y Zimmerman, C. (2021). Coping with migration-related stressors: A systematic review of the literature. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 23, 390–404. <https://doi.org/10.1007/s10903-020-00996-6>
- Matías-García, J. A., Santamaría, A., Cubero, M. y Cubero-Pérez, R. (2023). From current to possible selves: Self-descriptions of resilient post-compulsory secondary education Spanish students at risk of social exclusion. *Children and Youth Services Review*, 155, Artículo 107257. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2023.107257>
- McAdams, D. P. (2001a). *Coding autobiographical episodes for themes of agency and communion*. [Manuscrito no publicado]. Northwestern University. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=723d3255e73d193cb10f87892eca72ded122cba8>
- McAdams, D. P. (2001b). The psychology of life stories. *Review of General Psychology*, 5(2), 100–122. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.5.2.100>
- McAdams, D. P. y Bowman, P. J. (2001). Narrating life's turning points: Redemption and contamination. En D. P. McAdams, R. Josselson y A. Lieblich (Eds.), *Turns in the road: Narrative studies of lives in transition* (pp. 3–34). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10410-001>
- McAdams, D. P., Hoffman, B. J., Day, R. y Mansfield, E. D. (1996). Themes of agency and communion in significant autobiographical scenes. *Journal of Personality*, 64(2), 339–377. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1996.tb00514.x>

- McAdams, D. P., Josselson, R. y Lieblich, A. (Eds.) (2001a). *Turns in the road: Narrative studies of lives in transition*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10410-000>
- McAdams, D. P. y McLean, K. C. (2013). Narrative identity. *Current Directions in Psychological Science*, 22(3), 233–238. <https://doi.org/10.1177/0963721413475622>
- McAdams, D. P., Reynolds, J., Lewis, M., Patten, A. H. y Bowman, P. J. (2001b). When bad things turn good and good things turn bad: Sequences of redemption and contamination in life narrative and their relation to psychosocial adaptation in midlife adults and in students. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27(4), 474–485. <https://doi.org/10.1177/0146167201274008>
- McLean, K. C., Pasupathi, M. y Pals, J. L. (2007). Selves creating stories creating selves: A process model of self-development. *Personality and Social Psychology Review*, 11(3), 262–278. <https://doi.org/10.1177/1088868307301034>
- McLean, K. C., Syed, M., Pasupathi, M., Adler, J. M., Dunlop, W. L., Drustrup, D., Fivush, R., Graci, M. E., Lilgendahl, J. P., Lodi-Smith, J., McAdams, D. P. y McCoy, T. P. (2020). The empirical structure of narrative identity: The initial Big Three. *Journal of Personality and Social Psychology*, 119(4), 920–944. <https://doi.org/10.1037/pspp0000247>
- Melero, L. y Díe, L. (2010). El enfoque psicosocial en las migraciones. En L. Melero (Coord.), *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes* (1ª ed., pp. 71–113). Fundación CeiMigra.
- Nina-Estrella, R. V. (2018). Procesos psicológicos de la migración: aculturación, estrés y resiliencia. *Boletín Científico Sapiens Research*, 8(2), 29-37. <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/282>
- Pals, J. L. (2006). Narrative identity processing of difficult life experiences: Pathways of personality development and positive self-transformation in adulthood. *Journal of Personality*, 74(4), 1079–1110. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2006.00403.x>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: integrating theory and practice* (4ª ed.). SAGE Publications, Inc.
- Prados, M. M., Cubero, M., Santamaría, A. y Arias, S. (2015). El proceso de convertirse en profesor/a. Posiciones del yo y voces como herramientas analíticas en la construcción del yo docente. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 11(2), 110–115. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/31778/proceso_convertirse.pdf?sequence=4&isAllowed=y

- Reina, E. (2021). *El proceso de reconstrucción identitaria tras vivir la violencia de género en el matrimonio: Tres mujeres hacia la luz* [Trabajo Fin de Máster no publicado]. Universidad de Sevilla.
- Roberto, S. y Moleiro, C. (2015). Processos de resiliência em migrantes: Narrativas biográficas de brasileiros em Portugal. *Psicología em Estudo*, 20(2), 295–307. <https://doi.org/10.4025/psicoestud.v20i2.25634>
- Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in thinking: cognitive development in social context* (1ª ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780195059731.001.0001>
- Sayed-Ahmad, N. (2010). Experiencia de migración y salud mental. Hacia un nuevo modelo de salud. En L. Melero (Coord.), *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes* (1ª ed., pp. 259–295). Fundación CeiMigra.
- Shahimi, F., Block, K. y Alisic, E. (2023). ‘Still stood adamant and strong to chase my dream’: Sense of identity and resilience among Hazara youth following childhood experiences of forced migration. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 1–20. <https://doi.org/10.1080/15562948.2023.2290644>
- Turner, A. F., Cowan, H. R., Otto-Meyer, R. y McAdams, D. P. (2024). *The power of narrative. The emotional impact of the life story interview. Narrative Inquiry*, 34(1), 1–29. <https://doi.org/10.1075/ni.19109.tur>
- Wertsch, J. V. (1985). *Vygotsky and the social formation of mind*. Harvard University Press.
- Wieslander, M. y Löfgren, H. (2023). Turning points as a tool in narrative research. A tentative typology as exemplified by a case on police identity. *Narrative Inquiry*. Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.1075/ni.22021.wie>
- Zapata-Barrero, R. y Yalaz, E. (2020). Qualitative migration research ethics: a roadmap for migration scholars. *Qualitative Research Journal*, 20(3), 269–279. <https://doi.org/10.1108/QRJ-02-2020-0013>

ANEXO 1

Álbum gráfico de presentación de resultados

Congreso CIMIE24. Ciencia, educación y diálogos culturales: cerrando brechas, Construyendo puentes

Granada, 4-7 julio de 2024





Fundación Bosco Global. Presentación de resultados a personal técnico y voluntario

Online, 18 julio de 2024

**LA IDENTIDAD EN MOVIMIENTO:
HISTORIAS DE VIDA DE MIGRANTES
INTERNACIONALES DE PRIMERA
GENERACIÓN**



Grabando... Inicio sesión

OBJETIVO Y ANTECEDENTES

IDENTIDAD NARRATIVA

Identidad = Historia autobiográfica y autodefinitoria:

- **Integración** sincrónica y diacrónica de pasado-presente-futuro, en evolución constante → Coherencia
(Adler et al., 2017; Adler et al., 2016; Bruner, 1990/1991; Cala et al., 2012; de la Mata-Benitez et al., 2010; McAdams, 2001b; McAdams y Bowman, 2001; McAdams et al., 1996; McAdams y McLean, 2013; McLean et al., 2007; Pals, 2006)

→ **Historia de Vida de McAdams:** Objeto y herramienta de análisis idónea (Hunt, 2023)

SUBOBJETIVOS:

¿La migración se identifica y valora **explícitamente** como un punto de inflexión vital central?

¿Qué **cambios** se observan en las dimensiones base de la narrativa identitaria?

- Motivacional
- Afectiva
- Estructural
- Significado

(+ énfasis en **elementos de resiliencia** → Diversiando 3.0.)

bando... Inicio sesión

Quando la migración es esperada y deseada

BILAL: hombre, Marruecos, 23 años (8 en España)
FARID: hombre, Marruecos, 27 años (11 en España)

- Decisión autónoma y temprana (15, 16 años)
- Modelos cercanos (familiares, amigos)
- Persistencia frente a rechazo policial (resiliencia): "Era o muerte o vida"
- Búsqueda **oportunidades educativas y laborales (motivación central)**

Punto débil institucional: Integración inicial

- Mala experiencia en el primer Centro de Acogida
- Familiares y amigos/compañeros = Recursos de resiliencia

Éxito de la intervención:
Comunidad de acogida y orientación vocacional

- Sentimiento de pertenencia familiar (comunidad alta y positiva)
- Apoyo incondicional y recursos frente a la intención de abandonar
- Logro académico = Más agencia y redención

AGENCIA (percepción de control vital, 0-2) de BILAL

	Punto alto	Punto bajo	Punto de inflexión
BILAL	Entrar en la comunidad	Repetir curso (Centro sin ambiente de estudio)	Obtener resultados tras el esfuerzo
FARID	Aprobar las	Oposición (temor a hacer recordar el tiempo a sus	Comenzar a

Inicio sesión

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Hay tantas historias de vida (identidades) distintas como personas

No solo difieren en cuanto a acontecimientos, también en cuanto a...

División en capítulos

Estilo narrativo

Momento histórico y social de llegada a España

Etapa vital

Cada historia se exploró individualmente, sin comparaciones

↓

Se han seleccionado resultados...

- Relacionados con el hecho migratorio (único punto común a todas)
- Útiles para la intervención
- Que visibilizan narrativas alternativas frente a prejuicios y preconcepciones

¡Ojo! No causalidad, solo exploración

Congreso AEMCCO24. XVIII Congreso de metodología de las ciencias sociales y de la salud

Sevilla, 3-6 septiembre de 2024





ANEXO 2

Transcripciones de historias de vida de personas migrantes

ALEXÁNDER



ENTREVISTADORA:

¿Eh? Buenas, estamos 28 de marzo. Y vamos a realizar la quinta entrevista a, a Alexander.

ALEXÁNDER:

Vale, hola. Eh... Mi nombre es Alexander, nací en Colombia. Y... de padres colombianos, madre y padre colombianos también. En xxx, Valle del Cauca es un municipio de, de allí, de Colombia. Y bueno, Eh... La infancia en es el desarrollo de la infancia' en Colombia fue muy feliz. Fue un, un desarrollo muy bueno, muy completo. Eh... Fui una persona que... bueno. Fui un niño, tanto con mi hermana (tengo una hermana mayor) donde no hubo carencias. Eh... Ni hemos...

ENTREVISTADORA:

¿Tu núcleo familiar eráis los cuatro o con vuestra... o con alguna familia más?

ALEXÁNDER:

Éramos cuatro que formamos el núcleo familiar, pero era una familia muy extensa. Por parte de madre y de padre. Teníamos 6 y 6 tíos. Y... teníamos muchos primos, éramos 15 nietos en la familia. Eh... Cuando digo que el desarrollo fue muy feliz y muy pleno fue porque el entorno familiar se encargó de que, si hubiera o hubiera habido algún problema en la familia, los niños de casa no... no teníamos que sufrir o no tenemos que notar o ver esas diferencias. Entre los mayores sí que había diferencias, eso lo notábamos. Pero si es verdad que a nosotros no nos repercutía el... la relación con los primos en la infancia fue muy buena y a nosotros nos hicieron vivir eh... todo nuestro desarrollo en esa primera etapa de la vida de una manera muy feliz y muy, muy sana. En cuestiones académicas todos íbamos a la par, por así decirlo, porque siempre nos inculcaban eh.. la importancia de poder aprender, de poder adquirir muchos conocimientos y... sí es verdad que no nos hacían, tampoco en notar si en algún momento había alguna brecha ni económica ni, ni, ni sentimental, ¿no?

ENTREVISTADORA:

Esos 15 de... bueno de entre tus primos que más o menos, ¿en qué rango estabas? ¿en los grandes, los pequeños, por la mitad?

ALEXÁNDER:

Normalmente siempre eran los mayores y los menores nos llevamos 4 años de diferencia, siempre íbamos más o menos así en ese rango de edad eran unos... Los mayores, niños y niñas, y luego los más chicos si es verdad, que éramos todos, hombres, todos chicos.

Pero había una, una complicidad y una buena compenetración entre... entre todos los niños que, que nos rodeábamos, porque se inculcó desde pequeño en la familia y, y así fue, así ha sido.

ENTREVISTADORA:

¿Y tú primer capítulo de tu vida como lo definirías?

ALEXÁNDER:

El primer capítulo de mi vida podemos llamarle '**Nueva vida, el reencuentro**'. Le pongo este nombre porque en el año 2000 y en el... en el 99 y en el 2000 o 2001. Yo me quedé. Eh... Mi hermana y yo nos quedamos en Colombia eh, con la familia por parte de madre y a la misma vez por parte de padre, pero con la crianza y todo el peso de la responsabilidad en la en la familia de mi madre. Pero el 31 de octubre de 2004 fue y empezó mi primera vida y el reencuentro con mis padres. Yo pasé 2 años sin mi padre y 1 año sin mi madre. Ellos emigraron a España debido a una gran crisis que hubo en Colombia con el ladrillo como aquí en el 2008. Y mi padre formaba parte de una empresa de construcción que se ha dedicado a toda la vida, a hacer albañil y encofrador y demás. No tuvo eh.. la oportunidad de poder seguir adelante, recibió la indemnización que no le correspondía para nada a lo que habían trabajado. Entonces tuvo que buscarse un nuevo, un nuevo futuro. Con el contacto de una prima que tenía hace muchos años en España, se vino a, a España en el año 99-2000. Y... y aquí empezó él su vida dejándonos a mi hermana, a mí, y a mi madre. Y al año siguiente con el esfuerzo grande, que éramos consciente que él había hecho y lo que seguía haciendo mi madre en Colombia, viajó mi madre aquí, dejándonos allí a mi hermana y a mí. El 31 de octubre del 2004 fue cuando llegué a, a España. Llegué a XXX, un pueblo de Extremadura, el cual ha sido mi casa hasta que yo tenía unos 16, 17 años. Y... el cambio fue muy fuerte, fue muy... tanto paisajístico como cultural, fue muy fuerte. De hecho, una anécdota muy, muy puntual desde el primer día que llegué fue eh... la celebración de Halloween, por ejemplo, en Sudamérica y en América del Norte se vive mucho y se vive muy, muy apasionado el Halloween. Pero cuando llegué aquí a España fue un... un poco shock porque yo me esperaba, cuando iba en el coche, me esperaba ver a niños, niñas corriendo por la calle...

No era consciente del cambio de clima tan fuerte, tan bien que iba a haber. Venía yo de estar en verano durante toda mi vida. Y, de repente, llegué a un invierno frío y oscuro. Pero yo tenía mucha ilusión y mucha motivación porque echaba muchísimo de menos a mis padres. Entonces fue un... un claroscuro en ese momento.

ENTREVISTADORA:

En ese viaje, viajaste tú con mi hermana entiendo, ¿no?

ALEXÁNDER:

En ese viaje, viajé con mi hermana, sí. Entiendes bien. Si, viajamos los dos.

ENTREVISTADORA:

¿Con cuántos años llegasteis?

ALEXÁNDER:

Yo llegué con 9 y mi hermana llegó con... 15, creo que fue... no con 14, con años llegó mi hermana. Y fueron dos vivencias totalmente diferentes. Mi hermana... eh... no quería estar aquí, no quería venir. Ella sí que le dio muy duro. Y yo, desde que salí del aeropuerto hasta que aterricé

aquí, venía con unas ganas inmensas de ver a mi familia, mi padre, a mi madre. Pero, aun así, cuando llegué aquí fue... fue muy diferente.

En el aeropuerto recuerdo una... también otra anécdota muy buena, bonita, graciosa. Um... La primera vez que escuché el acento español fue al lado de mi asiento de avión, una señora mayor muy, muy, muy, muy guapa, muy bien puesta. Y yo me quedé alucinando porque no... esperaba que hablaran con... con la misma fluidez, acento que hablábamos allí, pero no fue así. La señora era de Madrid y eso tenía un acento impresionantemente fino [ríen]. Y... y yo le estaba sacando conversación a la señora para escucharlo, hablar y yo la miraba ojiplático. Y mi hermana, como estaba cabreada, me decía que dejara ya esa mujer que... que se iba a enfadar ¿sabes?. Fue muy bueno.

Llegué al pueblo a XXX en Halloween y vi la... el contraste. Ya desde primera hora. Por el clima y porque la festividad del 31 de octubre no se estaba celebrando. Entonces fue como... La cara de mi hermana era un poema. Y compartíamos todo, porque, claro, veníamos ella y yo y tal. Y... bueno.

ENTREVISTADORA:

¿Podría ser un segundo capítulo esa etapa en XXX (pueblo), ¿no?

ALEXÁNDER:

Sí, **es el segundo capítulo**, de hecho. Creo yo que es el segundo capítulo porque del primero tenemos un montón de anécdotas. Pero sí el segundo capítulo.

Pues... eso... El reencuentro es con y la nueva llegada a XXX (pueblo) fue... fue para mí muy buena (hablo de mí) y fue la verdad que muy buena. Y... bueno, ahí empecé a ver que ya no todo era igual a como yo lo había vivido. Ni por el clima, ni por la forma de relacionarse que tenían... tenían en ese entonces el pueblo... Desde la estructura del pueblo, porque nosotros veníamos de una ciudad grande y, y al llegar a un pueblo relativamente pequeño. Que ahora mismo tendrá unos 4000 o 3000 habitantes. Emm... La gente de ahí te, te conocía nada más salir a la puerta. De hecho, el segundo día que llegamos allí a mí me pareció como de película, porque nos levantaron de la habitación (ríe) y nos sacaron a la puerta de la calle y estaban eh... todos los vecinos de las calles de alrededor, las señoras con sus nietas agolpadas en la puerta para, para vernos para recibirnos, y nosotros, mi hermana y yo era... nos mirábamos las caras como esto... ¿Qué es? Si no nos hemos lavado ni la cara.

Y había un montón de gente en la puerta para, para darnos la bienvenida y conocernos. Cosa que, por ejemplo, aquí en la, en la ciudad, pues yo o allí en la ciudad no ser que sea tu familia, pues yo qué sé.

ENTREVISTADORA:

Pero los pueblos sí que es verdad que se suele... teniendo ese sentimiento de apego de... formar una comunidad, y que... se suele hacer, el recibir de esos vecinos, el traerte de comer...

ALEXÁNDER:

Si..., el traerte de comer y buscarte novia. (ríen) Porque, porque desde que... la segunda frase que dijeron fue: 'Este pa' mi Luisa' (ríen). Es que... y digo, ¿Quién es Luisa? Bueno, pues Luisa era



una de las nietas de una señora de allí que después del tiempo fue una, una buena amiga mía de la familia y su otra prima Lourdes también y con ellas, al final ... como nos consideramos desde pequeños, como si fuéramos familia. Y... bueno, ese, ese fue el, el primer choque, el primer encuentro con, con algunas muchas cosas que se pudieran desgranar más todavía. Pero le llamo 'nueva vida, el reencuentro' por la importancia que yo le di al llegar a España después de mucho tiempo sin ver a mi padre y a mi madre. Y yo estaba muy abierto y muy receptivo, o sea, yo tenía muchísimas ganas y, y el contraste en este caso lo daba a mi hermana, que durante un año prácticamente estuvo en casa. Eh.. creemos que... con depresión porque...

ENTREVISTADORA:

Es que también el proceso de cambio... de cambio de socializar de tu hermana es diferente porque ella estaba en una etapa distinta a la tuya. Tú seguías siendo un niño cuando ya ella era adolescente con unas amistades, en un proceso madurativo distinto, donde hay muchos cambios, seguramente empezando a tener parejas, esa época que el cambio de romperle lo suyo es muy duro.

ALEXÁNDER:

Totalmente.

ENTREVISTADORA:

Y ya cuando estas en XXX (pueblo) esa preadolescencia, adolescencia. ¿Cómo te va construyendo? También porque tienes esa influencia cultural, bueno, que venía de haber vivido y que tenías todavía de tus padres.

ALEXÁNDER:

Todavía en el primer capítulo, seguimos, se puede... se puede decir que también entre la etapa de... de la escuela. Eh... Yo tenía tantas ganas de, de empezar a conocer gente, de ver cómo era esto y de desarrollarme y hacer mi vida aquí, ya con mi padre y mi madre, que... si... Llego un 31 de octubre y pasaron 15 días y yo ya les estaba diciendo a mis padres que quería entrar al Colegio, que quería entrar al Colegio. Y obviamente, era una cosa que se tenía que hacer.

Entonces mi madre y mi padre adelantaron la inscripción mía al Colegio. Y... de hecho, tuve la oportunidad de empezar una semana siguiente, pero por... el director habló con nosotros. Me hizo la inscripción y me dijo, bueno, si quieres empieza el lunes de la semana que viene y yo le dije, no, no, yo empiezo mañana y mañana era viernes. O sea, estamos a jueves y era viernes. Y... yo tenía muchísimas ganas. Entonces fue desde que entré a al Colegio para mí todo fue muy bueno, muy fluido y, y la verdad que tuve muchísima suerte y... lo tuve muy fácil.

ENTREVISTADORA:

El colegio es en XXX ¿no?

ALEXÁNDER:

En XXX (pueblo), sí. El colegio público XX, se llama. Y... super bien. Al principio es verdad que me costó un poco empezar y a agarrar el ritmo del Colegio porque, aunque en Colombia yo estaba en sexto de... en sexto, que ya se consideraba un primero de la ESO aquí, sexto, seguía siendo

Primaria. Pero el contenido curricular era totalmente diferente. Eh... Yo sí noté... el contenido curricular más potente, más fuerte aquí que allí. Y me mostró, me costó un poco, pero poquito a poco fui alcanzando y, y logré pasar ya a la ESO, a primero de la ESO. Que allí sería el segundo capítulo.

(5) En ese segundo capítulo, junto con todo lo que vino después de estar en el colegio, yo lo llamaría **“El justiciero”**. El desarrollo mío en el colegio XX marcó mucho la diferencia de lo que fue y, y, y... marcó lo que fue eh... mi siguiente nivel. Tuve una integración muy buena en el colegio XX, frente a, a, a otros ejemplos de integración, por ejemplo, de personas que vivían y eran eh... españoles de nacimiento y que convivían con nosotros en este caso un chaval, un niño eh... que hoy por hoy, de hecho, bueno es conocido por desgracia por otra, por otra, por otra... Una salvajada que cometió en el pueblo. Pero la diferencia entre él y yo, en ese sentido, es que... yo supe o me supieron, o quisieron recibirme con los brazos abiertos e interesarse por mí. Y y... en este caso con él, pues no se lo pusieron para nada fácil. Y él tampoco lo puso fácil. Él comenzó siendo también un amigo mío, porque yo no, no concibo, o sea, el que una persona se le pueda discriminar. Igual que pasaba con el colectivo gitano, había una familia de cuatro gitanos en el, en el colegio y yo fui amigo de ellos. Yo conocía a la demás gente, pero fui amigo de ellos, tanto del chico que al que le hacían el bullying, por así decirlo y... como a los gitanos que no los integraban. Porque yo decía, (palabra malsonante) yo vengo de fuera, yo no quiero que a mí me pase esto. Ni quiero reproducir una cosa que a mí me puede llegar a pasar.

Entonces, por eso ya se va remarcando lo que es el justiciero y ahí entra el segundo, capítulo, en la entrada a la ESO, la entrada a la ESO. En el Instituto yo marqué, por así decirlo, tendencia. Porque eh... la vestimenta mía era totalmente tres niveles y tres pasos más allá de lo que era en ese entonces. Eh... Yo venía vestido y a mí me seguían mandando la ropa de allí, o de Estados Unidos y yo iba... Mi indumentaria era como si yo fuera un cantante de reguetón o como si fuera un rapero. Ropas anchas estampadas a juegos con gorras, cadenas... Algunos me llamaban... como el del equipo A ¿cómo se llamaba el negro del equipo A?... M.A., M.A. Algunos me llamaban M.A. y... y fue allí, también, a la misma vez, cuando aquí en España se empezó a empezar a utilizar el término cani. Lo que pasa es que yo me alejaba de, del cani, yo no era cani, yo era rapero. Yo creo que al entrar al instituto. Al ver a una persona tan pequeña... Eh, porque al fin y al cabo éramos chicos. ¿Éramos los primeros de la eso, sabes? Y ver ese esa imagen como tan, tan impactante eh... eso también ayudó mucho, aunque también es verdad que lo tengo que decir, que el Instituto no, no hubo en mi etapa en la etapa de mi hermana, es la mía, no hubo en ningún momento eh... un brote ni de, ni de racismo, ni de xenofobia, ni de homofobia ni nada. Eso ha venido después con los años, que es muy fuerte eh..., muy interesante. Pero, pero con nosotros no.

Entonces el justiciero era porque, además de que siempre he estado metido en temas de delegados y de representantes de clase eh.... En el instituto me convertí en una figura muy fuerte porque mediaba en, en conflictos.

ENTREVISTADORA:

¿La propia integración que tú hacías con otros colectivos?

ALEXÁNDER:

Con otros colectivos. Y al... y yo creo que se me, se me prestaba más atención por la forma de ser yo ¿vale? porque era muy directo, muy claro y obviamente también por esa indumentaria que, que, que en ese entonces era como, guau. ¿Sabes? Y... poco a poco, lo que fui, lo que fui haciendo, aunque en algunas asignaturas es verdad que yo era un desastre. A mí me preocupaba siempre mucho lo que era, lo social desde pequeño y desde ese entonces. Eh... Entré y fui la de la... de los de la primera generación de la de mediadores en centros, porque al ver algunos conflictos con este chico que anteriormente comentábamos y una chica que era pelirroja (que hoy por hoy es una amiga, una amiga muy buena, de otro pueblo) que... Siempre había un conflicto y de hecho ellos dos se llegaron a pelear muy fuerte. Se formó el grupo de mediadores escolar y fuimos los primeros mediadores escolares en Extremadura (salí en el periódico y todo) eso fue muy bueno. Y... y eso ayudó a que en el instituto fueran los conflictos, aunque fueran muy tontos y pequeños, todos fueran arreglados y solucionados, hablando a través del diálogo. Si hubo alguna u otra pelea en la calle fuera de, fue porque a lo mejor no estuvo al alcance. No pudimos mediar demasiado. Pero si hubiéramos mediado seguramente esa pelea se hubiera evitado. Entonces, esa parte del Instituto... Eh... La remarco como el justiciero porque siempre me venían a buscar para resolver, para opinar y..., de hecho, con la orientadora del colegio y el jefe de estudio montamos un concurso de integración también. Y ahí fue donde empezamos a ver y aprender también los jóvenes que, por ejemplo, el baile, eh..., cosa que aquí en España, en ese entonces era muy remarcada: baile niña, niño no baila. Eh... Era posible también que un hombre pudiera bailar. Fui el primero que hizo una representación de baile delante de todo el instituto. Aplaudida, comentada. Después, si me han criticado, no lo sé. Pero se mostró todo el mundo muy, muy, muy, muy, muy entusiasmado y eso hizo que pudiéramos crear un concurso en el instituto en la época que estaba el programa "Fama a bailar". Entonces fueron un... yo que sé... No sé si fueron 10, 7 grupos de integrantes, donde habían algunos niños (no, no muchos, la mayoría de las niñas), pero hubo algunos niños y yo fui el primero que tuve que abrir el concurso de baile. Y ya que obviamente, pues. Lo habíamos propuesto.

ENTREVISTADORA:

El capítulo 3 ¿cómo lo definirías?.

ALEXÁNDER:

El capítulo 3 eh... A.. le tengo puesto **La ruptura. Una nueva vida**. Y en ese capítulo... mmm marco la, la ruptura familiar. Eh... Y ahí ya empieza a contar desde los 16 años hasta adelante. Es un capítulo que, obviamente, ha remarcado, ha marcado mucho en mi vida y es la, la separación que tengo en mi familia por parte de mi madre eh... por no aceptar mi condición sexual. He sido siempre un chico muy maduro, siempre he sido un chico que sabe lo que ha querido y, y se ha, se ha vivido su vida más o menos con sus ideales y, y, siguiendo bien lo que cree que era correcto o era bueno... o sabía perfectamente lo que quería. Y al manifestar (cuando tuve ya la certeza cien por cien) de poder manifestar mis sentimientos y mi orientación sexual a mi familia... yo sabía cómo se iba a recibir esa noticia en mi casa. Y yo ya sabía quién iba a reaccionar para bien y para mal, y no me equivoqué. De hecho, días antes, cuando... cuando quise ya empezar a formar a tomar la decisión, hablé con mis amigos (niños de mi edad: 16 y 17 años) y... incluso algunos les pedí que me hiciera un hueco esa noche en su casa por si yo tenía que dormir en la casa de alguno de ellos. Todo esto yo ya estaba trabajando (porque yo trabajaba en un restaurante) y ya estaba estudiando también por otro lado, en atención socio sanitaria. Eh... Pero



yo tenía que resolver ese momento. Y al llegar ese momento, justo antes de irme a trabajar, me dio..., me tomé valor, o sea, tome valor y, y, y después de estar mandando y escribiendo tweets a la nada, porque estaba en Twitter... Y yo estaba escribiendo cosas como que a lo mejor hoy en día nadie las ha leído. Pero era mi forma de desahogarme en ese momento, para poder llegar a decirles a mis padres antes de irme a trabajar (que también fue un momento de, no sé por qué, me dio por decírselo ahí) pero bueno, me salió. Que era gay. Y eso sí que fue la gran ruptura familiar.

En ese momento mi madre no me aceptó. No se lo tomó muy bien. Formó un drama latino impresionante. Hoy por hoy digo drama latino impresionante, pero fue un drama muy grande, la verdad. Y... fue una tarde noche, unos minutos antes de irme a trabajar, muy feos y malos. No se guardan recuerdos bonitos de ello. Pero están ahí. Entonces eso forma parte de mi vida

Llegué a trabajar, después de todo lo que se montó en mi casa por parte de mi madre, llegue a trabajar y estuve con un ataque de ansiedad... casi una hora. Encerrado en el almacén del, del restaurante porque no podía atender. Y... y hasta que no pasó no me pasó ese estado de nerviosismo, no pude volver otra vez a salir a la calle a atender a las personas, con las que estábamos en esa noche. Y... a partir de allí... eh... cada vez se fue quebrando mucho más la relación. La estructura familiar cambió. Yo me tuve que ir de mi casa. Y... tuve que empezar a, a tomar decisiones maduras, um..., bueno, a una edad que, dentro de lo que cabe yo creo que... lo ideal no sería... o no tener que tomarlas.

ENTREVISTADORA:

Pero en ese proceso dices que fue tu madre quien peor lo llevó. Pero ¿qué personas destacarías que estuvieron siempre...? También las figuras esas positivas que te reforzaron el momento... hombre, no... Es un momento duro para ti porque es hacer frente a... a quien eres. Peor reforzar también esas figuras también importantes que estuvieron...

ALEXÁNDER:

Sí, principalmente, obviamente, eh..., pues están las dos figuras madre-padre. Mi madre fue la oscuridad total y mi padre fue la luz total. Mi padre en todo momento me respetó, en todo momento, me dio su mano. Con tres palabras que me dijo me llenó muchísimo más que todo lo que soltó ella por la boca. Y... y dentro de lo que cabe tenía ese refuerzo paterno. Y obviamente, mi hermana. Mi hermana de verdad que en ese momento no quiso estar conmigo (porque si hubiera estado allí conmigo lo pasa tres mil veces peor que no pasé yo). Pero, pero tanto ellos como el entorno de amistades, y a la vez, algunos padres de mis amigos, se mostraron muy comprensivos conmigo. Y... en mi trabajo igual. En mi trabajo fue... fue también una segunda parte de, de, de apoyo, muy buena, porque, obviamente me tenían mucho cariño y obviamente importaba solamente el trabajo, sino que importaba que yo también estuviera bien. Y... y aunque no durmieran conmigo, desde que yo llegaba hasta que yo me fuera del sitio donde sea, todos se mostraron muy comprensivos conmigo. Y muy cercanos y muy cariñosos conmigo. Y yo he tenido... he tenido frases que me han marcado de, de madres de otros amigos: "¿quieres ser mi hijo?, tú eres mi hijo" o "tú no te preocupes, que tú eres un hijo más aquí" y me han tratado como tal. O sea, que ese capítulo es ese la ruptura y el cambio.

ENTREVISTADORA:

Aquí hay puntos fuertes muy duros, pero también hay gente, a lo mejor que tú dices..., bueno, no es mi familia, pero...

ALEXÁNDER:

Claro. En la parte emocional... muchas veces llegas a pensar ¿eres tan egocéntrico que nada más que hablas de ti y tal?. No. Es que yo creo que... Yo he tenido muy buena base. Porque la familia y mi padre y mi madre me han dado una educación de diez. Yo no lo niego. Pero sí es verdad que yo he sabido utilizar esa esa segunda base. Yo me vi yéndome a vivir solo y fuera de, del pueblo con 17 años... pero porque yo dije... "o te desarrollas y haces algo para bien... o te quedas en un pueblo en el que no vas a ser feliz (porque no vas a poder ser tú) o te vas y que la vida te de lo que sea..." Y te puedes meter en malos caminos. Coger vicios es muy fácil. Porque si te los acercan y te los pueden regalar... pues es muy fácil. Pero yo quise tomar la decisión que, creo yo, que para mí fue correcta. Yo me repetía muchas veces por mis (palabra malsonante), por mis (palabra malsonante) hablando mal y pronto... no me van a ver a mí en ningún momento ni en la calle ni caído. Yo, ese, ese sentimiento de, de estar en lo bajo sin esa ayuda familiar y sin esa ese cariño materno que era el que reclamaba cuando estaba en Colombia. Yo dije, no, ni de coña. Esto va a servir para que yo sea un (palabra malsonante) ejemplo. Yo creo que, inconscientemente, también fue esa postura la adopté para... para demostrarle de alguna manera mi madre que, que te habías equivocado. Y también, a la misma vez, queriendo conseguir que en algún momento ella me dijera "mira, ya está, no pasa nada, está siendo un pedazo de tío y ya está. Vamos a terminar la tontería esta que yo tengo". Por desgracia no fue así, yo me quedé esperando muchos años... el que llegara ese momento.

ENTREVISTADORA:

Y a día de hoy ¿sigue habiendo esa separación?

ALEXÁNDER:

Sí. La separación se... se nota todavía muchísimo. Yo estuve siete años sin hablar con ella. Iba el... 24 de diciembre, por obligación, porque mi hermana es la que hay hecho de puente de comunicación y de mediación eh... con mi familia. Y yo actualmente, sí que... sí que sigo teniendo esa brecha. Fueron siete años sin comunicarme con ella, yendo solamente una vez al año por el 24 de diciembre. Pero es verdad que la relación cambió un poco hace relativamente... qué te digo yo... cuatro, tres años más o menos.

ENTREVISTADORA:

Y cómo podrías titular tu **siguiente capítulo** después de esta... ruptura con tu familia.

ALEXÁNDER:

Vale. Cuando..., cuando va pasando esa etapa, yo la sigo arrastrando hasta todo el momento de desarrollo de mi juventud y de mis estudios y mis trabajos.

Llegó otra mudanza en mi vida y fue a Sevilla. Una, una mudanza que yo esperaba desde hace muchísimo tiempo. Y aquí en Sevilla, um... pues empecé a estudiar una carrera, empecé a conocer mucha más gente. Mi desarrollo como persona fue mucho más grande. Mentalmente estuve muy bien. Siempre con ese pensamiento de.. falta mi familia aquí. A tal punto de que

ellos nunca, nunca han llegado, ni han visto en mis casas, dónde he vivido, quienes son mis amigos... Nada. Han aparecido en momentos puntuales como graduaciones sin que yo llegara a haberles dicho: "me voy a graduar". O sea, que... ha habido ahí una ruptura muy grande, muy grande, muy grande.

Y el capítulo cuatro, después de todo este desarrollo que yo he tenido, después de todos estos años de estudio, después de toda esa implicación que he tenido... Eh... juntarme con personas maravillosas, conocer a gente grandísima, como, por ejemplo, gente que me está haciendo hoy esta entrevista. Mmm, me ayudó muchísimo. Pero... llegó el momento de... remarcar el abismo. Es el número cuatro. **‘El abismo. Detenerse y respirar’**. Así lo llamaría.

ENTREVISTADORA:

Cuéntanos por qué este título.

ALEXÁNDER:

Cuento "El abismo, detenerse y respirar" porque... una vez ya... que estudie todos los años que, que... Yo cada vez quería seguir ampliando más las formaciones. Una vez que yo ya había conocido, creo o empecé a conocer a muchísima gente que me podían dar oportunidades (voluntariados, asociaciones) eh... profesores que nos acercaban conocimientos muy fuertes... La carrera universitaria, cuatro años... Realidades que habíamos vivido porque nos metíamos y nos metimos en sitios que no habíamos estado ni que nos esperaban. En vivencias, acompañamientos eh... cuándo hay otros compañeros que habían flaqueado por el momento o por casos muy heavys, muy grandes, eh... Siendo y sintiéndome yo ese punto de importancia, de referencia y de apoyo. Después de todo esto, yo pensaba que... que en este caso a mí ya me tocaba eh... poder eh... demostrar (ya no a mí mismo, sino a todo el mundo, a la misma vez) que todo lo que yo había luchado con todo ese sufrimiento que había pasado, todos esos años de estudio que yo había dado... ya era hora de que fuera yo el que estuviera en primera fila, ayudando y siendo una referencia y siendo un referente o un apoyo para otra gente que lo necesitaba. Se me dio la oportunidad en el 2022 de formar parte del equipo, xx del plan xx en Sevilla en la Fundación xxxx. Cuando me dieron la noticia de que yo iba a ser el encargado como agente comunitario y que iba a ser el responsable de dos áreas. Guau... Yo no me lo creía. Para mí fue... como ya mi sueño hecho realidad. Entonces, claro, las expectativas estaban tan altas las... estaba todo como... todo tan guau..., he podido, ya estoy tocando el cielo con las manos. Es como cuando alguien le dicen ya, por fin, mira, eres yo qué sé. El dueño de lo que tú has querido siempre tal. Yo me vi realizado. Y dije mi sueño se está cumpliendo y ya por fin me toca a mí. Porque yo siempre he estado trabajando y estudiando y trabajando y trabajando, pero nunca cien por cien de lo mío. Pero entonces ahora es en este febrero del 2022 me llegó esa oportunidad. Pero fue un abismo, fue el abismo. Fue, en dos meses, fue como si te tiraras desde la Giralda para abajo. Sin ninguna cuerda. Caí y yo creo que no me levanté hasta... las Navidades de ese año, por lo menos.

Entré un poco en depresión porque yo había marcado mis expectativas y las expectativas muy altas. Y el funcionamiento del proyecto no fue para nada como yo me lo esperaba. Y tampoco tuve apoyos en ese sentido por parte del equipo. Solamente una persona fue la que se paró sin tener que hacerlo y sacó tiempo de su, de su vida privada para, para poder explicarme y orientarme. Y yo me sentí (3) entre mal e inútil muchas veces. Pero era toda la presión que yo

me había creado yo mismo y el no..., el no detenerme y respirar. Por eso le pongo "abismo. Detenerse y respirar".

ENTREVISTADORA:

Y después de ese... de esa etapa profesional que, bueno, precisamente hace 1 año ¿en qué perspectivas estás ahora o en qué **perspectivas de futuro** te encuentras?

ALEXÁNDER:

Después de ese, de ese bajón tan grande, de ese abismo en el que yo me vi (porque fueron después de eso fueron 3 meses muy, muy complicados para mí) tuve mucho apoyo psicológico, yo mismo empecé a investigar, a, a intentar ordenar mis ideas y mi cabeza para poder enfrentarme si no es a eso, a cualquier otra cosa y que no me supusiera, no me supusiera tanto.

El capítulo quinto. ¿Lo titularía y ahora qué? Esperando a ver que me depara el futuro´.

El otro día me preguntaron, tomando una cerveza ¿tú qué esperas de la vida? Antes... te diría de todo. Antes te hubiera dicho todo esto: quiero estudiar, quiero que toda mi vida tal, quiero que mi vida... quiero verme así..., quiero verme allá, quiero verme tal. Pero cuando me lo preguntaron en, en... hace relativamente poco en una mesa con una cerveza ¿Qué esperas del futuro? ¿Qué esperas de la vida? le dije:... No lo sé y me da igual, que venga lo que venga.

Porque he aprendido que crearme expectativas, o, o, idealizar algo... si no estás bien preparado para un fallo... Creo que no es correcto ni es bueno. Y... entonces yo, ahora mismo de la vida... espero lo que se me ponga por delante. Eso sí, siempre estando yo bien para poder recibir eh... y sí, creo que no estoy bien y no lo puedo recibir: no lo hago.

ENTREVISTADORA:

Y en esta perspectiva de futuro y en todo este proceso que, entonces has visto que tenías que parar y respirar y pensar las cosas dos veces... ¿Qué le dirías a un joven que pudiera escuchar historia de vida o incluso otras historias de vida. A un joven que ha tenido todo, o que no ha tenido, o que no ha salido de su zona de confort o que incluso pueda tener un poco más de rechazo a personas que vienen de otro país. ¿Qué consejo le darías o una lección de vida, incluso?

ALEXÁNDER:

Bueno, yo te digo que... Verás. Como consejo, consejo... Yo soy más de hablar que de dar consejos. Pero una cosa que creo que sí es muy importante que todos tenemos que saber todos es que no todo es para siempre. Y que la vida (3) es muy (3) no vamos a llamarle perra, aunque ya lo he dicho... pero la vida es muy... ¿cómo te digo? Es muy juguetona. Es muy juguetona. Entonces... tú lo puedes tener todo pero de un día para otro perderlo. Sé, yo personalmente sé qué es eso. Y... valorar lo que tienes es simplemente.... O Sea. Valorar lo que tienes está genial. Pero no te quedes solo con eso. Sino que tú piensas que tú tienes pero hay otra gente que no tiene. Entonces... esa gente que a lo mejor ahora no tiene... puede llegar a querer. Y no... Lo más fácil es que se recurre siempre a los ejemplos malos (los que roban, los que hacen el daño... los que hacen tal...). Siempre a, sí, claro, porque mira esta gente la que roba... No, es que hay mucha gente que se quiere superar. Hay mucha gente que quiere salir de eso. Entonces... tan la conciencia de que hay gente que quiere hacer o tener algo lo mismo, un poquito como tú y por

desgracia no lo tiene. O tiene que subir veinte mil escalones para conseguir la mitad de lo que tienes tú. Entonces... valóralo, valora eso y obra obviamente con tu esencia y nunca con prepotencia. Porque yo creo que... no, en este caso la prepotencia no... no viene bien.

ENTREVISTADORA:

Y para así, ya ir finalizando. Lo último... dentro de tu historia de vida... los puntos que tú más destacarías... un punto que tú destacarías de... mejor momento de tu vida. Que recuerdes con más cariño y otro en el que tú dirías... no borrado, porque al fin y al cabo de todas las cosas nos marcan, pero sí que fuera más duro de...

ALEXÁNDER:

Hombre, um... uf, es que... verás... podemos decir: momentos tenemos muchos. Sí. Porque yo creo que todos tenemos muchos. Y elegir... puf, así por decirte... por lo que estamos hablando, y en el contexto que estamos hablando, el capítulo uno, por ejemplo, de mi vida, sería el momento más bonito que yo destacaría en este contexto. Porque... fui un niño muy feliz al reencontrarme con mi padre y con mi madre. O sea, yo eso no lo voy a olvidar en la vida. Igual que tampoco voy a... voy a dejarle de agradecer nunca el que me hayan traído aquí. No, porque yo allí estuviera mal, porque allí no estaba mal. Pero... por tener otra vez esa familia unida.

Y... en este caso, el momento más malo, menos bueno, la ruptura familiar, obviamente. Eso ha cambiado muchísimo en... pero no solamente conmigo y en ese sentido... muchas cosas.

ENTREVISTADORA:

¿Ese sería un punto de inflexión en tu historia de vida?

ALEXÁNDER:

Sí. Es que eso lo ha marcado mucho. Por una parte buena y por otra parte mala, mala o sea. Ese es el momento más....

ENTREVISTADORA:

Pues por mi parte... Si quieres añadir algo más, sino por mí... ¿te gustaría añadir algo más? Algo que se te haya olvidado de algún capítulo, o algo que quieras añadir...

ALEXÁNDER:

No, no. Espero que en su día, y espero que, que... La vida me pueda dar esa oportunidad que yo creo que me merezco. Porque... Creo que he luchado mucho para conseguir y..., y, en ese caso, sí es verdad que la vida en este caso está jugando conmigo y...

ENTREVISTADORA:

Altos y bajos continuamente ¿no?

ALEXÁNDER:

Sí y no me posiciona en donde yo creo que podría estar bien para mí y para ayudar a mucha gente. O sea... decir, formo parte de alguna entidad o trabajo de.. Y sentirme pleno, ayudando y,



y., desarrollándome con todo lo bueno que tengo dentro para otra gente. Es lo único. Y si la vida no me lo da, pues (3). Ya la, ya la saludaré de lejos cuando me vaya de este mundo. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues por mí, muchas gracias por la entrevista

ALEXÁNDER:

Gracias, gracias a vosotras.

ALISA



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA

ENTREVISTADORA:

Vale, ya empieza ¿Sí? Vale... Estamos hoy 13 de octubre entrevistando a ALISA. Eh... Y bueno, empieza la entrevista. ALISA, primero, cuéntame tu nombre, de dónde vienes, qué edad tienes.

ALISA:

Vale. Mi nombre es ALISA. Yo de dónde eres.. de Ucrania. Y mi sitio capital en Kiev.

Yo tengo 38 años y también tengo dos hijas y dos gatos y ellos aquí conmigo, también (ríen).

ENTREVISTADORA:

Vale, perfecto. Pues mira, como te decía al preparar la reunión, quiero que pienses si tu vida fuera un libro, ¿sí? Y quiero que pienses cuáles son los diferentes capítulos de tu vida. Eh... Entonces, para ti, ¿cuál de todos sería el primer capítulo de tu vida? Cuéntame.

ALISA:

Capítulo es... ¿qué es?

ENTREVISTADORA:

Es una parte. Cuando tú tienes un libro. Se divide en partes.

ALISA:

Ah, ya, ya entiendo. Sí, entiendo. Sí, sí... esto... Yo leer mucho libro y...

ENTREVISTADORA:

Claro. Parte uno, parte dos, parte tres.

ALISA:

Sí, sí, sí... Ahora entiendo. Vale.

ENTREVISTADORA:

Vale, vale. Pues, ¿cuál sería la primera parte del libro de tu vida? ¿Sí? ¿Cómo podrías contarlo?

ALISA:

(ríe) ¿Cuando yo pequeña?

ENTREVISTADORA:

Sí, perfecto. Sí, sí. Tu infancia.

ALISA:

Vale. Vale. Mira... (4) Yo no conozco con mi padre porque mi madre ha embarazado a otro país y yo no sé dónde. Y esto es secreto para mi familia y para mí también. ¿Por qué? Yo no sé. ¿Por qué mi madre embarazada conmigo y con avión volver a Ucrania? Y ya. Y yo no sé qué pasa, a dónde. No. Después, yo vivo cinco o seis años con mi madre, con mi no padre, otro hombre con él yo vivo.

ENTREVISTADORA:

Si ¿Su pareja?

ALISA:

Sí, y... con mi hermano y mi hermana. Y después, cuando yo tengo siete años, yo vivo con mi abuela. Y... también no sé por qué. No sé. Porque tres niños y yo, sin mi casa. No sé. Ahora también es tu pregunta, no sé, secreto. ¿Por qué? No. Después..., colegio, escuela, todo. Y... yo casada a los 18 años.

ENTREVISTADORA:

¿Ese sería otro capítulo en tu vida?

ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Vale.

ALISA:

Cuando yo niña, cuando yo chica pequeña, y vivo con mi abuela, mi abuela muy seria, muy fuerte, señora. Exigente, rígida. Sí, ella cada vez digo a mí, ALISA, necesitas estudiar, necesitas trabajo, no llorar, no mal, necesitas fuerza, a todo. Porque la vida necesitas ser fuerte. Y yo: vale, vale. Y ahora yo...

Sé que es... mal para niña (ríe) porque... Y ahora es un poquito problema para mí, porque yo no puedo relajar mucho, yo... mucho, mucho cosas. Yo digo: "ALISA, necesito. No, stop. ALISA, tú no necesitas. Tú puedes relajar, tú puedes tranquila. Necesito ya". Necesito...

ENTREVISTADORA:

Aprender de eso es muy importante.

ALISA:

(ríen) Sí. Porque es mi... Yo no sé cómo es correcto. Mira. Como planeta. ¿Sí?. Y ya dentro es planeta y dentro es... ¿Cómo se llama?

ENTREVISTADORA:

El núcleo.

ALISA:

Sí. Y esto es mi núcleo.

ENTREVISTADORA:

Sí, está en tu interior.

ALISA:

Sí. Y... yo cuando he casado, yo he divorciado ahora. Divorciado mucho tiempo. Madre mía... trece años. Y este tiempo yo sola, a todo. ¿Por qué? ¿Por qué para mí mejor sola? Yo no quiero... Yo quiero. Sí, yo quiero, conozco con otro hombre y ya. Aquí (señala su cabeza) y aquí (señala el corazón) otro, otro... esto que tú digo.

ENTREVISTADORA:

¿Otra idea diferente sobre ti, sobre tu interior?.

ALISA:

Sí. Y ahora muy importante para mí, porque yo sé que yo quiero. Y es mucho trabajo para yo... (ríe) y para mí adentro. Y ahora yo más lejos. No. Más fácil porque yo sé que yo quiero.

ENTREVISTADORA:

Bueno, es muy importante, ¿no? ¿Y más tranquila?

ALISA:

Sí, sí. Y más... buf...Y ya, y ya. Ahora yo más feliz y más tranquila (ríe).

ENTREVISTADORA:

Me alegro. Creo que, que todas traemos un pasado o todas las personas traemos un pasado de la infancia y cada familia es un mundo. Y ciertamente, esa parte de la infancia, arrastras todo. Una cadena y hay veces que hay que cortar, aunque te duela, pero luego creo que es mejor.

ALISA:

Es muy duele..., porque cuando yo tengo 30 años, yo pensar ¿por qué esta situación con mi madre?. Mi madre viva a todo, ella ahora vive en Ucrania con mi hermana. Y ahora yo tengo 38 y antes de 8 años y yo pensaba ¿Por qué? ¿Por qué esta historia, por qué esta situación, por qué?. Y yo leer un libro, y ya muy interesante para mí, y yo leer a toda noche y por la mañana, otro día y yo... ¡ya!, yo entiendo por qué. Y yo llorar, yo, yo, yo... llorar porque yo entiendo por qué mi madre esto hacer, por qué abuela esto hacer, por qué yo... esta situación y yo: muchas gracias a todo.

ENTREVISTADORA:

Y ese libro ¿tú dirías que cambió tu manera de ver la vida?

ALISA:

Sí, a todo cambia en mi pensar, cambia a mí... No a todo, 50-60 percento sí. Y es muy, muy importante.

ENTREVISTADORA:

Claro, sí. Es que aprender a decir no... a eso no enseñan a nadie.

ALISA:

(ríe) Sí, sí. Y yo no... A ahora a todo y con mi madre, sí, ella... (piensa) ¿cuánto?. Sí, siete años antes. Siete, sí, correcto. Siete años. Ella tengo cumpleaños y yo compré una pequeña... medalla. Sí, sí. Y yo regalo y digo: Madre, perdona a mí, a todo. Porque yo no he hablado con ella en dos años. Y... y yo después también, madre... Por favor, puede y tú a mí a todos ¿Qué yo hacer, que yo?... Yo no he dicho malas palabras nunca con ella, porque ella es mi madre, pero yo pensar mucho mal para ella.

ENTREVISTADORA:

Y luego estabas separada también.

ALISA:

Y después, porque yo soy madre de dos hijas y yo creo que ella pensando esto es malo para mi hijas, yo no quiero. Yo no quiero mal para mi hijas. Porque yo no quiero eso en mi vida. Yo quiero ellas feliz, no como yo. Y ya.

ENTREVISTADORA:

¿Y mejor? ¿tu madre admitió tu... regalo, tus palabras...?

ALISA:

Sí, ella también llorar. Y ella después no quiere perdonar. Solo ella. Mira, ella después creo que... muchas problemas con ella. Yo no, no te preocupes. Tú no... Todo bien porque yo... Yo... Estoy mejor. Sí, sí. Y esto. Yo no sé, ¿verdad? ¿Cuando ella ahora? ¿Cuál? Porque ella vive ocupado su territorio. Y desde hace medio año, yo no se si ella viva, ya. Y ya. No sé cómo ahora ella está, cómo está.

ENTREVISTADORA:

Sí. Eso iba a preguntarte. Pensemos en tu infancia, primero con tu madre, luego con tu abuela, luego te casas... ¿Otro capítulo sería cuando tienes que salir de Ucrania o quieres hablar sobre esa parte?

ALISA:

No, yo quiero un poquito hablar... cuando yo casada. Un poquito.

ENTREVISTADORA:

Como no habías hablado, no sabía si... preguntar.

ALISA:

(ríe) Tú muy correcta...

ENTREVISTADORA:

He querido ser prudente.

ALISA:

No es. Es no secreto, es yo quiero a todas las personas leer. Cada situación, no hay eh... ¿Cómo se llama, madre? Individual. Porque cuando yo... Vale. A poco, a poco.

ENTREVISTADORA:

Tranquila.

ALISA:

A los diez y ocho años yo... casado. Sí, mi pareja..., casada..., y también eh... mi hija. También yo embarazada, dieciocho años. Y mi abuela... esto es problema, porque yo vivo en Pueblo y yo conozco con mi ex marido a los 15 años, cuando yo tengo 15 años y tres años juntos, novios. Sí, sí. Y es primer hombre para mí. Primer. Amor. Sí...

Su familia compra casa. Yo vivo aquí con mi abuela y ellos compra aquí casa. Muy cerca. Sí. Y él tiene ocho hermanos y hermanas. Muy grande familia. Y yo vivo sola con abuela. Y yo conozco con su hermana y amigas. Y después con él. Y poco a poco. Y ya. Y resultados es...

ENTREVISTADORA:

Y salisteis...

ALISA:

Sí. Mi abuela, cuando... sabe yo embarazada, yo muy... preocupada. Sí, porque yo no sé qué es y qué hacer. Yo estudié en el colegio 11 clases y es... es un problema para mí, porque yo niña también. Mi abuela hablando... con mi abuela y digo tranquila, cariño, todo bien.

Este niño es muy importante. Es tu error. Ahora no. Necesito vivir a todos. ¿Qué hay?

ENTREVISTADORA:

¿Ella te apoyó?

ALISA:

Sí, sí. Y ella..., yo no sé cómo... "Trimola". Espera (mira en el móvil buscando un traductor). Esta es muy importante palabra. (escribe en el móvil) ¿Apoyo? Apoyo. Sí, ella apoya. Mi ex marido también. Y ... ya. Y en mi colegio también. Yo tranquila, temprano estudié en el colegio. Y a todas las personas apoyo.

ENTREVISTADORA:

¿Todas te dieron apoyo?

ALISA:

Sí, sí. Porque yo en el colegio muy... buena estudiante. Sí, y yo a todos bailar: yo. Pintar yo. Siempre muy activista. Muy activa. Sí, sí, en la escuela, porque para mí me gusta estudiar en la escuela, esto muy bueno ahora. Sí. Y... ya después...

ENTREVISTADORA:

Y tú, perdón, ¿te quedaste a vivir con tu abuela o te casaste y te fuiste a vivir con tu marido?

ALISA:

Cuando yo estudié en escuela temprano, vivo con mi abuela. Es dos meses, sí, tres meses y después yo vivo con mi marido y su familia.

ENTREVISTADORA:

En casa de sus padres.

ALISA:

Sí, sí, sí.

ENTREVISTADORA:

Pero ¿era cerca de casa de tu abuela?

ALISA:

No, no, porque ellos... Se mudan. Sí, se mudan a otro pueblo. Otro pueblo. Otro y muy lejos. Muy lejos. Muy lejos. Sí, sí. Y yo..., yo escribe cartas a abuela. Sí, porque no hay móvil. Esto, dos mil tres. No hay móvil y solo escribe cartas. Sí, sí. (ríe)

ENTREVISTADORA:

¿Y fue duro para ti separarte de tu abuela?

ALISA:

Sí (suspira)

ENTREVISTADORA:

¿O no? Porque al no estar con tu abuela y el embarazo, la niña. ¿Lo llevaste bien?

ALISA:

No, es muy... Este... tiempo es muy difícil para mí, porque yo vivo con mi abuela sola. Y cuando yo vivo con mi marido, ex marido, y aquí hay muchas personas y yo no acostumbré. Es muy difícil. Porque yo embarazada y esto verano... y a todo, y yo no sé qué hacer. Y ellos no entienden que yo quiero... Mi ex marido mucho trabajo y yo sola con estas personas. Y ellos más o menos conmigo... (hace un gesto de separar las manos) Sí, distantes. Sí, porque yo cada vez vivo sola y yo pensar otras con ellos. Y yo también no entiendo qué yo... hay que hacer.

ENTREVISTADORA:

Sí, sí, cada educación es diferente y vas haciendo distancia.

ALISA:

Sí, sí, es a todo diferente. Y solo su padre y mi marido, más o menos bien. Ayuda a mí cuando yo embarazada, en coche, doctor... Pero después él muerto.

ENTREVISTADORA:

¿Tu marido?.

ALISA:

No, no, su padre. Cuando yo tengo ocho o siete meses embarazada... él muerto. Y es también... tragedia. Claro, muy trágico. Y él muy rápido, porque él muy fuerte... Hombre muy suelto, alto...

ENTREVISTADORA:

¿Enfermó? ¿Fue un accidente o enfermedad?

ALISA:

No, no, no. Dormir y ya. Un día. Y esto corazón, sí. Ya. Anoche, corazón.

ENTREVISTADORA:

Y él ¿mantenía a toda la familia?

ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Entonces eso fue un problema, entiendo, muy grave.

ALISA:

Sí, sí, sí. Y después yo firmo con mi marido, ex marido, y yo también cambia apellido y es oficial. Y... no boda... sin boda, solo firma porque tragedia en la familia. Y después... Yo no sé cómo es español. Un día ya no está embarazada...

ENTREVISTADORA:

¿Cuando pares? ¿parir? ¿Cuando das a luz? ¿Cuando nace tu hija?.

ALISA:

Sí, sí. En noviembre. Y ya... Es también muy difícil el tiempo porque... 24 horas esto. Sí, yo pequeña porque... Y ella cuatro kilos y cuatro... Sí, mira, cuatro es cuatro y... cuatrocientos kilos. (ríe) Sí. Y yo tengo muy, muy buenas doctores. Y yo, y mi hija muertas. Yo muerta. Sí, sí.

Sí, sí. Y después, yo no sé cuánto tiempo y el doctor volver. Y yo y mi hija... Y ya. Y después ya todo muy, muy, esto, todo... Necesita ayuda. Parto muy difícil. Sí.

Y cuando volver yo a casa con mi hija, yo un mes, dos meses... Y yo digo con mi marido: Por favor, yo no puedo aquí porque aquí hablando alto a todos. Cada vez ellos... conflictos. Bufff. Y yo quiero tranquila. Yo quiero...

ENTREVISTADORA:

Tú habías tenido un parto muy difícil y necesitabas tranquilidad.

ALISA:

Sí, sí. Y después. Si él: vale, como tú quieres. Eh... Su familia dijo, ella muy infantil, ella es muy... rara. Sí, caprichosa. (ríe) Vale, okey. (ríe) Sí. Y compro otra casa y vivo sola. Ya.

ENTREVISTADORA:

¿Tu marido, tu ex marido trabajaba?

ALISA:

Trabajaba y él más tiempo con su familia, no conmigo. Menos ayuda, porque él... su madre no conmigo. Yo mal para ella. Esto normal. (ríe) Sí, sí. No solo en Ucrania, a todo el planeta. Sí, yo no sé por qué.

[...] Es muy difícil. Es muy difícil porque es... hay primero problema porque he divorciado yo con mi marido. Sí. Y después, tres años y yo embarazada con mi otra chica. Otra. Y abuela a todo tiempo conmigo y... y ella muy rápido muerto. Y después cuando... Mi abuela, sí. Mi abuela enferma y muere muy rápido... muy rápido. Y yo no sé que yo embarazada. No, no lo sabía en ese momento. No sé si si. Y muerte de abuela es para mí muy estrés, mucho estrés. Porque es mi vida. A todo mi madre, mi padre, todo. Y ya cambia todo. Y... después yo... sé yo embarazada ¡Madre mía! ¿Qué hace?. Porque yo mucho... ¿Cómo se llama? Muchos pastillas, muy...

ENTREVISTADORA:

Fuertes... De tu pena habías tomado pastillas..

ALISA:

Sí. Y mi marido, ex marido, y su madre, digo: necesito ya. Necesito tirarse el niño.

ENTREVISTADORA:

¿Que necesitaban que tú abortaras?

ALISA:

Sí, abortar. Y yo..., por favor. Yo no puedo porque... yo ahora no hay mi abuela. Yo no quiero otra persona. Y cuando no, ellos no escuchan. Y cuando yo..., ellos, llegamos con mi doctor... Y el doctor hacer UCI y yo muy llorar. Y ella pregunta ¿Por qué? Y yo digo yo no quiero abortar, abortar este niño, porque es.. la vida es... yo, yo no quiero. Ella: vale, tranquila, cariño, ahora. Ella dijo con ellos y dicho: no puede, porque ella tengo más meses, no puede hacer.

ENTREVISTADORA:

Ah..., entonces la médico te salvó y dijo que no podía ser.

ALISA:

Y yo feliz porque... uff

ENTREVISTADORA:

Una nueva aliada.

ALISA:

Sí, sí, sí, sí. Ella ayuda. Después esto... otra problema, porque ellos ¿cuánto tiempo? yo... no salía la cuenta. Sí, esto no es mío niño. Otro problema. No, esto no es importante, porque ella igual como él. Igual.

ENTREVISTADORA:

La madre y el hijo ¿no?.

ALISA:

Sí, sí. Y yo no. Ellos blanco pelo, ojos azul, blanco la piel. Yo no. Él sí. No es mío, ¿no? (ríe) Sí. Y su madre también: es no nosotros, no es nuestra. Y yo: vale, como tú quieras, no, no. (ríe) Es muy importante porque ella viva, ella aquí conmigo.

ENTREVISTADORA:

Pero para ti sería muy duro, ¿no? Pensar que él pensaba de ti, que tú le habías engañado, ¿no?

ALISA:

(ríe) Sí, sí. Es mi vida a todo muy interesante y yo no sé por qué. Yo quiero vivir tranquila. Tranquila, por favor. No. No. No quiero lío. No puedo. Yo no sé por qué.

ENTREVISTADORA:

Nació tu segunda hija entonces ¿no?.

ALISA:

Sí, sí, sí. Segunda. Sí. Y después, cuando ella tiene tres años, él cada año mi familia mal, mal, mal. Yo mal hablando con él porque él hablando más con su madre y... no quiero. Y cada vez dicho tú, dices falso, yo: vale, como tú quieres, porque yo no hay tiempo, no hay salud. Cada vez digo sí, no, sí, no. Y es no. Vale, como tú quieras.

Y una noche él volver borracho. Después nunca, nunca toca mi nunca. Y él sé. Cuando él toca a mi físico, yo ya estaba divorciada. Y él hacer esto. Hacer esto y eso, he visto a mis hijas. Y...y después, él dormir y yo mucho llorar, mucho. Y yo en mi cabeza: ya stop llorar.

Y es domingo, el lunes yo ando en la oficina y escribo: ya, yo quiero divorciada. [...] Ya, basta. Yo no quiero la vida ahí. Aquí. Y ya.

Y después también, esto yo tengo 25 años y yo estudiar, vivo nueva. A todo, primera para mí, porque yo sola, sola con mis hijas y... él y su familia hacen mucho problema conmigo. Y yo no sé cómo yo es tiempo.

ENTREVISTADORA:

Pudiste hacer todo, ¿no?

ALISA:

Sí, sí. Y ahora ya, ahora yo (3) no... Ahora yo no... ¿Cómo se llama? (busca en el traductor) .

[...]

ENTREVISTADORA:

Fusionar.., ¡enfadarse!, ¿no?

ALISA:

Sí. Enfadarse mucho. Ahora no. Muchos años antes, yo no. Porque yo no quiero. Yo... Muchas gracias a todos. Esta situación, estas personas, muchas gracias.

ENTREVISTADORA:

Pero ya. ¿Pero tú tenías trabajo o no? Porque irte con dos niñas y divorciarte, ¿cómo iba a ser tu vida si te ibas?.

ALISA:

Muchos trabajos en Ucrania. Sí, muchos, muchos trabajos y cada noche y cada día, porque ellos enferma cada vez y yo sola.

ENTREVISTADORA:

Agotada.

ALISA:

Y después, yo vivo dos años en pueblo donde yo vivo con mi ex marido. Y después, yo creo que necesito ya, necesito cambiar. Y yo, pequeño pueblo, cambio a un grande sitio.

ENTREVISTADORA:

Vale, ese sería tu capítulo tres.

ALISA:

Sí. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Tenemos infancia, te casas y te mudas a una ciudad.

ALISA:

Sí, porque esto... nuevo tema para mi, la vida. Perfecto. Y 2013 años, yo cambio y vivo en grandes sitios. Aquí, ahí, yo no conozco a nadie. A nadie.

ENTREVISTADORA:

Empezar de cero.

ALISA:

Cero, a todo cero. Y yo: vale. Yo leer en entrevista, busca piso y yo muy rápido.

ENTREVISTADORA:

Qué bien.

ALISA:

Yo muy suerte. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Qué bien.

ALISA:

Yo bruja. Como mi ex marido, cada vez: tu bruja. Yo: vale. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Vale mejor para mí.

ALISA:

Sí, (ríe) Es muy buena. Y... yo busco piso y piso en centro. Está bien. Y en este sitio tengo mar. Muy cerca con mar.

ENTREVISTADORA:

¿Y trabajabas ahí?

ALISA:

Sí. No, primera vez. El colegio ... busqué piso. Y colegio tres minutos.

ENTREVISTADORA:

Súper suerte.

ALISA:

Sí. Mi hija Kateryna, ella estudia cinco clase y Valeria primer clase. Y yo digo: cariño a hora, Navidad y ya. Y nosotros...

ENTREVISTADORA:

Nos mudamos.

ALISA:

Madre. Madre. Y el pueblo..., yo tengo muchos pájaros, muchas vacas. Sí, animales. Sí, tres vacas y también a todo. Y también yo... tengo ropa. Y yo pago... No. Sí, sí. Y yo muchas personas compran...

ENTREVISTADORA:

Tu ropa. Sí. Vale, porque tú coces.

ALISA:

Sí, sí. Y después yo una noche yo es ropa y yo a todo. El otro día yo me lo daba a todo mi boca, a todo mi pájaro, a todo.

ENTREVISTADORA:

Todo, todo, todo dado. Y ya no tienes nada.

ALISA:

Sí, y muebles. Porque yo compro cuando yo...

ENTREVISTADORA:

Te divorcias.

ALISA:

Te divorcio y yo cambio a todo a mi casa, muebles... a todo. Y cuándo yo.. vas a la ciudad. Sí, a ciudad. Y dos días y Navidad. Veinti y catorce en diciembre? Sí. No, no, no.

ENTREVISTADORA:

¿Veinticuatro de diciembre?

ALISA:

No, dos días.

ENTREVISTADORA:

¿para Navidad? ¿22 de diciembre?.

ALISA:

Sí, esto 22 de diciembre. Y... después ya a todos. Piso nuevo. Fiesta para mis niñas porque Navidad y ya vale. Y yo tomo dinero, compro comida, todo. Y yo... tirarse a todo mi dinero.

Porque yo creo que perdí.

ENTREVISTADORA:

¿Perdiste tu dinero?

ALISA:

Sí. Y yo... a... tienda. Yo busco dinero y no... no hay dinero. Ay, qué horror. Y yo, nuevo piso, nunca... nada conozco, dos hijas... Sin dinero.

ENTREVISTADORA:

Todo, habías vendido todo y no tenías nada.

ALISA:

Nada. Y yo: Madre mía, (ríe) ¿por qué? Qué horror.

Para poder conseguir. Y yo..., val ALISA..., pensaba que yo. Cada vez cuando estreso: ya estoy, no nervios. Pensaba que me iba a pasar. Y yo..., pájaro en mi pueblo yo muerto pájaro y en el lado, no, no, congelador. Y después yo abierto el congelador, toma cinco o diez unidades y voy al bazar.

ENTREVISTADORA:

Para darle eso. ¿no?

ALISA:

Y yo a todo...

ENTREVISTADORA:

Para cambiar, ¿no?

ALISA:

No, no, no, mira, para... (mira el traductor) ¿Vender?

ENTREVISTADORA:

Para vender.

ALISA:

Madre mía, sé esta palabra.

ENTREVISTADORA:

Pensaba que en vez de vender habías hecho un cambio.

ALISA:

No, yo vender, sí, sí, también. Cambio con dinero. Y yo todo vender. Es muy... para mí, estreso, yo no: Tranquila, ALISA, necesito dinero a tu casa dos hijas.

¡Ya!. Y yo a todo vender y otras personas preguntan ¿qué hay? ¿Más hay? Yo no. No hay más. No hay más.

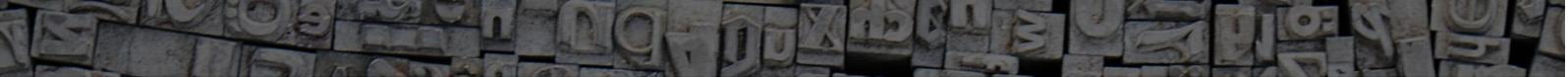
Y ya. Y después, a fiesta ya tiempo y yo busco trabajo y yo... poco a poco, a poco y yo mucho trabajo.

ENTREVISTADORA:

Pero saliste adelante.

ALISA:

Sí, sí. Y es muy difícil el tiempo para mí y para mi hijas. Seis años muy difícil, porque ellas muy mal salud, en fiebre....



ENTREVISTADORA:

¿Las niñas? Sí... y cuando son pequeñas.

ALISA:

Siempre resfría. Sí, resfría a todo. Y después yo mucho trabajo y también yo... saludo en el hospital. Y mi doctor dijo: Ya nada. A tu cabeza tú tienes oncología.

ENTREVISTADORA:

¿Un?

ALISA:

Oncología.

ENTREVISTADORA:

¿Un cáncer?.

ALISA:

Sí. Y yo... >madre mía< yo... no sé qué hacer. Porque yo no sé qué hacer.

ENTREVISTADORA:

Claro. Tú niñas. Tú.

ALISA:

Yo... volver a mi casa y yo pensar qué hacer. Que yo no hay dinero, porque es muy dinero, mucho dinero. Yo no... Yo nunca, nada. (ríe) Mi piso es alquiler. Alquiler, claro. Esto no mío. Necesito pago cada mes. Y chica no quiere. ¿Qué pasa? No interesante. Necesito pagar.

Y espero también (ríe). Muy difícil. Porque después yo conozco con un hombre y él dijo: ALISA, espera, necesito otro doctor, hablando con otro doctor. Hablando con otro doctor. Y yo: vale.

ENTREVISTADORA:

Una segunda opinión.

ALISA:

Sí, porque él puede error. No sé...

ENTREVISTADORA:

Sí, se puede haber equivocado.

ALISA:

Y él ayuda a mi dinero. Y yo: vale.

Y yo irme a otro país, capital.

ENTREVISTADORA:

¿A otra ciudad de tu país?

ALISA:

Sí, sí, sí. Y ellos hacen prueba a todo mi cuerpo y dijo: es no oncología. Es otra forma, otra forma. Sí, hay mi cabeza.

ENTREVISTADORA:

Hay tumor pero no es malo.

ALISA:

Sí. Y. Necesito vivir con ellos, no mucho trabajo, no nerviosa. No estrés. Sí, y tú bien. Yo: madre mía, mil vidas. (ríe) Esto muy bueno. Es muy buena información para mí.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero es imposible vivir sin estrés.

ALISA:

(ríe) Y yo estudié después. Y yo estudié, estudié. Y poco a poco, porque yo tres veces también reanimación.

ENTREVISTADORA:

Te mareabas.

ALISA:

Sí, porque mucho trabajo, mucho, cada vez mucho trabajo. Y este tema oncología... cambia mi vida, cambia todo mi pensar, todo cambia. Porque yo yo he visto a mi hijas, yo entiendo yo sola. Cada vez yo sola, sola cuando yo vivo con mi abuela, yo también sola, porque ella muy... Ella no es...

ENTREVISTADORA:

¿tienen ese cariño, apoyo de la familia?

ALISA:

No, ella muy seria. Ella... distante. Porque sí, porque ella... Mil novecientos treinta y cinco años (nacimiento) y ella guerra, después holocausto.

ENTREVISTADORA:

Sí, habría pasado mucho.

ALISA:

Sí, y ella tres veces en cárcel, tres veces. Sí, porque es comunista. Sí, ella quiero... ella vive con madre y ellos cuatro niños y necesitó...

ENTREVISTADORA:

Salir adelante.

ALISA:

Sí, ella es muy difícil la vida. La vida de ella es muy difícil. Y yo eso entiendo. Y yo: vale.

¿Necesito trabajo? Okey, vale, yo trabajo. Yo, porque ella, yo... Yo mucho trabajo. Mí... Yo pequeña, yo mucho trabajo. Mis amigas jugar, descansar. A... yo no, porque necesito trabajo. Porque yo quiero ropa, yo quiero esto, yo quiero esto. Y... No. No hay. (ríe)

Y... ya después...

ENTREVISTADORA:

Bueno, te dicen que... puedes vivir con tus tumores.

ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Y ahora qué ocurre después? ¿Sí? ¿Sí? ¿Te quedas más tranquila?

ALISA:

Ahora, sí.

ENTREVISTADORA:

¿Nuevo capítulo? Sí. Vale. ¿Qué pasó después?

ALISA:

Nuevo capítulo. En este país yo vivo ocho años y después yo cambio y mudarse en Kiev. Y yo vivo en Kiev, mi hija vive en otro, otra ciudad. ¿sí?. Y es porque yo busco mejor trabajo, mejor pago a trabajo y yo busco mejor vida.

ENTREVISTADORA:

¿y ellas van a un colegio interno?

ALISA:

Sí, y necesito más dinero.

ENTREVISTADORA:

Para ellas.

ALISA:

Sí. Y yo busco, yo muy rápido, nuevo trabajo. Yo muy rápido. ¿Oficina? Sí, oficina y después, ¿cómo se llama? Escalera.

ENTREVISTADORA:

Sí, vas ascendiendo. Y luego primero solo papeles, luego ¿ya más responsabilidad?.

ALISA:

Sí, sí, sí. Y yo seis meses y yo grande jefe. (ríe) Sí. Y después yo coger mi hijas y en Kiev.

ENTREVISTADORA:

Ah... y te las trajiste. ¿Sí?

ALISA:

Sí. Y esto no está. No, ya está. Porque después dos meses y guerra.

ENTREVISTADORA:

Vale. Cuando llegas aquí, justo empieza la guerra.

ALISA:

Sí, yo quiero ya. Mira, la vida muy buena. Trabajo, mi hijas conmigo, mi gato está bien conmigo. (ríe) A todo... Y yo: madre mía.

ENTREVISTADORA:

Otra cosa más.

ALISA:

Sí, porque por la mañana 24 de febrero yo abierto mi ventana y yo he visto avión. Y yo: madre mía, ¿Qué pasa? Después de eso es mucho técnico.

ENTREVISTADORA:

Sí. Los tanques.

ALISA:

Tanques. Y yo estupor. Y yo no sé qué hacer. Muy cerca bombas, (3) muy cerca a raquetas.

ENTREVISTADORA:

¿misiles?

ALISA:

Sí. (3) Yo no sé >qué hacer<.

ENTREVISTADORA:

¿Y tus hijas en casa contigo?

ALISA:

Sí, porque primera vez cuando guerra es Kiev, es muy, muy difícil. Y yo no sé qué hacer. Yo... es primera vez guerra. Lógicamente, sí, es.

ENTREVISTADORA:

Tu primera guerra. Lógicamente...

ALISA:

Mi abuela cada vez... Ella digo: Niña, yo quiero, tú nunca has visto que es guerra.

Y yo no entiendo por qué. Y después yo entiendo.

(5) Y mi hija, mamá, yo necesito hacer. Necesito reacción, necesito qué hacer. Yo: ahora, espera.
(ríe)

Y mi hija es grande, porque ella en noviembre cumple años, dieciocho años. Y ella más también, porque vida... muy difícil y ella muy rápido mayor, muy rápido. Y ella más madre, necesito mamá, necesito cosas, necesito documentos y yo sí, sí necesito. Y ella: madre, mamá necesito cosas, necesito... documentos. Y yo: sí, sí necesito.

Y ella mochila. Sí, bolsa, mochila y tira cosas. Yo no sé qué. Yo tomo documentos y tomo a mi gatos y mi amiga ayuda él con bicicleta y él ayuda andando en metro. Y nosotros andando cinco horas, porque andando no recto, rodeando. Rodeando. Rodeando andando porque mucho técnico.

ENTREVISTADORA:

Claro, estaban entrando los tanques en Kiev.

ALISA:

Sí, en tanques y yo no sé qué es ruso o ucraniano. No sé. Yo no sé. Y muchos aviones y muchas raquetes.

ENTREVISTADORA:

¿Bombas? ¿Cohetes?

ALISA:

Y mira... Nosotros andando. Un... ¿Cómo se llama? Un piso, un grande piso. Un bloque.

Y diez minutos este bloque bomba. (4)

Y yo. Y yo, yo ahora andando y... Nosotros a las noches en el metro. En el metro y yo, mi hijas, mi gato, en el metro, sin... vivo en cinco días. Noche, días.

ENTREVISTADORA:

Sí, allí escondidos para que no llegaran las bombas. ¿no?

ALISA:

Sí. Y una vez nosotros salir el metro, porque necesito lavar, comida... No hay comida, agua, nunca hay. Y volver al metro y aquí cerrado.

ENTREVISTADORA:

¿Pero estabais todas juntas?

ALISA:

Sí. Y nosotras, por favor, abierto. Ellos no escuchan porque es muy grande.

ENTREVISTADORA:

Y estaban abajo. Muy profundo...

ALISA:

Sí... Yo no sé. ahí hay muchas bombas. Sí, sí, porque es centro de Kiev. Y... después suerte, porque un hombre borracho ahí, y policía andando, salir él. Y yo: gracias. Y yo ahora y media, nosotros, siéntate ahí, espera. Cuando, cuando. Y después es borracho. (ríe) Bien. Qué bien. Y yo no sé qué decir. Es bien o mal. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Bueno, están abiertos.

ALISA:

(ríe) Sí, abierto. Está abierto y ya está bien. Y nosotros... Ahí sí, sí, al metro. Y también hay muchas personas y muchas diferentes. Claro. Ahí yo he visto personas, hay mucho dinero. Otra muy cerca persona, nada de dinero. Y a todos igual. A todos igual. Después, no hay comida y el voluntario, grande bolsa negro, y coge para nosotros pan. Y pan es negro, muy duro, es no importante. Y yo cojo el pan y yo: madre mía.

ENTREVISTADORA:

Es como un tesoro.

ALISA:

Sí. Y yo con mi hijas y mi hija, y mi gato también quiero, y ellos en gatito. ¿Cómo se llama? Es donde...

ENTREVISTADORA:

¿para hacer pipi?

ALISA:

No, no, no. (3) Para irme gatito necesito... Una bolsa. Sí, eso especial para gatito. Y ellos también muy estresados. Y después, 28 de febrero, yo conozco con otra chica. Ella, sin darte, vive muy cerca conmigo. Y yo con ella hablando, hablando y una idea: Vamos a salir y vamos...

Porque no puede salir a todo tiempo y en un día cuatro horas puede salir. Porque... no sé, ¿por qué no puede salir? Sí, puede salir. Y nosotras hablando y muy rápido ya es necesito salir a Ucrania. Necesito. Porque aquí no sé qué,.... qué va a pasar. Sí. Y... muy rápido. A todo, cosas.

ENTREVISTADORA:

A la maleta, al bolso.

ALISA:

Sí, sí. No sin maleta, solo bolsa y un mochila. Y ya. Mi gato y mis hijas. Y esto febrero, muy frío y... no puede vivir en el metro porque ahí es muy frío. Mis hijas... Hay... enfermas, resfriado. Sí, y es no normal. Necesito hacer. Y... por la noche a las seis nosotros, en donde... (6) ¿Cómo se llama? ¿Cómo se llama? ¿Cómo se llama? De tren. Dónde tren. Sí. Y nosotros compra billete. Y cuando... Ahí hay caos y pánico y no puede el billete, no. Muchas... Oh, madre mía, muchas personas, muchas niñas, esta noche. Y no hay... Es primera vez que y no hay policía nunca, nada. Y es pánico. Y... yo no sé cómo es... cómo hacer, porque muchas personas. Y es no normal y yo no he visto dónde mi hijas. Y... yo cada vez muy alto hablando su nombre. Y ellas también... Llamándola. Sí. Y yo escucha, ellos muy, muy cerca conmigo, muy cerca. Y después toma a mano y yo... ¿Cómo quieres? Y yo necesito a mano, necesito. Bueno, no.

ENTREVISTADORA:

No os separeis de mí, ¿no?

ALISA:

Muchas, muchas chicas. No hay donde hijas pequeñas y ellos: ¡mamá, mamá!

ENTREVISTADORA:

Se pierden.

ALISA:

Es muy, muy. Y yo no sé cuándo, qué tren, cuándo anda. Y... y después, cuando está muchas personas, yo no sé cuándo. Sí. Y yo ¿a dónde yo? No sé. Y después, es no tren, muy cerca tren, esto.. como tren muy cerca. Tren y parada.

ENTREVISTADORA:

Sí, la parada.

ALISA:

La parada. Y a las ocho, sí, dos, tres horas ahí. Y a las ocho muy cerca bomba. (3) Muy cerca. (3) Y a todas personas...

ENTREVISTADORA:

Corriendo. Caos.

ALISA:

Caos. Y yo pensando..., necesito donde mi hijas y... yo primera vez creo que yo muy pequeña, yo no puedo a todas mi hijas, mi cuerpo. Y yo primera vez necesito más comer, porque yo pequeña y yo no puedo ayudar..

ENTREVISTADORA:

Llevar a ellas. Si tú no comes, no puedes, no puedes cogerlas?

ALISA:

No, no, no, cariño. Mira, ellos... Vamos a ver, vamos a ver. (busca en el traductor) [...]

ENTREVISTADORA:

(leyendo del móvil) Cuando lo pusieron en el suelo no pude cubrirlo completamente con mi cuerpo.

A tu hija. Tú querías ponerte tú encima para protegerlas a ellas, pero tú eres más delgada y no podías tener a las dos debajo tuya. ¿sí?

ALISA:

Sí. Y después, cuando a todos chicos y chicas, yo no sé dónde ellos. Y yo, menos personas y yo he visto tren y ahí hombre ha abierto la puerta. Y yo: niñas, vamos.

Y muy cerca hombre árabe. De árabe. árabe y él ayuda. Y él, yo no sé, él muy fuerte. (ríe)

ENTREVISTADORA:

El tío va ahí empujando, ¿no?

ALISA:

(ríe) Sí, Todo. Muy rápido. Y yo pregunto ¿Dónde va? Sí, sí. Y él: yo no sé. Y yo: vale, esto no es importante.

Sí, fuera. Y yo creo que, espera. Y puede ahora bomba a tren.

Y yo: no. Dios, por favor. Y yo cada vez Dios, Dios, Dios.

Y tren ya a todo abierto, ventano. Y nosotros, nosotros a todos, no, siéntate abajo, así debajo. Yo he visto a mi gato sin... Yo, madre mía, yo creo que el muerte. Yo... yo estoy es el que pasé. Claro. Que pasé. Porque él conmigo tres, cinco años ahora. Es muy...

ENTREVISTADORA:

Es de la familia.

ALISA:

Sí, es mi bebé. Claro. Y después ya también a todo bien, él levantarse y ya. Y después (3) mucho tiempo, primer pasada, tres, cuatro pasada y... y nosotros viajé a Polonia.

A Polonia. A Polonia. Y una primera historia, cuando yo viajé a Polonia, necesito cambiar el tren el sitio el... [...]. Y... yo con mi hijas, y allí hay policía, hay controlado, más tranquila. Y el chico dijo: Primero vez madre y su hijas.

Y mis hijas, grande.

ENTREVISTADORA:

Era muy grande. Y no parecían niñas.

ALISA:

Y no parecían conmigo. No, no parecían.

ENTREVISTADORA:

No se parecen a ti. ¿Pero teníais documentos?

ALISA:

No. Sí, documentos a mochila. Y yo no cogí documentos porque yo estreso y yo mal pensado. Y chico...

ENTREVISTADORA:

Sí, policía o militar.

ALISA:

Y yo y mi hija también, y yo niña. Y... anda otra chica y digo: Mira, esto no es niña, esto no es ella niña. ¿Qué pasa? Esto no es normal. Y él: No, espero.

Y otro chico...

ENTREVISTADORA:

Y pasaron otras personas antes que vosotros.

ALISA:

Sí. Otra otro hombre y yo, por favor, esto, mi hijas, por favor, yo paso. Y él: sí, vale.

Y yo paso. Y cuando entra al tren, otro hombre pregunta: ¿Qué es? ¿Quiénes son? Sí, sí, yo conozco. Yo digo: es mi hijas. Y él: no, yo no creo que esto es verdad. Esto es falso. Tú no, mira, tú solo niña, tú no es, tú no.

Y yo: madre mía... es mi niña. Mis hijas. ¿Qué pasa?

Y otra chica, dijo, espera, por favor. Es muy importante. Ella, hija, ella, esto, ella o no ella. Ella quiere salir con esas niñas. Es no importante.

Después, si... después es más difícil, primera vez más fácil. Y yo...

ENTREVISTADORA:

Ya pasaste gracias a esa persona.

ALISA:

Sí. Y yo: gracias, muchas gracias. Porque es mi hija. Claro.

Y mira (enseña el móvil), es foto y tú entiendes por qué yo digo.

ENTREVISTADORA:

Si, tú dices que no se parecen mucho a ti y son muy mayores, ¿no?



ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Muy rubia, sí. Su pelo.

ALISA:

Sí, sí. ¿Dónde es?

ENTREVISTADORA:

Sí, ella es muy, muy rubia y tú eres morena, de pelo moreno.

ALISA:

Dieciséis años.

ENTREVISTADORA:

Qué linda y preciosa.

ALISA:

Y otra... Muchas gracias. Y otra. (3) Ella hacer estudio. No, es aquí. También hay...

ALISA:

Está mucha foto gato. Sí.

ENTREVISTADORA:

Si tienes de su hermana, pero no suya.

ALISA:

Ella. Es.

ENTREVISTADORA:

Sí, las dos muy rubias, tú muy morena.

ALISA:

Miren.

ENTREVISTADORA:

Son muy lindas.

ALISA:

Sí. Gracias. Y ellos muy altas.

ENTREVISTADORA:

Muy altas y él: no son mis hijas, no se parecen.

ALISA:

Sí. Bueno. Y ya, y después en Poland. Y después yo trabajo en Zavod, en Poland.

ENTREVISTADORA:

Ajá.

ALISA:

Y yo creo que no quiero yo trabajo aquí porque es muy difícil y es metálico y es... trabajo para hombres, para mí. Y después yo creo que con chicas juntas. Se ven juntas. Y pensando y ya vamos a España. Y ya cinco o seis días de Polonia, a España.

ENTREVISTADORA:

¿venís solas o venís con alguna organización?

ALISA:

No, sola.

ENTREVISTADORA:

¿En coche o en tren?.

ALISA:

No, tren, a todo tren. Y ella tengo un perro y yo tengo dos gatos.

ENTREVISTADORA:

Y las niñas y vosotras y todas para adelante.

ALISA:

Y preguntas a chicos en el tren, ¿cuándo, cuál? Y yo escribo y digo, Por favor, cuídate, porque muchos hombres...

ENTREVISTADORA:

Sí, pueden abusar de vosotras.

ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

¿y por qué España?

ALISA:

Porque ella conozco aquí con una chica. Y ella: Sí, vale, yo tengo casa y nosotros puede, sí. Y un mes vivo en casa ella y después yo conozco con esta chica, porque yo no conozco con ella. Y ella loca. (ríe)

Ella... muy loca, ella hablando muy alta y ella loca.

ENTREVISTADORA:

Imposible convivir con esta señora. Sí.

ALISA:

Sí. Imposible, porque ella quiere... Ella pensando yo cosa ella: No, yo no tuyo cosa. Yo libre chica.

No es normal. Y después yo mal porque yo tengo problema a mi cabeza con...

ENTREVISTADORA:

Con tus tumores.

ALISA:

Sí. Y mi hija dijo: Mamá, mira, en internet busca programas donde ayuda. Y yo: vale, es buena idea. Y nosotros andando primera vez a CEAR y ellos dijo: Sí, no puede animales, sin animales. Yo: no. ¿Tú serio? Yo en Ucrania aquí y es...

ENTREVISTADORA:

¿Ahora voy a dejar a mi gato?.

ALISA:

Es difícil porque es muy difícil el viaje. Y yo: no, perdona, no.

Después probaba otra, ACEM. Y cuando yo y mi hija, esta chica, cuando juntos con... mi compañera otra... Ella conozco en Badoo otro chico español y un día, dos días... y ella no está.

ENTREVISTADORA:

Ah. Se fue con el chico, probablemente. Vale.

ALISA:

Y yo: vale. Vale.

Y sí, y después yo: okey, vale, ahora ya necesito separado, porque tú quieres otra, yo quiero otra.

Sí, muchas gracias a todos. Hasta ahora ya adiós. Sí, ya adiós.

Y después, cuando yo y mi hija hablando en ACEM y chica así. Ahora yo estoy hablando con xxxx, ella chica ucraniana y yo hablando con Xxx y digo: mira, yo tengo que tengo yo... mi necesito ayuda porque yo tengo problemas con mi salud y necesito ayuda, porque aquí yo, mi hija sola.

Ella: vale. Y hay cuatro. ¿Cuatro cómo se llama? Sí, sí. plazas. Sí, hay cuatro para cuatro personas. Y yo: vale.

Y después ella salía y... Yo: espera xxx. Y solo tres. Y sólo tres, y yo tengo dos gatos.

Y ella: espero.

Y yo: madre mía. (ríe) Otra vez.

Ella: espero, yo pregunto a mi jefe.

Es jefe. Hablando con nosotros, y yo: por favor, es mi gato, es mi bebé. Y yo no quiero vivir sola con sin él.

[...]

ALISA:

Sí, solo tuyo. Vale. Gracias. Después, cuando otro día por la mañana, yo, xxx y xxx viajé en hotel en Pilas, aquí 40 minutos en autobús, pueblo, Sevilla también. Y yo con gato, hablando con jefe hotel. Y yo, por favor, yo no hablando español, nada, porque estudia cuando yo vivo en casa esta chica. Y yo un poquito estudia letra, alfabetos. Sí.

ENTREVISTADORA:

Claro, es un cambio muy grande, que todo el alfabeto, todas las palabras.

ALISA:

Sí, sí, sí. Y después yo también estudio los días lunes, martes.

ENTREVISTADORA:

Los días de la semana.

ALISA:

Sí, y yo conozco, sí, no... Poco, nada. Y yo hablando con Xxx y con jefe del hotel. Del hotel. Y él vale.

ENTREVISTADORA:

Bien, bien.

ALISA:

Sí, a toda suerte. S todo, todo... Cuando yo y mi hija, a toda suerte. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Qué bien, qué bien, qué bien. Sí, me alegro mucho.

ALISA:

Sí, y después vivo en hotel. Primer vez, un dos meses mejor vivo en hotel. Porque hay comida y relajó y todo. No necesito nada hacer. Y yo loca, porque yo toda la vida...

ENTREVISTADORA:

En tu vida nunca te había pasado eso.

ALISA:

Yo necesito hacer. Yo no puedo, tranquila. Yo no puedo nunca hacer, es normal para mí. Claro. Necesito. Y yo pinto un poquito en mi casa, en Ucrania solo, para mí, mi hija y yo. Y yo compro en china tiendas para pintar todo. Un poquito, porque no hay más dinero. No hay dinero. No trabajo, porque yo trabajo en ti oficina y mi jefe digo: ALISA ¿tú hay ordenador?.

Yo no, porque mi ordenador es en la oficina, y ella es problema. Y yo: no puedo, perdona, yo no puedo trabajo porque, porque yo jefe y yo...

ENTREVISTADORA:

Sí, tú eras la jefa, entonces...

ALISA:

Sí, y yo no puedo, mi trabajo solo ordenador, solo. Y yo... perdona, no puedo, vale, yo ayudo un poco y dos meses ella pagó mi dinero. Sí, sí, ella. Y es muy rápido el dinero, muy rápido, porque después... yo he visto bolsa ¿qué cosas Kateryna, a mi casa, cuando salir, cuando primer día guerra? Yo abierto y vista... un ropa mano para mano (guante), un gafas para sol. Es 24 de febrero. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Sí, y tú ¿qué hacen las gafas del sol aquí?. A lo mejor necesitaba bufanda. No sé.

ALISA:

Una mano para... un solo guante. Un solo. Un gafa. Ella para mar... ropa para playa (un bañador). Y yo, mamá, perdona.

ENTREVISTADORA:

No sé en qué pensabas. Perdona. Es que no sé en qué pensaba.

ALISA:

Y yo pregunta, ¿tú sabes nosotros en España? ¿Sí? ¿Por qué gafas? (ríe)

ENTREVISTADORA:

Claro, se sabía desde el principio.

ALISA:

(ríe) Sí. Y... es todo. Y a todo, cuando viaje, a todo el día muy, muy feliz, muchas cosas, ja, ja porque es muy feliz. Muchas cosas. Porque es muy feliz. Porque es muy...

ENTREVISTADORA:

El humor es importante para sacar todo lo malo ¿no?

ALISA:

Sí, a todo humor. Yo primera vez llorar, después dos meses, y yo primera vez llorar.

ENTREVISTADORA:

Esa educación de tu abuela, ¿no? De... tienes que ser dura. Te ha venido mal, pero quizás algo bien en este proceso.

ALISA:

Sí, yo creo que ella sabe guerra y yo es situación en ese aspecto.

ENTREVISTADORA:

Muchas gracias. Querría preguntarte, porque has dicho muchas cosas que ya quería preguntarte, solo. Eh... si tuvieras que pensar cuál ha sido el peor momento de tu vida en el que más... has estado mal o por ánimo o por miedo, ¿cuál ha sido el peor? Y también te voy a preguntar cuál es el mejor momento de tu vida.

ALISA:

¿Aquí en España o a todas?

ENTREVISTADORA:

¿En toda tu historia cuál ha sido el peor momento y cuál ha sido el mejor?

ALISA:

No, a todo momento mejor. Sí, sí, y es de verdad, porque a todo momento. Porque este momento ayuda a mí a todo. No, no, a todo momento.

ENTREVISTADORA:

Tú ves siempre todo positivo.

ALISA:

Sí, sí, porque yo primera vez aquí pinta y yo antes años, año, un año, yo hay una exposición. Mi pinta. Muy bien. Dieciocho días.

ENTREVISTADORA:

Qué guay.

ALISA:

Y muy oficial, mucho entrevista, tele. Y yo: madre mía. Es que es impresionante, ¿no? Sí, y esto primero para mí. Yo nunca estudié pintas. No, esto yo pinto porque yo no quiero loco y yo pinto. Y yo... y es mucho, mucho. Y el 60 percento yo vender a mis cuadros. Muy bien. Sí, claro. Y después yo pinto y vender, yo pinto y vender.

ENTREVISTADORA:

Pues eres una pintora exitosa. ¿Sí?

ALISA:

Sí. Después yo estudié poco a poco español y muchas errores. Y después hablando. Y después yo primero, yo hablando con jefe en hotel donde yo vivo y yo digo, Por favor, necesito trabajo porque necesito dinero. Y ellos, vale, voy a cocina. Y yo no hablando. No es. Y a todas buenas personas en cocina. Y ayúdanme. Y yo tres meses trabajo en oficina. Trabajo en cocina.

ENTREVISTADORA:

Pero muy bien. Muy bien.

ALISA:

Muy bien. Sí.

ENTREVISTADORA:

¿te están llamando?

ALISA:

No, es mi hija. Sí. [...]

Ya, después otra primera vez, primera etapa. Y ahora, en diciembre, yo alquilé el piso y vivo sin hotel.

ENTREVISTADORA:

Vale, vives en un piso con tus hijas. Sí, sí, sí. Muy bien.

ALISA:

Y después Valentina, hablando, esta chica de ACEM hablando, ¿quieres estudiar otra? Yo tengo cursos, sí. Y yo: Vale. Y ella: tú piensas que tú quieres y ya.

ENTREVISTADORA:

¿y tus hijas están estudiando también?

ALISA:

Sí, mi hija Valeria, ella estudia en el colegio. Y otra hija, Kateryna, también Valentina pregunta ¿quieres curso? Y ella sí. Y ella curso en Ikea. En Ikea. Ella trabajo contrato terminando. Sí, terminando, no, corto.

ENTREVISTADORA:

Sí, un contrato por servicio.

ALISA:

Sí, ella trabaja en Ikea tres meses con clientas. Ella muy bien hablando. Sí, ella ayuda, compra a todos cosas en Ikea. Qué bien. Sí, y... y yo estudié en peluquería seis meses. Para mí esto también nuevo. Totalmente nuevo. Yo no sé qué...

Y ahora, el miércoles ya también ya está. Tengo certificado de curso de comida, cocina.

ENTREVISTADORA:

Así que puedes trabajar en una cocina, en un restaurante.

ALISA:

¿Por qué yo hacer para vender tarta?

ENTREVISTADORA:

Sí, necesitas un certificado de manipulador de alimentos.

ALISA:

Sí, sí, sí. Y también es también yo. Hacer primera vez tarta de Napoleón. Es mi gusto y yo muy rico en Ucrania y mucho tiempo no como eso. Vale, yo solo cocino. Primer vez nunca cocino tarta. Y primera vez yo cocino para mí y segunda para vender. (ríe)

ENTREVISTADORA:

¿y estaba rica?.

ALISA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

¿Recetas de tu abuela?

ALISA:

No, receta en Internet. Sí, solo en Internet.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Y cómo te ves tú dentro de dos, tres, cinco años?, ¿qué piensas que será de tu vida? ¿Seguirás en España? ¿Habrás vuelto?

ALISA:

Mira..., yo mucho pienso este tema, mucho, mucho. Y yo creo volver a mi casa, porque mi hija Valeria, ella tengo 16 años y yo a todo tiempo quiero volver a Kiev. Y yo... pienso mucho tiempo. Y ahora, no ahora, antes. Yo aquí y medio años. Y antes un año, vivo seis meses aquí en España y yo mucho pienso. Y yo: ya. Yo vivo aquí, solo aquí. No mañana, no antes.

ENTREVISTADORA:

Voy a vivir el presente.

ALISA:

Sí, yo voy a vivir. Perfecto. Muy bien. Y ya. ¿Y qué pasa? Vale. Y después yo pensar qué hacer. Y ya... Llegará. Sí. Y ya. Sí. Y ahora también yo creo que ahora hay variantes aquí. Bien. No hay. Vale. Me iré. Sí, porque mi vida...

ENTREVISTADORA:

Te ha movido.

ALISA:

Sí (ríe), y yo creo que ya. Necesito vivir aquí y con Dios y más conmigo que... Yo quiero. Primero...

ENTREVISTADORA:

Más cuidándote tú...

ALISA:

Sí. Y después otras personas. Y después, mi hijas. Porque muy importante yo. Y después yo mejor y mi hijas también mejor. Esto como avión.

ENTREVISTADORA:

No, no, perfecto. Claro. Sí, sí, como en el avión. Primero. Ponte tú la mascarilla y ahora tu hija.

ALISA:

Sí, porque si yo mal yo no puedo ayudar a mi hija.

ENTREVISTADORA:

Claro, sí, totalmente. Y ahora ya, solo por aclarar, ha habido dos momentos en los que has dicho que tu manera de pensar cambió. Una, cuando leíste el libro y otra cuando te dijeron que tenías un tumor. Sí. ¿Cuál de las dos crees que te ha cambiado más tu manera de ver el mundo?

ALISA:

Más importante primero, porque primero yo tengo muchos problemas en mi cabeza, en mi corazón, en mi alma con mi madre. Este tema a toda la vida mi madre y yo. Y... después (3) sí, otro también importante. No esto otra cosa. Esto diferente. Primero y otro es diferente. Y guerra es diferente también, porque (4) guerra a todo cambia.

ENTREVISTADORA:

Pone todas patas arriba.

ALISA:

Yo creo que ya mi vida tranquila. ¿no?

ENTREVISTADORA:

Nunca se sabe.

ALISA:

Espera, cariño: no, esto no. Ya es tiempo. Nunca se sabe.

ENTREVISTADORA:

Y ahora ya solo lo último. Si tú tuvieras que hablar con chicos jóvenes de 15, 16 años que piensan mal sobre las personas migrantes, ¿tú qué les dirías a esos chicos si tú los tuvieras delante? ¿Qué le dirías? Porque yo puedo escribir ese mensaje para que ellos lo escuchen.

ALISA:

Sí... Yo quiero ayudar.

ENTREVISTADORA:

¿qué le dirías a ellos?

ALISA:

Sí. Mira, porque yo hablando con mi hija, ella también ahora, y yo digo: Cariño, es no importante, es momento, mañana es no importante, es importante solo ahora. ¿Y porque tú tienes este año y tú máximo? Es no, porque yo también tengo 16 años como tú y yo recuerdo que esto, y yo no puedo hablando nunca a nada persona, porque yo a todo hablando solo conmigo. Y es... difícil. Necesito hablando con su familia, con su padre, su madre, con amigas. Necesito hablando. Porque es más fácil. Y necesito recuerdo, es no, ya tiempo. Es pasado atrás. Sí. Vive presente. Sí, sí. Y no tragedia. Vale.

ENTREVISTADORA:

No dramáticas. Sí, sí.

ALISA:

Es una cosa tu vida, una. Y es más cosas. Tú tienes, tú tengo, tú tienes más cosas. Y necesito es recuerdo y pensando. Y nunca es no... y nunca pensar es ya, es último y ya no hay idea.

ENTREVISTADORA:

Siempre hay esperanza. ¿no?

ALISA:

Sí, sí, sí. Nunca, nunca. Porque yo (3), cuando yo tengo 13 años, yo quiero pero...

ENTREVISTADORA:

¿Suicidarte?

ALISA:

Sí, sí. Y es porque... Es no normal. Y yo no sé por qué no puedo hacer esto. Yo sí, yo cristalico y ya. Y yo como... piel como metálico. Sí, cortando y no. Y yo ¿por qué? Sí, sí. Y yo (3) mucho, a toda noche yo pensar, pensar, pensar, pensar.

Y... por la mañana, sí, por la mañana yo sé amigo abuelo, vecino, muy cerca y él ayuda. Y yo como a mi abuelo y él muerto. Y yo: madre mía, la vida es muy corta y es muy puedo muy rápido. Ya hice. Y tú no vuelves. Y tú no puedes volver.

Esto ya está. Y es error. Ayer yo hice el error. Y es... no puedo nunca. Y necesito hablar, necesito ayuda. Y... nunca, creo que nunca, tú nada a todo. Tú nunca nada a todas personas. No, esto no es error. Necesito buscar ayuda. Como yo cuando divorciado, pensando. Correcto yo hacer, no correcto. Y yo, hay número de teléfono voluntario y yo hablando con ella. Porque yo no puedo. Mi necesito hablando, yo no sé con... qué hacer, cómo. Y yo hablando con ella y ella digo tú haces correcto, porque tú no es individual tu tema. No, tu situación no individual. Sí. Y hay...

ENTREVISTADORA:

Sí, tienes que hablarlo para ver que todos tenemos problemas. ¿no?

ALISA:

Sí, y ella ayuda. Y yo: vale, yo hacer correcto, porque no puedo vivir, es no normal.

Y yo creo que a todas chicas y chicos, niños, es muy difícil periodo. Esto verdad. Y necesito... recuerdo esto. Y necesito hablando. Y necesito ¿puede, por favor, ayuda. A mí necesito ayuda?. Y es normal. ¿Quieres anónimo? Bien. ¿No quieres anónimo? También bien. Necesito hablando. Y es tragedia cuando chicas y chicos en Ucrania, ahora mucho chicos y chicas suicidan.

ENTREVISTADORA:

No ven sentido a la vida....

ALISA:

Y yo no sé por qué es no hablando en tele, en entrevista. Porque es... Porque necesito ayuda a todas personas. Aquí en Ucrania es muy difícil vivir. Aquí también para nosotros, porque necesito acostumbra a otra manera. A la cultura, cultura, comida. A todo.

ENTREVISTADORA:

Total. ¿Qué es lo que más echas de menos de Ucrania?

ALISA:

(ríe) No sé. La playa. Sí, porque sí. Calle y la playa. Y yo... Mira, yo pensando, yo no quiero volver a Ucrania. Yo no quiero volver porque aquí mi vida es muy difícil. Yo quiero volver a Ucrania cuando yo otra persona. Cuando yo quiero la vida fácil.

ENTREVISTADORA:

Como todo el mundo.

ALISA:

Sí. Ahora en Ucrania es muy difícil la vida.

ENTREVISTADORA:

No te entretengo más.

ALISA:

No, perdona yo. Perdóname tú a mí.

ENTREVISTADORA:

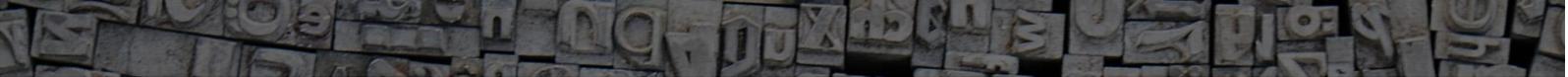
Quieres añadir algo más?

ALISA:

No, es ya. Necesito ayuda.

ENTREVISTADORA:

Muchas gracias.



ALISA:

A ti, cariño.

ENTREVISTADORA:

Espero que tu mensaje venga muy bien. Como te digo, tenemos algún trocito.

ALISA:

Sí, sí, sí.

ENTREVISTADORA:

Y voy a darle a la grabadora para...

ALISA:

Y yo hablando de muchos errores, perdona.

ENTREVISTADORA:

No, perfecto. Todo ha estado muy perfecto. Sí, sí.

AMÍN



AMÍN:

Intentando estudiar y trabajar para ayudar a la familia, pero estudiar sin futuro sin algo que te motive; sabes que vas a llegar y vas a sacar los estudios, pero después el diploma lo vas a colgar en la pared y vas a trabajar en algo sin estudios como todos tus hermanos, tus tíos, ...entonces estudiaba mucho la verdad, pero los meses de verano tenía que trabajar y ayudar a la familia. Éramos tres hermanos, mi padre era marinero, pero no podíamos sólo con lo de mi padre; teníamos que trabajar siempre.

ENTREVISTADOR:

¿Cuáles eran los trabajos de verano?

AMÍN:

Trabajábamos en el puerto, teníamos ahí un puerto donde trabajamos cargando pescado, limpiando barcos pero esto de niño, niño, desde los 6 añitos; incluso yo bajaba al puerto desde los 5 años con mi padre, bajando con él ahí, viendo el mar e incluso saliendo con él al mar tenía un barquito pequeño, a pescar y eso. Entonces, yo como comencé de niño; ya a los 7 o 8 años yo ya sabía cómo moverme por ahí y en un puerto es difícil moverte si no conoces la zona, hay mucha gente que está buscando para comer, se matan entre ellos. Hay muchos ladrones, violadores ... en los puertos hay de todo porque hay mucha gente y mucha pobreza. La gente está desesperada.

Entonces, de ahí comenzó todo; comencé a trabajar a los 7 u 8 años empecé a salir al mar con gente, con mi padre también con mi hermano mayor que para mí me marcó mucho. He seguido sus pasos y cuando vine, vine con él a España.

ENTREVISTADOR:

¿Cuántos años tiene tu hermano?

AMÍN:

Mi hermano tiene unos nueve años más que yo creo. Tendrá ahora unos treinta y uno o treinta dos, tendrá. Entonces de pequeño trabajaba en el mar; no como la vida de un niño aquí de pequeño aquí, en el cole, leen y esas cosas, no teníamos nada de esas cosas, no teníamos para comer ... La paga la llevábamos nosotros a los padres y no los padres a nosotros; había que ayudar entre todos para sobrevivir. Era un pueblo muy pobre y dependíamos del mar y tú sabes, el mar te da un mes o dos meses y tenemos cuatro meses de mala mar y no puedes trabajar y no hay nada, había que sobrevivir a base de sopa al mediodía y sin cenar.

ENTREVISTADOR:

Seguiste los pasos de tu hermano para venir acá, ¿cómo fue eso?

AMÍN:

Sí, sí, ...pues mi hermano desde pequeño me ayudaba mucho; decidía él ; sabía mucho en el puerto, me ayudaba en ese tema ; me ha ayudado mucho en mi vida y me sigue ayudando. Yo de pequeño he tenido muchas oportunidades de venir acá lo que pasa que yo no quería venir por la familia por no alejarme de mi padre, de mi madre ...porque un padre no deja que su hijo se vaya porque sabe lo que hay en el camino. Tres días de mar en una patera es muy difícil, sabe que han muerto muchos intentando llegar; entonces un padre y una madre no dejan que su niño se vaya. He estado allí hasta los 16 años, intenté venir a los 16 y no pude; se nos pinchó el barco y tuvimos que volver y menos mal que hemos conseguido volver porque si no nos quedábamos ahí en mitad, menos mal que lo conseguimos. Intenté por el Norte, debajo de camiones y no se consiguió; entonces a los 17 años, hablé con un colega mío del barrio y hemos juntado gente porque allá donde yo vivo, no hay mafias de estas, de inmigración que juntan gente en una patera para las mafias. Son pateras de barrios de chicos que se juntan entre ellos en los barrios, juntan dinero y compran las cosas y van porque todos sabíamos de mar.

ENTREVISTADOR:

Entonces era Sidi Ifni a Canarias.

AMÍN:

Sidi Ifni a Lanzarote y Fuerteventura y si pierdes la piedra, te mueres porque había varios que perdieron la piedra y acabaron por ahí. Ahora no porque hoy en día se vienen ya con GPS y esas cosas, desde el 2020 empezaron las pateras a venir con GPS pero nosotros antes veníamos con compás de esos que te enseñan el Norte y tal y vamos contando horas. Ahora vienen más seguros.

ENTREVISTADOR:

Atención a no perder la piedra porque pierdes la isla.

AMÍN:

Si pierdes la piedra pierdes la Isla. Son piedras sobre mar ...del Norte es más fácil, sales desde Tánger y ya estás viendo España y no lo pierdes, estás un poco más lejos y tienes que ir contando las horas. Son tres días de camino con gente, con poca comida, ...eso para mí, los tres días esos, han sido como media vida; vives unas cosas que ya, te enseñan mucho, valoras muchas cosas y son tres días a parte del motor, de la gente , es más psicológico, el rollo ese. Estás más pensando, planeando si llego sino llego si muero si me pasa algo y encima sin decirle nada a los padres. Nos hemos juntado en esa patera 22 personas, mi hermano y otros chicos también eran tres mayores y el resto niños yo tenía 16 y 17 años y había mucho de 15 y de 12 y 11 años en total 22 hemos buscado como está la mar y hemos buscado los tres días que estaba bien; aunque luego nos hemos llevado sorpresa al segundo día. Hemos hablado, hemos juntado a la gente.

Salimos de allí, es difícil salir por tema la policía, si te pilla ...nosotros hemos hecho una buena jugada hemos traído una patera de otra ciudad y juntamos la gente compramos comida para los niños, la gasolina y todo el tema. Vino conmigo unos amigos; algunos vinieron gratis, otros

pagaron por los que vinieron gratis. Los que vienen gratis son los que más saben del tema, vienen para ayudarte en el mar.

Salimos el primer día. Si quieres te cuento. El primer día, salimos de ahí un día de lunes a las 19:00 de la tarde más o menos. Sí, a las 19:00 de la tarde salimos estaba anocheciendo un poco (.) y salimos todos de ahí de camino el primer día tranquilo, contando las horas para cambiar destino yendo muy bien, había comida para la gente. El segundo ya empezó alta mar a darnos muchas olas grandes, mucha agua en la patera; te entra agua y menos mal que la patera que llevábamos no tenía ningún agujero, todo estaba muy bien, pero entraba agua aun así desde arriba porque era una patera de 5 metros por 2 y éramos 22 personas y entonces eso se baja y vas con lo que puedes; los motores ya están usados también, vas con lo que puedes. Entonces, el segundo día por la noche, se para el motor y no sabíamos que hacer. Estábamos todos ahí en mitad del mar, con el motor parado, 22 personas y uno mirando al otro y no sabíamos que hacer. (.) Se levanta mi hermano, coge ese motor y lo abre entero; abrirlo entero porque si una cosa está mal hay que mirarla pero para abrirlo entero sin saber que hacer ahí con 22 personas que si no lo arreglas, adiós, porque una patera tan pequeña que no la va a ver nadie y está ahí en mitad del mar, ya está no queda otra. Gente rezando, gente llorando, gente que ya asumieron eso y ya decían, se acabó y ya está... hasta yo dije se acabó, ya está, se ha intentado, ya está. Lo único que piensas en ese momento, de verdad, es en tu madre porque no le has dicho nada; te has escapado de casa sin decirle nada para que no te frene porque te has escapado de casa sin que ella no te frene porque ya ha habido otras veces antes, que le he dicho "mamá" me voy a ir y empieza la tía a llamar a gente a pedir dinero a hacer lo que sea para que no te vayas y "toma, aquí tienes dinero, toma pero no te vayas quédate" porque ella sabe que hay gente que murieron en el camino (.) . Aunque hay gente que coge a su hijo y lo mete en una patera porque sabe; ya está, mételo porque si no se muere va a salvar su vida, salvar su futuro porque ahí no hay futuro hay que mejorar la situación, ayudar a la familia, a salir adelante... la gente está sobreviviendo no la gente está luchando para sobrevivir.

Vuelvo al tema, al segundo día, abre el motor, lo cierra; después de 3 o 4 horas arranca y arrancó. La gente, ahí, alegrada ya empezó a ver caras alegres, gente que ya vuelve la vida. La mayoría eran niños, sabes que no... les vas a decir que van a morir, te miran así y no saben que está ocurriendo; eran niños; bueno, tiramos para delante con eso que era segundo día tiramos hacia delante quitamos agua de la patera, ayudando entre todos. Bueno, llegando a Lanzarote el tercer día lo hemos visto de lejos; hemos visto la luz de noche y dijimos pues "gracias a Dios por fin", ya estamos llegando y tal, que ya está, si vienen los guardacostas o quien sea que nos cojan y ya está nos daba igual. No quedaba comida, no importaba la comida. Yo en tres días no comí nada tomaba agua, pero comida nada también porque estamos acostumbrados, ya eso no importa estábamos con la ilusión [---]

Hemos llegado allí, no hemos encontrado policía, nada hemos llegado a una playa al mediodía, por la tarde no había nadie. Los mayores cogieron y se fueron y fuimos nosotros los niños en busca de la policía buscar donde haya policía para decirles "oye acabo de llegar, que no tengo donde ir que soy un niño". Éramos como 17 menores de edad, buscamos la policía nos hicieron pruebas, después a un centro de menores, te hacen la máquina de la edad... [---]

ENTREVISTADOR:

¿Cómo fue la etapa en el centro de menores?

AMÍN:

En el centro de menores, me dieron 17 años la máquina, la prueba; 17 años me metieron en un centro con otros chavales marroquíes y otros de África del Sur, sabe, subsaharianos entonces nos metieron ahí, un mes o dos. Yo estuve en Lanzarote después me cogieron y me mandaron a un centro en La Gomera. Ponle que un chaval acaba de llegar a España, a Canarias y le mandan a La Gomera, una isla donde no hay ni un marroquí, ni un árabe, nadie, en “gomero” a un centro ahí para terminar el año. [---] (Se corta)

Me vino bien el no ver ningún marroquí, ni nadie que no hable en tu idioma; tenía que hablarlo, tenía que sacar el español como sea. Lo hablaba muy mal, pero lo hablaba; lo hablaba con la gente, me defendía y todo, ahí fue donde aprendí, la verdad. Después fue mejorando, pero ahí fue cuando comencé a hablar con la gente y aprendiendo en el centro por la tarde; los educadores que te echan una mano y tal y así hasta que cumplí años ahí en el centro de menores. Tenía el primer año de FP de cocina ya hecho, terminé 1º y 2º ESO y tenía el primer año de cocina hecho, pero al cumplir años te largaban a la calle, ya no puedes estar [---] lo que conseguí ahí fue el pasaporte y ya está y salí con mi pasaporte. Mi primer año de eso, a la calle no tenía donde ir, además en La Gomera. ¿A dónde vas a ir? Montaña y pueblo, un pueblo con 400 personas nada más, no tenía donde ir. Llamando, intentando buscar centro de mayores, una casa de cogida sólo para estudiar ese segundo año, sólo quería estudiar ese segundo año sacar mis cosas y salir porque todavía no tenía documentación. La mayoría de los chavales que vienen a buscar un trabajo y tal ya yo venía con otra idea: yo quería estudiar primero sacar mis cosas, mi título y después trabajar o trabajar mientras estudio que es lo que he hecho después comencé a trabajar en negro por ahí cuando conseguí eso en xxx (isla) después estaba estudiando trabajando. Tras la llamada esa cuando cumplí los dieciochos conseguí conectarme después conseguí con un director de la Fundación Don Bosco en Tenerife en su momento era xxx y me consiguió una entrevista [---]

Siempre hay que ayudarles. Yo en xxx (isla), mi hermano en xxxx (otra isla) siempre trabajando y tirando para delante. Yo tengo otro hermano que después el año ese, se fue [---] por su cuenta, como éramos tres, los tres se fueron se quedaron mi madre y mi padre solos y ahora mismo están ellos solos. Estamos en contacto, por teléfono siempre tal [---] (0:23.16-0:23:23) Ayudábamos a la familia y saqué la FP con la ESO y tal, saqué mis títulos y empecé ahí a trabajar y empecé a trabajar con mis contratos en xxx (isla).

ENTREVISTADOR:

¿En tema hostelería?

AMÍN:

Sí; en cocina. [---] A ser mejor cocinero, a aprender más; entonces me fui con la Fundación Cruzcampo en un curso aquí a estudiar con un curso de año con una beca a estudiar más porque era alta cocina, se aprende [---] para la práctica todo era fuera, me fui a Barcelona. Estudié ahí ese año estudiando con ellos y después me fui a Barcelona. Estuve ese año estudiando con ellos [---], trabajé con Joan. Un cocinero famoso del norte con estrella Michelin y trabajé ahí en restaurante y en catering [---] durante tres meses y después me quedé allí unos meses más

trabajando con ellos. La verdad que estuvo muy bien, ¿sabes?, intentar tener papeles y eso y formarme. Trabajo no me va a faltar porque trabajo hay mucho por aquí en negro si de verdad quieres trabajar lo vas a conseguir, pero yo quiero trabajar con papeles.

[---]...fui para allá de prácticas, me quedé unos meses [---]en eso estoy ya , en un punto de poder trabajar de forma oficial [---] y poder trabajar y poderme ir unos diez días.

ENTREVISTADOR:

¿No has vuelo desde entonces, desde que te fuiste?

AMÍN:

Cuando vine, yo vine 2016 en octubre [---] (0:29:09-0:29:38). Me iba a enfadar contigo, pero al final lo hiciste; nada pues nada me dijo: “Ya que estás ahí tira para delante. El único fallo que hiciste tú y tu hermano fue que vinisteis [---] puede pasar cualquier cosa y puedes morir [---]

Un inmigrante puede tener el todo el dinero del mundo, puede tener lo que sea [---], pero no sólo es eso ropa , pero hay muchos momento malos ; [---] cuando no me dejaron renovar por ejemplo te dan tus bajones de dejarlo todo y me vuelvo otra vez; te vuelves a replantear todas las cosas de volver a decir a lo mejor lo hice mal viniendo para acá, ¿a lo mejor ahí en dos o tres años iba a conseguir algo?. Volver a pensarlo todo, he pensado dejarlo todo y volver no una vez, varias veces. Hace poco lo pensé también porque pensaba que no iba a salir esto, pero después coges y tiras para delante. Yo creo que momentos por temas de papeleos es lo más difícil que he pasado, sabes cuándo te niegan o te deniegan los papeles y te dicen que no puedas renovar y sientes peligro de que te coja la policía por la calle y te lleve para allá; entonces ahí se pasa mal, se pasa muy mal (.).

Otra cosa en el 2019, en el 2018, mi padre estaba mal; tuvo una operación de la garganta y estuvo muy mal y como mi hermano no tenía papeles si vuelve, no viene, no puede volver para acá e iba a ir y le dijo yo que no , que voy yo y me tuve que ir para allá .Me tuve que ir tuve que ir para allá ; tú estás allí y ellos están ahí mal está tu padre operando y lo pasas muy mal, lo pasas muy mal porque no sabes que hacer ; aunque tengas dinero, aunque tengas lo que tengas, no puedes, estás lejos y una cosa es que el inmigrante está siempre viviendo con el miedo a esa llamada que te puede decir oye que ha fallecido tal ...tu padre está en las últimas o tu madre esto ... estoy siempre pensando en ellos , siempre , estoy trabajando y pensando en ellos por eso estoy todo el rato hablando con ellos , llamándoles y tal para estar siempre al tanto , estar siempre preparado para si pasa algo tienes que ir por eso me importa mucho tener papeles porque puede pasar cualquier cosas ahí y tú no estar. A lo mejor tu padre está en las últimas y tú estás lejos y no está bien porque vienes aquí a luchar por ellos y al final, sientes que lo has hecho mal, que no estás cerca lo mejor o lo correcto era estar al lado de ellos y ya está y tú te has alejado. Por eso hay muchos momentos, muchísimos...(.)

ENTREVISTADOR:

Un punto de inflexión, un punto en el que todo cambió [---]

AMÍN:

Yo creo que fui cuando salí de ahí, los tres días esos estás replanteando la idea. Tienes que tener la idea para todo. Entonces el cambio fue ese [---]. Un cambio radical, un giro de decir; yo estaba en la mierda, no tenía nada, no tenía para comer para llamar ni nada y ahora estoy en España, puedo conseguir un trabajo ayudar a la familia puedo tirar para adelante y puedo buscarme mi futuro sabes y buscar hacer mi familia hacer también mis cosas . Un día tengo yo que casarme y tener niños, aunque no sé si lo voy a tener o no, pero hay que pensar en ello. Tengo ya 23 años y hay que pensar en el futuro; no se puede parar, y más hoy en día la vida va muy rápido y si paras te adelantan, no se puede parar, entonces ahí fue el giro, yo creo, el cambio.

ENTREVISTADOR:

¿Cómo te ves de aquí a 5 años?

AMÍN:

Con mi propio restaurante, con mi propia idea. Estoy trabajando en una idea y estoy yendo en ello sabes (.); me veo con mis cosas sabes con tener mis cosas saber lo que ...; no esté trabajando para gente. He trabajado bastante, he aprendido bastante y voy a seguir aprendiendo pero de aquí a cinco o seis años quiero tener lo mío, tener mi casa aquí o en Marruecos donde sea y quiero hacerle una casa a mis padres también, que la tengan ellos.

ENTREVISTADOR:

Pensando, por ejemplo, en la gente del Sahara en los compañeros y amigos que dejaste allí: ¿qué les dirías?. Si pudieras hablar con ellos, volverles a ver, ¿qué les dirías?

AMÍN:

Todos están aquí. (risas) Yo vine 2016, en el 2017 vinieron otros 4 de mi círculo de colegas en el 2018 vinieron 7, acabaron todos aquí. Algunos murieron que en paz descansan; Camino, otro colega muy cercano mío murió de cáncer con 22 años y otros, ahí están algunos todavía. Lo que le diría que lo replanteen muchísimo, que piense mucho antes de dar el paso. No todos son flores en Europa, no todo es dinero, no te levantas por la mañana o el mediodía y vas por ahí encontrando dinero, no aquí tienes que levantarte temprano [---]. Ya sean en la cocina o camareros, sea de lo que sea, tienes que levantarte temprano y buscar, aquí no se regala dinero. Hay gente que piensan cosas; piensan en que aquí la vida es fácil y no, no, demasiados inmigrantes. Lo que les diría que, si ahí tienen algo, en Marruecos, que lo cuiden bien y que trabajen por ello. Si tienen alguna idea que trabajen por ella; que no todo es Europa.

ENTREVISTADOR:

A la gente de aquí, ¿qué les dirías?

AMÍN:

La gente de aquí es difícil cambiarle. Yo lo entiendo la verdad; no todos sino los que dicen que el inmigrante viene a quitarle el trabajo, de que no se dé el islamismo [---]. Yo no voy a cambiar nada ni la gente va a cambiar nada porque todo esto viene de arriba. El racismo está donde vayas, en todos lados hay racismo. Lo que pasa es que la gente prefiere estar cerrada en su



círculo, que salir y abrirse al mundo y la ignorancia es más fuerte que el racismo. Es muy fuerte la ignorancia; no saber, no querer saber del otro; se conforman con decir no quiero nada del otro, y ya estás. Eso es de vagos, no querer saber; eso es de ignorantes y eso es muy difícil de cambiar sino no cambias eso, no vas a cambiar (.) el racismo, no vamos a conseguir cambiar nada.

ANA MARÍA



ENTREVISTADORA:

Buenas, estamos a 16 de marzo, y vamos a comenzar con una nueva entrevista.(3)

ANA MARÍA:

Mi nombre es Ana María, y tengo 48 años. Soy venezolana.

ENTREVISTADORA:

Cuéntanos un poco tu infancia en Venezuela (.) en.. como creciste, un poco tu entorno familiar.

ANA MARÍA:

Bueno a ver si, si tuviera que empezar a contarte tendría que empezar a contarte desde antes de nacer.

Porque mis padres son españoles, son gallegos, y mi hermano mayor. Pues emigraron a Venezuela ahí en la época franquista cuando.. ir a América era una tierra de oportunidades.

ENTREVISTADORA:

El sueño americano quizás, ¿no?

ANA MARÍA:

Sí. América latina era una opción de hecho en Venezuela muchísimos españoles portugueses, muchos europeos eh.. así que pues, primero emigró mi padre y mi madre se quedó aquí en España, en Galicia, (embarazada) en donde nació mi hermano mayor y .. luego cuando mi hermano tenía 10 años emigró mi madre con mi hermano mayor. Y, así que bueno mi hermano mayor le ha tocado un poco emigrar dos veces porque ahora emigró de puertas, emigró cuando iba a hacer el quinto grado y ahora vino de vuelta. Así que bueno ahí vengo, ¿no? De familia de padres españoles; mi padre se fue a Venezuela sin ninguna información en particular y se formó como técnico en explosivos así que hacía voladuras en canteras de cemento de yeso.. de este... muy explotado en venezuela así que bueno, crecí en una infancia bastante feliz, tranquila, verás vivimos. Solíamos vivir en campos de la empresa donde trabajaba mi padre, pues le asignaba una casa, le asignaba un coche de trabajo.

ENTREVISTADORA:

Con todo el resto de trabajadores, a lo mejor de.. de la empresa

ANA MARÍA:

Sí. Si, el colegio estaba dentro del campo la verdad que..

ENTREVISTADORA:

Un pequeño núcleo.. un..

ANA MARÍA:

Sí, una especie de un área muy verde. Entonces, pues, crecimos con una infancia muy, muy tranquila, ¿no? A ver, yo nací en una ciudad llamada Barquisimeto. Mi padre, pues nos movimos en varias ciudades por temas de trabajo, porque la misma empresa lo movía, pero más o menos en circunstancias similares, ¿no?. Eh.. mm... estuvimos en la ciudad donde nací, nos movimos luego a otra ciudad XXXX. Y cuando ya retornamos, mi padre dijo, pues ya no quiero seguir viviendo en una casa, de una empresa, porque si me llega a pasar algo, me van a dejar en la calle. Entonces, bueno, ya compramos una casa en la ciudad donde yo había nacido y(.), ese sería mi primer capítulo, porque allí, a esa casa, llegué cuando tenía siete años.

Estaba haciendo segundo grado, eh.. con mi hermano, eh.. nosotros somos tres hermanos. Mi hermano el del medio, que nació en otra ciudad, en Caracas, porque en ese momento mi padre estaba trabajando en Caracas. Llegamos allí, todavía tenemos nuestra casa materna. La seguimos conservando allí en el mismo lugar.

Pues lo dividiría, porque en esa etapa es donde... Bueno, hice.. igualmente en ese tiempo la educación en Venezuela era muy similar a lo que es ahora aquí, te sonificaban en un lugar cercano a tu residencia.

Así que bueno, yo estudié con todos mis vecinos, a dos cuadras íbamos, veníamos. Igual nos desenvolvimos realmente también con mucha tranquilidad. Allí hice la educación secundaria, luego hice el bachillerato.

ENTREVISTADORA:

¿En qué ciudad era..?

ANA MARÍA:

>Barquisimeto<, la ciudad donde nací.

ENTREVISTADORA:

Vale, vale.

ANA MARÍA:

Luego hice el bachillerato, no sé, una cuadra más allá en un instituto. [Ríe] Y pues mira, hice buenos amigos que aún conservo [carraspea]. Crecimos con un buen círculo de amistades, mi papá fue muy.. A ver, yo creo que en casa con la migración yo tuve ambos (.) ejemplos.

Mi padre era de los que a dónde fuere, haz lo que vieres. Entonces, bueno, mi papá siempre lo decía, pues yo vine a Venezuela, me adapté a comer arepa, y el queso que se hace aquí y cachapa. Porque si no.. o me adapto o perezco, ¿no?

ENTREVISTADORA:

Exacto.

ANA MARÍA:

Entonces, pues se bañó muy bien. Además, también era muy social, muy amigüero. Así que se hizo muy buen círculo de amigos de muchos años.

En cambio, mi madre, pues siempre sus amigos fueron los que tuvo a través de mi padre, las esposas de sus amigos. Mi madre fue más.. siempre tuvo la añoranza de: “No, yo prefiero volver a España.” Y..

ENTREVISTADORA:

Que quizás su círculo lo fue creando a raíz de tu padre, en vez de su círculo propio.

ANA MARÍA:

Sí, sí, sí sí. Se fue aislando mucho. Siempre tuvo como esa.. ese espacio de no adaptación, de: “No, yo, ¿pero yo por qué voy a comer arepa, yo voy a comer tortilla española”, >por ejemplo<. Que hacíamos las dos cosas, pero.. pues siempre fue un...

Mi papá le decía, “Pero es que no vas a dejar de comer una cosa para comer la otra”, o sea, el ejemplo muy sencillo.

Entonces, tuvimos esos dos extremos de mi madre pues.. nunca terminó de adaptarse y de mi padre que, al contrario. Mi padre, yo recuerdo que cuando yo era adolescente decía, “Bueno, yo soy casi más venezolano que español”, porque se fue de aquí a los 21 años y (.), vivió toda su vida en Venezuela. Pues, a ver, podría dividirla en...

ENTREVISTADORA:

O sea adolescencia ya, quizá.

ANA MARÍA:

Sí, <en esa etapa de adolescencia, hasta los 17 años que salí del bachillerato>. Una vez que me matriculé en la universidad, yo me acudí a la escuela de ingeniería, estudié ingeniería en la electrónica, en la misma ciudad donde nací, en una universidad pública. Eh.. pues ya ese sí sería como **el inicio de otro capítulo**, ¿no? Porque, pues sabes, el inicio de un ritmo ya de universidad, en una carrera muy demandante.

Mi padre murió poco tiempo después. Murió cuando yo iba a cumplir 18 años. Y pues eso nos cambió la vida drásticamente porque mi padre era el proveedor de casa. Eh.. es verdad que, bueno, pues nos quedamos con casa, nos quedamos con coches, pero el que..

ENTREVISTADORA:

Daba sustento..

ANA MARÍA:

Daba las provisiones, pues ya no estaba. Así que ese fue un cambio radical, yo pienso que para todos en la familia, >incluso para mi hermano mayor<, que mi hermano mayor me lleva 18 años a mí, incluso para él, que ya estaba casado y ya estaba fuera también, porque bueno, muchas veces le tocó meter la mano para ayudar.

ENTREVISTADORA:

¿Y, durante la universidad?, porque me has dicho que estudiaste en una ingeniería, te matriculaste en una ingeniería.

ANA MARÍA:

Estudí ingeniería.

ENTREVISTADORA:

¿Y cómo era, a lo mejor en esa época, también en Venezuela, el contexto de una mujer estudiando en esos años ingeniería?

ANA MARÍA:

[Ríe] Yo salí de la universidad hace 23 años, 24 años, va a ser 24 años.

¿Qué te puedo decir? Cuando yo entré a la especialidad en ingeniería electrónica, en toda la especialidad, yo no recuerdo cuántos hombres había, pero me acuerdo cuántas mujeres había, había tres mujeres en toda la especialidad.

Entonces, en todas las materias y en todos los laboratorios siempre había una sola mujer, porque trataban de repartirla para que la cosa no estuviera tan desequilibrada. Eh.. sin embargo, no me fue mal. Yo eh.. yo creo que Venezuela tiene un.. en general el venezolano tiene muy pocas diferencias. Pienso que en parte porque bueno, somos una mezcla producto de la colonización, luego igual [---] se fueron muchos europeos de todos los países de otros países de América. Entonces hay una mezcla muy, muy particular y eso creo que hace que haya pocas diferencias en general igual entre el trato hacia hombres y mujeres. Por lo menos así lo...

ENTREVISTADORA:

Si en tu vivencia

ANA MARÍA:

Así lo he sentido, así lo sentí yo. [Ríe] Así que claro, para mí fue, oye, sí que toda una experiencia, porque de alguna manera, pues, entras a un laboratorio de sistemas de control o de máquinas eléctricas y eres la única mujer, pues es un poco, tal vez...

ENTREVISTADORA:

Ya [---]..

ANA MARÍA:

Te da susto. Es un poco intimidante, pero bueno, me acompañé bastante bien. La verdad es que en general...

ENTREVISTADORA:

Y eso después de la universidad, ¿cuándo comienzas también a pensar volver..? Bueno volver a España no, porque realmente... tuviste una..

ANA MARÍA:

Mira, lo pensé cuando me gradué, porque estudiar fue difícil porque tenía que trabajar, tenía que estudiar, porque bueno.. tenía que comer. Entonces, pues trabajaba, trabajé algunas horas en... Trabajaba algunas horas de la semana en un departamento de la Universidad de Reproducción, restaurando libros, empastando libros que.. que siempre me ha gustado mucho leer, entonces para mí era un espacio muy agradable. Así que pues echaba algunas horas allí.

Solicité en ese tiempo un préstamo a una fundación que se llama... Yo no sé si aún existe, pero en ese tiempo se llamaba "Fundación xxx Tecnológicas". Y en casos en los que aplicaba económicamente, pues te financiaban, te pagaban un [---] mensual para ayudarte a estudiar y con un contrato y.. tú lo pagabas una vez estuvieras trabajando. Así que más o menos así me gradué. Entre buenos amigos, entre buenas parrandas, como.. como todo, ¿no? Era en ese tiempo el contexto en Venezuela era bastante tranquilo, si se quiere (.), políticamente.

Nunca ha sido el país más seguro. Entonces, siempre ha habido un grado de inseguridad [carraspea] importante. Pero, pues caramba, en ese tiempo te permitía ..

ENTREVISTADORA:

Sí.

ANA MARÍA:

Caminar por las calles sin que pasara mucho. Así que, bueno, así llegué a la graduación.

Ese para mí sería un cierre de capítulo, ¿no? Porque ya después de allí empecé a trabajar en un sitio donde hice pasantías. No sé cómo se llaman aquí. ¿Prácticas?

ENTREVISTADORA:

Prácticas.

ANA MARÍA:

Bueno, en Venezuela se llaman pasantías. En ese tiempo, en las carreras de ingeniería se hacían dos. Una en el séptimo semestre y una en el décimo semestre. Eran, bueno, de un semestre cada uno.

ENTREVISTADORA:

Sí.

ANA MARÍA:

En la última yo la hice en xxx, que en ese momento era(.) la quinta empresa de petróleo a nivel mundial. Así que, pues para mí fue una experiencia de esas que no te puedes creer, porque bueno tuve la oportunidad de participar en un proyecto de ingeniería que.. que me encantó.

Y pues bueno, allí quedé. Luego [carraspea] contratada. Me contrataron temporalmente. Eh.. ya por ese tiempo empezó a aparecer, a cambiar el panorama político de Venezuela, vino el famoso paro petrolero, ya estaba Hugo Chávez.

ENTREVISTADORA:

Sí.

ANA MARÍA:

<Iniciando su mandato. Eh..> pero bueno, aún seguía funcionando.. seguía funcionando el país y la empresa, y siguió siendo así durante muchos años. Así que, pues, ese sí, **ese sería un nuevo capítulo**, porque ya para mí ese fue un capítulo en el que comencé a trabajar, a tener buen ingreso, a mejorar mi calidad de vida, a poder ayudar a mi madre que nunca trabajó, a comprar coche, comprar mi primer piso.

Fue una etapa bastante provechosa, ¿no?

ENTREVISTADORA:

Sí.

ANA MARÍA:

Materialmente y personalmente también, porque bueno, salí de casa, me fui a vivir al otro lado del país, nunca había salido de casa, así que para mí fue de mucho provecho.

Y luego(.) a los 31 años nació mi hija. Yo tenía 31 años.

Nació mi hija.

ENTREVISTADORA:

¿Allí en Venezuela todavía?

ANA MARÍA:

Sí, yo estaba trabajando en XXX, que es donde nació mi hija, en el año 2007. Continué trabajando para la misma empresa. Estuve tres años contratada y luego me emplearon. Eh.. pues bueno, también un cambio radical en la vida de.. [aspira] de mamá, de trabajar ocho horas o diez o a veces 12, estar solo. En fin. Es un...(2) Hermosamente caótica, [ríen] por decirlo de alguna forma. Al menos, desde mi punto de vista personal, es muy hermoso ser mamá, tener hijos, pero es muy caótico cuando vamos tienes que..

ENTREVISTADORA:

Que gestionar todo.

ANA MARÍA:

Trabajar.. Sí, más como..

ENTREVISTADORA:

La vida laboral y la vida.. (materna).

ANA MARÍA:

Más como.. trabajas en proyectos, yo trabajaba en proyectos. Entonces, bueno, me tocaban días.

Por ejemplo, estuve año y medio en el que viajaba tres días a la semana a otra ciudad. Me buscaba un taxi de la empresa a las cinco y media de la mañana. Dejaba a mi hijita, que era una

bebé que todavía gateaba, en la casa de su maestra de maternal a las seis de la mañana y me iba. Y regresaba a las siete o a las ocho de la noche la volvía a buscar en la casa de la maestra de maternal. Eh.. que irremediablemente se terminaba siendo amiga mía. Caramba, la pobre.

Así que, bueno, esa parte muy caótica. Pero.. pues no me quejo, creces mucho desde el punto de vista personal, cuando tienes ese tipo de experiencias. Ya a partir de ahí, mi hija nació en el 2007.

Ya Venezuela.. en Venezuela sentías el impacto de.. bueno, todo el ambiente político. Poco después del nacimiento de mi hija ya empezabas a sentir la escasez de alimentos, la escasez de medicina, ibas a buscar algo, no lo había, bueno.

Sin embargo, pues verás, en ese momento (.) el padre de mi hija trabajaba en otra ciudad, pero, pues teníamos en la ciudad, donde yo estaba dos casas, teníamos el primer piso que habíamos comprado rentado, teníamos otra casa más pequeña donde él vivía, dos coches..

Así que, de alguna manera, quizás tardó más en alcanzarnos el golpe materialmente hablando. Habíamos hecho buenos ahorros. Así que, nada, yo creo que como la mayoría de los venezolanos pensamos que bueno, es una situación temporal, va a mejorar. Es imposible que esto se quede así. [Ríe] Es imposible que empeore. Ya no puede empeorar más. Pero seguía empeorando y seguían empeorando y seguían empeorando.

Así que en eso estuvimos aproximadamente cosa de (3)12 años, 10 o 12 años, una década, tal vez más. Ahora que te lo relato, me parece sorprendente.

ENTREVISTADORA:

Son muchos años.

ANA MARÍA:

Haber esperado tanto. Pero bueno, tú siempre pues apuestas por tu país, apuestas por decir bueno, voy a empujar el mismo barco, hasta que te das cuenta que estás empujando el barco contrario. Pero bueno, te toma tiempo. Así que.. bueno, yo en algún momento no puedo decirte exactamente cuál, pero producto de muchos, la delincuencia se desató de una manera bárbara. Entonces...

ENTREVISTADORA:

Sí, >puede ser que la situación política fuera un punto de inflexión<

ANA MARÍA:

¡Claro!

ENTREVISTADORA:

>En tu vida de..<

ANA MARÍA:

Si..

ENTREVISTADORA:

Algo hay que cambiar.

ANA MARÍA:

Sí, sí, sí. Fui empezando a tener ese impacto de oye, hoy salí, me asaltaron. Seis meses después aparqué el coche y cuando fui no tenía batería, no se la habían robado.

Y así. No sé cuántas veces perdí, perdí la cuenta de las veces que eso sucedió. Entonces, en alguna de esas oportunidades le dije al padre de mi hija: “mira, yo hasta aquí. Yo creo que esto no tiene sentido. Perder la vida esperando qué. ¿Cuántos años llevamos esperando que mejore? Y hemos ido... O sea, desmejorando, pero exponencialmente”.

Así que dije bueno, voy a preparar mi documentación y la de mi hija y me voy. Así que.. me tomó tiempo porque en Venezuela el papel más sencillo es una tragedia, el trámite más simple. Pero bueno, en general legalicé, apostillé todos mis documentos universitarios, solicité la nacionalidad de mi hija, que mi padre, cuando nosotros éramos bastante jovencitos, se ocupó de que tuviéramos nacionalidad, porque siempre decía, >“Dios se ríe cuando no planifica”<, que no lo entiendes hasta muchos años después, [ríe] cuando te pasan estas cosas, pero pues así fue, fue una de las mejores cosas que pude hacer, empujarnos a que tuviéramos nuestra documentación regla.

Así que bueno, tardé lo que... tardé solicitando la nacionalidad a mi hija y esperando la documentación venezolana, que (.) es realmente muy burocrática. Y el padre de mi hija pues...(.) estaba más negado que yo a venirse.

No puede ser, es que no podemos dejar.

“Hombre, ¿abandonar el barco de esa manera?” Entonces dije bueno, yo es que creo que ya no hay ningún barco. O sea ya.. el país donde yo nací, para mí ya no estaba. O sea, quedaba un pedazo de tierra con ese nombre. ¿Pero ya el país donde yo había nacido? No existía. Entonces, pues(.) nada. Hicimos.. hice lo necesario. Lamentablemente me agarró la pandemia de aquel lado. Me agarró la pandemia de aquel lado. Pero bueno, a ver, el plan que teníamos era bueno, mi plan particular era inicialmente, venirme con mi hija y con mi madre, porque como te comenté al principio, mi madre siempre había querido regresar, a pesar de que ella sí viajó cuando podía valerse por sí misma.

ENTREVISTADORA:

Venía.

ANA MARÍA:

Venía, pero siempre quiso regresar. Lamentablemente no pudo regresar. En el año 2019 se cayó, se fracturó el fémur y.. pues.. Estuvo toda la vida que yo trabajé asegurada a través de la empresa donde yo trabajaba. Pero como todo el dinero se lo robaron, desapareció. Los seguros no funcionaban. Así que pues yo hice una solicitud al gerente de la empresa donde estaba para que me aprobara el dinero que hacía falta para operarla. Me negaron la solicitud, acudí al presidente de la empresa y finalmente me aprobaron el dinero.

Habían transcurrido cinco días. Cuando le ingresamos, restos de la médula ósea había pasado el torrente sanguíneo y destruyeron la arteria pulmonar. Así que murió unos días después. Eh..(.) dame un minuto.

ENTREVISTADORA:

¿Quieres más agua?

ANA MARÍA:

Ah. Sí, por favor (10). [Carraspea] Gracias. (12)

ENTREVISTADORA:

Si quieres paramos.

ANA MARÍA:

No, está bien. Bueno, mi madre murió en diciembre del 2019, el 2 de diciembre del 2019. Eh.. pues, este eso.. ya. A ver, yo había planificado, porque debido a la situación política en Venezuela, pues, había una serie de bloqueos al gobierno. <Y pues lo que fue, yo no recuerdo exactamente, pero creo que el año 2018 hasta el 2021 estaban bloqueados la mayoría de los vuelos no..> Salir, pues tenías que salir por una frontera, por Colombia o por Brasil. Y yo no era algo que quería hacer con una niña en ese momento de 12 años. Así que lo tramité a través del consulado. El consulado de Venezuela, de España en Venezuela en ese momento manejaba unas listas para las personas que...

ENTREVISTADORA:

Para así dar..[---]

ANA MARÍA:

Para los españoles que necesitarán trasladarse a España. Yo me apunté en las listas. Pues sí, es verdad que cuando murió mi madre lo detuve por un momento porque no podíamos con tanto. Ya la situación del país era eh.. tan extremadamente crítica que cuando fuimos a llevar a mi madre al.. para que la incineraran, tuvimos que ir en la carroza fúnebre hasta la estación de servicio con ella para que vieran que llevábamos un difunto y nos permitieran cargar el mínimo de combustible, vendernos el mínimo de combustible. Ya te imaginarás. Cuando llegamos al cementerio, mi padre está allí, mi abuela materna también, porque mi abuela materna se quedó solita aquí.

Se fue con nosotros en el año 82 (1982), a Venezuela y estuvo con nosotros los años que le quedaron de vida. Así que los dos están allí. Pues mira, yo sabía dónde estábamos porque me acordaba de memoria, pero las placas de Mármol se las habían robado, los cartos porque eran de bronce, las letras, los floreros porque eran de aluminio, se nos quedaba nada. Solo la tierra.

ENTREVISTADORA:

Sí.

ANA MARÍA:

Que bueno, la corrupción permeó todos los niveles. Así que bueno, retrasé la venida por un tiempo y ya luego, cuando logré vender la casa donde vivía, que la vendí por el 10 por ciento de lo que me costó, pero no tenía otra alternativa porque todo se ha devaluado tanto que, o la vendía o me quedaba amarrada ahí. No había otra forma. Así que la vendí. Con ese dinero nos vinimos. Mi esposo finalmente [ríe] se apuntó en el barco.

Finalmente dijo: “Bueno, sí”. Realmente esto es muy difícil y bueno, separarme de ustedes es más difícil que irme. Así que eh.. en el año 2020, a través del consulado, en un vuelo consular, salimos de Venezuela. Y aterrizamos en un [---].

Sí. Vinimos mi esposo, mi hija, que en ese entonces tenía 13 años, y ya estaba mi hermano mayor aquí.

Te conté que bueno, le ha tocado las dos experiencias en una sola vida al pobre. Mi hermano trabajó 42 años en Venezuela, se jubiló y tuvo que venirse aquí porque la jubilación, ahora mismo en Venezuela es algo así como 10 dólares al mes, que era más o menos lo que yo ganaba cuando renuncié a la empresa. Pasamos de, no sé, de ganar en el mejor tiempo.. el equivalente a 3200 dólares a eso. Así que.. pues.

ENTREVISTADORA:

La diferencia brutal.

ANA MARÍA:

El impacto fue... Sí, materialmente nos destruyó. Y bueno, estaba mi hermana mayor aquí, una de sus hijas, con su esposo y con su hija. Así que pues nos vinimos, estuvimos unas semanas en su casa, mientras conseguimos alquiler, coincidimos con otra de mis sobrinas, que ella es mi hermano, que se había ido tres años antes a Argentina y lamentablemente Argentina inició el mismo camino. Entonces dijo “No puedo creerlo otra vez, voy yo al mismo camino. ¡No!” (risa nerviosa).

ENTREVISTADORA:

¿Y volvió?

ANA MARÍA:

Volvió. Así que yo llegué el 21 de diciembre y ella llegó el 29, que nos vino muy bien, vino con su esposo y con su hijo también. Y bueno, como estábamos recién llegados, pues acordamos rentar un espacio juntos para que los gastos fueran menores. Así estuvimos durante un año, que fue, me parece, una idea fantástica, nos funcionó muy bien. Luego ya, bueno, cuando se terminó el año de contrato, nos separamos, buscamos alquileres separados.

Mi hija se incorporó en segundo de bachill.. en segundo de ESO, a mitad de camino, algo así como en febrero. La verdad es que, la pobre hizo un esfuerzo bastante grande.

ENTREVISTADORA:

Y ya para ir concluyendo, de.. hemos visto que el punto de inflexión en tu vida fue la situación política de Venezuela sin duda, ¿no?

ANA MARÍA:

Sí, totalmente, si, sí sí.

ENTREVISTADORA:

¿Y algún punto así.. de tu vida ya más allá, más en ti o en tu situación fuera.. de un punto más bajo, punto más alto, que también punto bueno, también que recuerdes?

ANA MARÍA:

Hombre, puntos buenos, un millón. Venezuela es un país fantástico y la gente es magnífica. Tendemos a ser personas muy, muy cálidas, muy hospitalarias. Así que es un lugar maravilloso de..

¿Sabes?, no te lo terminas de recorrer nunca porque tiene tantos lugares naturales. Conoces y conoces y es (.) magnífico ese punto de vista. Yo, la verdad es que no hubiese salido de Venezuela de no ser por el.. por este tema político, porque antes de esto vivimos...

ENTREVISTADORA:

Y un punto así más bajo tú, que quizá mejor el retraso de tener que.. iniciar el proceso de migración.

ANA MARÍA:

Mira, sí, para mí ese fue un punto, bueno, oye, personalmente y emocionalmente muy duro, porque es... No sé, emigrar es como... Para mí es como si.. Como si volvieras a nacer, pero con este tamaño, ¿sabes? Y sin una mamá y un papá que te cuiden, sino que te sueltan ahí en algún lugar del mundo y tú mira cómo te las arreglas. Algo así. Entonces, desde el punto de vista personal, emocional, sí que.. si que ha tenido un impacto. De hecho, yo aún estoy acudiendo a terapia porque bueno, el duelo migratorio me causa depresión. Desde el punto de vista personal.

ENTREVISTADORA:

Sí, el arraigo, al fin y al cabo por mucho que tuviera raíces aquí..

ANA MARÍA:

¡Claro!

ENTREVISTADORA:

Al fin y al cabo tu vida ha estado...

ANA MARÍA:

Sí, a ver, que se me ha facilitado sí, porque tengo familia aquí y porque de alguna manera quienes me criaron, me criaron con la mayoría de las costumbres que ves aquí, y emigras y entiendes muchas cosas que no entendía que tu decías... pero estos señores, porque son tan extraños. No,

no es que son extraños, es que fueron.. educados así, porque hay muchas diferencias verás en las formas, eh..

ENTREVISTADORA:

Y algo que eches de menos, qué dirías si pudiera me lo traía de aquí.

ANA MARÍA:

Oye, mis amigos..

ENTREVISTADORA:

Las amistades, ¿no?

ANA MARÍA:

Mis amistades, es.. Esa familia que yo recuerdo que mi padre siempre decía “La vida es muy generosa, la vida te da una familia que puedes escoger, obvio la de sangre, pero te da la oportunidad de escoger una segunda familia”.

Esa, siempre lo decía: “Esa segunda familia hay que saberla escoger, hay que escogerla bien”.

Y, lo decía por experiencia propia, porque muchas veces nos contaba que si no hubiese sido por los amigos que pudo hacer aquí, las oportunidades... vamos sobrevivir, que pudo hacer en Venezuela, sobrevivir, se le habría hecho mucho más difícil. Así que si me pudiera traer algo, oye, mi familia de la vida, que ahora está desperdigada por el mundo, [ríe] no soy la única que salí de Venezuela, pero bueno en fin.

ENTREVISTADORA:

Y ya si para finalizar, ¿algún consejo que le darías a jóvenes o que han tenido que vivir el proceso de migración, que incluso desde aquí, desde España, se lo están planteando ir a otro sitio de Europa o sobre lo que opinan, sobre la migración?

ANA MARÍA:

Mira, yo si tuviera que darles un consejo.. les diría que.. no se resistan a la experiencia porque a mi me parece que eso es natural en los adolescente, de todos nosotros y los niños de la familia son lo que mejor se han adaptado, eso ya están.. ¿sabes?

Amigos, aquí, allá voy, vengo, voy al cine como. Hablando andaluz, tú le preguntas algo y mi sobrinito tiene 7 años, le preguntas algo y me dice: “Ostras, Tía”.

[Ríe]

“¿Qué ostra? Le digo yo, ¿de dónde sacas tú eso? Y se muere de la risa, ¿sabes?

Y es.. me parece que eso es natural en niños y adolescentes. No resistirse a las experiencias, me toca ir allí y pues voy y me adapto, esa capacidad de esa maleabilidad que los adultos. Le cuesta más.

ENTREVISTADORA:

¿Te puedo hacer una pregunta?

ANA MARÍA:

Sí, claro.

ENTREVISTADORA:

Amo' a ve'. En base a.. su experiencia, a todo lo que ha vivido, a la sociedad, a las sociedades que ha vivido allí, a la sociedad que ve aquí. Como ese proyecto va también para los jóvenes y demás que a lo mejor o tienen pensado migrar o han migrado.

ENTREVISTADORA:

O que conozcan lo que es la diversidad cultural, proceso de inmigración..

ENTREVISTADORA:

O directamente no tienen ni idea del tema y tienen una.

ANA MARÍA:

¡Claro!

ENTREVISTADORA:

¿Qué le diría a esos niños? Bueno, esos jóvenes y demás. Que sea de valor de todo lo que usted ha vivido.

ANA MARÍA:

Mira, les diría a quienes viven acá en España que valoren lo que tienen porque hay mucho acá, cuando tu vienes de un país donde faltan muchas cosas, te das cuenta que acá hay mucha..

Poder caminar por las calles con seguridad eso no tiene precio, no tiene precio. Salgo y veo un policía. Y digo: "Dios mío qué bien, un policía".

Y todo el mundo me dice: " Pero bueno, ¿Tú por qué..? Si todo el mundo tiene miedo de que lo multe".

Pues bueno yo me siento agradecido porque, en mi país la policía es más corrupta que conseguir [---] delincuentes. Entonces les diría que valoren lo que tienen, ¿sabes? Hay seguridad.. y a ver, si acudes a un médico a lo mejor no será perfecto pero al menos vas a tener atención y eso en muchos, muchos, muchos países no lo tienen, y la gente se muere, por falta de atención sanitaria. Mi madre murió por falta de atención sanitaria.

Les diría que valoren, porque a veces tú estás acostumbrado a algo y crees que eso está ahí siempre por defecto, porque sí, porque bueno, siempre ha estado ahí, nunca lo has echado de menos.

Eh.. les diría que valoren porque aquí.. hay mucho hay educación de mejor nivel desde mi punto de vista por lo menos la educación primaria y la educación secundaria que es con lo que he tenido mucho contacto.



Hay mucho que valorar aquí para emigrar, que ya.. es una experiencia que por más que planifiques te vas a llevar muchas sorpresas. Para mí eso. quienes piensen salir de aquí, pues que..

ENTREVISTADORA:

Que valoren también.

ANA MARÍA:

¡Claro! Que pongan en la balanza, ¿no? Porque.. pues..

ENTREVISTADORA:

Pues muchas gracias.

ANA MARÍA:

Ay, no. Gracias a ustedes. [Ríe]

ENTREVISTADORA:

Nada, nada

ANDY



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA

ENTREVISTADORA:

Eh. Buenas, estamos a 28 de marzo y vamos a realizar la cuarta entrevista. Estamos con Andy bueno, preséntate Andy.

ANDY:

Hola, mi nombre es Andy. Tengo 19 años. Y..

ENTREVISTADORA:

Bueno, ¿en donde naciste, cuáles son tus.. tus orígenes?

ANDY:

Eh. Bueno, yo nací en Ecuador. El 13/01/2004. En la capital, Quito. Eh.. Mis padres son nacidos en Ecuador. Eh.. Mi madre tiene nacionalidad Argentina, nacionalidad checa, al igual que yo. Eh.. Desde pequeña siempre he vivido por lo general con mi abuela, con mis tíos, con... eh, mi madre. Hubo un tiempo en el que viví con mi padre y mi madre juntos, pero luego se separaron, obviamente, y... me mudé a vivir solo con mi madre. Eh... Podría definir como que mi vida, una etapa como **un primer capítulo** de los cuatro a los 10 años. Y yo lo podría nombrar como una infancia llena de cambios. Porque en ese transcurso estuve en varias escuelas constantemente cambiándome. Eh.. Crecí mucho con mis tíos, con mi abuela, con mi madre, súper pegados. Y se puede decir que eso fue algo que me marcó mucho mi infancia porque crecí, aunque no que sí con mi madre y mi padre juntos crecí como llena de amor. Em.. También algo como que marcó en mi crecimiento, fue que tuve una niñera que me cuidó toda esa etapa y fue algo <que me marcó mucho mi vida> porque de hecho, hasta ahora sigo teniendo contacto con ella y es como una persona que estuvo ahí en mi crecimiento y supo como.. Eh.. Llevar mis necesidades de buena manera y eso fue algo bastante bueno. Eh..

ENTREVISTADORA:

¿No tuviste hermanos?

ANDY:

No.

ENTREVISTADORA:

¿Bueno, tu familia fue amplia de otra forma, no?

ANDY:

Sí, eso sí. Eh.. Es una etapa llena de emociones. Eh.. Aunque, igual no tenía mucho contacto, tampoco con la familia de parte de mi padre, pero el tiempo que puede, puede compartir como que con ellos al viajar, porque ellos eran de otra parte, de Ecuador. Entonces yo solía ir eh.. una



vez al mes así a visitarlos, en especial a mis abuelos. Eh.. Eso podría decir, como de mi primera etapa, de los 4 a los 10 años, porque hace mucho tiempo, como con mi familia en sí, ya que éramos, eran 6 tíos que tenían y crecí mucho con ellos, compartí mucho con ellos entonces, creo que, aunque fue llena de constantes cambios, de un lado a otro, creo que lo pasé bastante bien con mi familia. Eh..

ENTREVISTADORA:

Siempre en la misma ciudad, ¿no? Aunque estuvierais...todos en... La etapa educativa esa primera fue..

ANDY:

Fue todo en Quito. Sí, de ahí como que podría decir que en **el segundo capítulo**, que podría ir con mi pre adolescencia y adolescencia y podría llamarle como que la prevalencia y la adolescencia con altos y bajos. Eh... Hay, me mudé a vivir sola con mi madre, totalmente. Me cambió otra vez de escuela y de colegio. Eh.. Mis padres se separaron totalmente y ya que mi padre empezó a estar como que como otra persona. Fue una etapa como que bastante dura porque fue un giro inesperado, aparte que luego igualmente de que mi padre iba a tener otro hijo. Entonces, eh.. Fue un poco chocante, por decirlo así. Eh.. Después parte como que de mi preadolescencia y adolescencia, me volvió a mover como unos meses con mi abuela otra vez. Eh.. Igual regresé a vivir como vivía en la ciudad de Quito, pero el tiempo que me mudé con mi madre sola era como en la capital capital y cuando me mudé a vivir donde mi abuela era como en un valle. Entonces era como mucho más amplio, tenía como más cerca a toda mi familia, porque casi todos vivían ahí. Eh.. En ese tiempo, luego nos mudamos a vivir igual, cerca de mi abuela. Eh.. Y creo que como que todo ese tiempo me sirvió mucho a mi madre y a mí como para juntarnos más porque fue como a raíz de lo de mi padre, fue un momento como súper fuerte y un cambio super drástico. Pero creo que aprendimos bastante y a raíz de eso llegué a tener mucho más apego con mi madre. Cuando cumplí 15 años fue una experiencia bastante linda porque noté que mi familia y mis amigos cercanos, desde la escuela han estado ahí y creo que.. justo hice una reunión por mis 15 años con todas esas personas y se sintió como bastante.

ENTREVISTADORA:

¿Como esa fiesta de los 15..?

ANDY:

No fue fiesta, pero fue como un almuerzo. Como unión entre mi familia y mis amigos, como más cercanos.

Y fue bastante lindo, o sea, de verdad, como que fue una etapa o un paso en el que me di cuenta que. Los años iban avanzando y como que las personas que estaban habían estado como que durante todo..

ENTREVISTADORA:

Todos los cambios , ¿no?

ANDY:

Todos los cambios. Eh... De ahí, a partir, como que puedo decir que tengo un **tercer capítulo**, que diría que es de los 16 a los 19 años. Que se le podría nombrar como experiencias nuevas y de las mejores decisiones que he tomado en mi vida. Porque esta etapa ha sido como de lo mejor podría decir, creo que aparecía un personas nuevas en mi vida. Aprendí a disfrutar mucho tiempo más con mi madre y mi abuela, empecé a viajar mucho con mi madre, eh.. igual vinieron los nuevos etapa, la nueva etapa de enamorarme me rompió el corazón. Eh.. Incursioné mucho más en el canto, que era algo que siempre había querido. Eh.. Así como vinieron personas, también se fueron. Eh..Y aprendí a valorar el tiempo con ellos, eh.. Creo que el amor propio, también en esa etapa, empezó a crecer mucho más. Y darme cuenta que... que tengo mucho que dar y que de verdad es momento en esta etapa de empezar a decidir sobre mi futuro. Y así es como ese, en ese lapso de tiempo decidí la carrera que actualmente estudio...

ENTREVISTADORA:

Quizás el proceso madurativo llegó antes. Porque claro, en esa edad verás, empezamos a madurar, pero también esta vez esa parte de la adolescencia y quizás por todos esos cambios que viviste en la edad temprana, llegaron ante esa maduración que a lo mejor. Una persona que ha tenido unas condiciones estables sin tantos cambios, ¿no?

ANDY:

Sí, yo creería que sí, que aunque obviamente en esa etapa de los 16 a los 19, obviamente igual tenía como mis cosas. Me equivocaba y tal porque aparte de mi madre siempre he sido bastante estricta conmigo. Entonces es como.. siempre yo se puede decir que sigo como la nieta, como perfecta, por decirlo así en mi familia. Porque crecí con todos mis tíos, entonces fui educada a su manera y siempre he sido como... regida a unas normas que me han ayudado bastante, que, aunque muchas veces digo como que quizás estuve como muy sobreprotegida en un punto, pero creo que me ayudó bastante y al menos ahora. Eh.. Que tomé la decisión de venir acá a estudiar sola, de estudiar la carrera que quería, del separarme totalmente de mi familia. Fue una decisión dura, pero creo que no he sido de las más como que la más difícil que he podido tomar porque era algo que de verdad quería desde pequeña nunca.. siempre... O sea, nunca pensé yo quedarme a estudiar en Ecuador. Siempre tenía como esa meta de poder irme fuera y arreglar...

ENTREVISTADORA:

O sea que no fue de un momento a otro, sino que tú siempre te lo replanteaba.

ANDY:

Exacto. Que aunque no se aunque no tenía muy claro lo que iba a estudiar, siempre supe que quería estudiar fuera

ENTREVISTADORA:

¿Con que edad viniste a Europa directamente?

ANDY:

Con 18.

ENTREVISTADORA:

Bueno, ya 1 año así,

ANDY:

Literalmente hace 1 año, justo en marzo del año pasado vine. Y mm .. Y creo que.. como que el venir y cambiar totalmente mi vida y empezar a hacer las cosas por mi sola y todo eso me ha ayudado bastante, que aunque no ha pasado años que digamos, creo que fue una forma como acelerada de tener, de que aprender a hacer las cosas por mi sola, a tomar mis propias decisiones, a saber lo que me hace bien, a saber lo que me hace mal.

Y creo que sí, las mejores decisiones que he tomado porque me siento en una etapa en la que estoy muy feliz, que aunque no todo siempre sea perfecto, creo que la mayor parte del tiempo estoy contenta con las cosas que hago, con las decisiones que tomo y con las personas que he llegado a conocer. Desde que vine acá de verdad es como que estoy bastante feliz por eso. También que me han dado la oportunidad desde que vine acá de viajar y de conocer a un montón de lugares. Y eso sigue como bastante lindo.

ENTREVISTADORA:

Y retomando un poco la familia al estar sola aquí, ¿tu abuela sigue en Ecuador?

ANDY:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Y tu madre en el programa no está aquí en España, ¿no?

ANDY:

No, no, inicialmente iba a venir con mi madre a vivir acá. Pero las cosas acá como para ella en cuanto a trabajar y eso no era tan fácil porque ella tenía que homologar sus títulos y el proceso era muy largo. Y el de lo único que podría podía trabajar era en restaurantes y esas cosas y mi madre dijo como que no, que prefería como, ella trabajar de su profesión en el Ecuador y mandarme a mí lo que yo necesite para poder vivir acá.

ENTREVISTADORA:

¿Que tu madre también está en Ecuador?

ANDY:

Sí, sí, sí.

ENTREVISTADORA:

¿Qué es tu madre? Si se puede saber.

ANDY:

Ah, mi madre es profesora. Sí es profesora ahora mismo no es profesora como tal de niños, ahorita es capacitadora de docentes, por decirlo así.

ENTREVISTADORA:

Y el tema de la doble nacionalidad, ¿al tener una nacionalidad también europea, te ha facilitado el tema de los trámites aquí o..?

ANDY:

Sí, podría decir que sí totalmente justo. Eh.. ¿Hace cuánto fue? Creo que en el 2021, más o menos fue que yo eh.. empecé a hacer como fui a sacar como mi pasaporte de la República Checa, porque mi bisabuela es de nacionalidad allá. Y ella emigró en la Segunda Guerra Mundial, a Argentina, donde nació mi abuelo, pero prende mi abuelo también tendría la nacionalidad, aunque él ya falleció. Pero logramos contactarnos con nuestra familia de allá y nos dijeron cómo teníamos que hacer los trámites y eso y.. al final logramos tener, como todos la familia.

ENTREVISTADORA:

Como 3 vertiente de raíz.

ANDY:

Sí.

ENTREVISTADORA:

La de Ecuador, la de Argentina y la de..(república Checa).

ANDY:

Y la república checa, Sí. Ha sido como que eso, fue un paso para yo decidirme totalmente en venir. Porque me abrió un montón como la mente y el... y las puertas, por decirlo así, para hacer algo que quería, accedí incluso acá para hacer los trámites, yo que se de.. De residencia, de cosas así se me han facilitado más el... con el pasaporte Checo

ENTREVISTADORA:

(Checo)

ANDY:

Sí.

ENTREVISTADORA:

Y de todo este proceso, es verdad que llevas aquí 1 año, ¿qué es lo que más echas de menos de..?

ANDY:

¿De Ecuador?

ENTREVISTADORA:

De Ecuador.

ANDY:

Creía que mi familia, un principalmente mi familia. Pero también la comida,

ENTREVISTADORA:

La comida, ¿no?

ANDY:

La comida, que quizás, eh.. Hay cosas de vez en cuando yo que sé que diferencia mucho en temas de conversación, en.. incluso hasta en humor diferente al de acá, que creo que hay cosas de eso que extraño. Pero que dentro de todo es como que le he podido sobrellevar de buena manera y.. estoy como contenta con eso. Pero sí, sí extraño, bastante como la comida y a mi familia, y a pesar de que me encantaría volver y eso, pero siento que no volvería a Ecuador a vivir. Sino que me encantaría como poder encontrar, ir buscando y encontrar mi lugar como seguro y estable donde quisiera quedarme a vivir, pero sé que mejor no es porque ahora mismo parte, está muy, muy peligroso. Entonces...

ENTREVISTADORA:

>Puede decir que fue un punto< ¿Puede ser que la situación de Ecuador sea un punto de inflexión que te hiciera desde siempre ir replanteándote el salir de...(del país)?

ANDY:

Sí, eso también porque con el tiempo iba empeorando. A raíz de todo lo del narcotráfico y cosas así, eh.. ahora incluso está peor. Cuando tomé la decisión de venir, aún estaba como controlable, pero ahora es bastante como replantearse el volver.

ENTREVISTADORA:

Y mm eh..un punto bueno en toda tu vida o ya en el año que lleva aquí el punto mejor que dijera de, de máxima plenitud o de máxima felicidad que recuerdes.

ANDY:

Eh.. creo que cuando o sea ya tomé la decisión de venir y en marzo anterior al año vine con mi madre y mi tío. Vine a hacer todos mis trámites y eso y como que me di la oportunidad de conocer y de viajar con mi tía y mi madre y como que me hizo sentir como en calma, como segura y saber que ellos también estaban felices con el hecho de que, yo estaba haciendo algo que quería, entonces el poder darme el tiempo de compartir mucho con ellos. El darme cuenta que, que cada pequeño momento era bastante como importante y que lo vivía bien, fue bastante lindo. Estuve bastante feliz en ese lapso de tiempo, que fueron como 2 meses, por decirlo así. Y creo que eso ha sido como lo más... Lo más... un punto en el que he sido de los más felices que tenía mi vida, sí.

ENTREVISTADORA:

¿Un punto así, peor que..? No malo, pero que tu dijeras, bueno, podía, no borrarlo porque al final de todo aprendemos, pero que recuerde un poco más tristeza, o más...

ANDY:

Eh.. creería que puede ser como que ese lapso de la infancia en la que mis padres se separaron, eh.. Creo que es como, aparte del que yo a mi me haya afectado todo eso, creo que también el verle a mi madre mal y triste y todo eso es como que marcó mucho como mi infancia y creo que por eso es que tengo tanto apego hacia ella.Y también en el 2020, cuando mi abuela le dio covid y casi se muere, entonces mi abuela es como mi segunda mamá, entonces así fue una experiencia súper fuerte. Que me costó bastante, el como asimilar y todo eso, pero por suerte a la final se pudo salvar, entonces..

ENTREVISTADORA:

Y entiendo por la situación que con la con la familia paterna, no... osea, una relación la justa, ¿no?

ANDY:

Eh, sí, o sea, nunca he sido.. cuando era pequeña y mi padre y mi madre íbamos siempre a... Al pueblo de mis abuelos y todo eso tenía una relación cercana y tal, pero con el tiempo fue avanzando y como que hubo un tiempo que, de hecho, deje de verme con mi padre por un par de meses, entonces fue como nos alejamos bastante y luego igual mi padre, como ya tuvo su hijo, ahora es como que el hijo es el que va y todo eso, el que tiene cercanía con ellos. Pero de ahí yo suelo saludar. Escribo de vez en cuando llamar y todo eso en especial a mi abuelo, porque mi abuela ya falleció entonces.

Mi abuelo, que es como lo que más cercano tendría de allá.

ENTREVISTADORA:

¿En esa parte?

ANDY:

Sí.

ENTREVISTADORA:

¿Y en este año que llevas aquí en España, ha sufrido o has visto algún tipo de discriminación?¿Por tus orígenes o incluso por el habla o algo más? Si has sufrido racismo, ¿o no?

ANDY:

Realmente no, o sea, hay muchas personas me decían, como que quizás acá iban a ser racistas y así, pero hasta el momento no me cruzaba con personas que como han... han ofendido a mi cultura, donde yo vengo no. De hecho me han incluido bastante y muchas personas de hecho han optado por utilizar términos que yo utilizo obvio que sé, es como...

Es bastante interesante porque hasta yo misma me sorprendo y digo como que el saber eso se siente bien y saber que me siento como incluida y que no me ha costado mucho el adaptarme.

ENTREVISTADORA:

Y en esa parte de la adaptación de estar totalmente sola aquí, bueno antes has contado un poco, pero tú día a día como te.. ¿Como te sientes? Porque claro, no...

Tienes 19 años. Un joven de hoy en día, de aquí con 19 años, eh.. tiene que llamar a papá y a mamá prácticamente para hacer cualquier cosa y obviamente con 19 años estar totalmente sola para tu día a día.

ANDY:

Eh, creo que mi día a día trato de llevar una rutina por lo general, porque para poder organizarme voy a la universidad, aunque tengo clases por las tardes en las mañanas las.. suelo organizarme, yo que sé alguna cosa que tenga que hacer de la Universidad, voy al gimnasio. Eh.. he aprendido nuevas recetas para cocinar porque, de hecho, me gusta cocinar. Eh.. mm.. ¿Qué más?

Comparto con tiempo con mis amigos, con mis amigas, he de decir que ya no dependo mucho de mi madre para tomar las decisiones, económicamente si aún dependo de mi madre, eso sí. Pero creo que para tomar decisiones, para pedir permiso para salir y todas esas cosas ya por lo general va por mi cuenta. Y básicamente. Eso es lo que de hecho me ha ayudado bastante como a crecer aquí y creo que..

ENTREVISTADORA:

¿Y qué perspectivas te ves de futuro? De aquí a.. bueno cuatro o 5 años que terminen los estudios, además de quedarte aquí y volver ir a otra parte de Europa.

ANDY:

Realmente como aún no sé, como tal en que.. trabajar cuando me gradué, porque estoy poco a poco viendo en que no más, o cuál es mi.. la rama por la que yo me iría por decirlo así.

ENTREVISTADORA:

¿Qué estudias?

ANDY:

Criminología. Em.. entonces estoy viendo eso y dependiendo eso decidir, pero sé que Ecuador no quisiera volver. Puede que me quedé aquí. O que me vaya a otra parte de Europa porque me encanta Sevilla. Y quizás en algún momento. Me compro una casa aquí en Sevilla, pero también quisiera como ir a conocer otros países, eh.. Tener la oportunidad incluso de si en algún momento tuve la oportunidad de trabajar fuera, me iría a trabajar fuera. Entonces..

ENTREVISTADORA:

Crees que ese, la persona que emigre, ya que ha hecho un primer paso de emigrar, a lo mejor por necesidad porque no le.. si se quería evolucionar como persona y crecer. Tiene más fácil el moverse hacia otro país que la persona que todavía no ha salido nunca de su zona de confort por así. O sea, la persona que ha emigrado ya una vez le es más fácil decir, bueno, me vuelvo a ir.

ANDY:

¡Ah! Creo que depende porque hay personas, digamos, puedo poner el ejemplo de mi madre, mi madre cuando vino acá. No.. o sea, se le complicó el como que literalmente dejar 40 años de su vida en un país y luego migrar a otro que es totalmente diferente a su mentalidad, a su forma de llevar la vida, el tener que empezar de cero, incluso en conocer personas, fue algo bastante chocante para ella. Ella le costó mucho que, de hecho, también eso fue un factor por el cual prefirió regresarse. Pero creo que si uno es joven y le gusta como que eso de los cambios, el aprender cosas nuevas, el probar cosas nuevas, el como abrir su mente, creo que puede moverse a un país y puede mudarse a otro sin dependientemente de lo que influya, creo yo que, si es que de verdad quiere y como que haya esa esa motivación, de alguna forma es mucho más fácil acoplarse que, que incluso diría que, que alguien mucho mayor depende, obviamente, pero creo que...

ENTREVISTADORA:

Y para acabar, un consejo que tú le darías a.. bueno a una misma persona de tu edad, pero que no ha vivido todos estos cambios o que.. O que se frena un poco a lo desconocido.

ANDY:

Yo creería que, un consejo que daría es que todo pasa en su debido momento y creo que la vida da muchas vueltas. Y no es como que la vida va a esperar por nosotros. Tenemos que pensar un poco en el ¿qué queremos? En el, ¿qué quisiéramos para nosotros? Sea en el presente y en el futuro, que sabemos que nos va a hacer bien. Y que la vida es una, creo que la vida es una y es bueno arriesgarse, obviamente hay que tomar precauciones de vez en cuando, pero es bueno arriesgarse cuando sabes que es algo que te va a ayudar y de que es algo que te va a ser feliz.

ENTREVISTADORA:

¿Y? Bueno, ya la última pregunta de todo. Cuando has vuelto a Ecuador, ¿has vuelto en este año? ¿Has visto o ves cambios entre los jóvenes de allí, los jóvenes de aquí, de mentalidad...?

ANDY:

Sí. Mucha, mucho cambio porque se podría decir que aunque Ecuador es un país tercermundista. Y es un país mucho más pequeño y con una mentalidad mucho más pequeña que de hecho muchas personas..

ENTREVISTADORA:

Más tradicional quizás, ¿no? ¿Más cerrada?

ANDY:

Sí, más cerrada. Y así ve como me hacía comparación o incluso amigas más, me decían como que, ¿Que como yo puedo ser capaz como deirme o de simplemente como que tomar la decisión de irme, de irme sola, de experimentar cosas sola y así? Y es como que ellos tienen eso más de su origen, de su un.. no sé, de su identidad. Muchas personas, no todas, pero la gran mayoría es como que le temen a eso de salir y el que les vaya mal. Y el que como que constantemente. Tienen como algún pensamiento negativo en cuanto a poder probar algo nuevo que sea un gran



cambio, por decirlo así, y es diferente, y creo que aquí tiene, tiene una mentalidad mucho abierta tanto de la sociedad, de la manera de ver las cosas de... **Del género** de todo. Entonces creo que es mucho, depende de, de la cultura y de cómo han sido educados en los diferentes países.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues por mí ya hemos acabado. Si quieres añadir alguna cosa más.

ANDY:

Mm, no. Creo que no, gracias. (se ruboriza).

ENTREVISTADORA:

Muchas gracias a ti.

BILALAgencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA**ENTREVISTADORA:**

Vale. Bueno, pues hoy es día 2 de octubre y estamos con Bilal para hacer la entrevista. Entonces, bueno, primero agradecerte la disponibilidad. Vale. Y como te decía, esto trata de una investigación que queremos entrevistar a personas jóvenes migrantes para que nos contéis un poco vuestra trayectoria. Lo que estamos intentando con todo el mundo es seguir una metodología, porque la universidad nos está ayudando a hacer el análisis de los resultados y todo eso. Entonces, puedes hablar en la medida que quieras, todo lo que te apetezca, pero yo voy a intentar un poco estructurarlo ¿vale?, para que salga un poco todo. Entonces, lo primero que quiero que me digas, básicamente, ¿de dónde vienes, de qué país, ¿cómo es tu familia? ¿vale? Empezamos por ahí y a partir de ahí ya te voy preguntando más cosas.

BILAL:

Vale. Pues yo soy Bilal. Soy de Marruecos, eh... por la parte del sur de Kenitra, por si os suena. Y... he venido con 14 años. Y ya está, no sé. Y mi familia es una familia simple, humilde. Um... Y esto... nunca me ha hecho falta de nada, pero... he venido aquí para encontrar otras posibilidades de una... de un futuro mejor. Y ya está.

ENTREVISTADORA:

Vale, muchas gracias. Si... Imagínate que tu vida fuera un libro. ¿Vale?, si tuviéramos que dividirlo en diferentes capítulos, por eso me he traído estos papeles, ¿cuál sería el primer capítulo de tu libro, de tu vida? Vale, entonces le vamos a poner aquí un nombre. ¿Cómo podríamos llamarle al primer capítulo de tu vida?

BILAL:

¿De mi vida en general?

ENTREVISTADORA:

Sí, desde que naciste.

BILAL:

Um... El primer capítulo... Una buena pregunta...

ENTREVISTADORA:

O ¿qué ocurrió en ese capítulo? Si no le encuentras un nombre..., le podemos poner nombre después. ¿vale? Digamos, en el primer capítulo de El libro de tu vida, ¿qué podríamos contar de esa parte de tu vida?

BILAL:

Un.. uf... nombre, que pegue. No quiero decir una nada que no...

ENTREVISTADORA:

Si no te sale un nombre, hablamos del contenido del capítulo. No hace falta...

BILAL:

¿Sí?, es que no sé qué nombre ponerle.

ENTREVISTADORA:

Vale, pues no le ponemos nombre. Le ponemos capítulo uno. Le ponemos un número que muchos libros no tienen título de capítulo, solo tienen un número. ¿vale? Así que le ponemos capítulo uno. Eh... ¿Qué podrías contar de ese capítulo uno de tu vida?

BILAL:

Pues capítulo uno de mi vida. Um... , ha sido con cerca de los diez años, pues donde tuve que ayudar a mis padres para llegar adelante, ayudando a mi padre trabajando y seguir estudiando. Y... ese momento, es un momento, la verdad, que me genera mucha frustración, ya que no..., no me daba para..., para sacar buenos resultados con los estudios. Y... ya está, ahí es donde... Ese sería el primer capítulo.

ENTREVISTADORA:

¿Eso es hasta que tienes diez años o a partir de..?

BILAL:

A partir de los diez años, cuando empecé a trabajar para ayudar la casa, y... me sentía como que... no estaba estudiando lo suficientemente para poder sacar todo adelante. Porque evidentemente, porque no tenía tiempo para sacar los estudios.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y previo a esos diez años ¿hay un capítulo anterior o ese..?

BILAL:

Uf... No me acuerdo. Son muchos años.

ENTREVISTADORA:

Son muchos años.

BILAL:

No sé... ¿desde la infancia?

ENTREVISTADORA:

Sí, de tu infancia.

BILAL:

De mi infancia, la verdad es que no me acuerdo muy bien. No sé, estaba ahí jugando y ya está. No me acuerdo muy bien, la verdad.

ENTREVISTADORA:

Vale ¿Y con quién jugabas?

BILAL:

Pues con amigos que vivían... los vecinos y tal. Y... a veces con... porque tengo mucha familia que está cerca, muchos primos y eso. Y ya está, jugábamos ahí, todos éramos niños, chicas. Y no había ninguna persona adulta con la que estoy pendiente de nada, simplemente nos juntábamos Y...

ENTREVISTADORA:

¿En la calle?

BILAL:

Claro, íbamos a nuestra bola.

ENTREVISTADORA:

Bueno, también está bien. A veces los adultos dirigimos demasiado.

BILAL:

Exacto. Y ya está. Eso es todo, no sé, no me acuerdo muy bien.

ENTREVISTADORA:

Vale. Eh... Pasamos ese capítulo en el que tú dices que empiezas a trabajar con diez años, ¿vale? ¿Y cuál sería el siguiente capítulo de tu vida?

BILAL:

Pues, siguiente capítulo de mi vida es cuando he estado... pensando mucho en seguir estudiando, porque veía que no me daba. Y... ahí es donde me apoyó mucho mi madre. Y... decidió dejar... de que dejara de trabajar en casa y que siguiera solamente con los estudios. Y... a partir de ahí pues..., me ayudó todavía hasta el primer año de la ESO. Y ahí fue el momento cuando decidí venirme para acá.

ENTREVISTADORA:

Y tú ¿ibas a un centro de secundaria público, entiendo?

BILAL:

Sí, público.

ENTREVISTADORA:

¿De allí cerca tuya o tenías que ir muy lejos?

BILAL:

No, cerca, cerca. Diez minutos y medio minutos andando o así.

ENTREVISTADORA:

Vale ¿y era una buena escuela, tus profes, te acuerdas de ellos, de tus compañeros?

BILAL:

Bueno, los profes, depende. Había alguno bueno y otros no tan buenos. Me refiero que.. ahí había algunos profesores que, que abusaban. Te pegaban. (3) Y... hasta te pegaban cuando no traías algunos deberes hechos, o que montes un jaleo en clase..., o que no estés pendiente de la clase... Pues así.

ENTREVISTADORA:

Pero has dicho que había otros buenos también, ¿no?

BILAL:

Claro. Y luego había alguno que..., que intentaba hacerlo por las buenas, hablar contigo... Que te preguntan... ¿cómo estás?, ¿qué te pasa?... Se preocupan... Había un poco de todo.

ENTREVISTADORA:

¿Y tú eras buen estudiante o te costaba?

BILAL:

Yo... era medianamente. No era tan bueno, pero más o menos bien. Me llevaba... Aprobaba todo, me llevaba todo bien. No estudiaba mucho en la casa, la verdad, pero cuando estaba en clases siempre estaba pendiente y me acordaba de las cosas.

ENTREVISTADORA:

Y... una pregunta, el hecho de que tu madre apueste por ti tus estudios y que no sigas trabajando, ¿vale? Sí. ¿Es porque eras mejor estudiante que otros chicos o por qué..?

BILAL:

¿Comparado con mis hermanos?

ENTREVISTADORA:

Sí, por ejemplo.

BILAL:

No sé... Es que como yo era el más chico, pues no sé. Mi madre me decía siempre que... (ríe) que te quiero un montón y quiero que estés bien, que tenga un futuro mejor... Y siempre me ha apoyado en ese sentido ¿no? A que sea buen estudiante.

ENTREVISTADORA:

Vale. O sea, que eres el ojito derecho de tu madre, ¿no? Por ser el chico.

BILAL:

Efectivamente. Ella siempre quiso que estudiara y eso...

ENTREVISTADORA:

¿de cuántos hermanos?

BILAL:

Somos cuatro en total. Tengo un hermano y dos hermanas.

ENTREVISTADORA:

Vale, perfecto. Venga, genial. Siguiendo capítulo... es si sigues estudiando y terminas, digamos, la secundaria, ¿no?

BILAL:

Bueno, la secundaria...

ENTREVISTADORA:

Ya la terminas aquí. Estás allí estudiando, parte de la secundaria.

BILAL:

Sí, la secundaria la terminé aquí. Sí, sería a partir del primero de la ESO, claro.

ENTREVISTADORA:

Vale, pues entonces cuéntame ese capítulo que tú decides que aquel no es tu sitio.

BILAL:

Exacto, ahí... Cuando decidí que no sería el lugar de mi sitio. Porque... Ahí fue el momento cuando mi hermano vino y yo aquel año ya estaba frustrado, ya no quería estar por ahí. Quería estar bien aquí. Porque cuando hablaba con mi hermano me lo explicaba cómo es la situación aquí..., cómo es el tema de los estudios aquí..., las oportunidades que hay aquí. Y ahí, cuando ya tenía la mente totalmente aquí. Mi cuerpo allí y mi alma estaba aquí. Y ahí es cuando ya decidí venirme aquí y... me fui a Tánger a intentar pasar como los demás chicos.

ENTREVISTADORA:

¿Y tu hermano con qué edad se vino?

BILAL:

Viene con 17.

ENTREVISTADORA:

O sea, que él era más mayor, ¿no?

BILAL:

Sí.

ENTREVISTADORA:

¿Y con qué edad intentaste tú?

BILAL:

Yo con 14 años.

ENTREVISTADORA:

Te vas a Tánger y ¿lo cuentas en casa o te vas, te escapas o... cómo vas?

BILAL:

En mi casa no sabían nada. Yo hablaba con mi hermano, me explicaba más o menos cómo fue su experiencia. Yo más o menos ya tenía una idea de cómo... intentaban pasar los niños. Pero cuando me los contó y tal pues..., llegó un momento en que... ya no podía y dije: bueno, lo voy a intentar.

Y ahí es cuando cogí mis cosas y... y me largué.

ENTREVISTADORA:

Tu hermano te hablaría no solo de lo bueno, sino de los riesgos que suponía también el...

BILAL:

Exacto, por supuesto. Sabía que para intentar cruzar era **o muerte o vida**. Era así.

ENTREVISTADORA:

¿Y te compensaba?.

BILAL:

Me compensaba, la verdad. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Bueno, entonces llegas a Tánger y ¿qué pasa en Tánger?

BILAL:

Pues en Tánger he estado dos semanas. Lo he estado intentando cerca de... siete veces o así, y me cogieron. Y... a la octava, es ya cuando pasé. La primeras veces si te cogían, te pegaban..., te llevaban al calabozo y tal. Y ya está... Ahí intentándolo continuamente, de diferentes maneras. Pues hasta que la última fue la vencida y pasé por debajo de un camión. Y ya está. Ahí cuando... tuve la posibilidad de poder venir y... y ahí cuando llegué a Tarifa, en barco y... me cogieron la policía y me llevaron a una casa de acogida.

ENTREVISTADORA:

¿Y cuántas horas te llevas debajo del camión?

BILAL:

No, eso es muy pocos minutos. Nada más pasar el control de policía. Una vez que esté el camión dentro..., podría salir perfectamente con los demás. Lo que pasa... Iba a tener problemas al llegar el control policial. Ahí es cuando me cogieron y me llevaron a..., a un centro de menores.

ENTREVISTADORA:

Vale ¿Y eso es un nuevo capítulo o lo dejamos en este?

BILAL:

Um... Como quieras, lo puedes contar como un nuevo capítulo también.

ENTREVISTADORA:

Venga, pues hacemos un nuevo capítulo: el centro de menores.

BILAL:

En el centro de menores. Pues ahí, cuando tuve... mucha incertidumbre, porque... era un nuevo ambiente, un nuevo idioma, no tenían nada de conocimiento sobre el español. Eh... Era un centro muy conflictivo. Habían personas mucho más mayores que yo. Y la primera... noche, la verdad, que fue de las peores, porque se peleaban un grupo contra el otro con..., incluso con cuchillos y tal. Y esa noche la verdad que fue muy impactante para mí. Y en ese momento pues..., porque yo tengo familia aquí..., intenté llamar a mi tío para que me vaya con él. Y mi idea era venir aquí, en el centro donde estaba mi hermano. Y así fue, vino mi tío por mí. Bueno, he estado aguantando ahí un a un mes y pico, cerca de los dos meses. Vino mi tío por mí y me llevo con él a Murcia y... ahí he estado con ellos unos tres meses así, con la familia y tal. La verdad que he estado súper bien con ellos. Y luego ya siempre ha estado llamando a mi hermano: que me venga, que me venga, que me venga, que me venga. Que estaba allí estudiando, sin hacer nada, solo con la familia en casa.

Y... ahí es cuando decidí ya venirme para acá y probar mi suerte.

ENTREVISTADORA:

En Sevilla, ¿no?

BILAL:

Exacto.

ENTREVISTADORA:

Vale. Entonces, ¿te vienes de casa de tus tíos? ¿lo hablas con ellos o igualmente decides irte?.

BILAL:

No, hablé con ellos y que ella quería... Y yo también quería que me fuera, para... para evidentemente, para no estar ahí sin hacer nada. Y... y ahí cuando vine aquí a Sevilla y me fui a la policía y me llevaron a la casa de acogida donde estaba mi hermano exactamente.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Y ese es un nuevo capítulo?

BILAL:

En verdad... ¿quedan muchos capítulos?.

ENTREVISTADORA:

Los que tú quieras. Le podemos poner todos los números que tú quieras.

BILAL:

Vale, perfecto.

ENTREVISTADORA:

Sevilla puede ser otro capítulo.

BILAL:

Vale. Pues sería el nuevo capítulo entonces.

ENTREVISTADORA:

Vale. Bueno, Sevilla..., cuéntame.

BILAL:

Sevilla, perfecto. Pues cuando me ingresaron al centro de menores, pues ahí cuando he estado... otro nuevo ambiente. La verdad es que el centro es muy bien, me recibieron muy bien los educadores. Era otro tipo de centro más tranquilo. Los niños llevaban sus dinámicas con sus estudios y tal, cada uno con su formación. Y... y nada, estaba ahí esperando un mes y pico o así para poder entrar al colegio. Y cuando llegó el momento pues..., sentía mucho miedo, mucha incertidumbre. Sin idioma ni nada. Y la verdad es que costó un poquito y... tuve la suerte de que me tocaron buenos compañeros y compañeras, y... me ayudaban para aprender el español y tirar para adelante.

ENTREVISTADORA:

¿Y a qué centro... a qué instituto fuiste?

BILAL:

IES xx.

ENTREVISTADORA:

¡En Pueblo! Sí, lo conozco.

BILAL:

Ahí estaba yo.

ENTREVISTADORA:

Y el centro ¿dónde estaba? ¿O tenías que coger un autobús para Pueblo?

BILAL:

El centro estaba un poquito lejos, la verdad. Teníamos que andar todos los días media hora o 40 minutos, así. Estaba en un campo ahí aislado. Y... nada. Tuve la suerte de tener buenos



compañeros y compañeras y... y sacaba todo adelante. Fue un gran momento y... necesitaba ese apoyo y la verdad es que me ayudaron mucho para aprender el español y eso.

ENTREVISTADORA:

¿Y los profesores?

BILAL:

Los profesores se comportaron también muy bien, porque hacían actividades... O sea... ejercicios adaptados a mi nivel para... yo poder progresar paulatinamente. Y así ha sido.

ENTREVISTADORA:

Bueno, muy bien. Y entonces ¿allí entraste en qué curso?

BILAL:

Repetí el primero de la ESO. Yo ya había hecho el primero de la ESO en Marruecos, lo probé. Y me hicieron repetirlo. Como que me bajaron un poquito el nivel para ir... cogiendo...

ENTREVISTADORA:

¿y hasta cuándo estuviste allí en el Instituto y en el centro?

BILAL:

Estuve ahí hasta los 17 años.

ENTREVISTADORA:

¿Terminaste la ESO?

BILAL:

Terminé la ESO y me fui... a Otro pueblo, porque cerraron el centro y me llevaron a Otro pueblo. Ahí he estado también otro año y ya luego... directamente aquí para Sevilla. Cuando pasó ese año.

ENTREVISTADORA:

Y cuando estabas en Otro pueblo, ¿seguías estudiando allí en el IES xx o ya en un sitio en dos Hermanas o...?

BILAL:

Seguí estudiando aquí en.... En Torreblanca.

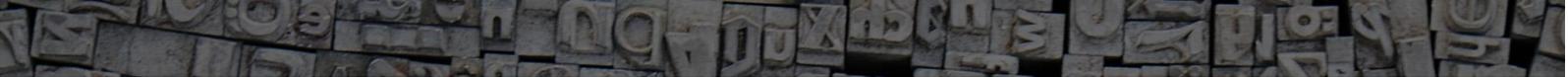
ENTREVISTADORA:

¿Y ahí qué empezaste a hacer?

BILAL:

Porque no había..., no encontraba centro por ningún sitio. Y ahí es cuando terminé la ESO.

ENTREVISTADORA:



Vale ¿En IES xxx?

BILAL:

En Torre Blancas.

ENTREVISTADORA:

¿En el IES xxx o en el XX?

BILAL:

En el XX, perdón. En el XX. Y ahí terminé todo.

ENTREVISTADORA:

Y después que terminaste la ESO. ¿Qué... qué te planteabas?

BILAL:

Pues... Después de terminar la ESO, pues... empecé el grado medio de gestión administrativa en las Salesianas de Nervión. Y la verdad es que me ha ido muy bien, he sacado buenas notas, he hecho Erasmus, he estado por Irlanda. Y la verdad es que fue una experiencia muy bonita, ya que a mí siempre me gustó el inglés. Tenía un nivel básico o así y... y siempre seguí aprendiendo y tal. Y cuando fui a Irlanda, la verdad es que lo practiqué bastante y aprendí mucho. De hecho, hoy en día trabajo gracias a eso, porque he mejorado mucho mi inglés y lo tengo más fluido.

ENTREVISTADORA:

¿Y en qué estás trabajando ahora?

BILAL:

Ahora estoy en recepción del Hotel xxxx. [...]

ENTREVISTADORA:

Yo nunca he pisado en ese hotel.

BILAL:

Bueno..., pues cuando pases, ahí estaré. (ríen los dos)

ENTREVISTADORA:

Y qué ¿bien?

BILAL:

La verdad que súper bien. Estoy muy a gusto, tengo buenos compañeros y compañeras, y la verdad que genial. Estoy muy bien.

ENTREVISTADORA:

¿Y cómo llegas a trabajar en hotel?

BILAL:

[...] yo estaba buscando un trabajo así para verano, para no estar haciendo nada en verano. Y [...] Eché el currículum cuando me lo pidieron. Y... y nada, me llamaron para trabajar. Y fui a hacer la entrevista y todo eso. Y ya. Me dijeron que mañana empiezo a trabajar.

ENTREVISTADORA:

¿De noche o de día?

BILAL:

Estaba de día, y... cuando llegó el momento de seguir con el curso, pues ahí cuando... decidí... trabajar de noche, porque evidentemente tenía clase de día. Y... Vi que no me compensaba, que no estudiaba lo suficiente. Lo dejé, iba a veces los fines de semana, los festivos, las navidades, cosas así. Y así, hasta... cuando fui de prácticas.

Creo... Que estoy saltando los capítulos, porque entre que estaba hablando de grado medio y...

ENTREVISTADORA:

Ya estabas trabajando.

BILAL:

Claro, y no he hablo de grado superior. Estoy ahí...

ENTREVISTADORA:

Vale, ¿y cuál es tu grado superior, entonces?

BILAL:

El grado superior es integración social.

ENTREVISTADORA:

Vale... ¿y por qué te metiste en ese?

BILAL:

Pues me metí en ese al terminar el grado de medio, porque me llamaba mucho la atención el hecho de ayudar a las personas, como me ayudaron a mí, y ya que también conozco más o menos cómo funciona la dinámica de... de trabajar con personas migrantes o... o con entidad de diferentes... de diferentes circunstancias, no sé. Y me llama mucho la atención.

ENTREVISTADORA:

¿Y ya has terminado ese grado?

BILAL:

Lo terminé. De hecho, cuando me fui de prácticas ahí, fue cuando fui a pedir el turno de noche para poder compaginar las prácticas y el trabajo.

Y me ha ido superbién. Y ahí pasé con el trabajo hasta hoy en día.

ENTREVISTADORA:

O sea que ya terminaste tu formación, como quien dice..., y ahora estás trabajando.

BILAL:

Trabajando y estudiando. Me matriculé ahora en una academia para sacar las oposiciones de bombero.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues cuéntame eso de bomberos.

BILAL:

Lo de bomberos siempre ha sido mi sueño. Era o policía, o bomberos. Y... decidí por bomberos, ya que es un trabajo también que está... que tiene mucho sentido con lo que yo he hecho de integración social, con ayudarme a..., a las personas y tal. Y me llamó mucho la atención siempre.

ENTREVISTADORA:

¿Y qué, son unas oposiciones complicadas, salen mucho, salen poco?

BILAL:

Pues, me acabo de matricular ahora mismo en septiembre, a principios de septiembre, y... depende si es a nivel (3) internacional, pues sale mucha convocatoria, la verdad. Y ahí he estado viendo que hoy en día están saliendo muchas plazas. Y como evidentemente yo no me puedo presentar sin tener los conocimientos previos me acabo de matricular, estoy todavía estudiando, y... conforme vaya viendo cómo lo voy llevando todo pues... me iré presentando para la siguiente convocatoria. Y a ver si hay suerte.

ENTREVISTADORA:

Perfecto. Bueno, pues ahora te voy a preguntar si tuviéramos que pensar en el momento más feliz y más alegre de tu vida. Que tú dijeras... esta es la escena más chula que yo he vivido, que he tenido. ¿Cuál podrías decir que ha sido tu punto más positivo, tu momento más positivo?

BILAL:

Pues mi momento más positivo, cuando fui... cuando vine a la comunidad de Bartolomé Blanco, en los Salesianos. Ahí igual donde tuve... el gran apoyo de... por parte de XXXX, ya que ha estado conmigo ahí hablando sobre qué es lo que quería exactamente, qué es lo que quería, y cuando le expliqué que quería seguir formándome y tal... ahí es cuando me apoyó. Ha estado viendo conmigo todas las posibilidades de lo que yo le había planteado. Y... la verdad que fue un momento clave, porque el hecho de tener a la ESO terminada y no saber... exactamente por dónde... tirarte perdido, y que esté alguien contigo ahí para orientarte y eso... (3) Pues la verdad es que ha sido muy gratificante y era un momento muy, muy clave en mi vida.

ENTREVISTADORA:

Por lo tanto, XXXX para ti es una persona...

BILAL:

Es como un padre (4), la verdad. Tanto XXX como los demás salesianos que estaban con él apoyándole, así como XXX eh..., XXX.... Son muchos.

ENTREVISTADORA:

Sí. Vale. Y... si tuviéramos que pensar por el contrario, ¿cuál es tu punto más negativo, malo, peor momento, más triste, más... cuál podría ser?.

BILAL:

Más triste cuando estaba en... No triste del todo, pero un momento triste cuando... suspendí el tercero de la ESO, me frustraba..., sentía que... como que no tenía el nivel que me exigían y... y me quedaban algunas. Me esforzaba, me esforzaba... no del todo, en verdad. Porque... con los... con los menores en el centro era... muy complicado concentrarte, ya que tenías que... el hecho de compartir un cuarto con tres personas más, pues siempre... No te concentrabas del todo ¿no? Y... aunque a veces nos poníamos a estudiar ahí abajo media horita, y el hecho de que estemos todos ahí, todos juntos en el mismo sitio, el otro hablando, no sé qué... no tenía... momentos quietos para centrarte en lo que realmente estás haciendo.

Y como una casa pequeña con tantos niños (30 o 40 niños), pues como que... uf, era un poco difícil. Y ya está. Y la ventaja buena que teníamos es que teníamos también educadores que... que nos ponían a resolver todas las dudas que queríamos, nos ayudaban cuando no entendíamos algo.... También hay que mirar el lado positivo.

ENTREVISTADORA:

Y si tú tuvieras que buscar un momento en tu vida en el que dices: a partir de este momento mi vida ha cambiado. ¿vale? Es como un punto de inflexión de... esto ha cambiado un poco el ritmo de mi vida y me está llevando a otro sitio y...

BILAL:

Sí, el primer año de... de integración social, el grado superior. Porque cuando yo entré, entré con mucha incertidumbre, miedo, no... Es un grado nuevo, ya un grado superior... Y los primeros exámenes los he ido llevando muy bien, sacaba buenas notas... Porque desde el principio empezaba a esforzarme. Ya que digo: es un grado superior, tengo que trabajar un poquito más.

Y ahí es donde fue mi punto de reflexión. Digo: ostras, yo puedo, yo puedo. Estoy sacando buenos resultados cuando me esfuerzo y tal. Y digo: esto... tiene que seguir así, mejor, y ha sido un buen momento para... para reflexionar sobre ello.

ENTREVISTADORA:

Sí, un poco como que.. ya las cosas... dependen...

BILAL:

Dependen un poco de ti. Exactamente. De...: otras, si yo estudio, saco buenos resultados; si trabajo, bueno, saco buenos resultados. Y así he ido. Ahí cuando... he cambiado de mentalidad: si te esfuerzas..., sacas la cosa, como sea, ya sea un superior, carrera o lo que sea.

Y ahí es cuando fue el momento. Se encendió la chispa. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Bueno, guay. Y... si tuviéramos que pensar en un capítulo de futuro, ¿dónde te gustaría verte o dónde te ves próximamente? ¿no? Si dijeras..., Aquí acaba una peli y ahora vamos a empezar una nueva, pero vamos a hacer como un pequeño tráiler de lo que viene. ¿Cómo te imaginas tú o qué esperas de tu futuro inmediato o a medio plazo?

BILAL:

Pues... Mi futuro inmediato, es que a largo plazo... Medio plazo has dicho, ¿verdad? Es que... Lo de bomberos sería a largo plazo, más de un año.

ENTREVISTADORA:

Vale, pero te ves de bomberos ¿no?.

BILAL:

Exacto, formar parte del cuerpo de bomberos. Y ese es mi sueño. Estar ayudando a las personas, um... no sé, ayudar a los que sea.

ENTREVISTADORA:

Y de aquí a entonces..., mucho curro ¿no?.

BILAL:

A partir de ahí, pues a entrenar. A mí me gusta el hecho de que estés entrenando continuamente ahí, formándote, para ayudar a las personas. Porque si no estás capacitado, evidentemente no puedes ayudar. Pues cunado, una vez que consigues la plaza, pues me iré... sacando otras cosas para tener más conocimiento sobre el tema e ir progresando en ese mundo.

ENTREVISTADORA:

Sí. Ahí tiene una parte de pruebas que son de estudiar y otras que son de pruebas físicas ¿no?.

BILAL:

Son de pruebas físicas. Yo creo que no voy a tener problemas en las pruebas físicas porque he ido viendo los entrenamientos que mandan y eso, y los sacos sobresalientes, la verdad. Y... yo siempre he sido un chico muy deportista. Desde siempre voy al gimnasio, al gimnasio desde los 15 años. Y juego mucho fútbol. Tengo resistencia..., también fuerza... Creo que la sacaré sin ningún problema. A ver.

ENTREVISTADORA:

¿Y la otra, la de estudiar?

BILAL:

Y la de estudiar, pues me estoy esforzando como puedo. Evidentemente, como estoy trabajando de noche y por la noche es muy tranquilo... y... prácticamente me pego cuatro horitas estudiando diariamente ahí o más.

Lo que pasa es que intento no estar ahí tanto para no quemarme mucho.

ENTREVISTADORA:

Claro. Y lo de trabajar turno, eso tiene que ser complicado, ¿no? ¿Trabajar de noche?

BILAL:

Pues... a mí los primeros días me costó, pero ahora yo prefiero trabajar de noche que de día. No sé me..., el hecho de trabajar por la noche y luego por la tarde... tienes todo el día libre para ti. Te puedes organizar como tú quieras o vivir por la mañana o dormir por la mañana y organizar tus actividades por la tarde. Entonces, puedes ir jugando con las dos cosas como tú quieras. Y... y me gusta, la verdad.

ENTREVISTADORA:

Bueno, alegre.

Gracias. Bueno, pues yo por mi parte no tengo nada más que preguntarte. Si tú quieres aportar alguna... Bueno, sí, tengo que preguntarte dos cosas. Una, ¿qué le dirías tú a un chico, una chica marroquí, que quiere salir de allí?

BILAL:

¿Salir de Marruecos?

ENTREVISTADORA:

Sí, que estuviera en la situación en la que tú estabas. ¿Tú qué le dirías ahora con lo que tú has visto, vivido, aprendido?

BILAL:

Uf... Pues... La manera para mí, yo creo que la mejor, pues, sigue formándose allí, aprender el idioma, dependiendo del país que donde quieres venir, porque eso te va a ayudar mucho para conseguir tu objetivo y te va a facilitar mucho a la hora de comunicarte con la gente y eso, y sigue con los estudios. Y... así no tiene que, evidentemente, que arriesgar su vida con venir aquí. Y este es mi consejo. Siempre es seguir formándose ahí, porque hoy en día hay muchas facilidades con el tema de estudio y eso. Y aquí conozco varios chicos y chicas que han venido de forma con la que estoy diciendo, estudiando y tal, y lo veo muy bien. He visto que tienen un conocimiento sobre el idioma más o menos medianamente bien para ir aprendiendo y sacando las cosas, y les va muy bien. Y yo creo que es una buena manera de venir. Es la más correcta para mí.

ENTREVISTADORA:

Y... y ahora a otros chicos y chicas de Sevilla, de Andalucía, de aquí. Bueno tú has estado en centros escolares, has compartido el espacio con chicos y chicas, porque no han salido de aquí, que tienen ideas que se pueden parecer más a las tuyas o no. ¿vale? Como esto es un proyecto para que la gente intente desmontar algunos prejuicios o estereotipos que tienen sobre los jóvenes migrantes, si tú tuvieras la oportunidad de a esos chicos y chicas de instituto decirle algo sobre las personas jóvenes migrantes, para que rompieran con algunas ideas negativas que tienen sobre vosotros, ¿tú qué les dirías?

BILAL:

Pues les diría que... que las personas... en generalmente son buenas, que no tienen por qué... Hoy en día, mucha gente se sigue sobre lo que dicen los demás y hace... y se meten en ese bucle. Y como que..., una vez que haya escuchado algo sobre... ya sea en marroquí, latino..., donde seas..., pues siempre tienes ese... como que lo tengo ahí como cuidadito, ¿sabes? Pues no, yo creo que una... mala manera de... de pensar sobre esa persona migrante. Y que se acerque más a la persona, que... que verá que se pueden sorprender cuando lleguen a conocer realmente cómo es la persona. Y... y también decirle que... eh... aunque parezca que es... que es mala persona o lo que sea, si realmente esa persona le ayuda y le acerca y le tratan bien..., yo creo que tiene la posibilidad de poder cambiarse. Porque yo... gracias a muchos chicos y chicas que me ayudaron muchas cosas y... y he cambiado muchas cosas en mi vida. Y... que yo tenía negativamente...

No sé. Cuando yo vine, intentaba no relacionarme tanto con personas de aquí. Porque digo... tienen diferente cultura, tienen diferente pensamiento, y siempre tenía esa barrera de no... que yo tengo mi cultura ¿sabes?, y tengo que juntarme con personas que son de mi cultura, de mi religión...

Pues yo creo que... esa parte está mal. Porque la idea es que... que se abran a ellos también y que se dejen conocer, tanto los chicos inmigrantes o marroquíes, donde sea, con los chicos de aquí, o las chicas, o por el lado contrario.

ENTREVISTADORA:

¿Y me podrías poner un ejemplo de alguna de esas cosas que tú has aprendido en esa mezcla de cultura, religión, gente?

BILAL:

Pues mira, yo por ejemplo, un... ejemplo, espérate... (3). Cuando yo vine, siempre me juntaba con chicos marroquíes y tal, y... y mi idea fue siempre... mi pensamiento, era que no debía salir nunca con una chica española. (ríe) Simplemente marroquí, marroquí, marroquí. No sé. El hecho de que no sea de tu... de tu cultura, de otro país, la facilidad del idioma. Y una vez que he conocido... He conocido a chicas españolas aquí y tal... He visto que son igual de buenas personas como las demás, y... Y ya está. Y me he ido cambiando de... de muchas ideas. Tanto esa como las demás. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Bueno, muy bien.

BILAL:

Y ya está. No sé qué otro ejemplo, no sé, no me se ve mejor ni nada.

ENTREVISTADORA:

Bueno, con esto me vale.



BILAL:

Perfecto.

ENTREVISTADORA:

Bueno, ¿tienes alguna otra cosa que añadir?

BILAL:

Pues nada, darle las gracias por escuchar esto y creo que... que puede aportar muchas cosas buenas si se acercasen a la persona y... y que les ayude en la medida que pueda. Y ya está.

ENTREVISTADORA:

Bueno Bilal:, muchísimas gracias. Voy a darle a parar ¿vale?. Perfecto, gracias. A ti.

BILAL:

Pues ya está.

CARLA PATRICIA

ENTREVISTADORA:



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD BATESIANA

ENTREVISTADORA:

Buenas, estamos (.) a 14 de (2) junio y nos encontramos en una entrevista con Carla Patricia.

CARLA PATRICIA:

Buenas mi nombre es Carla Patricia Pérez, eh (.) soy estudiante de doctorado de psicología. Ehm (.) Soy hondureña de nacimiento, Ehm (.) de xxxx (ciudad) específicamente (.) y, pues nada, encantada de estar aquí.

ENTREVISTADORA:

Bueno, (.) vamos a empezar un poco (.) haciendo retrospectiva de tu infancia, de, bueno, si naciste, (.) de dónde eres, dónde te has criado, tu educación [Carla Patricia: Vale, perfecto] base, tu estructura familiar también.

CARLA PATRICIA:

Vale, perfecto eh (.) Bueno, mi fecha de nacimiento es 25 de mayo del 94, tengo 29 años. eh (.) Cómo dije antes nací en xxx (ciudad), de una familia..., bueno primera hija, eh (.) primogénita, de padres super jóvenes, 23 años mi madre, 25 mi padre. Y (3) bueno, eh (.) tuve una infancia muyyy acogedora con todas las eh (.) necesidades cubiertas, era hija única en ese momento, así que (.) una infancia muy feliz, el recuerdo muy feliz. (.) Lo cual, podías en ese entonces, salir a la calle, jugar con tus vecinos, intercambiar, eh (3) que se yo, juegos con tus amigos, eh (.) todavía se podía hacer en ese entonces en la calle, juegos tradicionales hondureños como; te voy a mencionar algunos, aunque no suenen se llama: landa, eh (.) capeador, eh (.) rayuela...

ENTREVISTADORA:

Si, la rayuela sí.

CARLA PATRICIA:

Si, la rayuela sí. Entonces tuve una infancia muy feliz, la recuerdo muy muy bien, la verdad. eh (.) Inicie mi (2) recorrido académico a los 6 años en preparatoria. Entro en un centro educativo experimental el cual, ...

ENTREVISTADORA:

¿En la misma localidad donde?

CARLA PATRICIA:

No, no, no. Era (2) yo vivo en un barrio eh (.) de toda la vida, un barrio común y corriente con gente muy muy pobre, con gente de clase media... pero eh (.) yo (.) tenía la facilidad de que mi madre es maestra, mi madre es maestra, entonces tenía a partir de eso contactos con otros profesores..., mi padre toda la vida trabajando en ONGs en pro, en pro de la niñez y la juventud

de Honduras. Entonces había contactos y ese colegio, era un colegio muy cerrado, a pesar de ser público, pero que sólo entraban niños prodigio, por decir de esa manera. Entonces conseguí un padrino a partir de todos esos conecten que mis padres tenían y habla por mí y logré entrar en ese colegio. Así que ese colegio tenía que movilizarme 1 hora en el tráfico de Xxx (ciudad) porque la distancia puede estar sin tráfico a 10 minutos, pero en el tráfico de Xxx (ciudad) a (2) 1 hora. Así tenía que movilizarme todos los días hacía ahí y (2) nada pues, eso fue a los 6 años.

A los 7 años nace mi hermana. Tengo una hermana menor, el cual, pues: ya viene a romper ese esquema, no, de hija única, (.) impacta psicológicamente, yo tengo regresiones, el cual tenía muchos celos de mi hermana: Empiezo a hacerme pipi en la cama, regresiones totales de niño que está como rebelde por esa nueva figura de hermana en la casa. Porque no todo el amor iba para mí, no todo el consentimiento iba para mí, sino que ya tenías que repartirlo. Entonces, nada (.) Empiezan a trabajar conmigo psicológicamente en esos temas de aceptación a: a la nueva integrante de la familia, empezaron porque: al igual en la escuela lo notaron; bajas notas, comportamientos infantiles, cuando ya estaba en primer grado. Entonces empezaba a chupetarme el dedo, (2) entonces (.) eh, nada, empiezan a trabajar conmigo con un especialista y a aceptar esta nueva figura, no, de mi hermana (.), duré un proceso de terapia de 1 año, que al final es hasta el sol, hoy es la luz de mis ojos, esa niña, entonces (.) solo somos nosotras dos (.) que es muy raro también en familias hondureñas que sean familias tan pequeñas, que igual ni hay padres casados. Siempre hemos sido un núcleo familiar muy unido, entonces mis padres todavía siguen juntos y sólo nosotras dos de hijas.

ENTREVISTADORA:

¿Ella sigue allí en Honduras?

CARLA PATRICIA:

Ella está aquí conmigo.

ENTREVISTADORA:

Ah, está contigo.

CARLA PATRICIA:

Ella está conmigo, está estudiando también. Así que (.) Pues nada eh todo mi recorrido de primero a sexto grado, que es la educación primaria ahí en Honduras, eh creo que también fui privilegiada en estar en ese mismo colegio, me dieron una educación super básica, super completa, creo que, hasta el sol de hoy, todo ese colegio marcó lo que soy ahora profesionalmente. Porque me desarrollaron una creatividad, no solo lo cognitivo, como era un centro experimental me desarrollaron, desarrollaban en los niños en general, y en las niñas la creatividad, la resolución de conflictos, la resolución de problemas, no solo de una manera, sino que de varias. Entonces nos eh nos marcó, creo que (.) todos y todas los que estudiamos en ese colegio y esas promociones eh (.) tenemos una carrera universitaria, (2) más o menos exitosa. Algunos siguen estudiando, otros ya tienen trabajando, pero que: influyó mucho en nuestras carreras profesionales.

ENTREVISTADORA:

Y en esa influencia de tanto del centro como bueno, cuando has dicho que tu padre también trabajaba en pro de los derechos y tu madre maestra, ¿ahí es donde tu ya empezaste también ha influenciarte a la hora de dedicarte a la psicología, al trabajo con las personas...?

CARLA PATRICIA:

Sí

ENTREVISTADORA:

¿Cómo fue ese proceso de?

CARLA PATRICIA:

Pues mira, termino, ya te digo, en el mismo centro estuve hasta bachillerato, hasta que me gradué de bachillerato. Entonces todo el recorrido, once años en el mismo colegio, once años con los mismos profesores que te conocían de toda la vida, prácticamente era tu casa. (.) Al cambio para la universidad eh(.), se hace un examen como aquí, se hace el examen universitario y yo siempre fui muy, muy, muy perceptiva para los números, química, física entonces quería estudiar ingeniería química. Yo decía que quería estudiar ingeniería química, ingeniería química hice el examen a la PAA, no sé como se dice aquí, la selectividad.

ENTREVISTADORA:

Sí.

CARLA PATRICIA:

Allá se dice Prueba de Admisión Académica, hice la prueba para entrar y.

ENTREVISTADORA:

Aquí es Prueba de Acceso a la Universidad.

CARLA PATRICIA:

...Exacto. Y entré a ingeniería química, entre muy bien, con todas las competencias. Pero el primer año ¡pam! el choque, porque yo siempre había sido una niña de cienes siempre en el colegio que tampoco era fácil y me choco con la universidad que es cruel, es dura y (.) allí no anda con que: ¡ah tu eres..., te conozco de toda la vida te voy a dar una asesoría!, no. Entonces me quedo en una clase ¡pam! mi choque. En(.) Me quedo, repruebo, repruebo en una clase y yo dije: ¡nada! entré en crisis (.) y: me ayudó a replantearme: ¿esto es lo que realmente quiero?, ¿esto es lo que realmente soy buena, que es lo que voy a dedicarme toda mi vida? (.) Entonces hice esa retrospectión en mí y lo que hice fue eh (.) darme un tiempo (2).

Darme un tiempo y me fui de voluntariado. Apliqué un voluntariado, (.) me fui tres meses para Nicaragua. Una localidad muy pequeñita de Nicaragua que se llama xxx (pueblo), ahí vive 3 meses con una familia, 'home family' se llama, como familias hospederas y a la vez, intercambio con chicas canadienses. Entonces yo vivía con una canadiense eh(.) dentro de una casa nicaragüense. Entonces la verdad es que fue una experiencia bien, trabajamos de voluntarias en una ONG de arte, de apoyo al arte, que apoyaba a gente en riesgo social a través del arte, y la verdad que fue una experiencia muy bonita.

Luego de esos tres meses, me fui para Canadá porque así era el programa. En Canadá trabajé en un: centro comunitario que atendía a personas migrantes. Eh(.) En Canadá tenían China, gente de África, gente india, porque hay mucha gente india que emigra para Canadá.

ENTREVISTADORA:

Incluso europea en Canadá...

CARLA PATRICIA:

Mucho, pero la gente, tú sabes, la busca todos esos centros de acopio son más personas de sociedades más vulnerables. Entonces ahí apoyábamos y trabajaba, apoyaba un grupo latinoamericano por la facilidad de lenguaje. Entonces toda esta experiencia del voluntariado, yo dije: “yo me quiero dedicar a esto”, a la acción social, al contacto con la gente no, porque esto era lo que llenaba y lo que satisfacía personalmente.

Entonces cuando regreso a Honduras, después de esa experiencia, que yo la llamo como experiencia vitalicia que marca mi vida. Eh(.) Yo me cambio de carrera. Vuelvo a la universidad, hablo con mis padres, mis padres siempre me han apoyado en todo lo que yo he necesitado y todo lo que yo he decidido en mi vida y me cambio de carrera a psicología. Entonces a partir de ahí que yo hago el cambio de carrera fue una maravilla, porque yo estaba muy contenta, estaba muy eufórica. Eh(.) Generalmente se llevan por periodo porque ya son por trimestre la universidad, 3 clases por trimestre porque si no es mucha carga. Yo he llevado hasta 5 clases porque me sentía muy capaz e iba avanzando super rápido. Al cabo que yo me gradúo en 4 años, saco una licenciatura, saco una licenciatura en 4 años con un grupo que íbamos super rápido. Me gradúo en 2017, de ciencias de Psicología de la Universidad Nacional de Honduras. (.)

Y luego, aplico a trabajar como psicóloga. Eh(.) Me cogen en una ONG porque siempre esa visión social la he tenido por la influencia, como tu dijiste antes, de mi padre (.) porque lo he visto toda mi vida. Él ha trabajado con; jóvenes, proyectos internacionales y naciones (2) mi madre maestra también que es algo que como de pequeña yo estaba ahí, cuando no me podía cuidar nadie yo estaba con ella. Entonces todo eso se te va internalizando. Y (2) aplico un trabajo, me cogen en el trabajo y eh(.) estoy dentro de eh(.) un proyecto que trabajaba con (.) >personas vulnerables de los mercados de Xxx (ciudad)<, entonces yo iba a hacer visitas domiciliarias, a los mercados... a la gente más, más pobres de Honduras, porque la gente más pobre eh(.) está alrededor de toda esa periferia de: los mercados, una ciudad muy sucia, eh(.) es una zona que es muy peligrosa.

¿Qué es lo que hacíamos? Pues como estás bajo una ONG, entonces el nombre siempre acá de la ONG (se señala la parte derecha del pecho) y acá con el chaleco, y pues ya ahí no te tocaba nadie porque sabía que estabas haciendo un trabajo social. Entonces todos estos grupos organizados; como son las pandillas, el narcotráfico, ta, tá... es como que... blindarte un poco en seguridad, no te van a decir que no te van a tocar, pero por lo menos blindarte ese confort, no, de que cuando vayas a un sitio sabes que te van a dejar entrar.

ENTREVISTADORA:

Si, que tienes un respaldo ¿no?

CARLA PATRICIA:

Exacto. Entonces, a pesar de todo eso, me encantaba el trabajo. Hice, eh(.) Inicé en enero del 2018 y en octubre de 2018, salgo, renuncio porque apliqué una beca aquí en la Universidad de Sevilla con la oficina de cooperación al desarrollo y me aceptan la beca. Que me tengo que ir (.) Apliqué al master de migraciones internaciones (.) y: nada la oficina de cooperación me pagó el 100% de mi matrícula porque Um(.) a pesar de que mis padres tienen un trabajo fijo, el cambio de moneda es imposible pagarte un master desde nuestra moneda local a euros, entonces la oficina de cooperación me paga el máster y me da un (2) no sé cuánto decirte, bueno 300 euros al mes para que yo me pueda buscar la vida y estar aquí en España, en Sevilla. (.) Pues vengo si conocer a nadie en Sevilla. Me vengo aventurándome.

ENTREVISTADORA:

¿Tenías en la mente venirte a Europa?

CARLA PATRICIA:

Sí

ENTREVISTADORA:

¿O a España?

CARLA PATRICIA:

Anteriormente, porque tengo familia en Barcelona. Tengo mucha familia en Barcelona, y todas han emigrado de forma irregular. Y han tenido que pasar todo ese proceso de duro, no de búsqueda de papeles, de estar trabajando internamente, (.) o mis tíos, porque tengo también tíos que se vinieron (2) bastante antes, quince años uno, incluso. Y ellos igual. El proceso super duro de ver quién les hace un contrato de trabajo, si te van a dar o no papeles, el idioma, que es el catalán ahí en Barcelona (.) Entonces ellos han tenido un proceso migratorio super duro. Y yo la verdad es que, al principio quería venirme por la situación de Honduras que no es muy fácil. Incluso el tema de ser mujer es muy difícil. Solo el hecho de que seas mujer allá es un peligro, ¿no?, allá es un factor de riesgo. Porque te miran bonita, se enamora un narco de ti, te secuestra, te viola y te mata. Entonces solo el hecho de ser mujer es un factor de riesgo. Y mis padres, a pesar de que han tenido ellos siempre el cuidado de... mi padre que fue el que cuatro años de la universidad me esperaba desde que él salía del trabajo a las cuatro de la tarde >a la puerta de universidad solo para que yo no me fuera< en autobús para mi casa y no me pasara nada. A veces hasta las ocho o las nueve de la noche que terminaba yo de hacer trabajos. (2) Era como que sí, me proporcionaba una burbuja de, de seguridad. (.) Pero no podían estar ellos al cien por cien porque si quería salir con mis amigos, sea como sea, siempre hay una necesidad de libertad, de salir, de relacionarte, (.) Pero eh(2) siempre está ese factor de temor, (.) de ver si (2) te montas en un taxi colectivo. Porque yo creo que aquí no hay. Eso de taxis colectivos. De (.)

ENTREVISTADORA:

Aquí hay taxis

CARLA PATRICIA:

Es eso es como un:: es como un Uber, algo así, pero que lo pagan entre varios. Hay de un punto. Como desde la facultad de psicología al...

ENTREVISTADORA:

Al centro

CARLA PATRICIA:

Al centro. Entonces es una ruta. Y esos carros están permanentemente en esa ruta y van cuatro personas en el taxi y lo pagan hasta el punto de. Comparten los gastos hasta el punto de que ellos tienen. Entonces en eso: factor de riesgo total, porque a mí me han asaltado::, eh(.) ahí hacían secuestro exprés. Eh(.) Incluso matado a las personas por quitarles un celular. Entonces esos son factores de riesgo que a pesar de que querían mis padres que proporcionarme esa burbuja de seguridad imposible hacerlo un cien por cien. Porque yo tenía que movilizarme, ir a mi trabajo, eh(.) cuando estaba en la universidad hacer trabajos fuera de la universidad, que incluso, ya te digo, que cuando yo iba a la universidad yo (.) me asaltaron unas cinco o seis veces. Incluso en una de esas me llegaron a agredir. Me dieron una patada y me dejaron aquí un, ¿cómo se dice? Enmorete ¿cómo le dicen aquí? ¿morado?

ENTREVISTADORA:

Morado.

CARLA PATRICIA:

Ajá,

ENTREVISTADORA:

El hematoma.

CARLA PATRICIA:

El hematoma, ajá, y esos factores de riesgo están ahí latentes, y siempre con el miedo de: si sales a la calles ¿Voy a volver a mi casa? Si mi madre y mi padre salen, incluso con su coche, porque ambos tienen coche, ¿los pueden asaltar y les pueden robar el coche ahí en la calle? Entonces todos esos factores externalizados que te causan temor y te causan miedo

ENTREVISTADORA:

Y ellos ¿cómo llevan que, como tu hermana también está aquí, que pues que estén..

CARLA PATRICIA:

Es duro

ENTREVISTADORA:

Su pongo que será una situación, un poco... bueno, un poco no, bastante regular, ¿no? Porque es para estudiar, pero...

CARLA PATRICIA:

Claro, claro, nosotras no queríamos, yo no quería pasar por todo ese proceso tan duro que era estar sin papeles aquí. Porque sea como sea, el tener, un NIE, que te da derecho también a trabajar te da un estatus o la seguridad de que si te para un policía en la calle y te pide los papeles... aquí están los papeles. Entonces, bueno, me vine con el máster y eso me dio un poco de seguridad. Tengo que estar renovando todos los años el NIE, que, que, con papeleo, con extranjería, que lo de extranjería es otro rollo, eso bueno, me da algo de seguridad de que puedo también volver a Honduras, puedo también salir y entrar de España...

ENTREVISTADORA:

Estando las dos juntas también...

CARLA PATRICIA:

Entonces, claro. Entonces, luego de eso, en la pandemia. El año de la pandemia se viene mi hermana. Hace la prueba de selectividad, logra entrar también aquí en la universidad de Sevilla. Pero en eso pah, la pandemia, que eso fue en el 2020. Entonces ella. Ella, al ser menor ella salió de bachillerato y directamente al grado, al grado de ingeniería agrícola. ¿Qué pasa?. Que el sistema educativo de Honduras es más bajo, sea como sea el nivel. Entonces ella no logró estabilizarse tanto como yo, que tenía un nivel de licenciatura, a máster, que es diferente, y ella lo tenía de bachillerato. Una base totalmente diferente. Entonces para ella fue un poco más difícil. El adaptarse, más el pandemia... porque tu sabes que la pandemia fue difícil para todos y todas... entonces bueno, mi madre y mi padre ¿cómo lo llevan? Pues igual que nosotras. Al ser muy, muy unidos eh(2) nos echamos de menos todo el tiempo y sea como sea buscando la manera de estar juntos. ¿Qué es lo que hago yo? Ehm(.) Busco en qué situación me puede beneficiar. Los últimos dos años he estado viajando a Honduras en verano ¿por qué? Porque me voy con una beca de cooperación. A mí me gusta todo eso del voluntariado, de cooperación, ta tá, ta tá (.) y busco las becas de cooperación para honduras. Aunque voy a trabajar y quedo muerta todos los veranos, pero por lo menos los fines de semana puedo ver a mis padres. Porque un boleto no lo pedo pagar yo ni me lo pueden pagar ellos. Entonces me ayuda Cooperación a hacer un voluntariado ahí y tengo doble premio, de que veo a mis padres. Entonces mi hermana, al yo ya tener la beca de cooperación que pude ir para allá, además de ser un trabajo que me encanta... Ella igual, ella pudo viajar por primera vez desde el 2019 que no había vuelto a Honduras. En un esfuerzo:: de todos, ¿no? Mi padre de una parte, mi madre otra parte... y ella pudo ir. Nos reunimos todos allí en Honduras. Entonces fue como que... Fuahh. Pero ¿qué pasa? Que al regresar también tenemos un choque cultural. Porque aquí tenemos unas libertades que aquí ya gozamos de esas libertades y que allá es volver otra vez a retroceder. Llegamos al barrio, Porque es un barrio donde hay crimen organizado, donde a la esquina de nuestra casa venden droga, pero al ser una familia que mi madre es maestra (ahí en Honduras los maestros son súper respetados). Y mi madre fue maestra de la comunidad, aunque ahora ya no esté en un centro educativo...

ENTREVISTADORA:

Sí, la conocen

CARLA PATRICIA:

Mi abuela y mi madre fueron, fueron maestras de la comunidad porque mi abuela también es maestra jubilada. Entonces nos da un estatus de protección. A las hijas de las profesoras nadie las toca porque han sido siempre como ese referente comunitario. Igual que mi padre. Mi padre... ellos se conocieron en la iglesia y a partir de eso ellos hacen jornadas de salud, buscan siempre medicinas para la gente... Entonces sea como sea nosotras cubiertas y que respetan a mis padres, por eso es que nos respetan y no nos ha pasado nunca nada en la comunidad, porque el mismo crimen organizado conoce la labor social de mis padres. Entonces qué triste, ¿no? Que quien protege la comunidad es el crimen organizado y no la policía. Porque nosotras en la policía no confiamos. Es terrible, pero ha habido muchos casos que la policía está implícita

ENTREVISTADORA:

Por corrupción ¿no?

CARLA PATRICIA:

En procesos de corrupción. Entonces, pues bueno, a partir de eso eh (3) ya te digo

ENTREVISTADORA:

¿Ellos no han llegado a venir a España a visitarte?

CARLA PATRICIA:

Mi padre iba a venir a dejar a mi hermana, coincidió en el 2019 con el hecho de que yo presentara mi TFM... estuvo presente en mi TFM. Tres días en Sevilla y luego volvió. Porque solo vivo a eso, a dejar a mi hermana y ta tá, que ella estuviera bien y volvió. Y luego, el año pasado mi madre estuvo aquí, para año nuevo se pidió un excedente (una excedencia) en su trabajo y pudo venir. Con mucho sacrificio pero pudo venir a estar aquí con nosotras. Eh(2) ¿qué va a pasar a partir de ahora? Pues no sabemos porque la verdad, nosotras no nos hemos encontrado nunca totalmente a gusto acá. Porque toda nuestra vida está ahí. A pesar de nuestra (2) de nuestro estilo de vida, de nuestra ah(2) nuestras motivaciones están ahí. Es un dilema.

ENTREVISTADORA:

Tus perspectivas de futuro ¿cómo...?

CARLA PATRICIA:

Es un dilema, es un dilema. Mi hermana, ella dice que tampoco se queda a vivir en Sevilla, termina sus estudios y quiere volver, o buscar otro sitio, (2) que estemos más cerca y que no tengamos que luchar con todas estas eh(2) cosas administrativas que tenemos que luchar año tras año. Ahora estamos en un proceso super difícil con mi hermana, apelando porque le denegaron su permiso de residencia y le dijeron: tienes quince días para abandonar España. Y ¿por qué, por qué? Y estamos apelando y si se lo deniegan vamos a ir a corte, que eso es un cansancio mental, dinero (que no tenemos)... porque para eso tenemos que pagar un abogado privado. Entonces, todos esos procesos te cansan. A mí me cansan.

ENTREVISTADORA:

¿Y si se regularizara toda esta situación y los procesos fueran más rápidos os plantearíais quedar, quedaros vosotras, por lo menos..? Entiendo que quizás por edad...

CARLA PATRICIA:

No, mis padres no,

ENTREVISTADORA:

Y vosotras quedaros...

CARLA PATRICIA:

Nos lo podríamos plantear, fíjate, nos lo podríamos plantear. Pero yo voy a cumplir cinco años de vivir aquí y estoy cansada (3) Estoy cansada y aún me quedan dos años delante, del doctorado, y entonces.. no sé que va a pasar en estos dos años, pero:: (2) creo que va a ser lo mismo. No creo que la situación vaya a mejorar. Entonces, me siento agotada de estar con los papeles todos los años, con extranjería, peleándome con Extranjería, todo (2) todo ese proceso (2). Esperando que te den una resolución <estando con ansiedades> me lo aprueba, no me lo aprueban ¿qué es lo que pasa? Y, a pesar de eso, ya te digo, tenemos una situación privilegiada, porque estamos dentro de un ámbito universitarios, que dentro se pueden hacer muchas cosas. Es por el hecho de que yo aplique a una beca de cooperación y pueda volver a mi país con eso: ya es una situación de privilegio. Hay familias que no lo pueden hacer, incluso mi familia propia: lo que te comentaba, que todos ellos tuvieron que pasar pro procesos migratorios súper difíciles. Y que yo al (2) segundo año de estar aquí, porque tuvimos una situación muy difícil con mi abuela yo estando aquí. Yo viajé para allá para despedirme porque sabíamos que ella iba a morir. Entonces toda esa situación de privilegio, entonces, lo pude lograr, al estar en, en este ámbito académico. Pero (2) aún así es agotador. Es agotador y no solo estás pensando en que, qué tienes que hacer en ese momento. Que yo debería estar concentrada 100% en mi tesis. Que no es un trabajo fácil. Y no que tienes que estar pensando ¿de qué manera me busco un trabajo pues en negro, para poder complementar el alquiler...? ¿de qué manera nuestros padres nos están mandando 200, 300 euros que para ellos es un dineral. Allá es una cantidad de dinero impresionante. Porque ten en cuenta que por un euro pagamos 28 dólares de moneda por un euro ¿no? Es multiplicar y (2) eh(.) todo eso nos lo planteamos ¿no? Y:: si.., ponerlo en una balanza. ¿no? También el, no la manera de yo termine yo se que tengo trabajo, al volver en Honduras yo tengo un trabajo, fijo, con el currículum que llevo. Pero ¿hasta qué punto todo eso me compete? Una integridad, una seguridad, eh(.) personal, de estar ahí o estar aquí. Entonces ese es el dilema que tenemos

ENTREVISTADORA:

Y habiendo hecho este recorrido ¿cuál crees tú que ha sido tu punto más alto y tu punto más bajo a lo largo de... a lo largo de esta historia de vida?

CARLA PATRICIA:

¿Puntos más altos?

ENTREVISTADORA:

Bueno, lo más feliz. Que tú hayas dicho: esto ha sido un logro que...

CARLA PATRICIA:

(asiente) Creo que la mayor parte de mi vida y a pesar de... No si decir,... cómo llamarlo. Algunas personas lo llaman suerte, yo no lo llamaría suerte. Pero:: (2) Siento... Yo creo que la mayor parte de mi vida yo he sido muy feliz. Eh(.) no te podría decir un cap un momento específico, pero sé todos los momentos que te podría mencionar es porque estoy con mi mami y con mi papi y con mi hermana. (2) Si, entonces eso es un punto fuerte para mí: el estar con ellos unidos. Y el poder disfrutarlos en estos momentos en que ellos están en que se pueden disfrutar. Eh (.) y (2) que te podría mencionar mi graduación de licenciatura, algún cumpleaños:: pero que yo sé que cualquiera que te voy a mencionar es porque van a estar ellos. Sí. Y Bajo (3) Creo que fue todo este proceso de la pandemia. A pesar de que estaba con mi hermana, nosotras vivíamos con una familia que nos apoyaron muchísimo eh(2) nos tuvimos que despersonalizar de nuestras costumbres, de nuestras tradiciones, de toda nuestra comida, para poder acoplarnos a ellos y a ellas y creo que (2) no fue la mejor decisión. >que pudimos< habernos despersonalizado de todo para (2) que es que es una, una manera de, de adaptación ¿no? De sobrevivir en el entorno (.) pero que no nos sentíamos cómodas. Entonces

ENTREVISTADORA:

Estabais renunciando a una parte de ti

CARLA PATRICIA:

Claro, de tu identidad, de quien eres, incluso, ya te digo, de tu comida. Que a nosotras a veces se nos apetecía comer algo pero teníamos que acoplarnos a lo que estas personas hacían o comían porque en ese momento no nos encontrábamos en una situación económica y... (2) lo que hacíamos es ayudar a, porque era una señora mayor, ayudábamos a la señora mayor a cambio de vivir ahí. Nosotras no recibíamos un sueldo ni nada (.) y ella pues, eh(.) pues nosotras lo que recibíamos es vivir ahí. Porque >no teníamos dinero para pagar otra cosa>. Jum. (2)

ENTREVISTADORA:

Y así, luego ya, como punto de inflexión, un punto que... ni ... bueno al fin y al cabo puede ser bueno puede ser malo, pero que te hiciera un cambio de chip

CARLA PATRICIA:

(3) No, tan... Después de esa experiencia de voluntariado que tuve en Canadá

ENTREVISTADORA:

En Canadá

CARLA PATRICIA:

Bueno sí, en Nicaragua y en Canadá. (2) creo que eso me ayudo a tener la perspectiva de que yo quería hacer labor social de cuajar en estos programas de apoyo social y de atención comunitaria. Y pues, eso creo que es lo que me decidió, lo que me ayudó a toar la decisión de estudiar psicología.

ENTREVISTADORA:

Y luego, respecto a la situación que me has comentado de Honduras. ¿Crees que desde que tú emigraste ha podido cambiar algo o que haya perspectiva de un cambio de situación?

CARLA PATRICIA:

Actualmente eh(3) Hace dos años gana la primera mujer presidenta en Honduras. En la historia de Honduras y en la Historia de Centro América eh(.) Terminan 12 años de narcodictadura. Nuestro expresidente está preso en Estados Unidos por Narcotráfico. (2) entonces (.) ¿puede haber cambios? Puede, pero van a ser lentos, muy lentos. Y actualmente hay una crisis aún más perpetua. Hay más pobreza. Tenemos el 60% de las personas son pobres, en Honduras, y el 40% vive en pobreza extrema, que es que viven con menos de un euro al día. Y esa situación no va a mejorar. (2) Umm, por lo menos de aquí a unos 15-20 años no se van a ver los cambios. ¿Por qué? Porque ya es una corrupción (2) institucional y ¿cómo te lo digo? Todas estas personas que se han aprovechado de la, la riqueza(.) o del oligopolio económico de Honduras (.) son diez familias. Son diez familias que se han aprovechado de (.) Que tienen bancos, que viven como reyes. Ahí en Honduras puedes ver la diferencia. Ahí hay gente que vive como reyes eh(.) que tiene sus hijos estudiando en Miami y en Europa y que lo pagan todo, y hay gente que vive en los crematorios, vive en la basura. Entonces hay todos los extremos habidos y por haber. Entonces no creo que mejore pronto. No creo que

ENTREVISTADORA:

Y ¿animarías a alguien a... alguien que quiera salir de tu país a que saliera? Aunque luego volviera o tuviera esa idea de volver. Pero ¿le animarías a que saliera... del país para...? Sabiendo también la situación de... tanto de forma ilegal o de forma académica...

CARLA PATRICIA:

Sí le animaría ... eh(.) Pero le daría eh(3) ¿cómo te digo? Dos perspectivas. Hay gente que viene aquí y que ha tenido muy poco en Honduras. Digamos que yo he visto casos y eh analizado. Han tenido muy pocas posibilidades... y aquí se acoplan muy bien aunque no tenga papeles. Y vive muy, muy feliz. Pero hay gente que tiene ambiciones. Pero hay gente que quiere estudiar... y se frustra. Entonces yo le diría a estas personas: trata de buscar la manera de que estés legal. Porque al estar legal ahí vas a poder abrirte puertas. Entonces sí que le animaría, pero le animaría a volver. O, tal vez, estar desde fuera, estar haciendo permanentemente opciones para mejorar un poco la situación del país. O contribuir un poco ¿no?

ENTREVISTADORA:

Y como esto va para otros jóvenes, para que vena también la diversidad cultural y cómo son las situaciones de otros jóvenes en España ¿qué le dirías tú a esas personas migrantes que opinan que... Tu conoces los discursos de odio que en estos momentos se están haciendo contra las personas migrantes de un país o de otro. Entonces ¿qué le dirías a estos jóvenes que se empiezan a cuestionar la migración?

CARLA PATRICIA:

¿Qué le diría? (2) um(2) ¿Pero ya estando aquí?

ENTREVISTADORA:

Sí, una persona de 16, 17, 18 años que vive aquí, que tiene una situación medianamente estable, o que (.) simplemente no tiene mucho contacto con el tema migración.

CARLA PATRICIA:

Lo primero es que el conocimiento, ¿no? Creo yo que el conocimiento te abre, te abre la mente a diferentes perspectivas ¿no? Creo que la mayoría de estas personas que dicen los discursos de odio es porque no tiene n el conocimiento suficiente. Ni perspectiva de otras realidades, de otras sociedades. Creo que lo primero que les diría es: sensibilízate, aprópiate, y luego lo hablamos. Que yo no puedo hablar por una `persona que es ignorante y que no tiene el conocimiento de mi perspectiva, de mi situación social.

ENTREVISTADORA:

Sólo conocen una parte..

CARLA PATRICIA:

Exactamente. Aprópiate, conoce, y si sigues pensado lo mismo, al tener ese conocimiento, vas a debatir y me vas a dar un punto de vista, pero que sea eh(.) ya justificado. ¿no? Entonces yo se que muchas personas cambiarían ese pensamiento tan... yo lo miro como los caballo , que tienen esos visores así (se pone las manos a los lados de la cabeza) y miran lo que me conviene, o lo que puedo ver.

ENTREVISTADORA:

O lo que a mí no me influye ¿no?

CARLA PATRICIA:

Claro, jum.

ENTREVISTADORA:

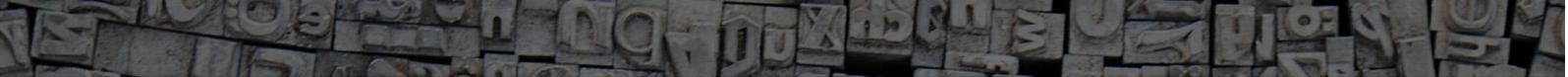
Bueno, no sé si hay algún detalle más que te gustaría añadir, o que... o de hacer hincapié. Tanto de tu vida como de tu perspectiva que te gustaría añadir a

CARLA PATRICIA:

Yo creo que lo he dicho todo, en resumidas cuentas (.) Ya te digo. Yo no he tenido tanto drama (.) (*se ríe*) para mí el único drama ha sido venirme para aquí, porque yo en Honduras lo tenía todo cubierto. Dentro de las posibilidades. Humilde. Dentro de las posibilidades de mis padres, ambos con trabajo nos daban una posibilidad de vida medianamente bien. Entonces creo que el drama fue venir aquí y tener ese choque: valerme por mí misma, buscarme trabajo aquí, (3) Pero a la vez me he encontrado con personas super buenas, también. Entonces creo que te lo he resumido bien. – ríe-

ENTREVISTADORA:

Y conociendo lo que conoces ¿volverías a emigrar? Sí, si , si. Y ate digo. No me ha ido mal. No me arrepiento de conocer a las personas que he conocido, de estar aquí hasta este punto. Y creo que esto, en este momento, va a ser un punto decisivo, así como en su momento lo fue el voluntariado que tuve en Nicaragua y en Canadá, para otras perspectivas de vida. O sea, Volver



o quedarme en algunos sitios de España, o fuera de España, pero siempre que yo tenga opciones de volver a Honduras.

Bueno, pues muchas gracias por esta entrevista.

CARLA PATRICIA:

Gracias a ti.

CAROLINA



ENTREVISTADORA:

Creo que tienes que autorizar la grabación. Sí, ya. Bueno, pues buenas tardes. Hoy es 16 de octubre y estamos haciendo entrevista con Carolina. Bueno, y como siempre, Carolina, mil gracias por atender a nuestra demanda.

CAROLINA:

Con gusto.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y como hablábamos en la preparación de la entrevista, querría que, que el primer momento fuera para que te presentes. ¿Vale?. Para que nos diga quién eres, de dónde vienes y lo que te parezca interesante. Así, más de resumen.

CAROLINA:

Claro. Mi nombre es Carolina. Eh, yo soy colombiana, eh, Soy de.. Viví, nací, crecí en el campo, en Colombia, eh.., Soy de un pueblito que se llamaba XXXXX, es en el departamento del XXXX eh? Bueno, ahí viví mi... Infancia más o menos hasta los 12 años. Y bueno, después me desplazé hacia la ciudad y viví otro tiempo en Ecuador y después vine para acá, para España.

ENTREVISTADORA:

Vale, perfecto. Eh.. ¿Dónde vives ahora mismo, Carolina? Sí. Se puede saber o no?

CAROLINA:

Sí. No. Sí, En XXXX. Eso queda en la provincia de XXXX. Vale. En Cataluña.

ENTREVISTADORA:

Yo pongo Cataluña y ya. Vale. Bueno, pues como decíamos. Eh, Si tu vida fuera un libro o una serie, ¿Eh? ¿Cuál sería el primer capítulo? No, eso yo te diría tu vida en capítulos, ¿no? Eh..¿Cuál sería tu capítulo uno? Vale, como creo que no se ve bien,

CAROLINA:

Está un poco desenfocado. Bueno, sí, Capítulo uno creo que se entiende.

ENTREVISTADORA:

Cuéntame. Cuál sería el capítulo uno de, de tu vida.

CAROLINA:

El capítulo de uno de mi vida. Sería, bueno, pues mi niñez ¿no?. Yo nací. Mis padres, eh.. Es... bueno. Toda su vida fueron campesinos. Vivieron en el campo, en una zona roja de Colombia,

eh., rodeado de guerrilla, rodeado de delincuencia común, rodeado, eh, también del asedio del del gobierno ¿No? De, de los grupos de. Del ejército y este tema. Bueno, desde muy niña yo que de mi madre murió cuando yo era pequeña, ella murió de bueno, tuvo enfermedad, tuvo diabetes y bueno. Ella murió. Yo soy la menor de cinco hijos. La más pequeña. En mi familia somos tres mujeres, dos hombres. Bueno, nosotros. Toda mi vida, lo que yo me acuerdo siempre vivir rodeados de, de grupos armados. Siempre veíamos pasar... Bueno, no sabíamos quién era, pero sabíamos que había entre la guerrilla. En ese tiempo, en mi zona estaba el Frente [...] de las FARC. Y bueno, siempre vivíamos entre, eh., combates, entre la zozobra, entre...

Había como espacios de la vida de nosotros, de que había tiempos, digamos, un mes, estaba la guerrilla, bueno, se respiraba calma. En ese tiempo, después de este mes, la guerrilla se iba. Llegaba el ejército y era una situación pésima porque, eh., para el Ejército todos éramos guerrilleros... Entonces era..., todos éramos señalados, todos éramos... bueno. Después se iba al ejército, regresaba a la guerrilla y era lo mismo, el mismo asedio, porque éramos señalados como informantes del ejército, del gobierno. Bueno, o sea, vivíamos siempre crecimos entre esto, ¿no? Eh..., Muchas veces cuando habían los enfrentamientos en la casa de nosotros, llegaban, eh..., los heridos. Pasaban, llegaban heridos de bala, heridos de... Bueno, en el combate. ¿No? Obviamente tú viviendo en el campo no puedes decir no al que sea. No le puedes decir que no, porque decir que no es firmar tu sentencia. ¿No?. Bueno, en el campo siempre hay como una ley, eh... de que los niños son para la guerrilla ¿No?. Los niños son como para la guerrilla. Los niños son destinados... De mi familia, de mis hermanos, bueno, ninguno, ninguno eh... se fue para la guerrilla. Mis hermanas se casaron muy jóvenes. Bueno, el hecho ya de tu casarte, tener hijos. Mmm. Ya como que eres inalcanzable. O sea, ya no, ya no sirves. Mis hermanos lo mismo. Yo soy la menor, muy menor ¿no? Mis hermanos son mayores un poco más. Por ejemplo, al que le sigo yo son casi diez años, ocho años. Entonces. Bueno. Entonces de mi casa, desafortunadamente, la última que quede, yo. Yo siempre quise estudiar, siempre mi vida fue estudiar, a pesar que yo crecí. Bueno, aunque mi padre. Bueno, él fue muy buen padre. Es un excelente padre. Él siempre, eh., nos inculcó el bien. Una persona muy trabajadora, totalmente aislada de cualquier cosa. Él siempre. Nos, nos, nos se inculcó el estudio. Bueno..., las cosas buenas, valores, principios, todo.

Este...

Yo tenía muy claro que yo no quería, no quería pertenecer a esos grupos. Pero bueno, ya más o menos cuando tú tienes edad para entrar (que es a partir de los diez años, que es donde ya puedes servir a estos grupos) yo ya sentí el asedio, el asedio, el asedio de parte de pocos, porque o sea, ya iban a la casa, me ofrecían dinero, eh..., me ofrecían... bueno, o sea, ya era mucho, mucho el asedio y bueno, y yo en ese tiempo me había un comandante en este frente, el, el, el jefe de finanzas que dijo que en mi casa no había ningún guerrillero, entonces necesitaba, o sea, necesitaba la cuota para la guerra. Eh... Obviamente mi padre pagaba mucho dinero por vacunas, por extorsiones, eh... Bueno. Eh... A mi casa, como te digo, iban, eh..., me... Me ofrecían dinero o me ofrecían estudiar porque yo siempre me mentalicé en estudiar. Bueno, si al comienzo fueron por las buenas. O sea, de decir bueno, mira, ¿sabes qué?

Esto... me, me enseñaban como las cosas bonitas. Pero yo siempre lo tuve muy claro, muy claro que yo no quería. Yo no sé, al comienzo yo les decía mira, sabes que... yo soy muy floja, yo no

trabajo para ustedes, voy a hacer un encarte, yo duermo hasta tarde, yo soy... No puedo porque yo soy un encarte para ustedes. Ustedes no van a poder.

Pero pues yo sabía que yo sabía que, que yo no podía decir no, porque ellos no aceptan un no. Entonces. Bueno, así pasó el tiempo. Este comandante se obsesionó conmigo de decir: Es que ella tiene que ir, tiene que irse con nosotros. Bueno, mi padre al ver esa situación, pues lo que hizo fue enviarme a la ciudad. Muy pequeña. Yo me fui sola. En ese tiempo ya no estaba mi madre, ya era solo él y ya era su última hija, la que bueno, la que estaba. Él me envió, pero ellos me seguían en la ciudad, me amenazaban, ya me enviaban cartas, me enviaban de todo...

O sea. Y yo lo tenía muy claro. Si yo me dejaba ver. Eh... Si yo me dejaba encontrar, eh... ellos me iban a llevar a la fuerza. O sea, eso era muy claro para mí. Era muy, muy claro. Eh... Con mis hermanos mayores me enviaban razones, me decían mira donde la veamos, la vamos a llevar porque ella es la cuota de la guerra, ella es la cuota de tu casa, ella es la que nos llevamos. Entonces bueno, yo así como pude estudié, estudié en la ciudad, obviamente con la ayuda de mi padre, con la ayuda de familiares, eh... Yo estudié, me hice bachiller e hice algunos eh, en la universidad... y bueno, ese ese ha sido, como creo, mi primer capítulo, el primer capítulo de mi vida. Yo lo podría catalogar como **entre la guerra y huyendo**. Desde niña fue lo que vimos. Desde niña fue lo que aprendimos, eh... Desde niña recibía regalos de, de estos grupos, eh...

Porque te dan regalos que un niño del campo dice ¡Guau! ¿Cuándo va a poder? Pero yo sé que es, es, es el engaño, es el engaño. Porque yo también veía, eh..., muchas historias con primos, primos míos que..., bueno,... los destrozaban. Los... O sea, un millón, millón, cosas terribles que ni siquiera se los entregaban a mis tíos. O sea. Totalmente baleados..., porque ellos a los niños lo que hacen es que los ponen al frente. La primera avanzada. Entonces... es. Yo creo que ese sería mi, mi primer capítulo. ¿No? Mi niñez que, que fue entre este, entre este, entre este tema, o sea huyendo... No poder vivir en mi casa..., eh... Tener que estar lejos y, y ya. Ese sería el, el primer capítulo.

ENTREVISTADORA:

Y el segundo cuando ¿cuál sería Carolina?

CAROLINA:

Bueno, el segundo. Yo ya pude, eh.... Es como un breve. Vale. Que bueno. Yo de ciudad en ciudad ya no podía vivir en la capital de mi... Ah... allá se dice departamento ¿Provincia Es departamento? Ya no podía vivir en la capital. Ya tenía que irme más lejos, más lejos a lo que yo podía. Bueno, huir, eh...

Yo conocí a mi esposo. Yo era muy joven, muy joven. Yo tenía 18 años y bueno, me conocí con él. Él andaba por las mismas que yo. Éramos dos, dos personas que estamos huyendo. Él por una situación terrible. Terrible de tortura, de... bueno, de todo, de todo... Y bueno, decidimos irnos a Ecuador. Los dos decidimos irnos a Ecuador. Entonces creo que ahí empieza como el segundo capítulo ¿no? O sea, el, el no sé, en Ecuador nosotros llegamos a Ecuador. Bueno, como te digo, a mí mi esposo sea terrible... Yo gracias a Dios no, no viví como en, en carne propia todo porque yo pude huir. Siempre pude huir. Pero él no, él si, bueno. Él tiene tema de tortura, de bueno..., cicatrices en su cuerpo, bueno.... todo este tema. Eh... Bueno, de llegamos a Ecuador. Yo me acuerdo que llegamos como en el 2003 a Ecuador 2003 2004, algo así. Y lo que primero... Bueno,

nosotros llegamos ya está a, a vivir a un nuevo comienzo. Dijimos bueno, estamos lejos de Colombia, dejemos todo atrás.

ENTREVISTADORA:

Llegasteis ¿Caminando, viajando en tren?

CAROLINA:

En autobús. Llegamos normal, como turistas, entramos como turistas, como todo. Eh... Bueno, llegamos y... bueno eh..., también huyendo ¿no? por el tema de mi esposo. O sea, porque mi esposo también tiene una historia así, bien fuerte, bien fuerte. Llegamos a Ecuador huyendo. Bueno, llegamos, dimos nuevo país. Esto. Nosotros nunca pedimos asilo en, en Ecuador porque eh..., es muy difícil en los países fronterizos, porque hay muchos, muchos, muchos infiltrados que en la misma oficina de refugio... es muy complicado. Nosotros bueno, pasamos de... estuvimos viviendo ilegalmente tres años, cuatro años más o menos. Eh... Nosotros sabíamos que si íbamos a pedir refugio allá hay mucho infiltrado y, y lo van a reconocer a uno sí o sí, sí o sí. Entonces dijimos no, mejor no, porque bueno, nosotros siempre nos mantuvimos muy lejos, por ejemplo de, de fiestas colombianas, de todo este tema, muy muy alejados. Bueno, como pudimos surgimos eh... Yo tuve mi hija en Ecuador. Tuve una hija en Ecuador. Ella nació ahí. Gracias a mi hija yo pude tener documentos ecuatorianos. Que fue la única forma de tener documentos y allí automáticamente si tú tienes un hijo que nazca en Ecuador, automáticamente tienes documentos.

Bueno. Vivimos bien, porque no te digo que vivamos mal, vivimos muy muy bien, trabajamos, nos superamos, estudiamos, eh... Vivíamos, vivimos 15 años en Ecuador, 15 años, vivimos en Ecuador. Bien, como te digo, alejados de todo, eh... La niña la teníamos estudiando bien. Los dos teníamos trabajo. Yo tenía un trabajo de nueve años. Yo era administradora de una franquicia italiana, eh... Mi esposo también trabajaba, eh... Como te digo, teníamos una vida cómoda. Mi hija estudiaba en un colegio privado, en un colegio y bueno, y dijimos bueno, estamos muy bien...

ENTREVISTADORA:

Acomodada dentro de las posibilidades.

CAROLINA:

Sí. Lo que pasa es que con mi esposo tenemos como una historia de que, eh... Trabajamos mucho lo social, nos encanta lo social. Mi esposo estudió xxxx y este tema y el bueno, él por esto, por estudiar y por trabajar con lo social (Nosotros en Colombia trabajamos un poco con las escuelas porque sabemos cómo es el tema con los niños en las escuelas y él trabajaba con allá, se llama Secretaría de Educación, que es el Departamento de Educación, allá se llama Secretaría, Educación y él trabajaba con ellos haciendo jornadas lúdicas y este tema a niños de zonas rojas de conflictos). Y ese fue uno de los motivos que a él le tocó salir por trabajar justamente con este tema. Bueno, nosotros ya nos estuvimos bien. Ecuador, que nos sentimos cómodos, que nos sentimos seguros. A mi esposo también le gusta mucho, mucho lo social. Él lleva su vida es lo social. Cuando nosotros llegamos a Ecuador eh.. bueno, que estábamos cómodos, dijimos ya no pasa nada, no ha pasado nada, eh...

Se nos entró la gana de decir bueno, vamos a hacer algo por los niños, vamos a hacer algo por, por lo de la frontera, por los niños, porque la fronteras es un poco complicado, eh... Hicimos una fundación. La, la registramos, la pusimos en marcha, pusimos a trabajar, trabajábamos mucho. Nos asociamos. Eh..., Mi esposo fue, mmm, este..., este de representante de víctimas en el exterior. También trabajó un poco con la con la JEP en Ecuador, en, en Colombia, perdón con la JEP. También trabajó con esto de la comisión de la Verdad (que justamente haciendo todo este tema de, de eso él también le dieron el, el... lo de lo de esto del víctimas de Colombia), le reconocieron como víctima, le reconocieron, obviamente le reconocieron solamente lo que fue desplazamiento, tortura, no le no le reconocieron por eh a él lo quemaron con agua caliente, pero como en el estatuto dice que agua caliente no es tortura, que tiene que ser cigarrillo o tiene que ser algo así.

O sea, hay especifican los las cosas con las que te tienen que torturar, que si a ti te dan te echan a ti encima a un o una cantidad de agua caliente. Así tengas cicatrices, así tengas las quemaduras, así tengas todo, no cuenta. Claro, eso es un tema ya de la ley colombiana de bueno, de lo que han hecho. Pero él, él igual está reconocido como víctima de la violencia. Entonces bueno, el trabajó un poco. Bueno, hicimos la fundación. Él empezó a hacer proyectos en, en, en San Lorenzo y en Esmeraldas, que es la frontera con Colombia. Y bueno, se unió con otras fundaciones y bueno allá les regalaron unos lotes para bueno, para hacer, para hacer como lo bueno, unos terrenos grandes de tierra les regalaron, les dejaron para hacer lotes y por medio de la alcaldía localizar y hacer el tema de casas. Eh... bueno, el proyecto de hacer casas estas que son prefabricadas, que allá yo me acuerdo que costaban como 3.000\$, una casa básica, una casa para la gente que no tenía nada, nada, absolutamente nada.

Entonces que imagínate a ti que te regalen una casita con esto es, es un nuevo comienzo para ti. Entonces bueno. Trabajaba en eso. A mí, la verdad, a mí ya se me había olvidado. Son 15 años que uno sana, Sana.

ENTREVISTADORA:

Se supone que ya estabais en el proceso de paz. Ya se pasó ¿No?

CAROLINA:

Exactamente. Bueno, pues nosotros nos fuimos. Bueno, yo cometí un error. La verdad, fue un error porque yo nunca lo acompañaba a él a, a estos temas, nunca, nunca lo acompañaba. Pero se me dio una oportunidad que en mi trabajo me dieron libre. La niña no estudiaba y dije bueno, vamos como allá, es el mar cerca de la playa, vamos, te acompaño porque él tenía una reunión pues con, con sus socios, vamos que tenemos una reunión, vamos. Yo, bueno, vamos y nos fuimos. Nos estuvimos tres días, hicimos la reunión que estaban haciendo un censo y este tema justamente para, bueno, normal fue algo normal, hubo mucha gente. Bueno, todo pasó así, más o menos como a los. ¿Qué pasaría? Meses. Pocos meses. Poco tiempo. Bueno, un día normal que, que mi marido tenía que ir otra vez a revisar a seguir porque estaban viendo este tema de los lotes. Él estaba, él fue con su socio y estaba ya con, con su con su amigo normal.

Eso yo me acuerdo muchísimo que fue un miércoles, eso fue un miércoles. Yo me quedé en Quito. A, porque nosotros vivíamos en Quito, en la capital, y mi esposo fue y revisó. Bueno, estando en el lote llegaron dos hombres en una motocicleta y... bueno, le dijeron no sé qué,

tantas cosas, lo amenazaron y le dijeron que necesitaba que se fuera, que ellos no querían sapos del gobierno ni querían nada de este tema y que si no se iba ya o ya que lo iban a matar. Y le pasaron una foto de mi hija y mía saliendo del colegio de la niña. Y la niña así, en un círculo rojo. Y era una fotografía de ella. Imagínate en Quito. Ya te imaginarás lo que pasó. Eso fue. Guau. Es que me da escalofríos. O sea, es. Es impresionante. Él se volvió loco. Te juro, él se volvió loco. El ya no podía. É. Él. Él se fue a la policía. Allá lo atendieron dos fiscales. Y el... bueno, eh..., el le dieron eh... ahí en San Lorenzo le dieron acompañamiento. O sea, una patrulla lo acompañó hasta Quito. Lo, lo ayudó a salir. Y el fiscal el, el fiscal de reacción inmediata que lo atendió porque lo atendieron dos, le dijo Mira, ¿sabes qué? Yo de tí cojo tu familia y me voy del país porque nosotros no tenemos, no tenemos como hacer nada por tí. Nosotros aquí... Vas a poner la denuncia. No sabes quiénes son...

O sea, yo de tí, te doy un consejo como amigo, como con un consejo personal. Vete con tu familia. Ya. (3) Mi marido en ese momento me llamó. Ya era la noche. Ya era la noche. Me llamó y me dijo ¿Sabes qué? Recoge todo lo que puedas, todo lo que puedas. Recoge y empaca todo lo que puedas. Yo: ¿Pero qué pasó? Qué pasó?. Él: No, no, no, no. No pasó nada. Recoge, solo recoge. La niña mañana, la niña no va a estudiar y nos vamos.

Bueno, o sea, él llegó, me contó... porque llegó con la policía.

ENTREVISTADORA:

¿Qué edad tenía tu hija en ese momento?.

CAROLINA:

Eh? Tenía 11 o 12 añitos. 12 añitos tenía. Eso fue en noviembre de, mmm, de... mil de 2019. Eso fue en el 2019 que nos pasó eso. Eso nos pasó en noviembre. Bueno, aquí no tengo el 17. Creo que fue bueno. No tengo la fecha exacta. Bueno, entonces llegó a Quito, me contó. O sea, a mí se me derrumbo el mundo porque tenía la foto de la niña. Estábamos los tres ahí, la niña ahí en rojo, con sangre. O sea, te juro que eso fue. Eso fue horrible.

ENTREVISTADORA:

Claro

CAROLINA:

Porque. Bueno, una cosa es huir los dos. Pero ya otra cosa es la niña. Ya, ya es, es, es diferente. Bueno. Eh... Imagínate. Es. Es terrible. Eh... Bueno, lo que hicimos fue conseguir un boleto. Un boleto de avión. Yo me acuerdo que lo cogimos para el 21 de noviembre. En el primero cogimos en Iberia, en Iberia un boleto y bueno. Lo cogimos.

Lo, lo..., lo compramos. Yo me acuerdo que llamamos al otro día a los amigos a que cogieran todo, todo lo que pudieran. O sea, mira, sabes que es como que llegan a tu casa. Tú coges lo que quieres. Llévatelo.

ENTREVISTADORA:

Nosotros no vamos a estar ya llevárnoslo. Llévate por lo menos que alguien lo use.

CAROLINA:

Que si yo me acuerdo que todo lo único que nos quedó fue el coche y tres maletas. Tres maletas, que fue lo único, lo único que nos quedó fue el coche. Yo me acuerdo que cuando nos fuimos al aeropuerto. Eh... Es que, es que... nos pasaron cosas terribles. Dios mío. Cuando nos fuimos al aeropuerto. Ese día. Dejamos el coche en un, en un parking porque no lo alcanzamos a vender. Lo dejamos en un parking botado. Nos fuimos al aeropuerto. Y nosotros no teníamos ni idea, porque en nuestra mente no estaba viajar a España, en nuestra mente no sabíamos cómo se viajaba, no sabemos nada. En nuestra mente era solo comprar el boleto y ya está, te juro. O sea. No sabíamos que tenía que haber reserva de hotel. No sabíamos que... Bueno... O sea, solo compramos para.

ENTREVISTADORA:

Salir. Para salir de allí no era salir.

CAROLINA:

Llegamos al aeropuerto y lo primero que nos pidieron fue la reserva. Y nosotros no tenemos. No tenemos, pero ya la hacemos... Contactamos aquí. Yo me acuerdo aquí en Madrid contactamos como llegamos a Madrid. Eh? Ah, porque eso fue otra cosa. Nosotros decidimos a donde ir en ese día. Entonces yo porque teníamos... O sea, podíamos salir a cualquier lado, nos daba igual cualquier lado. Pero yo le dije a mi marido: yo tengo que salir de América, yo no me voy a ir para cerca. Si me voy que sea lejos. Yo no quiero esto.

Entonces decidimos España por el idioma. Yo dije: Yo no quiero que esto sea un trauma para la niña. Yo no quiero que ella se sienta, o sea, de un momento a otro sacarla de todo. Yo digo que por lo menos ella se pueda comunicar, por lo menos que el idioma a ella le sirva de algo y que el idioma por lo menos ayude en algo. No quiero, no quiero darle más...

Entonces por eso elegimos España. Y bueno,... llegamos al aeropuerto. Como teníamos que ir en la reserva no teníamos. En ese momento hicimos una reserva ahí. Porque bueno, nosotros teníamos nuestros ahorros de lo que habíamos trabajado, o sea, bueno. Hicimos la reserva todo, pero no, no nos la validaron. Y simplemente nos dijeron ustedes no viajan porque ustedes no viajan y no viajan. Y no nos dejaron viajar. Nos dejaron ahí con la maleta, con todo. O sea, fue, fue terrible porque no viajamos, no nos dejaron subir al avión. Y bueno... Nos devolvimos. Yo me acuerdo que fuimos al parque a coger el coche, que lo habíamos dejado botado. Yo digo bueno, de algo para al menos recuperar el dinero. Yo digo ¿y ahora? Porque sí teníamos dinero, pero hemos pagado la reserva de hotel que se perdió. Habíamos pagado los boletos que nos salieron más de 3.000 \$. O sea..., tanto dinero... tampoco teníamos las cosas de la casa... no vendimos nada, todo lo regalamos.

CAROLINA:

O sea, ¿en qué momento íbamos a vender? O sea. O sea, era un. Era como un. Cómo te digo, yo. Era como un. Quedamos como en un limbo. ¿Qué hacemos?

ENTREVISTADORA:

Claro. Y además. Puesto en antecedentes de que os ibais porque ya todo el mundo se enteraba que os ibais. ¿No?.

CAROLINA:

Sí. Bueno, imagínate nosotros ¿Qué hacemos? O sea, ¿qué hacemos? Bueno, yo me acuerdo que nos devolvimos. Pagamos hotel. Empezamos a buscar vuelos, vuelos, vuelos. Pero eran muy caros, muy muy caros, porque temporada de Navidad ya diciembre, temporada alta era muy caro. No nos fuimos y la zozobra, te juro, nosotros sentíamos que nos perseguían, que todo... Fuimos... Yo me acuerdo que fuimos al ACNUR allá en Quito, eh... Ellos, ellos enviaron aquí un expediente del ACNUR de aquí de España, reportaron a todas las ACNUR de, de, de Latinoamérica para que por si acaso queríamos ir a algún lado. No, yo dije no, yo no quiero irme a ningún lugar cerca. [...].

Compramos el billete.

Yo me acuerdo, pero de a eso ahí nos quedaba casi un mes que estuvimos por ahí donde amigos, por ahí en hoteles, por ahí. O sea, te digo, el dinero que teníamos... escondidos es, es horrible, es horrible la situación. La niña preguntándonos... claro que qué pasaba, que, que nosotros ¿tú que le explicas? Claro, tienes atrás un hombre a por matarte. Mmm. Es difícil. Bueno, conseguimos viajar, ya compramos reserva hicimos. Yo me acuerdo que... [...] tenía que ser hotel cinco estrellas. Yo me acuerdo que nos alcanzó, nos no nos alcanzó para hotel cuatro estrellas. Nos quedamos en el en un hotel en Madrid, eh... Hicimos la reserva, sacamos los boletos para siete días, o sea, eran para siete días nada más para pagar poco de hotel.

Hicimos todo, pagamos seguros. Bueno, todo lo que nos pedían, todo este tema y nada vinimos. [...] Y llegamos a Madrid. Empacando **toda una vida en tres maletas. Toda. Toda una vida en tres maletas, nada más.** Ese creo que es mi segundo capítulo.

ENTREVISTADORA:

Bueno, ya yo lo he puesto como el tercero, no de desde las amenazas aquí yo, yo lo he puesto como el, el cambio de, de Richmond. Si, si.

CAROLINA:

Eso. Bueno, ya después llegamos acá. No contamos con algo después que llegamos acá. Ah bueno, bueno, como anécdota no del anterior, en el aeropuerto nos pusieron que... O sea para negarnos el avión porque nosotros pedimos después, o sea después que pasó. Nosotros cuando fuimos a Iberia pedir explicaciones de que nos había pasado eh..., de que por qué nos habían negado si nosotros teníamos la solvencia de poder venir y ese tema nos dijeron que la, la, la chica, la, la que nos había atendido, había puesto como observaciones que nos habían negado el vuelo porque estábamos borrachos los tres.

ENTREVISTADORA:

Off.

CAROLINA:

La niña que tenía 12 años y lo o sea los tres. Pero bueno, este dinero también se perdió. Bueno, nosotros llegamos, empezamos acá. [...] Nos fuimos a fuimos a, a en Madrid a... hay como se llama... Aluche, cerca de Aluche hay como la estación un frío impresionante. Nosotros que venimos de, de, de bueno se considera clima tropical. Guau... Un frío que Dios mío! Nos fuimos a las dos de la madrugada a pedir la cita que en ese tiempo se, se pedía así por haciendo fila, que la fila eran tres o cuatro cuadras. Hicimos toda la fila, hicimos toda la fila. Bueno, nos dieron cita para el 15. (3) Nosotros ya no teníamos dinero.

ENTREVISTADORA:

Claro.

CAROLINA:

No teníamos.

ENTREVISTADORA:

Sitio ni nada.

CAROLINA:

Claro, ni nada, ni nada, ni nada. Por ahí había una amiga que tenía la madre. Te juro que se fue la madre de alguien, de un conocido de yo no sé qué. Bueno, resultó que ni la conocíamos, digamos, y... Pero ella vivía en un pueblito que se llama xxxxxxxx, que queda como a xxx horas de Madrid y bueno, fuimos a visitarla y ella nos dijo vente para acá, no hay ningún problema, vénganse para acá los tres. Porque nosotros éramos conocidos de su hija. Y no pasa nada, eh... Yo me acuerdo que o sea, era la semana que necesitamos esperar para la cita, para el este tema, para que nos dieran, para, para, para ingresar lo, lo del asilo. Entonces bueno, ella estuvo en su casa, ella muy amable con nosotros eh... Pasó la semana, llegamos a, a llegamos a nos fuimos para Madrid nuevamente a la cita que teníamos, eh... A ver teníamos. Yo me acuerdo que en ese en ese día teníamos 100. € en el bolso, no teníamos nada más.

100 €. O sea, ya no teníamos nada en las cuentas, ya no, porque entre que tocó pagar hotel de cuatro estrellas, entre que le tocó pagar dos veces el viaje, entre que tocó pagar hotel en Quito. O sea, teníamos 100 €, no teníamos ni un centavo más. Llegamos, eh... Yo a mí en, en porque nosotros también fuimos al ACNUR acá en Madrid y ellos me dijeron mira, si en algún momento te sientes que estás mal, que te sientes mal, llama estos números, llama esto. Me acuerdo que me dieron el número de la Cruz Roja y me dieron algunas ONG y dice si necesitas realmente si te sientes mal, llama esos números. Y yo me quedé con el papelito. Yo me acuerdo que teníamos 100 €, que era nada más que el pasaje, nos costaba como 13 € de cada uno hasta Madrid y de ahí lo de la tarjeta hasta el metro. Y era regresar. Yo dije bueno, entonces yo le dije a mi marido porque ese día nos teníamos que quedar, porque la cita era al otro día muy tempranito, de primera hora de primero.

CAROLINA:

Y yo le digo no nos alcanzan, los tenemos que quedar un día antes. Yo me acuerdo que yo le llamé a mi marido, yo le dije a mi marido y le dije mira, llamemos a la Cruz Roja, Yo le digo por lo

menos si nos podemos quedar en un albergue esta noche. O sea que me dicen que nos ayuden con un albergue solo por esta noche, porque tenemos a porque esta señora muy amable, eso sí te digo. Ella nos dijo mira, sabes que si no regrésate, que aquí algo hacemos. Pero es que no teníamos más dinero ni ni cómo regresarnos, o sea, es que no teníamos nada. Entonces yo me acuerdo que llamé a la Cruz Roja y este chico bueno, la persona que me contestó yo más o menos le conté así rapidito me dice mira, no, nosotros no te podemos ayudar, pero llama a este número al, al Samur en Madrid me dice llama al Samur que ellos te pueden ayudar. Es más, no llames, vete directo al Samur. Me dio, me dio las indicaciones.

Entonces como estábamos en la estación del metro cuando yo lo llamé. Mira, sabes que eso te digo que eran como las 10:00 más o menos, me dice ve, vete para el Samur directo y a ver qué te dicen. Entonces ya estás en la estación, coge tal bueno Y me explicó Llegamos y bueno, les dijimos estaba, había mucha gente, había mucha, mucha, mucha, mucha gente. Y bueno, hicimos la cola para hablar solamente con la persona que atiende, con, con el que hay información y yo solo veía que a todo el mundo lo iban sacando o sacando y bueno, entonces bueno, yo le dije mira, bueno, le conté un poco la situación y yo solo necesito que me ayuden por esta noche con un albergue para poder dormir, que mañana tengo la cita. Entonces me dice no, mira, sabes que este es tienes tiempo de esperar? Claro. Pues no tengo nada más. Tengo todo el día. Dice: Espérate un momento.

Nos hizo entrar a nosotros, nos hizo entrar.

Dice espérate que ya viene una trabajadora social para hablar contigo. Yo, Bueno. Estuvimos todo un rato mucho tiempo. La trabajadora social se le había presentado un inconveniente había tenido que salir. Bueno, nosotros esperamos, yo me acuerdo que esperamos. Nos atendió como a las 17:00 de la tarde, desde las 11. Sí, bueno, entonces eh.., atendió, entró mi esposo, le contó la situación de lo que estaba, entonces ella solo decía mira, sabes que, espérate un momento, espérate un momento, espérate un momento que ya, ya vemos qué hacemos, ya vemos qué hacemos. Y yo. Dios mío, mi hija no ha comido nada, no almorzado, nada, nada. Entonces. Bueno, ahí me dieron un poco de leche y un colacao. Bueno, cuando salió la trabajadora social, pero te digo que eran como las siete, ya nos dio respuesta. Nos dice mira, ¿sabes qué? Ustedes han entrado al programa de Protección internacional. Yo no tenía ni idea qué era. Yo no tenía.

CAROLINA:

Yo decía Bueno, yo me imaginé que era que me iban a llevar a un albergue y ya está. Mira, te juro. No tenía ni idea que era. Dice ahoritica va a venir un Bueno, vino un coche, nos recogió un abant del, del Samur y dijo usted ahoritica van a ir a un albergue de la Cruz Roja y allá les van a explicar. Y nosotros. Bueno. Pero digo yo. Ni idea. No, no, no, no, no caía yo. Bueno, vamos a tener donde dormir y ya está. Cuando llegamos allá, nos, nos recibieron. Hay una comida mejor. No olvidar que eran judías con patatas, que para mí eso fue. Guau, la gloria. Eso fue. Eso fue la gloria. La comida que nos dieron. Bueno. Llegamos y. Y bueno, nos quedamos en estos como camarotes. En estos como carpas. Sí. Era algo de carpas y me dice el, el bueno no recibió, nos entrevistó ahí el director de ahí de la Cruz Roja.

Entonces leímos que al otro día tenemos la cita, enseguida nos pasó con el abogado. Bueno, obviamente nos preguntan la historia, contamos y el quedó muy sorprendido. Dice ustedes han

pasado mucho, O sea, bueno, hablamos también con el abogado, ellos nos... Bueno, dijo es que nosotros no teníamos ni idea. Te digo, no hay ni.

ENTREVISTADORA:

Que había que hacer, no.

CAROLINA:

Había que hacer algo por escrito. Nos ayudaron a hacer la, la, o sea, este tema de cómo nos explicaron todo. Me acuerdo que nos dieron unas tarjetitas del metro para el otro día, comimos, dormimos delicioso en las carpitas y al otro día nos fuimos temprano. Presentamos la.. eso, sí nos dijeron no te preocupes de quién te atiende porque siempre ya te van a tratar, dice. Bueno, hay unos entre tantos que te van a tratar mal, que te van a bueno, pero tú vete preparados y todo. Y justo nos tocó el chico que lo trató muy mal a mi esposo le dice que no, que a qué íbamos, que es bueno, pero a la larga nos aceptó el... Ya nos habían dicho en la Cruz Roja tú no te preocupes que ellos no son los que van a examinar tu caso, ellos te van a decir que no, que tu caso no tiene nada, que tu caso no está nada y ya está. Yo: Bueno, o sea... Regresamos. Cuando regresamos nos estaba esperando el director de de, de, de ahí de la Cruz Roja, de este no empadronar en ese mismo día.

Yo me acuerdo. Ellos..

ENTREVISTADORA:

No entendían nada. Claro, claro, pero era todo procedimiento administrativo para que quedara constancia que estabais allí y no ellos. Si ellos conocían el procedimiento.

CAROLINA:

Pero mira, no soy yo de este programa, no sabía nada. Nada. Es que no. O sea, yo me enteré en el camino. Claro, ya está. Bueno, después llega, después nos esperaba y nos dijo: Mira, ustedes ya fueron aceptados definitivamente en, en el programa de protección y no van a estar sino hasta hoy acá, porque ya tienen plaza en un hotel. Yo bueno. Entonces ahí nos explicó el programa ustedes van a estar así y así, así, así están dispuestos, no pueden trabajar, bueno, lo que lo que piden ellos con el programa. La idea es que esto que se dediquen a su caso, que, que quiera. O sea, mira, para nosotros fue una luz que te juro que fue algo. Y lo que sí nos dijo él, yo me acuerdo tanto que nos dijo porque mi hija no sabía nada de nada en ese tiempo de lo que nos había pasado a nosotros. Dice: Y lo que sí yo quiero es que ustedes, cuando ya estén allá con el psicólogo, trabajen con ella en este tema y le digan la verdad a la niña, porque la niña no sabe nada, la niña no, ni se ha enterado y nosotros la, la alejábamos.

Siempre que hablábamos de ella lejos o la dejamos en otra sala o dice porque ella tiene que ir enfrentando también este tema. Pero mira, para nosotros fue una luz, una luz así. Porque yo me sentí esa semana con 100 € en el bolso, o sea, no teníamos más, No, no conocíamos a nadie. Es que ¿qué hacemos? Para mí fue una luz tener... Ya llegamos al hotel, nos llevaron la habitación, la comida. O sea, eso fue para mí. Fue una bendición. Los profesionales que tenía la Cruz Roja excelentes, la abogada, el psicólogo, maravillados con mi hija porque ella es muy estudiosa. Todos decían que como la había educado, que como era de todos ellos es una niña muy bien, muy respetuosa, muy todo. Bueno, conclusión estuvimos ahí 20 días en eso nos dijeron que nos

había salido plaza para Sevilla, para Sevilla, para ACEM. Y en febrero, el 12 de febrero. Del 2020. Imagínate del previo.

ENTREVISTADORA:

Previo al confinamiento, no?

CAROLINA:

Mira, no sé. O sea, yo. Bueno, yo hablo con Mercedes y le digo Mira, porque ella me dice Mira, ¿te duele hablar? Sí, porque ya me dijo antes si tienes algún problema que sí duele. O sea, porque las cosas no se olvidan. Mmm. Pero hay tanta cosa buena que, que bueno, entre lo malo hay mucha cosa buena. Nosotros llegamos, nos recibieron en, en Sevilla. Eh... Guau, Un piso. Compartíamos piso con otra familia, eh... En eso llegó el confinamiento. Yo Bueno, nosotros somos muy, como muy activos. No nos gusta hacernos quietos ni ni nosotros. ¿Que hacemos? ¿Que estudiamos, ¿Que haremos? Que... bueno. ¿Qué hacemos? Hicimos cursos. Bueno, mira, en el confinamiento y en el tiempo que estuvimos ahí los seis meses, hicimos como 12 cursos. Yo me agoté todas mis horas en el SEPE, eh adicional, eh. La, la ONG nos pagó unos un curso de auxiliar administrativo con un adicional, o sea, el Ministerio nos pagó un curso adicional.

CAROLINA:

Empezamos a trabajar en el caso, porque obviamente lo que uno presenta es muy, muy poco. En el momento que no te dejan hablar nada porque tú solo ta ta ta ta ta, ya está. Pero bueno, con, con la abogada, la doctora Teresa. Con ella pusimos a trabajar, a dar más cosas. Por ejemplo, enviamos. Sí, exactamente mi historia de niña, porque eso no lo habíamos puesto nosotros solo pusimos en contexto lo que había pasado en el momento en Quito. Obviamente nos decían que por el proceso nosotros era muy complicado porque nosotros primero Colombia está en paz, en la falsa paz y adicional nosotros venimos de un país que no está en guerra, venimos de Ecuador. Era un caso muy complejo.

Sí, exactamente, que era muy complicado. Nos preparamos para todos los escenarios de yo dije yo ya no puedo trabajar, entonces me voy a a educar, voy a estudiar, voy a tratar de hacer lo máximo. O sea que si me quedo sin documentos, algo, algo hay, o sea, algo igual para poderme acoplar a todo. O sea, porque para nosotros es, aunque venimos de una cultura parecida, no es igual, manejamos otro ritmo. Entonces bueno, yo por acoplarnos, para poder entrar, para poder esto y no vamos a estar todo el día viendo la televisión. O sea, no, no, eso es negado para nosotros. La niña empezó a estudiar. La niña no estudió, imagínate, ella llegó, nos vinimos de Ecuador empezando año lectivo y acá, o sea la el primero, la ESO no la hizo, no lo estudio, lo inscribimos hasta después del confinamiento casi que en.

ENTREVISTADORA:

Que perdió un curso.

CAROLINA:

Claro, todo sí perdió, pero bueno, ella como estaba en un buen colegio, le hicieron prueba, le hicieron todo y salió excelente. Pasó, en una semana, hizo todo el año. Bueno, pasó todo, eh... Estudiamos, hicimos hasta la ESO. Nos presentamos a las libres de la ESO en Sevilla y la hasta el,

sacamos la ESO, sacamos todo. Bueno, terminó, eh. Bueno, ya empezamos. Seguimos con el programa. En eso ya nos dieron la resolución. Ah, porque obviamente, como te digo, dimos más pruebas, fotografías, todo de mi esposo, de las heridas, de ..bueno, de todo eh... Nos dieron el, el el. Nos concedieron el asilo, cosa que cuando llegamos allá la policía dijimos bueno, aquí ya sabemos que nos van a decir que no, bueno, nos hemos preparado mucho para el no. Pero bueno, teníamos un poquito de fe. Llegamos, ya me acuerdo que la policía nos dice ah...¿a ustedes que les pasó?, les han concedido el asilo.

Eso es muy raro que a ustedes les, les hayan concedido el asilo. Es que es muy extraño. ¡Ustedes cuánto han tenido que vivir para que les concedan el asilo!

Entonces... nos imagínate la felicidad. Bueno, empezamos a trabajar en Sevilla. Mi hija empezó a estudiar en un colegio pluri bilingüe y espectacular. Y nos encantó Sevilla. Todo. Empezamos a trabajar ahí. Me acuerdo que empezamos a trabajar, salimos, mi esposo, salió del programa, empezamos a trabajar en eso, le salió a él una oferta aquí en, en aquí en XXXX y pues estaba buena para ese tiempo porque bueno, como era confinamiento en Sevilla estaban complicadas las cosas, como en todo España, en todo el mundo. Entonces bueno, el vino, bueno. Vamos a ver, vamos a probar acá y empezamos a trabajar, empezó él a trabajar. Yo me quedé en Sevilla dos meses porque estábamos sacando la, la licencia del carné de conducir. Nos lo sacamos también los dos y bueno, lo sacamos. Yo me quedé en Sevilla, ya después nos vinimos para acá, obviamente agradecidos y con el corazón enamorado de Sevilla.

Agradecidos con ACEM, lo que tú no te imaginas, con el Ministerio, eh... de todo el ministerio, con todo el gobierno español. Porque imagínate todo. O sea, fue una luz que nos dieron, fue un, un empuje que. O sea que nosotros estábamos en el fondo y nos sacaron. Agradecidísimo, como te digo, con Mercedes, con todos, con todos los profesionales de ACEM que nos, nos brindaron mucho apoyo, mucho de todo. O sea, creo que es una familia más. Siempre decimos que es una familia más que tenemos ahí en ASEM, porque es que... es que es eso: en los momentos difíciles nos sacaron.

Y aquí nada, aquí estamos trabajando, aquí estudié. Mi esposo trabaja cerca de, de ahí... XXXX, en un pueblo. Ya hemos comprado coches, ya tenemos dos coches, ya tenemos. Yo, yo hice un adicional, hice un curso de sociosanitario, de auxiliar sociosanitario. Ahora estoy trabajando acá en una fundación muy grande, muy grande que lidera ¡guau!, es súper fuerte acá en, en la provincia eh... Trabajo con mayores. Nunca me imaginé trabajar con mayores porque mi, mi rama era más administrativa, pero guau..., es otro mundo.

He encontrado cosas maravillosas, he encontrado cosas espectaculares, eh... Trabajo con ellos. Es gratificante lo que tú no te imaginas. Mis, mis jefas están que me tienen loca, porque si tú tienes que estudiar para psicología tienes que estudiar, tienes que... Apúntate a la UOC y hazte psicóloga porque necesitamos... Porque ahora están abriendo un resort que es diez veces más grande. Dicen vamos a necesitarte y ponte. Entonces estoy ya con esto, obviamente. Bueno, que ya lo haré. Estudiaré psicología para, para, bueno, para, para encarrilarme por este lado. Pero ¿qué te puedo decir de ahora? ya como para eso es como el capítulo del del, del, del no sé..., como del amanecer. El amanecer. Sí, no sé, no sé. Es como el... el nuevo, nuevo vivir. Bien, contentos. Estamos muy contentos, muy felices. Muy unidos como familia, muy... La niña adaptándose. Para ella sido un poco más difícil. El tema ha sufrido un poco. Mmm. Se ha ido

como un poco para atrás en el tema anímico, en el tema de eso, porque ella era muy abierta, muy despierta.

Allá compartía mucho con gente, aquí fue como... pero no. Ahí está, ahí va bien, ya se está adaptando, aprendiendo el catalán, luchando con el catalán, que no, no es fuerte, los idiomas para ella. Pero ahí luchando, la fuerza que.

ENTREVISTADORA:

Consigue el catalán, los demás los va a aprender rápido, verás.

CAROLINA:

Sí, yo creo que sí. Entonces bueno, ella también. Ella ahorita está estudiando, pasó la ESO todo aprobó. Ahora está estudiando el Bachillerato Técnico Científico porque va a estudiar una ingeniería. Bueno, ya en realidad quiero estudiar dos carreras, dice que una de ellas es ingeniería, está entre ingeniería de sistemas o ingeniería de software. Una de las dos está decidiendo todavía y sé que va a ser algo también de programación y este tema. Pero va está muy encarrilada con el tema de la matemática. Yo por ahí ando inculcando un poquitito que también de pronto bueno, mira arquitectura que ella es muy buena para el dibujo, para este tema, pero bueno. Entonces bueno, conclusión: ella está estudiando el bachillerato técnico.

ENTREVISTADORA:

La ingeniería es el futuro, así que...

CAROLINA:

Sí, sí. Entonces bueno. Y bueno, y nosotros bien. Adaptadísimos ya aquí. La gente... hemos conseguido gente maravillosa en, en todo España, eh... De lo que hemos estado aquí te digo que no he sufrido en ningún momento de discriminación, en ningún momento, ni en la calle ni en el trabajo. O sea, es no te lo puedo decir... en ningún momento. En todos los lugares que llego, que llegamos, hemos sido así, muy bien recibidos. En Sevilla espectacular. Mi hija muere por Sevilla, dice que ella quiere regresar a Sevilla. Yo: "bueno, puede ser en un futuro, está bien". Por el clima. Le gustó mucho por el clima. Aquí es un poquito frío. Aquí hace más frío. Bueno. Y eso... Bueno, eso.

ENTREVISTADORA:

Muy bien. Bueno, pues te voy a hacer algunas preguntas que me quedan primero. ¿Qué edad tienes tú ahora, Carolina?

CAROLINA:

Yo ahora tengo 36. Aunque mis documentos dicen otra cosa. Pero esa es mi edad.

ENTREVISTADORA:

Eh..., Mira, ahora. Otra cosa es. ¿Cuál crees tú que es el punto de inflexión en tu vida? Porque quizá, ummm, he visto alguno no, pero ese momento en el que todo cambia. ¿Cuál crees que es ese momento?

CAROLINA:

Uy ¿Para bien o para mal? Tengo dos.

ENTREVISTADORA:

Vale.

CAROLINA:

Tengo dos. Dos vuelcos. Ese miércoles, el de mi marido, que fue, que fue negro. Ese, miércoles. Porque ya de ahí cada tropiezo que nos pasó fue como que ya uno está preparado. Pero es un momento que te cambia la vida, que te cambia la vida así por completo. O sea... eso fue para mal ¿no? Y tengo otro punto que es el que le da el... le da la vuelta como al, al, al este. Enterarme que existe el programa de protección internacional y estar ahí. Porque es que tú verte con 100 € en el bolsillo, que tienes una niña que come, que tienes esto y que te lo expliquen y que te digan mira, esto es una esperanza, esto es una luz, esto es, esto es, esto es una ayuda para ti. Creo que eso le dio el vuelco a lo otro.

ENTREVISTADORA:

Vale, perfecto. Para ti, entonces, el peor momento de tu vida ¿ha sido el de los euros en el bolsillo?

CAROLINA:

No, no es que fue. No, para mí el peor momento fue el anterior, o sea, el, el enterarme que tenía que salir, o sea..., el, el, el, el sentir, el miedo de, de ver a mi hija amenazada. Es ese miedo. Es un miedo que, que, que es muy feo. Es un miedo que, que... todavía lo siento.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y ¿el mejor momento de tu vida?

CAROLINA:

Ay..., es que hay tantos acá. Pero te puedo decir que... ¿De toda mi vida o de cuando me dicen...?

ENTREVISTADORA:

De toda tu vida. Puede ser el día que nació tu hija, no sé...

CAROLINA:

Sí... Es que hay muchos. Exactamente. Es que sí, obviamente, el día que nació mi hija. Porque mi hija fue un milagro. Un milagro, que eso es otra historia. Bueno, ella es un milagro, Ella... ella tuvo sufrimiento fetal y todo este tema y... bueno, así a grandes rasgos... Por eso te te, te decía un poquitico el tema de la discriminación que yo nunca he recibido aquí, discriminación... Porque en Ecuador sí la sentí. Mucha. Y entre esas una fue que mi hija casi se muere porque no me quisieron atender en el hospital por ser colombiana. Entonces mi hija casi se muere. Entonces... creo que el nacimiento de mi hija y esto... Literal, me sacaron del hospital y me dijeron: "mira, tú eres colombiana. No te atendemos. No te atendemos porque eres colombiana y ya está". Y yo...

ya... Imagínate. La niña había defecado, la niña... todo, ya tenía hipotermia, tenía de todo. Bueno, eso es. Eso es otra historia larga, larga.

ENTREVISTADORA:

Una locura. Sí, sí.

CAROLINA:

Sí, sí. Entonces es. Creo que es el haber nacido mi hija. ¿No? Y hay muchos, muchos momentos buenos.

ENTREVISTADORA:

Y ahora, si tú tuvieras que. Porque como hemos pensado que este proyecto se dirija a jóvenes de instituto. Nuestro objetivo con el proyecto es que ellos rompan con los prejuicios y los estereotipos que tienen hacia las personas migrantes. Si tú tuvieras la oportunidad de tener un montón de jóvenes delante tuya, ¿qué mensaje le les dirías sobre las personas migrantes o sobre las ideas que ellos tienen? ¿Qué les dirías?

CAROLINA:

Sí, bueno... Que, que muchas personas migramos no porque queramos. Realmente la mayoría no nos salimos de nuestros países porque, como tú dices, estábamos bien acomodados, teníamos todo. A nosotros nos tocó emigrar porque realmente nos tocaba. O sea, es o estás cómodo por unos días o simplemente te matan. Entonces es que todas las personas que, que emigramos... no, no es por gusto. Algunas lo hacemos por necesidad y realmente somos personas que necesitamos simplemente un empujoncito, nada más, una ayuda para surgir y que realmente no vamos a ser una carga para un país, no vamos a ser una carga para la sociedad, sino que por el contrario nos vamos a superar y vamos a entregar lo mejor de nosotros. Eso, no todos somos malos.

ENTREVISTADORA:

De hecho, es un mensaje que, que me encuentro mucho en las entrevistas. ¿No? El, el hecho del agradecimiento del país de acogida lo veo muy presente en todas las personas a las que estoy entrevistando. Y es como: pero si a mí España me lo ha dado casi todo, ¿no? es como...

CAROLINA:

Es que si es que yo te digo, por ejemplo, si tú me preguntas ¿a mí qué me ha dado Colombia? A mí Colombia no me ha dado nada. ¿Qué me dio Ecuador? Bueno, no pertenezco a Ecuador, no soy ecuatoriana, pero simplemente recibí un... mejor vete y ya está. Y de Colombia ¿qué he recibido? Nada, nada, nada, te digo yo en Colombia, si tú me preguntas a mí, yo soy colombiana de nacimiento, pero ni siquiera tengo salud. O sea, yo voy a Colombia y yo no existo en Colombia. Yo no existo totalmente, yo nada, ni siquiera... O sea, si me enfermo yo no me puedo hacer atender en un hospital porque yo no tengo este "sisben" que dan allá ni nada de esto. Entonces como... o sea... no tengo realmente... Y no me ha brindado como las garantías de decir... No me las brindó nunca, ni cuando estaba en, en, en, en Ecuador y ahora mucho menos.

ENTREVISTADORA:

Claro. Y la última. Si añoras algo de... bueno, la penúltima... Si añoras algo de, de Colombia.

CAROLINA:

No, solo mi familia, solo mi padre. Lo demás, lo demás nada. No, no, no añoro nada. Es más, lo digo ahora, no... no quiero regresar. Si en algún momento, porque mi hija tiene bueno doble nacionalidad... Si en algún momento mi hija, cosa que no creo... No creo que, que quiera ir a Colombia.

ENTREVISTADORA:

Y qué es lo que más te gusta de España?

CAROLINA:

Su gente. De verdad que sí... Ay..., no, es que no sé. A ver, espera, lo pienso. Otra cosa...

ENTREVISTADORA:

¿Las patatas con judías? (ríe)

CAROLINA:

Las patatas.... Es que fueron las mejores patatas con judías que comí en mi vida.

ENTREVISTADORA:

Puede ser como un plato estrella de la familia. Lo tenéis que poner como plato especial.

CAROLINA:

Sí, sí, sí... (ríe) A ver ¿qué me gusta? la gente. ¿Sabes qué me gusta?. Me gusta mucho la gente siempre. La gente. Pero te voy a decir por qué. Me gusta la gente. Me gusta la gente porque es muy directa. O sea, si está bien, está bien. Si está mal, está mal. Simplemente te lo dicen y ya está.

ENTREVISTADORA:

Pero eso es más catalán que español, creo.

CAROLINA:

No, en todos lados es así. En todos lados. Sí, sí. A ver, yo he tenido... Mira, que yo he tenido experiencias muy buenas en, en Sevilla. Imagínate. Y aquí también. En los dos lugares. Es que, es que..., por ejemplo, te digo, yo en Sevilla me encantaba, me encantaba que tú te ibas a la parada del autobús y se sentaba al lado una persona mayor o cualquiera, y ya te hacía la charla.

Y tú hablabas, hablabas y hablabas y hablabas y... hasta se te pasaba el autobús y ya tú... ni, ni, ni te dabas cuenta. Me gustaba mucho Sevilla, por ejemplo, la alegría que hay. El ruido, los niños en la calle, todo este tema. La gente. Que tú preguntas, te ayuda. O sea... Yo siempre. Bueno... En un contexto anterior... A ver, a nosotros siempre en Latinoamérica nos han enseñado que los malos son los españoles que nos invadieron y que este tema. Me imagino lo has escuchado

ENTREVISTADORA:

Sí, claro, claro.

CAROLINA:

Y es más, hasta en todo tema de historia te, te lo dicen y te lo... bueno.

ENTREVISTADORA:

Bueno, y hay una parte de verdad ahí, ¿no? Que además falleció mucha gente y hubo gente que hizo cosas malísimas, aunque también hubo gente que...

CAROLINA:

Como todo, como todo. Sí. Pero viene uno acá y... realmente... te digo yo que yo... Esta gente, o sea, te digo, no me la he encontrado aún, no me he encontrado aún nada. Te cuento una anécdota que nos pasó aquí cuando recién nosotros llegamos. Como a los 15 días, a los..., a los 15 días que llegamos de Sevilla. Nosotros dijimos que mi marido trabajaba en la noche y hacía un frío tremendo en noviembre. Eso fue en noviembre. En un noviembre. Y yo... Ay, qué frío tan impresionante. Y él tenía que caminar en la madrugada. Yo me acuerdo que acá en el pueblo nos fuimos al primer pueblo, al primer taller, porque queríamos comprar un coche, pero no teníamos dinero, pues estábamos.. Él empezaba recién, era su primer mes de trabajo y no teníamos dinero. Y entonces, yo me acuerdo que llegamos y entonces le preguntó al este, al taller... él señor dice mira, yo tengo un cochecito aquí que cuesta 1.000 €, qué tal que está así, pues viejito, pero tal, pero está bueno y te sirve y tal. Yo me acuerdo que lo mostró uno blanco. Bueno, sí, bueno, dice... mira, no ha recorrido nada. Es más, este coche tiene 90.000 kilómetros nada más que está súper bien. Dice, es que es de era de un señor mayor de aquí, del pueblo y tal. Le dice mi marido por molestarle dice: "Bueno, te pongo un negocio. Te doy 100 € ahora y me das y te pago 300, 300 y 300. ¿Que te parece cada mes?" Y le dice el señor: "Bueno..., toma, llévatelo. ¿A donde te firmo los documentos?". Y nosotros...

ENTREVISTADORA:

Claro...

CAROLINA:

(ríe) Y yo me acuerdo que salimos con el coche.

ENTREVISTADORA:

Todavía hay gente de bien, no? Que les llaman. No es como.

CAROLINA:

Si. Entonces te digo. O sea, todo así. Entonces por eso te digo yo que la gente, o sea, muy a su estilo, muy a todo, obviamente. Lo que a veces, muchas, muchas veces las personas no entienden que cada país es diferente. Nosotros tenemos, por ejemplo, nuestro castellano, es un castellano diferente que es como muy arcaico, podríamos lo decir, porque era antiguo, qué se yo... que somos como muy formales. El sí señora, no señor, que... pase usted, que su merced, qué tal..., que... o sea, a ver, lo manejamos todavía Obviamente aquí es otro tipo de castellano, entonces es más directo, más esto y está en todo España. Entonces ¿qué pasa? Nosotros a veces malinterpretamos esto y lo malinterpretamos con mala educación y no es así. Por ejemplo, otra

cosa que nosotros malinterpretamos mucho es que, por ejemplo, si tú llegas a un lugar, nosotros estamos acostumbrados en nuestro país, es que si llegamos a un lugar que cierra a las ocho y llegamos a las ocho y diez, nos da el derecho a nosotros de que nos tengan que atender.

CAROLINA:

Y no es así, porque en ese lugar hay personal que tiene familia, tiene... Lleva horas trabajando y necesita cerrar a las ocho y tú tienes que llegar a la hora que es. Entonces muchas veces nosotros malinterpretamos eso con mala atención, mala educación y no es así, y no es así. Y se nos olvida que los que tenemos que adaptarnos somos nosotros. Y ya está, Es eso. Entonces yo creo que las personas..., O sea, es el calor, calor, sí... Como te digo. No me ha ido mal, no he encontrado todavía una persona que... Otra cosa que me agrada mucho de acá (que no se ven en, en mi país, de mi país, que siempre lo comentamos con mi marido y nos da mucha risa) que siempre que vamos... a ver, te digo, que me ha pasado a mí, puede ser que otra persona no le haya pasado... Que siempre coincidimos en esto de que siempre que vamos a ayuntamientos, a oficinas de correos, o sea, todos estos temas que son oficinas del Estado, sí administrativos, nos atienden muy bien.

CAROLINA:

Muy bien. Y yo digo, Dios mío. Eso en nuestro país, eso no, eso no es posible. Eso no se da. Eso no es. Eso no... Y siempre lo comentamos con mi marido. Yo le digo, mira. Y siempre lo decimos. Oh, Qué diferencia. Entonces. O sea, es eso siempre. Como que me, me... Te digo, nos ha pasado a mí. Y no sé si de pronto es que llegamos de una forma cordial o llegamos de... bueno, no sé.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues está bien que te haya pasado. Ya pasaste otras cosas malas..

CAROLINA:

Sí. Sí, sí, sí.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues yo por mi parte ya está. Agradecerte de nuevo la participación.

CAROLINA:

Gracias a ti.

ENTREVISTADORA:

Como decía, sacaremos alguna frase para trabajar con los chicos, con las chicas de la escuela y...

CAROLINA:

Y los chicos, por favor, que estudien, que aprovechen. La vida. La vida es. La vida es una sola y lo que... Y uno va cambiando, uno va cambiando mucho de pensamiento, va cambiando mucho. Yo tengo una hija adolescente y eso le digo: yo también fui adolescente y uno, y uno va cambiando. Y uno a veces se arrepiente de las oportunidades que ha dejado pasar. Y ahora nada, que aprovechen, que estudien, que, que ya lo verán. Ahoritita es un suplicio. Ahoritita es un... es un una tremenda... a veces le dicen tontería... pero, pero no. Para, para el mañana, para que puedan



estar bien y y estar eh... superarse: estudiar, estudiar, nada más. Y uno cambia o no cambia. Ya uno después se arrepiente de las oportunidades que deja pasar.

ENTREVISTADORA:

Muy bien. Bueno, pues. Carolina, muchísimas gracias. Voy a detener la grabación.

CAROLINA:

Gracias a ti.

FARID



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SATESIANA

ENTREVISTADORA:

Quedará solo. Vale, hoy es día 5 de octubre y estoy con Farid para la entrevista. Vale, entonces, eh... bueno, como te decía antes, muchas gracias por participar. Y (2) bueno, lo primero, antes, yo tengo estructurada la entrevista para hacerle a todas las personas más o menos las mismas preguntas, pero antes de empezar, bueno, me gustaría que te presentaras, que dijera tu nombre, de dónde vienes, eh... un poco que me te presentes, ¿vale? Y a partir de ahí empezamos, ¿sí?

FARID:

Me llamo Farid, de origen marroquí y nacionalizado español también. Llevo en España desde el 2012, es decir, 11 años aproximadamente. Y... ya está. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Vale. Eh... Mira, nosotros...

FARID:

Si quieres saber algo en concreto, me lo dices y yo se lo digo.

ENTREVISTADORA:

Claro, si quieres empezamos así, como yo tengo preguntas que hacerte. Hay cosas que yo creo que van a salir, ¿vale? Como no sabíamos muy bien cómo hacerlo, le pedimos un favor a la universidad y nos ha dicho cómo podíamos estructurar la entrevista para que metodológicamente también estuviera bien. Y a partir de ahí es verdad que van saliendo muchas cosas. Entonces, conforme yo vaya viendo que falta algo, lo que sea, te puedo preguntar. Pero que si no también la entrevista es suficientemente abierta como para que tú cuentes lo que tú quieras contar y lo que no quieras contar no hace falta contarlo. Y si llega un momento y me dices mira, ENTREVISTADORA, es que de esto no quiero hablar, pues no hablamos. Que te sientas con tranquilidad. ¿Qué nos han propuesto de la facultad? Pues mira, nos decían, eh... te pido, Piensa como si tu vida fuera un libro o una serie, y la tuvieras que dividir en capítulos. Vamos a intentar estructurar lo que tú me cuentes en diferentes de capítulo. Vale, entonces, ¿cuál sería el primer capítulo o la introducción al libro de tu vida? ¿Vale?

FARID:

Quiere que lo diga yo.

ENTREVISTADORA:

Sí, que me cuentes cómo sería este primer capítulo del libro de tu vida. Y ya está, a partir de ahí empezamos a hablar.

FARID:

Buscar un sitio mejor, un lugar mejor.

ENTREVISTADORA:

¿Por qué? Cuéntame. ¿Por qué buscar un lugar mejor? Porque ese sería el capítulo.

FARID:

Buscar un lugar mejor y un sitio lleno de oportunidades, porque de dónde venía yo, sí que había oportunidades, que hubo oportunidades, pero no oportunidades para todo el mundo. Por lo tanto, me veía obligado a salir y a buscar otra, otra razón mejor. ¿Por qué? Porque tenía familiares que sacaron su cualificación y sus estudios, y sin embargo estaban trabajando en un trabajo mal pagado, en un trabajo forzado. Entonces, me he hecho una reflexión de chico, de que yo realmente no quería sacar mi título, pero luego puedo hacer lo que hacen ellos. Por lo tanto, buscar otra oportunidad mejor que seguir ahí ¿no?

ENTREVISTADORA:

¿Y de qué zona de Marruecos eres tú?

FARID:

De Kenitra.

ENTREVISTADORA:

¿De Kenitra? Ayer entrevisté también a un chico que era de Kenitra. Y cuéntame un poco de tu infancia, de tu familia, ¿cómo era?

FARID:

Mi familia es una familia humilde, me dieron mucho amor desde pequeño, se preocupaban por mí, siempre han querido que yo estudiara, que yo hiciera mis deberes también como los niños, se preocupaban por mí, me daban todos los días cariño, me acompañaban en todos los sitios. Pero sí que es verdad que ya cuando una persona empieza a madurar, pues... empieza a ver lo que él quiere de él. ¿no? Yo, por ejemplo, yo lo que quería, a lo mejor sí, pero yo no veía que ese país me lo ofrecía. Por lo tanto, dije bueno, aquí corto y a ver si es posible llegar a España, donde hay más oportunidades. ¿Por qué pienso que hay más oportunidades en el país vecino? Porque tengo familiares que de hecho, de la misma edad que yo, que se vinieron para acá y me comentaron que aquí hay oportunidades, que se puede progresar, que también hay ayuda para estu..., para seguir estudiando y hay trabajo.

ENTREVISTADORA:

Y entonces, ¿ese sería tu segundo capítulo de tu vida? Como al primero me decías que era buscar un mundo mejor, si tuviéramos que poner un segundo capítulo, ¿Cuál sería el segundo capítulo de tu vida?

FARID:

El segundo capítulo. Ahora realmente me ha pillado fuera de nuevo. Porque... Date cuenta que un escritor cuando tenga que... Lo tiene que plantear. Lo tiene que pensar una semana por.

ENTREVISTADORA:

Lo menos. Yo te estoy atracando aquí.

FARID:

Un segundo capítulo, pues realmente lo tendría que pensar. ¿Por qué? No quiero decir palabras que no sea...

ENTREVISTADORA:

Podemos parar, podemos pensarlo.

FARID:

O una frase que no sea adecuada. ¿no? Por lo tanto, segundo capítulo. El segundo capítulo, pues... Lo tendría que pensar. Si me lo hubiera dicho antes...

ENTREVISTADORA:

Te lo hubieras preparado.

FARID:

Lo hubiera preparado con... Por lo menos saber...

ENTREVISTADORA:

Estructurarte. ¿Quieres que lo paremos? ¿Lo piensas un momento y continuamos?

FARID:

Venga.

ENTREVISTADORA:

Sí. Venga. Yo pauso la grabación. (Se retoma la grabación) Vale, me decías que el primero era la infancia, ya más hablado un poquito. ¿Quieres contarme algo más de la infancia que no me hayas contado antes? ¿Que más nos tienes, ..?

FARID:

Si quieres decir... Sí, sí, mi hermano somos tres, conmigo tres, yo soy el mayor de ellos. Con 27 años, ahora tengo 27, mi hermano tiene 24, porque es del 99, mi hermana tiene 20 años del 2000. Y ya está. Mi padre es muy joven, y mi padre también es muy joven.

ENTREVISTADORA:

Vale, pues acabamos entonces los detalles que nos faltaban del capítulo uno. Vale, pues nos vamos al capítulo dos, que es cuando tomas la decisión de emigrar.

FARID:

Sí, cuando tomé esa decisión, realmente mis padres no sabían nada, porque no le podría comentar lo que a mí me... lo que yo quería. ¿Que cuando me llegó a entrar realmente la idea de abandonar el país? A mí siempre me ha gustado, sobre todo cuando se fueron primos de mi madre, ¿vale? porque tenían más o menos la misma edad que yo y siempre he estado con ellos. Y cuando volvieron de vacaciones, lo que me contaron, pues ya ellos ya estaban con ganas de, y con la ilusión de, de como sea, llegar a España ¿no? De también poder disfrutar de las mismas oportunidades que ellos tuvieron. Entonces, eh... ¿Cuando realmente me entró en la mente emigrar? Eh... Cuando, yo creo, si no recuerdo mal, estaba en Segundo de la ESO. ¿vale? En Segundo de la ESO también hubo cuatro chavales en la clase que siempre faltaban, no venían. Y luego me he dado cuenta que esos chavales se iban para Tánger, se escondían debajo de camiones, no se qué, no se cuento... y luego yo me hice un amigo de ellos, porque también quería saber por dónde... ¿Cómo también? Por dónde se hacía. Porque no tenían ni idea, y lo que quería saber es por dónde se puede entrar, por dónde salir. Tenía un poco de idea, y tenía un poco de conocimiento a través de ellos.

FARID:

Al final. Al final, el que pudo atravesar el estrecho fui yo y ninguno de los dos (se ríe) Los dos se quedaron. Los cuatro se quedaron ahí. Ninguno llegó a atravesar el estrecho. Ya está... A lo mejor yo lo he tomado con más serenidad, porque eso también es como una oposición. Eso es como se va a opositar, suspende, lo que pasa es que alguien suspende y ya está, que dicen que se marchen para su casa, aquí te cogen y te dan una paliza, para que se te quiten la ganas de hacerlo de nuevo. Y ya está, pues me pegaba por lo menos cuatro meses... Mis padres no se enteraban. Yo siempre decía a mi madre (porque yo siempre me llevaba todo el fin, de todas las semanas de lunes a viernes vida normal, yendo al instituto, volviendo haciendo los deberes, pero los finde le decía a mi madre que me iba a la casa de mi tía, porque ya he hecho las obligaciones que tenía que hacer, pues ahora dejarme disfrutar del fin para estar con mi tía y mis primos ahí para jugar. Perfecto, mi madre no me decía nada.

Siempre me iba. (Se ríe) Cuando volvía, volvía súper sucio. Me decía mi madre, ¿Pero tú dónde has estado? ¿Pero tú dónde has estado? ¿Qué has estado haciendo? Y siempre decía, no, estamos jugando fútbol, no sé qué, no sé cuánto. ¿Y qué pasa, tu tía ahí no tiene ducha para ducharte? Bueno, me pegaba por lo menos tres meses y la última vez que ya... Porque yo salía el viernes por la tarde, y ahí pues me escondía debajo de los autobuses de mi ciudad de Kenitra y siempre el autobús que llevaba a los pasajeros para Europa, me refiero para España. ¿entiendes? El mismo autobús, el autobús a lo mejor viene de Casablanca, viene con los pasajeros y va a Francia o a España. Entonces, hace su parada en Kenitra. Entonces, cuando hacen la parada, nosotros nos escondemos abajo y lo más probable es que te saquen en la aduana, en el escáner. Pues la mayoría de las veces me sacaban, cada vez que te sacaban, te hartaban de paliza, te da una paliza que flipa, y luego te llevan a la comisaría que hay en... El autobús iba a Tánger Met, no Tánger, sino a otro puerto que es el más grande, dicen que es el más grande en África. Entonces, ahí van todos los camiones para allá, y ahí es por donde pasan el escáner. Entonces, eso lo controlan más. Te cogen, te hartan de hostia, vamos a decirlo así, y luego te llevan a una comisaría que está al lado. Entonces, ahí también te pegan más todavía. Te quitan la ropa y te mandan en calzoncillos, me mandaron en calzoncillos con 15 años varias veces. En pleno enero.

Hacía mucho frío, un frío que flipa. Bueno,... Lo hicieron varias veces que yo. Cuando dije... se acabó, que yo, que mi padre... Cuando ya me quitaron una vez la ropa, una vez me volví y ya está. Pero cuando me lo hicieron por segunda vez dije, se mi país me está tratando de una manera. Ahora me da igual, yo no vuelvo más a mi casa, voy a hacer lo imposible para cruzar.

ENTREVISTADORA:

Se supone que algo que era para que no lo hicieras, te llevó a...

FARID:

Claro, a todo lo contrario. A hacer todo lo contrario, porque ya como me sentía indignado, que mi país no me valoraba, que... las fuerzas pública, que eran los policías, en vez de darte la mejor protección, no sé qué, siendo menor, pues entonces te zumbaban más, te quitaban la ropa y te mandaban. Y dije, pues si este país es así, pues o me muera ahí o cruce. Entonces, lo tomaba... Ahí me decían que ahí te van a hartar de hostias.. pues yo... ya perdí el miedo. Ya le perdí el miedo, le perdí el respeto a todo y ya está. Mi intención, entre ceja y ceja, lo que tenía es cruzar el estrecho. Entonces, cada vez que me cogían... Me llegaron a coger diez veces en un mismo día. Diez veces y... me zumbaban. Y... Cada vez que me cogían, más fuerte me daban. Más fuerte me daban. Bueno, cuando ya dije, bueno, hasta que llegó el momento, encontré una oportunidad. Fui el viernes y el martes por la mañana eh... ya logré meterme en el barco, debajo de un camión. Yo siempre me metía debajo de autobuses, nunca me metí debajo de un camión hasta que me he visto apurado y digo... eh, bueno, yo realmente me sé esconder debajo de autobuses, pues... los camiones es lo mismo, será igual. Me metí debajo de un camión, de un camión. Porque siempre yo intentaba meterme en el puerto a unos camiones que están más apartados, que ya han pasado todas las revisiones que tenían que pasar, las revisiones, los escáner, y solamente están esperando que el barco llegue, vacíe, que vuelvan a...

FARID:

Y cargar, vale. Entonces, pues yo siempre he intentado meterme ahí, hasta que llegó el momento, me metí, y... nada más meterme, se ha puesto en movimiento el camión, y se metió en el barco. Yo me acuerdo que era un martes por la mañana... Ya está..., y martes por la tarde ya estaba en el puerto de Algeciras. Menos mal, menos mal, que yo siempre me escondía en la cabeza tractora, en la cabeza tractora del remolque. Siempre suele tener un... vacío.

ENTREVISTADORA:

Una visera así. Algo atrás.

FARID:

Claro, eso se le dice, se le dice la gorra. Como una gorra que tiene atrás, que ahí se puede esconder también. ¿Me entiendes? A mí siempre, porque no me fiaba meterme debajo y me metía en la visera esa. Entonces, ese día en concreto me metí debajo ¿Qué ha hecho la cabeza tractora? me sacó al puerto de Algeciras, se desenganchó del remolque y ha vuelto otra vez meterse en el barco. (Se ríe)

ENTREVISTADORA:

Y otra vez después.

FARID:

Y yo no más que... Porque yo estaba vigilando dónde iba. Y se ha vuelto otra vez. Y vino otro remolque del puerto que trabajaban ahí, cogió el remolque y lo llevó a otro sitio del puerto. Ahí es donde se quedó el remolque. Yo me quedo a la espera de otro remolque de aquí, vaya por él. ¿entiendes? Que lo saque. Entonces, me he quedado ahí un montón de horas. De hecho, yo crucé en Balearia, en el barco que se llama Balearia. Entonces el barco me llevó para Algeciras, volvió para Marruecos y ha vuelto para Algeciras, y yo sigo ahí metido en el remolque. Le digo, esto no puede ser porque yo estoy viendo...

ENTREVISTADORA:

Que hay otro movimiento, que hay otros que se van ¿no?.

FARID:

Claro, y digo, esto no puede ser. Ya se está haciendo de noche, y digo, bueno, voy a salir a ver si hay algún sitio donde me pueda escapar... Porque esa zona todavía sigue... controlada y vallada. Entonces, salí a dar una vuelta por el remolque, y hacía un montón de frío. Y digo, mejor me voy a volver para mi sitio, por lo menos está más calentito, y al meterme, a los cinco minutos, aparecieron por ahí seis o siete vigilantes rodeando remolque... Porque a lo mejor me habían visto por las cámaras de vigilancia. Me sacaron y me llevaron a un sitio. Limpié la cara... Cuando he visto la cara dije... madre mía, ¡Cómo está eso!, ¡Cómo estoy! Lleno de grasa, lleno de grasa. Y me llevaron a la comisaría, me registraron, y al día siguiente me llevaron a un centro médico y posteriormente al Centro de Menores.

ENTREVISTADORA:

O sea que empezamos el capítulo tres. El capítulo tres era: Ya estás en el país vecino. Así que empezamos. (ríe entrevistado) ¡Ya está en el centro de menores!

FARID:

En el centro de menores, ahí, en Algeciras, se llama Cobre, ¿vale? El centro de menores de estaba ahí. Se llama Cobre... de Algeciras. Me quedé ahí dos semanas, porque llegaban muchos menores, muchos menores llegaban y eso se llenaba, y han dicho pues vamos a dividir los chavales por toda Andalucía. Entonces, a mí me destinaron a Sevilla. A Sevilla me refiero a Sanlúcar la Mayor, a un centro de menores que se llenaba llamaba ACCEM. Entonces, llegué con 15 años para 16. Me metieron en un curso de jardinería, hice un curso de jardinería, luego un curso de electricidad aquí en Los Salesianos y posteriormente un PCPI, que ha sido una formación básica. Me la saqué. Que sacaron el título, más la ESO, y luego pues... los profesores que me daban a mi clase me han dicho que... ¿Por qué no sigas estudiando, porque no sigas para tu bachiller o no sigas estudiando? Y además, ellos sabían que a mí siempre me ha gustado ser policía. Me han dicho que para ser policía, por lo menos hay que hacer el bachiller. De nuevo, también te ayuda para policía, o si quieres seguir estudiando, para una universidad. Perfecto, eso es lo que hice ¿vale?

FARID:

Terminé mi bachiller, gracias a la ayuda de los salesianos, sobre todo, porque si no llegan a estar yo no hubiera hecho eso ¿vale? No hubiera terminado mi bachiller. Terminé mi bachiller. Dije yo realmente no me estoy viendo con ganas de seguir estudiando. Vamos, que soy capaz, lo que pasa es que mi familia es necesitada y yo tengo que trabajar sí o sí. Entonces, ahí apareció Pepe, José Miguel Núñez Moreno, ahí donde apareció y me dijo Farid, ¿tú no me comentaste en diversas ocasiones que te gusta ser policía local? ¿por qué no lo hacemos? ¿Cuál es el motivo? Yo te voy a ayudar en todo. Vamos a hacer todo lo imposible. Vamos a mover todos los papeles. Sé que no tienes nacionalidad:, vamos a mover el tema de la nacionalidad, vamos a moverlo todo. Si te gusta y si de verdad te apasiona el tema este, pues vamos a por ello. Entonces, yo cuando vi esa oportunidad, que realmente a mí siempre me ha gustado trabajar, dedicarme a esa profesión, pues dije pues bueno, voy a vengar, vamos a hacerlo. Y cuando me metí, sería...

ENTREVISTADORA:

Integración, proceso de integración? ¿En el siguiente capítulo habías puesto?

FARID:

¿O no?

ENTREVISTADORA:

Sí. ¿O has puesto otro que era sacar el título en las cualificaciones?

FARID:

Claro. Pues venga, vamos a... Sí. ¿Lo movemos? He hecho dos capítulos, tanto de sacar los estudios, de enfrentar a la oposición, de enfrentar a la oposición, todavía no lo he comentado.

ENTREVISTADORA:

No, ese estaría aquí, pero estaría en medio del proceso de integración, habías dicho antes, y sacar el título.

FARID:

Sí, el proceso de integración es un proceso muy importante en la vida de un inmigrante que viene aquí. A mí al principio esto me pareció a otro mundo, otra cultura distinta, y al principio me costó adaptarme ¿vale? Porque llegas con otro idioma, con otra mentalidad distinta y te encuentras otras personas que hablan de distinto de ti. Que piensan de forma distinta... Pues dices... allí hay un choque cultural. Esto es un choque. Entonces, sobre todo ahí, por ejemplo, en los centros de menores, sobre especialmente de personas que vienen del extranjero, los juntan..., y yo no estoy a favor de eso,... ¿porque no nos mezclan con personas españolas, es que por lo menos salgan con un poco de integración?. Y que salgan medianas..., que hablen un poco ¿vale?. Entonces, nosotros estábamos ahí, en el centro de menores, todo el mundo hablaba ahí, lo que se practica es el árabe, es el marroquí, y yo no estoy a favor de eso. Si queréis que una persona se integre y empiece, por lo menos, a hablar algo, tiene que estar mezclado con españoles ¿Vale? mezclado con españoles. Entonces, tú cumples los 18 años y tú siempre has estado con tus amigos marroquíes, ¿tú cuándo vas a salir? ¿Con quién vas?

ENTREVISTADORA:

Pues ya está ¿no? Es que no hay más...

FARID:

No, no, es que eso es cualquiera. Claro. Vamos a hablar de ti. Tú, por ejemplo, inmigras a... Francia y te llevas a un centro de menores con personas españolas. ¿Vale? todo el día con españoles, todo el día con españoles, todo el día con españoles, se habla español y ya está. Entonces, tú cuando llegues a los 18 años y se tiene que salir de fiesta o lo que sea, ¿con quién vas a salir? Con personas españolas. Eso es lo que pasa. Y hay mucha gente que dice: Mira, esta gente que se juntan con un marroquí,... yo tuviera que ir a otro país o a otro país distinto ¿no?. Hay muchas cosas que...

ENTREVISTADORA:

No están bien organizadas.

FARID:

Desde el principio. Si eso sí llegara a ser bien del principio, pues a lo mejor saldría a tomar un cerveza con su amigo Juan o Marco. En vez de Mohamed.

ENTREVISTADORA:

Totalmente.

FARID:

¿Me entiendes? Pues eso es lo que pasa, que... sale de la casa de acogida de MENAS... Yo con... Vamos, yo llegué con 15 años, me he empezado a integrar con 18. Porque estaba en el centro de menores y todavía no estaba integrado. Sabes lo que está pasando aquí, empiezas a ver Semana Santa, empiezas a ver esto, empiezas a ver lo otro, pero tú no tienes ni idea de lo que está pasando. ¿vale? Lo importante es la paga que te den los findes, siete euros que te daban, para salir con tus amigos por ahí. Y ya está. ¿vale? Porque les daba igual, les daba igual. A mí, por ejemplo, a mí me... al principio no me daba cuenta, pero ahora ya que soy, ya que tengo 27 años, ya lo estoy viendo de otra manera distinta, que lo suyo es lo mejor para que sacarle el máximo provecho a los chavales es que se integren. ¿vale? Entonces, con 18 años todavía no estoy ni integrado. ¿vale? Se estudiaba, voy a mi clase, eh... hacía jardinería de 15 a 16, por ahí. De 16 a 17, hice electricidad. De 17 a 18,... de 17 a 19 hice el PCPI ¿vale? porque son dos años, el primer año, yo creo que tú lo sabes cómo es ¿no?...

ENTREVISTADORA:

Sí, el tema de instrumental.

FARID:

Claro. Entonces, con 18 años, empezó el momento de la integración. He empezado a integrar porque me llevan a un piso de mayoría, y ahí es donde empezaba a salir, empezaba a conocer gente. En el colegio, en el Instituto, he empezado a conocer gente. He empezado a salir con ellos a tomar los refrescos, he empezado a quedar con ellos, ¿me entiendes? Y poquito a poco iba

mejorando tanto el castellano como... Que no es lo importante... Si una persona está integrada, yo creo que aprenderá rápido, ¿me entiendes? Que eso es una cosa que va de la mano. Es una cosa que va de la mano. Empiezas a integrarte, empiezas a conocer amigos, empiezas a salir con ellos. Ya empiezas a ya a aprender. Vamos, yo, de hecho, muchas cosas que yo estoy trabajando y digo, compi, compañero, ¿esto cómo es?, explícamelo que no esto. Y te empieza a explicar el compañero y tú dices, Pues quillo... vaya tiempo que llevo aquí y...No lo veo, tío, hasta ahora. ¿Me entiendes? Y se... Pues así es (3) Con 18 años, hasta 19, estaba yo en el piso de mayoría, sacándome la ESO. Ahí en el piso de mayoría, te dan, dependiendo de cómo se lo dan a todo el mundo, dependiendo del comportamiento que tenga cada uno, pues te lo dan a ti, o no. ¿val? Entonces, yo creo que me comportaba bien, por eso me lo dieron. Entonces, ahí te dan dos años y ellos te obligan a la Junta de Andalucía a ayudarte en los estudios y luego ayudarte a buscar un trabajo. Entonces, en los dos años que estaba, yo ya el primer año lo tenía ya reservado para sacarme el PCPI, y el segundo año ya me metí presión para trabajar. Buscándome un trabajo, nosotros haciendo los currículos.

ENTREVISTADORA:

Pero te tienes que ir moviendo.

FARID:

Y ya está. Y yo dije no, que va. Yo lo que quiero es estudiar. Entonces, mi amigo estaba aquí en la casa de... Bartolomé Blanco. Acababa de entrar. Mi amigo se llama Mohamed Nuri. No sé si lo conoces.

ENTREVISTADORA:

Sí, hablamos.

FARID:

Sí ¿no? Es muy amigo mío, somos como hermanos. Entonces, le dije... mira Mohamed, a mí me contó que va bien, que le cuidan, le animan para que siga estudiando. Le conté, Mira, Mohamed, a mí me pasa esto, a ver si tú puedes hablar con algún encargado, que me pudiera dar la posibilidad, que por lo menos sacara el bachiller. Y luego ya me buscaré un trabajo. Hablo con Pepe, Pepe me dijo, Hombre, por Dios, ¿tú cómo vas de PCPI vas a hacer bachiller? Le dije: Sí, yo me comprometo a hacerlo, y además me lo recomendaron los profesores que me daban clase. Por Dios, ¿tú cómo lo vas a hacer?

ENTREVISTADORA:

Sí, claro, era un salto muy grande, ¿no? Se supone.

FARID:

Sí, sí. Me dijo: ... Que yo sé el tema, que yo sé del tema, por eso te lo estoy diciendo ¿por qué tú vas por ese camino?. ¿No mejor hacer un grado medio, luego te pones a trabajar? Pero le dije: yo lo que realmente quiero para policía. Si me saco el bachiller, pues me pondré a trabajar y si es posible haré una carrera en el futuro, la haré y también tengo la posibilidad de hacer la oposición para policía cuando me den la nacional española. Entonces, me dijo si tú estás

empeñado, pues para adelante, yo voy a hacer todo lo imposible por ayudarte, por acompañarte... Y ya está. Y eso es lo que hice.

ENTREVISTADORA:

O sea que ahí Pepe también, a pesar de que él tenía su idea, creyó en tu idea, ¿no? Creo que también es un ejercicio por parte de Pepe de decir bueno, voy yo a romper yo con mi esquema y voy a creer en ti ¿no? Y me parece también muy relevante.

FARID:

Si, sí, sí. Y al principio, y al principio, date cuenta, yo me acuerdo que la primera clase de matemáticas en bachiller, yo estaba apuntando de la pizarra y yo estaba apuntando y había algunos signos que se ponían de una manera y otros de otro. Y yo llegaba y los ponía como me salía a mí. Y luego me dice el profesor que me daba clases de apoyo: pero Farid, ¿por qué lo pones de esta manera? Que este signo es esto y significa esto. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Como he podido

FARID:

Y digo no, yo por lo menos he copiado de la pizarra ¿vale? (ríe) Yo por lo menos confío en eso. (ríe) Para que tú sepas el nivel que yo tenía. Entonces, el primer examen de matemáticas lo aprobé. El primer examen en bachiller de matemáticas lo aprobé. Yo me acuerdo.

ENTREVISTADORA:

Vamos, te jartarías de... estudiar

FARID:

Si, sí, sí. Entonces, porque en el PCPI no te daban un montón de cosas.

ENTREVISTADORA:

Es muy básico.

FARID:

Va a un nivel un poco inferior al de cuarto de la ESO.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero. Es muy poquito.

FARID:

Sí, si, si. Entonces, cuando yo estaba dando clases y eso a mí me costó una barbaridad al principio. Porque la casa me ayudó, porque en Sevilla Este, donde tenía el piso de mayores, de mayoría, me forzaban: que tiene uno atrás de cuánto, y ya dije, cuando Pepe me dijo: Bueno, ahora en la casa no puedes entrar, pero voy a hablar con los salesianos, te vamos a intentar alquilar una habitación, durante un año y al próximo año te incorpores a la casa. Entonces, el primer año viviendo por ahí, de alquiler en la habitación, al principio a mí me costó. Me costó



una barbaridad, porque dije... Vamos, yo se lo dije a Pepe varias veces: Pepe, que esto me está costando y estoy viendo que me he equivocado de meterme en bachiller al principio. Y luego me dijo: Farid, tú para adelante, tú para adelante, no sé qué, ¿dónde tú tienes el problema?, ¿dónde tú tienes el problema? Tú me dices dónde tienes el problema y te buscaba un profesor de apoyo, el que te solvete el problema que tú tienes. ¿vale? Tú no te preocupes, tú para adelante. Y eso es lo que hacía. Yo tengo problemas de lengua, pues perfecto. Pepe me buscaba un profesor de lengua y ahí yo estoy dando clases de apoyo con profesores de lengua. Y gracias a esto, pues me saqué el bachiller. El segundo año, se me hizo más ameno. La verdad, porque estaba ahí más arropado por los salesianos, todo el mundo tenía un nivel muy bueno, porque todos los salesianos mínimo tienen un licenciado, una carrera. ¿me entiendes? Entonces, todo el mundo me ayudaba y me sentí más arropado, con más cariño, como una familia. Entonces, ya a partir de ese momento ya me costaba poco. Cuando terminé bachiller dije: ya está, ya no quiero seguir más estudiando, que lo que he hecho ya está bien.

ENTREVISTADORA:

Y te metes en nuevas posiciones.

FARID:

Vamos a buscar un trabajo, se lo dije a Pepe y Pepe se enfadó conmigo. Me dijo, si ya ha empezado, ya ha empezado. ¿Tú te gusta la policía? Pues venga, vamos a meternos en la policía. Entonces, al principio, a mí me gustaba, cuando me dijo la policía, le dije venga para adelante, si es la policía, venga, yo me meto. Pero tú me tienes que ver los primeros seis meses en la academia para policía, porque yo no sabía lo que estaba dando. Estaba leyendo, estaba...

ENTREVISTADORA:

Y no lo entendía.

FARID:

Date cuenta que yo me ponía y me comprometí conmigo mismo a ponerme a estudiar ocho horas al día. Si no tengo la academia en la casa ocho horas al día. Y las ocho horas que llevo leyendo no comprendo nada. No entendía. No entendía nada. Nada, nada. Pero vamos, absolutamente nada. Algunas palabritas. Date cuenta de que eso es el lenguaje técnico. Y eso a mí... otro idioma distinto. Entonces, pues... le dije a Pepe, a mí me gusta la policía, pero esto lo que estoy viendo es chungo. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Es más difícil de lo que yo me creía ¿no?

FARID:

Esto es chungo. Entonces, me pagaba la clase con otro preparador, no sé qué, no sé cuánto, y cada vez se me hacía más ameno, cada vez aprendía más, cada vez me gustaba más, cada vez me atraía más la profesión. Entonces, ya llegó el momento que dije que se acabó, vamos, que yo no quiero salir de la casa, yo lo que quiero es con mis apuntes, estudiando y centrarme en eso. Y además, la desventaja que tenía no lo tenía la población española. Es decir, que yo no me podía



presentar a ninguna convocatoria, sin la Nacionalidad. Claro. Me he pegado un año estudiando, pero estudiando fuerte, ¿eh? ocho horitas mínimo, sin saber si me la ban a dar o no.

ENTREVISTADORA:

Claro, porque no tenías los papeles, claro.

FARID:

No, no, tenía el NIE.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero no la nacionalidad.

FARID:

Pero sí, la solicité y en un año y medio esperando, a ver si me la dan.

ENTREVISTADORA:

A una cuestión de fe, ¿no?

FARID:

Y dije a mí me gusta eso. Date cuenta, estudiando un año y eso, por lo menos eso te va a gustar ¿eh?. Si te gusta la policía, eso te va a encantar y vas a decir... Date cuenta que ahora me van a decir que no, y luego voy a ir para el lado.

ENTREVISTADORA:

¿Y qué voy a hacer?

FARID:

¿qué voy a hacer?. ¿Me entiendes? Y tú ves que vas a la academia, lo tomas con más seriedad que tus compañeros. Que tus compañeros en la academia y dices: Mira, ¡que este tío tiene derecho a hacer un simple examen y yo no, porque soy marroquí!. Ahí siente... Yo lo he pasado mal ¿eh?. Yo lo he pasado mal, y digo... sobre todo cuando voy a la academia y falta todo el mundo porque están de examen y el tontito de Farid está en la clase. ¿entiendes? El tontito de Farid está ahí en la clase, a ver si por lo menos le digan algo.

ENTREVISTADORA:

Bueno, el tontito, o el constante ¿no? la etiqueta del tontito te la has puesto tú ¿no?.

FARID:

No, no, te sientes así.

ENTREVISTADORA:

Te sientes.

FARID:

Te sientes así y dices, por lo menos... yo podría... haber hecho alguno ¿no?.

ENTREVISTADORA:

Como el pringao, ¿no?

FARID:

Por lo menos podría haber he cho algunos exámenes exámenes. Hasta que llegó la noticia de que me dieron la clave para meter mete el papel online en el estado de la solicitud de la nacionalidad... y me metía por lo menos todos los días 15 o 20 veces. Me volví enfermo todos los días metiéndome. Claro, obsesivo. Claro, porque trabajas, porque trabajas. Yo estudiaba mucho, ¿vale? Estudias mucho y dices Es que yo no estoy estudiando mucho. Yo no sé si estoy perdiendo tiempo. Y luego me van a decir que no por el tema de la nacionalidad, o... me van a decir que sí.

ENTREVISTADORA:

Sí, sí, una incertidumbre que claro, te pone malo.

FARID:

Sí, sí, sí, sí, sí, y Pepe, Pepe, yo lo he escuchado hablar y ha dicho él: por favor, por favor, que se la den, porque este día como no se la den... (ríe).

ENTREVISTADORA:

Revienta ¿no?.

FARID:

Porque Pepe, me ha visto estudiar mucho. Pepe a mi me decía: Farid al principio, Farid, tú tienes que estudiar mucho. cuando ya me lo tomé en serio, me decía Farid: tú te tienes que relajar ¿eh? (ríe).

ENTREVISTADORA:

Párate.

FARID:

(ríe) Que me.

ENTREVISTADORA:

Pues ya estabas tu intensito. Para que Pepe diga para... ya estabas tú intensito ¿eh?

FARID:

Pepe me dijo: Farid: tú te tienes que relajar ¿vale? Tú tienes que descansar los fines, tú no sé qué,... que tú no puedes estar ahí un montón de tiempo. (ríe)

ENTREVISTADORA:

Sangre, sudor y lágrimas.

FARID:

Sí, y cuando ya me dieron la nacionalidad,... vamos,... a mí me dieron la nacional y tardé un año en sacarla a la posición.

ENTREVISTADORA:

Pues vamos, que te la tenías super preparada.

FARID:

Sí, me dieron la... Porque entre echar la solicitud, no sé qué, no sé cuánto, pasa un año. Pues en un año, pues, tuve dos plazas, una en Xxx y otra en Xxx, y otra, y iba a ser también en Sevilla. ¿Por qué? En Sevilla, ya llegó el momento, no tenía nacionalidad, pero faltaba muy poco para que me la dieran. Quedaban dos meses por ahí y finalizaba el plazo de 90 plazas de policía. Y dije, pues bueno, la voy a echar con el NIE mismo, a ver qué pasa. La eché, salgo como admitido, y... fui a hacer la prueba, aprobé, aprobé el examen.

ENTREVISTADORA:

Pero no te llegan los papeles.

FARID:

Aprobé el examen. No, no, fue cuando me convocaron para hacer el examen. En Sevilla tardan mucho en convocar, en sacar la plaza, dar el plazo para... para solicitar, para participar en la convocatoria y eso. Y hasta que sale el examen, pues tarda mucho, por lo menos un año. Entonces, cuando sacaron el examen, yo ya tenían a la española. Entonces, me presenté en el examen y presente el DNI, porque la tarjeta de residencia, el TIE, tarjeta de extranjeros, de identificación del extranjero, te la quitan una vez que te den el DNI.

FARID:

Entonces, me presenté con el DNI. Yo sé que es verdad es que

ENTREVISTADORA:

¿habías puesto el otro dato?

FARID:

No, yo he puesto Farid xxx xx. Yo sabía que yo antes tenía un apellido, Farid xx ¿vale? y yo sabía que iba a dar la nacionalidad, por si acaso... si me la dieran, he puesto Farid xxx xx, lo que pasa es que he puesto el número de NIE, no he puesto del DNI. Entonces, llegué al examen para... y el tío me dice: no, no Farid xxx xx, Farid xxx xx está correcto, pero el número del NIE no es. Yo dije, a lo mejor es un error de ustedes ¿no? (ríe).

ENTREVISTADORA:

Un error, un tema administrativo.

FARID:

Míralo ustedes, no vaya a ser...

ENTREVISTADORA:

Si la policía no tiene mis datos, ¿quién los va a tener? ¿no?.

FARID:

Él me dice: bueno, tú pasa a hacer el examen y ya lo intentaremos solventar. Y a la semana me llaman después del examen: Farid, ¿qué pasa contigo? ¿Qué tú has presentado la solicitud, el NIE, y ahora te viene a hacer el examen con un DNI? ¿Qué pasa contigo? Y digo, no, no, me dice, no, no, que en la solicitud tenemos el NIE. Y el NIE corresponde con los datos que están en la solicitud. ¿Y tú por qué te presentas con un DNI? (ríe)

ENTREVISTADORA:

Porque los papeles ya están de otra manera, ya está.

FARID:

Y le digo yo: no, no, es que ya me dieron la nacionalidad, no tengo nada que ver. Y dicen: pues mandarlos. Mandar todos los papeles, papeles para que nosotros... Y lo cambiaron, pero sí que es verdad, la convocatoria dice, las bases dicen que tiene que cumplir todos los requisitos a último día de plazo. Con lo cual, aunque sacara la plaza, te van a...

ENTREVISTADORA:

No es tuya.

FARID:

No, no que es posible que no se den cuenta en el DNI, porque saben que todo el mundo tiene un DNI. Que podría ser. Entonces, me la hicieron coincidir con xxxx, el mismo día, el mismo día, y la misma fecha.

ENTREVISTADORA:

Y yo no me la juego.

FARID:

Sin embargo, en Xxx (pueblo) también estaba aprobado, también en plaza. Yo dije ¡que me van a quitar dos oportunidades a la vez!, dije bueno, yo voy a lo seguro. Y fui a Xxx (pueblo) y terminé aprobando en xxxx (pueblo).

ENTREVISTADORA:

Genial. Entonces, eres policía en xxx (pueblo), policía local.

FARID:

Sí. Policía Local.

ENTREVISTADORA:

Después de toda una duda que a mí me genera, después de tu experiencia con las fuerzas de seguridad en Marruecos, ¿cómo se te ocurre ser policía?

FARID:

A mí siempre me ha gustado. Yo sé que hay algunos policías que hacen bien su trabajo y otros que no. Eso pasa en todo el mundo. Hay conductores buenos y hay conductores malos. ¿Me entiendes? Entonces, en mi barrio hubo por lo menos tres familias..., vamos tres vecinos que tienen familiares en la policía. Y a mí siempre desde pequeño me llamaba la atención, porque aquí no, pero ahí el policía cuando termina el servicio, va vestido de policía hasta su casa.

ENTREVISTADORA:

Sigue siendo autoridad.

FARID:

(ríe) Aquí, no, por ejemplo, una vez que termine el servicio, te lo tiene que ir a... Y esa es la voz, es mejor, porque para que.

ENTREVISTADORA:

La gente no lo sepa. Te diluye la gente y ya está. Para que.

FARID:

La gente no lo sepa. Y de pequeño me llamaba un montón la atención y les miraba y les hacía preguntas, no sé qué. Y esa familia era muy buena ¿me entiendes? que ayudaban, no sé qué. Yo sabía que había policías buenos y había policías que abusaban de su autoridad. Entonces, pues... lo que a mí me tocaron abusaban. Y si se creían que yo soy uno de la calle, no sé qué, no sé cuánto, y te pegaban. ¿me entiendes? Me dije, pues seguramente que yo no voy a hacer lo mismo que ellos.

ENTREVISTADORA:

Perfecto Muy bien. Bueno, pues cuéntame ahora tu último capítulo. Actualmente, tu mundo de trabajo, ¿cómo te va? ¿qué haces?

FARID:

Cada día aprendo. Cada día aprendo cosas nuevas. Cada día que voy, además..., yo no lo tomo como trabajo, yo lo tomo como... una afición. Yo voy a hacer una afición mía que me gusta y que disfruto. Desde que entro hasta que salgo estoy disfrutando. Algunas veces puede tener algunas intervenciones malas, no sé qué, pero... no pasa nada, es una cosa también del trabajo. Pero se disfruta mucho. A mí,... yo... como me decía un compañero, que... Date cuenta, date cuenta, por ejemplo, tú estás trabajando ¿vale?, ves una persona mayor, que está cogiendo un peso ¿vale? y le está costando una barbaridad y tú te acercas y le ayudas ¿vale? a llevarla hasta su casa, a cercarla hasta su casa, a ayudarla hasta su vivienda. Tú, por ejemplo, una persona normal de a la calle, cuando hace este gesto bueno, ¿cómo se va a sentir luego? Bien ¿no? Satisfecho ¿no? Date cuenta, trabajando de policía, tú lo haces y encima te pagan por eso. Tú lo satisfecho que estás y encima cobras por eso. Y digo, estoy es el mejor trabajo. Esto es el mejor trabajo. Solamente una anécdota. Sí, sí, sí. Esto es el mejor trabajo. Yo siempre lo digo.

FARID:

Ahí los médicos..., hay muchos trabajos buenos, pero para mí el mejor trabajo es este.

ENTREVISTADORA:

Y pensando en el futuro, ¿dónde te ves? Esto ya es una cuestión de soñar, ¿vale? ¿Qué crees que va a ser de tu vida? ¿Qué te gustaría que fuera?

FARID:

Sí, tener una familia y en el mundo de este trabajo de policía, pues progresar. Progresar. Entonces, yo tengo siempre el sueño de ser un mando con el tiempo.

ENTREVISTADORA:

Y antes me dijiste en la entrevista, en algún momento me planteé, a lo mejor algún día hago una carrera. ¿Eso sigues teniéndolo ahí en tu cartera?

FARID:

Sí, claro. Porque para... yo estoy en la escala básica ¿vale? En la escala básica hay policía y oficial. Entonces, para ascender a oficial no necesita la carrera, pero para otra escala, que sería la escala ejecutiva, entonces tú vas a necesitar la carrera. Entonces, me vería ya obligado a sacar la carrera. ¿Qué carrera me gustaría hacer? Entre Derecho y Psicología.

ENTREVISTADORA:

Qué guay. Gracias por nada. Te animo, te animo. Es muy interesante. Vale, y ahora me quedan algunas preguntillas así que hacerte. Te voy a plantear tres momentos. Te voy a plantear uno, que pienses cuál ha sido el peor momento de tu vida en la vida (el momento más bajo, más triste, más lamentable, en el que tú te has visto peor a lo largo de toda tu vida). Así que piénsalo. Otro, el mejor momento de lo que has vivido, más alegre, más feliz, más satisfecho. Y también te voy a pedir que pienses en qué momento crees que ha habido como un punto de inflexión, como que el ritmo de tu vida ha cambiado.

FARID:

¿En qué sentido?

ENTREVISTADORA:

Pues si estabas antes más negativo a positivo. ¿Vale? Que tú digas, este momento concreto creo que ha sido súper importante en mi vida, porque a partir de ahí las cosas ya han venido de otra forma. ¿Vale?.

FARID:

Ahora ¿por cuál empezamos?.

ENTREVISTADORA:

Por lo que tú quieras.

FARID:

Si me vuelves a recordar...

ENTREVISTADORA:

El peor momento de tu vida.

FARID:

El peor momento. El peor momento... yo lo podría decir en el mundo de la oposición.

ENTREVISTADORA:

Vale.

FARID:

Porque yo pasé los primeros años los pasé muy mal, porque no sabía si me iban a dar la nacionalidad. Sin embargo, estudiaba. Eh... Me veía con muchas responsabilidades, porque no quería perder... porque no quería perder la oportunidad. Dije: si a mí los salesianos me están dando una oportunidad de un año y si yo opto en opositar para policía local y luego me digan que no por el tema de la nacionalidad, es que estoy perdiendo un año. En un año podría haber hecho otra cosa que hubiera salido mejor. Es el peor momento.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Y el mejor?

FARID:

Y el mejor cuando aprobé la oposición. El mejor momento cuando vi que estoy dentro de... los aprobados.

ENTREVISTADORA:

¿Y qué dijiste?

FARID:

No paraba de llorar. Lloraba todo el día, no me lo creía. De hecho, yo antes de aprobar en Xxxx aprobé en Palma de Río y... cuando vi que estaba de los aprobados (eran cuatro plazas y se presentaban 300 personas, 350 personas, guerra de hambre.) Y... te ves los 350, te quedaste el cuarto para cuatro plazas (3) Pues no te puedes imaginar la satisfacción. No te puedes imaginar. Y en ese, paralelamente estaba haciendo también xxxx ¿vale? Que no lo tenía terminado porque me quedaba el psicotécnico y faltaba el psicotécnico. Y... después aproveché también Xxxx. Entonces, las dos satisfacciones llegaron seguidas.

ENTREVISTADORA:

¿Y por qué Xxxx? ¿Porque es más grande, el ayuntamiento tiene más posibilidad?

FARID:

No, porque Xxxx está más cerca de Sevilla. Y yo siempre, a mí siempre me ha gustado estar aquí cerca. Xxxx está en la provincia de Córdoba. A 45 o 50 minutos desde aquí.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y ahora el otro que te comentaba era, ¿en qué momento de tu vida tú consideras que todo cambia o que hay un punto de inflexión que tú dices a partir de aquí mi vida es diferente.

FARID:

Cuando empecé a trabajar.

ENTREVISTADORA:

Cuando empezaste a trabajar.

FARID:

Cuando empecé a trabajar. Cuando te pones el uniforme y empiezas a trabajar ya tu vida cambia.

ENTREVISTADORA:

Y ahora, para ir terminando, querría que me dijeras si echas algo de menos de tu casa, de tu familia, de tu pasado.

FARID:

Sí, yo de hecho, yo me llegué a emocionar en una entrevista, en Xxxx, concretamente, el psicólogo le conté mi vida, porque yo siempre lo aprobaba todo menor psicotécnico. ¿Por qué? Porque me costaba decir la verdad, porque no quería que un psicólogo piense que mira que este tío lo que ha pasado durante su infancia, que este tío posiblemente no tenga la capacidad para ser policía, porque este tío ha hecho un montón de cosas de pequeño o podrían que esas cosas le afecten ¿vale? en su trabajo policial. Por lo tanto, para algunos, posiblemente no cumpla el perfil de un policía. Entonces, yo cada vez que iba, pues intentaba aparentar una vida distinta, una vida de una persona normal, de una persona como los compañeros que estaban conmigo en la academia, que están con su familia, que están viviendo, que tienen el amor de una madre, cada vez que entra la tiene... Es que yo veía que cada vez que contaba esa película, pues me... siempre suspendía. Y a partir de un momento de empezar a decir la verdad, pues ya cambió.

ENTREVISTADORA:

Por lo tanto, era algo que tú te habías montado en tu cabeza y que en realidad era falso.

FARID:

Sí, sí, sí, era falso. Claro. Eso es lo que me dijo el psicólogo que me daba a mi clase. Me dijo Farid, ¿por qué no cuentas tu vida?. Que tu vida es mucho... A mí, por ejemplo, como psicólogo, me encanta. A mí... tú eres tonto, tú tienes que decir la verdad y con eso te vas a vender.

ENTREVISTADORA:

Es un ejemplo de resistencia, de superación. Y tú lo echabas viendo como un trauma. ¿no? Al revés.

FARID:

La primera vez que conté mi vida ha sido en..., yo creo que..., en Xxxx. Y el psicólogo, el psicólogo... porque nos hicieron un [---] por escribir, nos preguntaban cosas personales, no sé qué, no sé cuánto, y yo ponía la verdad de que yo, mi familia, no estoy viviendo con mi familia, mi familia está... Yo creo que ni siquiera llegaron a leer, pero sí que es verdad que supieron que yo soy de origen marroquí y español. Me empezó a preguntar el psicólogo, con el jefe de la policía de Xxxx, me dice: Farid, entonces ¿Tú eres español? Supongo que estás viviendo con sus padres, no sé qué, no sé cuánto... Y les dije que yo estaba en un centro de menores, mis padres no están aquí, que he llegado de forma ilegal de pequeño, debajo de un camión y... le he contado toda la película. Y me dijo... luego, Farid ¿tú cómo te sientes de ánimos? Y le dije... me empezaba a llorar en la entrevista, y le dije... Sí que es verdad que echo un montón de menos a mi madre. A mí también me gustaría entrar a la casa y ver a mi madre al lado ¿entiendes? darle un abrazo, sentir el cariño de ella. ¿entiendes?

FARID:

La oposición, por lo menos es que a cuatro años y medio, sin verla y eso es... deja que te diga. Y empezaba a llorar y he empezado a decir cosas que yo realmente no las quería decir, pero me empezaban a salir solas. Y dije conmigo, Farid, contrólate que la estás liando, Farid, contrólate que la estás liando. Y le dije,... bueno, una vez que apruebe mi intención, es traer a mi madre para acá. Tenerla en la casa y cada vez que entro le doy un gran abrazo. Eso es lo primero que voy a hacer. Y empezaba a llorar. Y me dijo, y me dijo... en la entrevista, llorando me dice: No te preocupes, llora todo lo que tú quieras, y que sepas que esto no te va a afectar a la entrevista.

ENTREVISTADORA:

Claro, al revés era un ejemplo de resistencia. ¿Y cumpliste eso de tu madre? ¿Te la trajiste?

FARID:

De momento no, de momento no, pero me gustaría. Vamos, Tengo la casa ya de alquiler, pero mi intención es traerla. Lo que pasa es que mi madre tiene dos hermanos. Entonces, si me traigo mi madre, mi hermanos ¿quién los va a cuidar?.

ENTREVISTADORA:

Claro, claro. No es solo lo que tú quieras, sino lo que ella también vea ¿no?.

FARID:

Sí, sí, sí. Yo se lo dije, pero mi madre tiene dos hermanos, dos cargas allí en la casa. Entonces, si se va ella, ¿quién va a estar pendiente de la casa?

ENTREVISTADORA:

Y luego, para ella también el choque cultural y todo eso ¿no?.

FARID:

Claro, mi madre, yo sé perfectamente, mi madre aquí no vivirá. Mi madre vendrá aquí de vacaciones y se vuelve. Mi madre no está capacitada para hacer su vida aquí.

ENTREVISTADORA:

Claro. Pero bueno, tu situación legal te permite, entiendo, ir a casa...

FARID:

En mi situación legal la podría traer.

ENTREVISTADORA:

Y luego tú ir allí en vacaciones de visita.

FARID:

Sí, sí, sí. De hecho, ahora cada vez que se me antoja voy para allá.

ENTREVISTADORA:

Claro, lo cual entiendo que cambia todo, ¿no?

FARID:

No, problemas solucionados. Gracias a Dios problema solucionado.

ENTREVISTADORA:

Vale, perfecto. Mira, ya para terminar, como esto es un proyecto que va dedicado a que chavales de instituto, que se replanteen sus ideas sobre las personas jóvenes migrantes, quiero que pienses, ¿qué le dirías tú a los chavales que hay en un instituto español, y tú que has estado en un instituto, sabes que te va a encontrar un poco de todo. ¿Qué le dirías tú sobre las personas jóvenes migrantes y sobre lo que ellos deberían hacer, pensar, actuar..

FARID:

Sí, lo que ellos tienen que hacer es, primero, apreciar este país, porque este país ofrece un montón de oportunidades que en otros países no las hay. ¿vale? Este país, yo estoy seguro, el que trabaja y el que lucha y el que pelea, este país le da su merecido, su premio. ¿vale? Entonces, el que trabaja, pues tendrá su premio ¿vale? Y hasta el que no trabaja tiene su premio. Imagínate... en este país. (ríe) Sí, sí, en este país, el que quiere llegar, por ejemplo, a cumplir una vocación, a ser médico, a ser astronauta, (astronauta no sé) pero sí, también podría ser, a ser futbolista. En este país, el que trabaja y el que lo toma con serenidad, la cosa, la toma con implicación, con perseverancia, con mucha ilusión, pues al final terminará llegando. Este país,... esto es el paraíso. Estos es... Tenemos los mejores profesores, tenemos los mejores médicos, aquí tenemos las mejores ayudas. Yo siempre lo digo, yo siempre lo digo. A este país hay que estar súper agradecido: No tengo que estar como diciendo como otras personas (no, mira que este país va peor...). Yo no estoy de acuerdo, porque ese hombre o esa mujer no sabe qué se cuece en otros países.

FARID:

Si llegan a ir a otros países, por lo menos, a estar ahí un año, van a ver lo que vale España.

ENTREVISTADORA:

También tenemos los mejores policías.

FARID:

Yo no quería decirlo.

ENTREVISTADORA:

(ríe) Por eso lo he dicho yo,... porque tú no te atreves a decirlo.

FARID:

Sí, sí, sí. Aquí tenemos los mejores en todo. Y yo estoy... súper orgulloso de servir a España. Vamos, súper orgulloso, porque España me lo ha dado todo. Vamos, hasta de la ESO hasta arriba, todo me lo ha dado España.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues si quieres añadir alguna cosa más antes de que terminemos, yo ya de lo... que quería preguntarte ya lo tengo todo, si tú quieres comentar alguna cosa más.

FARID:

Sí. ¿Por ejemplo?.

ENTREVISTADORA:

No, si tú quieres añadir algo más. Hay gente que dice y hay gente que dice no, pues ya no tengo nada más que decir, muchas gracias. Y ya está.

FARID:

La gente ¿qué suele añadir?

ENTREVISTADORA:

No todo el mundo añade cosas, pero hay gente que... pues mira, no te he contado no sé qué detalle, una anécdota que me pasó o... y hay gente que no dice nada, entonces... Que esto es libre.

FARID:

Sí, sí, sí. También que quede reflejada, porque sobre la policía... Yo, porque soy policía, lo estoy viendo de cerca, que es un trabajo apasionante y merece mucho la pena. A mí me quitan la plaza y me dicen que tiene pocas cosita otra vez, yo haría mil veces.

ENTREVISTADORA:

Vale, a pesar de que has sido lo peor de tu vida.



FARID:

Vamos, yo sabía que al principio tenía que trabajar el cuádruple o el quíntuple que mis compañeros. Si un compañero mío trabaja o uno por ejemplo, una persona española que estudie por ejemplo, cinco horas, seis horas o siete horas, pues ese tío, aunque tú estudies diez, te va a coger.

ENTREVISTADORA:

Sí, nada más que por el idioma, por no sé cuánto, a ti te costaba más.

FARID:

Sí, sí, te va a coger. Entonces, yo ya sabía que tenía desde el principio a tomar las cosas con serenidad y dedicación, y al luchar por el objetivo.

ENTREVISTADORA:

Pues mil gracias, insisto. Y ya está. Voy a cortar la grabación, vamos a ver. Espero que se escuche todo bien.

LAILA



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGO SALESIANA

ENTREVISTADORA:

Buenas, estamos a 16 de junio y vamos a hacer una nueva entrevista con Laila. Eh... Bueno, Laila, cuéntanos tu procedencia, qué edad tienes, cuánto tiempo llevas aquí en España.

LAILA:

Tengo 21. En agosto haré 22. Y haré cuatro años aquí en España. Yo llegué con 17 años. Me quedaba poco para los 18. Yo estudié en Cádiz, en un centro.

ENTREVISTADORA:

¿En Cádiz?... Eh... Y bueno... ¿cuáles son tus orígenes? ¿Dónde...?

LAILA:

Soy Marroquí.

ENTREVISTADORA:

¿Dónde naciste? ¿En qué parte de Marruecos?

LAILA:

Yo soy de una zona desconocida. (ríe) Yo soy de la montaña, del Atlas, por ahí.

ENTREVISTADORA:

Y... tu parte educativa, eh... bueno, lo que aquí se conoce como infantil y primaria, ¿lo desarrollaste en tu mismo pueblo, ibas a otro pueblo?

LAILA:

Yo en mi pueblo hay solo escuela primaria, ahora hay primaria, pero antes, cuando yo estudiaba, no había. Y... yo con 13 años, yo y mis amigas de mi pueblo y todo, a los 13 años, 12, yo a los 12, porque yo entré a estudiar con cinco años, no con seis. Por eso tuve el bachillerato con 17 y no 18. Yo fui a los 12 años a una residencia de estudiantes en otro pueblo para estudiar donde hay primaria, secundaria y bachillerato. Y ahí es donde hice todo.

ENTREVISTADORA:

Y en tu núcleo familiar ¿cómo, cómo se compone eso? ¿Eres hija única? ¿Tienes más hermanos?

LAILA:

No, yo. soy la pequeña, tengo otras dos hermanas y un hermano.

ENTREVISTADORA:

También mayor tu hermano, ¿no?

LAILA:

Sí, yo soy la pequeña. Mi hermana más mayor tiene 29 y mi hermano tiene ahora 27. Mi otra hermana tiene ahora 24.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y... bueno, tus padres, ¿a qué se han dedicado? Para conocer un poco tus orígenes de..

LAILA:

Mi madre... Yo no digo ama de casa porque trabaja en el campo, que cría vacas, ovejas, gallinas, que es muy del campo. Mi padre trabajaba en una empresa de hacer carreteras.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Y tus hermanos también han tenido oportunidad de estudiar en Marruecos o están también aquí?

LAILA:

No, aunque mi madre no ha estudiado, pero ella nos ha obligado a estudiar a todos. No es obligación de que te pegan, tienes que ir a la escuela, pero nos dice: Si no quieres ser como yo, de quedarte en el campo, estudia. Pues hemos estudiado todos.

ENTREVISTADORA:

¿Pero han estudiado allí en Marruecos?

LAILA:

Sí, sí, allí.

ENTREVISTADORA:

O sea, ¿tus hermanos siguen allí en Marruecos?

LAILA:

Sí, mi hermana ahora es enfermera. Mi hermano hizo una carrera de derecho y ahora está trabajando online de comercio electrónico con otras empresas de fuera. Y mi hermana ha estudiado moda y todo eso, pero ella no quiere trabajar. Ella diseña ropa y todo eso, pero solamente para su entorno familiar.

ENTREVISTADORA:

Bueno, algo más...

LAILA:

Pero ella no quiere. No es que no quiere.

ENTREVISTADORA:

Entonces, ¿la única que está aquí en España eres tú, no?

LAILA:

Sí.

ENTREVISTADORA:

¿Y cómo vienes tú a España? ¿Porque tienes ya la visión de venirte a España por alguna...?

LAILA:

No, yo cuando vine todavía estaban estudiando mis hermanos. Como te he dicho, lo único que trabaja en casa es mi padre. Y no es igual cuando estés en un pueblo estudiando en bachillerato, la ESO, o cuando tienes que estudiar una carrera, o sobre todo porque mi hermana estaba estudiando enfermera en una escuela privada. Y yo estaba estudiando normal, en ese año 2018-2019 aumentó más la inmigración en comparación con los años anteriores, porque siempre hay una época donde se aumenta mucho y hay mucha gente, y hay otra como ahora que viene, pero no para tanto. Yo estaba estudiando en primero de bachillerato y vinieron casi toda la gente que estaba estudiando conmigo, y la gente que conozco. En el bachillerato, el segundo, yo estaba haciendo, y también vinieron mucha gente. Y yo no lo he pensado. Mis amigas lo decían, pero yo nunca lo había pensado.

ENTREVISTADORA:

O sea, tú viniste con la idea de estudiar, ¿no? Sí. Pero claro, ¿viniste siendo menor?.

LAILA:

Por eso, cuando estaba estudiando, porque en Marruecos tenemos otro sistema educativo. En Marruecos hacemos como selectividad en la ESO, en primero de bachillerato y en segundo bachillerato. Pero no lo hacemos como aquí para entrar a una carrera. No tienes que hacerlo para obtener el título del que estás estudiando. Para pasar a segundo bachillerato...

ENTREVISTADORA:

Sí, como examen finales.

LAILA:

Sí, es selectividad igual, pero lo hacemos de todas las asignaturas que está estudiando, de todo lo que se ha estudiado durante el año. En la ESO, por ejemplo, haces... tenemos dos trimestres, haces el primer trimestre un selectividad solamente que han hecho tus profesores de tu instituto. El segundo, que es el último, hacéis uno pero de la provincia donde estás estudiando, como de la comunidad. En primero bachillerato es igual, hacéis uno de la comunidad, el bachillerato, la selectividad es como aquí, lo hacen de tus asignaturas, es nacional. Y yo estaba preparando, estudiando para ir nacional, como selectividad de aquí. Y me dijo mi madre, ¿quieres ir? Y yo digo, ahora acabo el bachillerato, porque yo era la tercera en mi instituto, que yo sabía que voy a tener el título, sí o sí. Y dije, ahora sí termino de estudiar, voy a hacer una carrera. Digo, sí, después. Ahora has hecho la carrera ¿y qué? aparte que mis hermanos todavía estaban estudiando y mi hermana estaba en una privada, digo, si yo soy la tercera, aunque lo que va a hacer, en Marruecos la mayoría tienes que tener enchufe, aunque yo tengo una... Porque en Marruecos las notas son 20 sobre 20, yo tenía 17 con 5 sobre 20.

LAILA:

Y yo fui a presentar a como una oferta de dedicarte, como aquí, guardia civil, no sé qué.

ENTREVISTADORA:

Sí. De cuerpo del Estado.

LAILA:

Pues me dijeron, ¿Con quién has venido? Se dice que tienes algún enchufe. Fui con otros amigos que le había sacado 18 y otra chica que sacó 17 con 80. Fuimos los tres primeros de la clase. Pues yo me acuerdo de eso, digo, es que para trabajar ahí o para estudiar tienes que tener un chofe, da igual tu nota.

ENTREVISTADORA:

Y... luego, cuando te replanteas venirte, o sea, ¿te habías pensado venirte a España o a Europa en general, o algún país en concreto?

LAILA:

Yo viajé a España por cercanía, porque ya he tenido aquí a gente que ha venido antes.

ENTREVISTADORA:

Tenías conocidos, ¿no?

LAILA:

Que yo no soy la típica que ha venido por fama. Yo sabía que si yo vengo a menor de edad voy a ir a un centro, y de un centro a un piso de mayoría, si te comportes bien, si no vas a la calle. Pero yo también, que sabía lo que más o menos qué va a pasar, dónde voy a ir, no he venido por venir.

ENTREVISTADORA:

Entonces, ¿Cruzarte de Marruecos a Ceuta o a Melilla, supongo ¿no? o ¿cómo fue el..?

LAILA:

No. Eso fue rápido. Cuando algo ya está escrito para ti, es para ti, porque yo me lo planteaba en los últimos 15 días. De hecho, yo hice el último selectividad del jueves, que era de historia, y me fui a Tánger. No he ido a mi pueblo, no he ido a mi casa. En Tánger estuve un mes y algo en una casa con otras chicas y otro de los chicos. Y claro, tú no conoces a la gente con que has venido, porque hay como un intermediario de uno a otro, a otro. Como el jefe de la mafia no lo conoces, nadie lo conoce. Porque a lo mejor tú conoces a un empleado que te da de comer de él, pero no conoces a otro o a quien le ha pagado tu madre en verdad, porque yo pagaron mis padres. Eh... Normalmente no se viene del [---] de Tánger, si fuera así hubiera sido dos horas. Pero hemos venido como de Arcila o por ahí, entre Arcila y Tánger. Y fuimos a Tarifa, y después nos llevaron de Tarifa a Algeciras.

ENTREVISTADORA:

O sea, ¿vinisteis en barco?

LAILA:

>En patera.

ENTREVISTADORA:

Patero. Ya... Y... bueno, eso quiere que si hay algún tema que no lo quieres tocar.

LAILA:

No, no, yo lo cuento. Lo que pasa es que, por ejemplo, a mis compañeros de clase, no lo cuento nada porque son los típicos hijos de papá y mamá que me ven trabajando y sacando ochos y nueves en los exámenes... Pienso.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero hombre, yo lo digo sobre todo por el tema de que tú te sientas algún tema duro que sea...

LAILA:

No, yo eso lo he superado.

ENTREVISTADORA:

Y bueno, en el tema, ¿cuánto tiempo estuviste en Patera viajando?

LAILA:

Yo me acuerdo que salimos de la casa para ir a donde lo preparan y todo, salimos sobre las cuatro. Suponen que nos salen sobre las siete y seis de la mañana y me acuerdo que llegamos aquí sobre las cuatro de la tarde.

ENTREVISTADORA:

Sí, más de 12 horas.

LAILA:

Más o menos. A ver, no he tardado como tres o cuatro días, como la gente que lo tarda.

ENTREVISTADORA:

Sí, porque vienen directamente desde África. Aquí vienen ya de Ceuta.

LAILA:

Sí, vienen más del sur.

ENTREVISTADORA:

Sí, vienen más recto... Y bueno, una vez que llegas aquí a España, ¿has estado en Cádiz, me has dicho, ¿no?

LAILA:

Estuve en un centro, como de recepción, en Xxx (nombre del centro de menores), se llama.

ENTREVISTADORA:

¿en Madrid? No, no.

LAILA:

En Cádiz. En Algeciras, cerca de Algeciras. Y yo he estado ahí solamente un día, pero una amiga mía que conozco ha estado ahí más, como cuatro meses.

ENTREVISTADORA:

O sea, que lo tuya sido rápido, prácticamente.

LAILA:

Yo estuve una noche y después fui a Cádiz. Y ahí, en un centro de menores, donde estuve tres meses.

ENTREVISTADORA:

¿Y qué tal en el centro de menores?

LAILA:

Es que tú llegas aquí, como... es que como naces de nuevo. Yo soy una persona que mi mente no es cerrada ni nada de eso. Yo estudiaba, yo miré el cielo, yo sé que son las monjas, yo sé, he leído un poco de la Biblia en Marruecos, que yo no sé de esa típica que ha venido en.. Yo lo aceptaba, pero aún así me ha costado porque es otra cultura, otra gente, otro idioma.

ENTREVISTADORA:

Porque el idioma ¿sabías algo antes?.

LAILA:

No, yo no sabía nada.

ENTREVISTADORA:

Digo porque...

LAILA:

No.

ENTREVISTADORA:

O sea, has aprendido desde que llegaste, previamente.

LAILA:

Yo estuve en un centro y había una chica que era del pueblo donde yo estaba estudiando. La conozco porque la conozco del instituto, lo vi así y más o menos porque yo soy bereber, como aquí los catalanes. Tengo otro idioma y hablaba con ella en nuestro idioma. Y las educadoras me decían: No, no tienes que hablar español. Es que es imposible hablar desde la primera semana. Digo: déjame. Que yo sé que hay educadoras, eso es otro tema, porque los educadores



normalmente de los centros no tienen experiencia y son todavía jóvenes, 25 o 24 años, o acaban de salir de la carrera 26, no tienen esa paciencia, ni tienen experiencia, ni han estudiado algo de psicología, porque ella te trata de “No, no hablas tu idioma”, pero es que esa persona tiene que desahogarse, acaba de llegar, no sabe nada. En todo el proceso, ella te está diciendo “No hables tu idioma, tienes que intentar hablar español”. Desde el primer mes es imposible, hay gente que lleva años y no lo habla. Pero claro, como no tiene experiencia, no sabe nada de eso, cuando estamos comiendo, yo hablo con ella cuando ya están las educadoras fuera o tienen reunión, pues yo me siento con ella para hablar, pero claro, cuando me siento a hablar con ella, la otra chica marroquí no entiende y me dice, habla en dáriya, que es el dialecto marroquí.

ENTREVISTADORA:

Sí, como que tú le hagas las traducciones.

LAILA:

↑ ¡Como que me estaban obligando a hablar mi idioma! Yo me siento bien hablando mi idioma,
↓ que sí, que si no me dan falta de educación hablar un idioma delante de una persona que no lo habla.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero al final...

LAILA:

Pero es que necesito hablar, no, no... porque aunque hablo español, francés o inglés o en dáriya, aunque sea el dialecto marroquí, pero mi idioma materna desde muy chica, que es lo primero que he aprendido, es el bereber. Y me estás obligando a no hablarlo

ENTREVISTADORA:

Aparte, es como tú sabes transmitir también... Hay a veces que hablas otro idioma y no sabes transmitir realmente lo que estás sintiendo.

LAILA:

Eso me pasa ahora, me dicen tradúceme esto al árabe o al dialecto marroquí, y yo me quedo así, que yo lo entiendo el español, pero ¿cómo te lo traduzco?.

ENTREVISTADORA:

Sí, esa parte más emocional, a veces es muy complicado...

LAILA:

Sí

ENTREVISTADORA:

Hacia un lado, hacia otro, de traducirlo. Y bueno, ¿aquí en Sevilla cuánto tiempo llevas?

LAILA:

Tres años y algo, porque yo he estado ahí tres meses y de ahí, de ese centro, iban a mandarme a una familia para adopción.

ENTREVISTADORA:

Sí, a familia de acogida, a mejor temporal.

LAILA:

Pero yo cuando fui con esa familia era un pueblo. Y claro, normalmente aquí las personas mayores quieren alejarse de la ciudad, quieren vivir tranquilos, pero yo no llegué para eso, porque yo ya soy del pueblo. Y claro, yo he venido para estudiar y cuando yo estoy en ese pueblo digo no me voy a dejar estudiar, porque esa familia en sí, sus hijos viven fuera, viven aquí en Sevilla, en Italia. Y yo le he dicho yo no quiero ir con esa familia porque no es lo que quiero, se fueron a un pueblo donde hay instituto, que hay instituto, pero solamente hasta bachillerato, y yo bachillerato ya lo tengo.

ENTREVISTADORA:

Claro, quieres seguir estudiando y progresando.

LAILA:

Sí, pues claro, como para ya, tengo que salir. Me mandaron, de ahí, que ya tengo que salir, me mandaron de ahí, a Sevilla, a un centro de mujeres maltratadas, yo no sé qué hacía ahí, ¿Por qué me mandaron?, no sé qué pintaba yo ahí. Me mandaron, y yo estoy ahí claro, en ese tipo de centros, hay mucha protección, te alejan de las personas, son mujeres mayores, yo era la pequeña, que ya tenía 18, la más pequeña era yo y la más mayor que yo tenía 28. Mira la diferencia de edad. Y hay mujeres de 40. Y yo digo ¿qué pinto yo aquí?. Claro, como era la pequeña, no me dejaban salir, no me dejaban cuando viene alguien a salir conmigo o algo así, no me dejaban hacer nada. Yo me acuerdo, durante nueve meses, salía los jueves, y los martes por la tarde, a otro centro de monjas que te enseñan el español. Y ya está eso, eso es lo de los días que yo salía.

ENTREVISTADORA:

¿y ahora actualmente dónde estás viviendo?

LAILA:

Estoy en un piso de mayoría que vi ahí, me lo buscaron otras personas y me lo buscaron y yo fui ahí. Yo ahora llevo ahí tres años y voy a salir este mes. Ahí es donde conocí a la mujer de Rafael.

ENTREVISTADORA:

Y bueno, estás estudiando y estás trabajando también, ¿no? Bueno, con las prácticas, ¿no? Lo que has terminado.

LAILA:

No, he terminado ahora la práctica. Estoy trabajando de hostelería, pero ya quiero dejarlo porque no aguanto más. Porque cuando saben que tú necesitas ese trabajo, no me pagan bien, me pagan 5 € por la hora. El contrato, no tengo el contrato de las horas que hago realmente, que hago horas extras de más. Yo sé que por ley aquí tienes que hacer un máximo 80 horas al año de horas extras, pero yo esas 80 horas lo hice solamente en verano pasado.

ENTREVISTADORA:

Sí, una barbaridad.

LAILA:

Y ya digo, terminando de estudiar, voy a dejarlo.

ENTREVISTADORA:

Sí, porque te ves que no te merece la pena perder tiempo para la calidad.

LAILA:

Aparte digo, yo en hostelería que he trabajado, he cuidado a personas mayores, he trabajado en varios trabajos de limpieza, de todo. Pero digo, eso no es para mí.

ENTREVISTADORA:

¿Y qué es lo que has estudiado exactamente?

LAILA:

Hice un grado superior de Comercio Internacional y acabé las prácticas, presenté el proyecto y ya he terminado.

ENTREVISTADORA:

Y por ahí quieres buscar algo ya para trabajar eso.

LAILA:

No tiene que ser algo de lo mío exacto, porque tienes que tener experiencia a estudiar más, pero algo relacionado, que no sea hostelería.

ENTREVISTADORA:

Y bueno, dentro de todo este proceso de historia de vida, ¿algún punto o alguna experiencia de inflexión que te haya un poco cambiado. No cambió la vida, pero sí cambió alguna cierta perspectiva.

LAILA:

Yo desde pequeña he sido como una autónoma, porque yo vivía sola en una residencia de estudiantes, lavaba mi ropa yo sola, me levantaba sola. Lo que no hacía sola es la comida, que no los hacen en el comedor. Pero el resto yo lo hacía sola. Pues yo cuando llegaba aquí no me costó tanto. Lo que me costó es que la gente, las preguntas que me hace la gente. Lo que te he



dicho, como mis compañeros de clase, es que yo eso no lo haría ni muerta. Que te hace sentir como su vida vale más que la tuya. Porque desde muy chico yo entiendo que sí, que sus padres dan de todo, pero no le dan educación ni le dan información. Porque a veces me hacen las típicas preguntas, no la gente que te pregunta, por ejemplo, para tener la información, la gente que te pregunta para provocar o burlar de tus orígenes.

ENTREVISTADORA:

El desconocimiento...

LAILA:

O de tu cultura o de tu fe o de tu color o de dónde eres o de que ¿en Marruecos si hay coches? Es que yo me hacen estas preguntas y yo me quedo así. Yo he sido una persona muy tranquila desde siempre, pero ahora soy muy borde. Sin darme cuenta, lo he sido para poner límite a la gente para no hacer esas preguntas. Porque ahora en mi clase, este año me hacen preguntas de que, ¿y vosotros en no sé qué, en vuestros países? Y yo digo, ¿a qué te refieres con vuestros países? Los países árabes. Digo, lo primero, mis orígenes no son árabes. Soy marroquí y musulmana, pero yo no soy árabe.

Como nos hacen una pregunta, y además yo soy de África, me hacen siempre la típica pregunta de como si África fuera un país o todos los países árabes son un país. Y claro, yo ya estoy como harta de esas preguntas, pues yo voy siento más borde y sin querer, para poner límites.

ENTREVISTADORA:

Sí, te tienes que crear al final esa...

LAILA:

A mí no me gusta porque normalmente, como ya no puedo controlarlo, a veces respondo mal, sin querer, y me siento mal porque yo nunca he sido así. Pero digo, es que me han dejado ser así.

ENTREVISTADORA:

He tenido que ser así, a lo mejor. Y luego algún punto que tú hayas dicho, Esto lo he conseguido por mí misma o ha sido por un punto muy, muy o que haya sido muy feliz, tanto de logros como de situación con alguna persona.

LAILA:

A mí me han dicho que yo no puedo estudiar, me lo han dicho muuuchas personas. Me han dicho de que el bachillerato, no puedo estudiar aquí. Mi Bachillerato no vale para nada porque es de un país tercero. Aunque no me gusta decir esta palabra de países terceros o porque tú eres de África o por tus orígenes. Como es que no puedes. Porque yo me matriculé a este grado llevando aquí solo dos años. Es que no hablas español bien. Digo sí, pero como he aprendido a decir hola, voy a aprender otras cosas. Como que la gente te pone un límite. Yo en el centro donde estaba aquí, de estas mujeres maltratadas, en ese centro me decían ¿trabajas de camarera? Como te pones un límite de que como eres de fuera y llegas hasta aquí. Camarera, limpiadora y quisieron



mandarme a trabajar de interna con 18 años. Porque antes había esa ley de que sales del de un centro de menores.

ENTREVISTADORA:

Y tienes que trabajar.

LAILA:

No, tienes que tener... Tienes como un plazo de tres meses para presentar tu residencia, tu solicitud y la extranjería. Y a mí, como nunca han trabajado con chicas que acaban de salir del centro, me dejaron hasta que pasó ese plazo de tres meses. Y yo tenía todos los papeles, tenía hasta pasaporte, porque yo no soy esta típica que vino aquí, no tenía DNI de su país y tienes que esperar en un consulado.

ENTREVISTADORA:

No tenía documentación.

LAILA:

Yo tenía todo. Yo tenía todo desde la primera semana que yo llegué aquí, porque en Marruecos para hacer selectividad tienes que tener tu DNI. Yo tenía DNI, yo tenía pasaporte, tenía todo. Y encima el consulado de Marruecos está aquí. Yo tenía todo, pero me dejaron. Y claro, cuando se dieron cuenta que me han dejado y ya no hay otra opción, me mentían. Yo les preguntan “es que estoy hablando con la trabajadora social de tu centro”. Y con el tiempo me he dado cuenta que es mentira, porque si ella hubiera hablado con la trabajadora social de mi centro, le hubiera dicho que hay solo un plazo de tres meses. Y claro, porque en ese centro no puedo estar tres años solicitarlo por arraigo social. Lo que hicieron, quisieron pedirme el asilo sin mi conocimiento, o cuando ya no se podía, quisieron mandarme de interna esos tres años.

ENTREVISTADORA:

Como el punto más feliz o más alto es cuando has visto, o sea, cuando no has demostrado que has podido estudiar. Que has querido...

LAILA:

Yo todavía estoy pendiente. Todavía tengo que volver porque ellas no sabe nada para decirle: nunca pongas límites a las personas. O le digo: quiero hacer, no es que decir. (responde) “Anda, no lo he hecho yo, que soy española” Y digo: ¿Y qué?. Como la gente que tú eres de fuera o que estás viniendo en patera o no sé qué, te pone un límite de que tú llegas hasta aquí y no puedes más. Eso lo hicieron con mi amiga, que también ella no llegó aquí en patera, pero ella estuvo en un centro y tal, y ahora está trabajando en una inmobiliaria. Que digo, no hay que poner límites a una persona, que soñar es gratis. A ti, te dice, yo quiero ser no sé qué, dile muy bien y cállate, no tienes que opinar y poner a la gente límites según tu experiencia. Pero si tú no has podido hacer una cosa, no significa que yo sí estoy de fuera o soy negra o soy mora, o no sé qué, no puedo hacerlo. Y cuando me matriculé, hay profesores que eran racistas, que me trataban diferente, que se burlaban de mí. Que me sacaban a la pizarra como para borrar de mí. Porque no es para enseñar, porque también hay profesores que me enseñaban de verdad, pero hay



algunos que te enseñan, te sacan la pizarra para bordearte, porque yo era la única que era de fuera.

ENTREVISTADORA:

Para ponerte en evidencia. Y. cuando has emigrado aquí, bueno, me lo estás contando, el tema del racismo, pero el tema también género de ser mujer, ¿qué has visto que ha influido más el tema de origen o el tema de ser mujer?

LAILA:

Yo no me gusta decir esta palabra de España, es un país racista porque el racismo en todo el mundo. Lo que pasa es que yo vivo aquí y me afecta a mí. Si vas a Marruecos pues vas a encontrar personas de fuera que te dicen si hay racismo porque le afecta. Pero yo no lo veo porque no me afecta. Porque claro, si te preguntas a un español en España, el racismo te dice que no, porque no le afecta. Pero claro, tú cuando ya vas aquí, menor de edad o has estado en un centro de protección, marroquí, musulmana, y si eres mujer y llevabas velo, ya... eso es... te hacen preguntas, sufres mucho, porque lo que te he dicho, que la gente no tiene información, que ni siquiera sabe lo que es la diferencia entre ser árabe y ser musulmán. Yo tengo mi amiga que es española, pura, se llama María, de padre y bisabuelos, que es musulmana y ella llevaba velo. Y yo cuando iba con ella a comer o a un sitio o entrábamos a una tienda, la mujer se acercó o la chica que trabaja en la tienda se acercó para preguntarle si te ayudo.

Y cuando le dice quiero esto, dice mira, esto no sé qué, como tratarla de que ella no fuera de aquí. Hasta la que dice, puedes hablarme perfectamente, tranquila, que yo soy de aquí. Es como si se quedan en shock, yo soy de ahí, yo no llevo, pero mi amiga María es de aquí, lo lleva. Como la gente todavía no acepta esa diversidad aquí. Yo digo todavía hay influencia de Franco, aunque murió, pero todavía hay gente que tiene esa influencia.

ENTREVISTADORA:

Bueno, y de otros que también empiezan con otros discursos...

LAILA:

Pero yo creo que eso viene de los padres. Porque hay niños que se criaron desde muy chico con gente de fuera en su colegio, que sus padres les trataban de respetar a otras personas y ya como que están acostumbrados. Y hay gente que desde muy chica decía: Ten cuidado con ese moro que te va a robar, ten cuidado con ese negro que te va a hacer no sé qué. Pues desde pequeño ya tiene como esa cabeza si tú no eres español, no me voy a acercar, porque eres mala persona.

ENTREVISTADORA:

Sí. Y a la hora de verte, ¿piensas en volver o piensas que tu familia venga aquí? ¿O te quieres quedar aquí y ya cuando puedas vas visitando a tu familia? ¿Cuáles son tus planes de futuro?

LAILA:

Yo, lo que te he dicho desde muy chica mi madre nos deja salir de mi pueblo, de mi país, del continente entero. Que nos dice, aunque mi madre no ha estudiado, pero tiene mucho conocimiento desde su experiencia, porque mi madre es muy del campo. Y nos dice: si quieres

llegar a lo que quieres, tienes que aguantar lo que no quieres y tienes que salir de todo confort. Porque si tú estás aquí comiendo, no haces nada, no vas a llevar nada. Pues yo cuando llegué aquí no tenía esa idea de volver de vacaciones, pero volver para vivir, creo que no.

ENTREVISTADORA:

Tu idea es quedarte aquí y ...

LAILA:

Y a mis hermanos, lo que te he dicho, que mi familia no nos obliga, como tú eres una niña, no tienes que pensar no sé qué. Aunque es un pueblo muy chico y hay machismo ahí, pero mi madre, aunque no ha estudiado, nunca ha tenido esa idea de que tú eres una niña, te voy a dejar salir no sé qué.

ENTREVISTADORA:

Sí, simplemente...

LAILA:

Cada uno es cada uno. Nos enseña lo bueno y lo malo. Y dice cada uno y déjalo que le da la gana. Y mis hermanos, si quieren venir, no le va a decir nada. Y si yo quiero volver, no me va a decir nada.

ENTREVISTADORA:

Y... por ejemplo, ¿qué piensas de las personas que están en tu misma situación? Bueno, en Marruecos, en tu zona, que quieran emigrar, pero a lo mejor, bueno, que ven el peligro también de emigrar, de pasar los trámites y de lo que se supone luego aquí, que muchas veces no se conoce luego lo que...

LAILA:

Es que es eso. Yo cuando veo algunas personas aquí y yo en la calle, sobre todo los chicos, porque yo no veo chicas, yo conozco a las chicas que conozco, ninguna ha vivido en la calle. No es por ser niña, pero por qué con más o menos las niñas de Marruecos salen de ahí con un pensamiento, como un feminismo, pero no es... de que quiero trabajar, que no sé qué, que no sé qué... pero lo consiguen. En los niños hay algunos que vienen con esa idea de quiero trabajar y hay muchos, tú también, hay muchos que vienen por fama, que vienen por venir, vienen porque ha visto a su primo en vacaciones viajando. Vienen porque ha visto la historia de no sé qué, vienen porque ha visto a la gente en Barcelona y quieren venir. Que no tienen esa idea por qué ha venido. Vienen engañados. Y yo, la forma como he venido, no la recomiendo a nadie, porque ahora hay otras opciones. Que hay amigos de mi hermano que han ido a Alemania por trabajo, que han ido... pero yo en ese momento como... Yo en ese momento tenía depresión, yo no tenía paciencia. Yo pensaba que el problema está donde estoy y yo quería salir de cualquier manera.

Por eso digo, me daba igual si llego o me muero. Por eso he venido así. (ríe) Ahora sé que es depresión, pero en Marruecos la salud mental... Mi generación ahora está hablando sobre ello, pero antes... Yo no sabía lo que pasaba. Yo de repente dormía llorando, pero yo no sabía... yo pensaba que el problema era de dónde estaba, pero el problema está en mí. Por eso quiero salir.



Y cuando me dijo mi madre ¿Quieres ir? dije esta es la oportunidad, digo quiero ir y si muero yo, me da igual.

ENTREVISTADORA:

Tengo que lucharlo ¿no?.

LAILA:

Digo: quiero salir. Porque yo pensaba que lo que sentía es por el sitio donde estaba. Pero no era así, porque yo llegué aquí y sufría más.

ENTREVISTADORA:

Claro, no. Que no está bonito todo como se cree ni se piensa.

LAILA:

Es que como aquí, pintan todo, África, como si fuera un país, como toda la gente está muriendo de hambre, pues ahí los medios de comunicación pintan aquí cómo es un paraíso, cómo tú llegas y lo encuentras todo. Que sí, que en Europa hay una calidad de vida más alta por la salud, por la educación, mayor por tener trabajo.

ENTREVISTADORA:

Sí, a mejor haces sola comida, va a un supermercado, tienes lo que quiere.

LAILA:

Por mucho. Pero eso tienes que trabajar para llegarlo, no lo vas a encontrar gratis. Pero la gente piensa que tú solamente llamas aquí y ya tienes todo. Y también la gente que está aquí, cuando va allí, no dice la verdad. Porque como tiene miedo que la gente... Es que siempre el miedo de la gente es que, ¿qué van a decir sobre mí, es que si van a burlar, es que se van a decir no sé qué?. Y claro, si tú dices la verdad también a la gente que dice, pues vuelve, ¿qué estás haciendo ahí? Es que no te estoy diciendo que Europa es mala, pero no es fácil como lo piensas. No es tan fácil de que llegas y lo encuentras todo, pero tampoco es tan imposible. Imposible no es. Pero hay gente que viene. Yo, por ejemplo, lo he soportado mucho y he aguantado mucho porque desde pequeña he vivido como que soy del campo. Soy la típica que iba a la escuela con la nieve a un metro.

ENTREVISTADORA:

Sí, aquí estoy. Yo como se dice aquí, la presión de no se me caen los anillos.

LAILA:

Yo iba al colegio muy pequeña yo sola, no me lleva mi madre nada y había nieve y en mi pueblo de nieve mucho, ahora no por el cambio climático, pero yo cuando era muy chica sí. Yo iba a la clase y de repente empieza a llover o empieza a caer todo y tenía que volver yo sola. Yo me caía. Yo iba al campo con mi madre a cuidar a las vacas, a las ovejas. Que yo soy de esas típicas campo que en una subía montañas. Aunque eso la gente lo ve como es divertido, pero yo lo he visto que me ha enseñado mucho. Me ha enseñado a salir de situaciones difíciles porque mi madre me dejaba en el campo yo sola, o yo búscate la vida.

ENTREVISTADORA:

Y ya, por último, prácticamente ha sido mucha parte de la entrevista, la reflexión de los jóvenes de hoy hacia las personas migrantes. ¿Qué les diría a un joven que bueno, que no se acerca tanto, no conoce tanto la realidad de una persona migrante o que tiene curiosidad, pero no va más allá de conocer?

LAILA:

Yo siempre le digo a la gente que conozco, nunca juzgas a nadie. Yo sé que aquí, por ejemplo, hay jóvenes, por ejemplo, mis paisanos, que roban, que la lían. Que sí, que yo lo veo y digo ojalá yo fuera alguien para llevarles o a la cárcel o a Marruecos, porque al final están manchando la imagen de la gente que no hace nada. Pero claro, si eso lo hace un español te dice es que tiene problemas mentales, es que hay que llevarlo a un psicólogo. Pero esa persona también hace eso porque tiene una historia por detrás que tú ni siquiera lo conoces. Yo no digo, no justifico lo malo que lo hace, pero tampoco justifico el racismo que hacía esas personas. Es generalizar. Como hay gente que piensa que tú eres inmigrante, el gobierno te da ayuda por todo. Pero claro, yo sí lo agradezco, que yo he vivido durante cuatro años del Estado, pero claro, yo estoy trabajando también, y voy a trabajar y voy a cotizar. Como estás devolviendo... Y aparte que tú si vas a un inmigrante, aunque no tiene papeles, va a un supermercado, compra algo y está pagando un impuesto, el IVA, si paga luz o alquiler, son impuestos también.

LAILA:

Y yo diría a los jóvenes de aquí que se informen un poco, porque una persona viene ya cargado desde muy pequeño, porque no es como aquí. A lo mejor yo me pegaban en la escuela, que viene muy pequeño, a lo mejor murió su madre y la mujer de su padre lo trataba mal, a lo mejor desde muy chico tenía que trabajar... Yo digo así porque normalmente las personas que vienen en patera o de esta forma, de ese arriesga para venir, es porque ya no tiene otra opción. Pero la gente que viene aquí para estudiar, porque viene porque su padre tiene dinero, a lo mejor ellos no tienen, por el conocimiento de sus padres, no han tenido una historia así. Han vivido en mejores barrios, en mejores sitios. Claro, cuando una persona llega aquí, ya como ya está harto de todo lo que ha pasado y llega aquí, empieza con el racismo, la discriminación, las preguntitas de la gente, que no preguntas de la gente que quiere tener información, es que se quieren burlar de ti. Entonces, las mujeres no sé qué, en tu cultura no sé qué, ... Pero te lo dice de una forma que se nota que está riendo o burlando de ti. Como que no te respeta y te pide que respetas a él por su orientación sexual, por todo, pero él a ti no te respeta.

Porque claro, las personas así cambian, a mala o eso no le afecta tanto, pero afectar sí afecta. Porque tú estás en un país, no es tuyo, aunque por mucha gente que te ayuda, pero ese apoyo familiar nunca lo tienes. Si tienes que llorar, lloras solo. Si tienes que desahogarte, pues sales o hablas contigo mismo o vas ahí hablando en la calle como loco o escribes, porque no hay esa persona de que estoy agobiada voy a llamar a tal persona, porque tu familia no le llamas para que no se preocupa por ti. Pues como estás solo, aunque hay gente de aquí que te ayuda a...

ENTREVISTADORA:

Sí



LAILA:

Pero solo te sientes...

ENTREVISTADORA:

Bueno, yo por mí,.. creo que hemos tocado bastantes temas. No sé si quieres añadir algo más antes de finalizar.

LAILA:

Creo que he dicho de todo.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues muchas gracias.

LAILA:

A ti.

MAMADOU



ENTREVISTADOR:

Primero di tu nombre, la edad.

MAMADOU:

Buenos días, mi nombre es Mamadou y tengo cuarenta años, soy de origen senegalés. Nací eh, he nacido en Senegal en una ciudad que se llama Kaolack, la provincia, una de las provincias de Senegal. Así que más o menos me presento así.

ENTREVISTADOR:

Y cómo te hemos comentado vamos a dividir tu vida en capítulos, al principio puedes irnos indicando el nombre del capítulo cual sería y demás o si quieres se lo ponemos al final, como a ti te parezca. **Ese capítulo uno**, esa, tu vida en capítulo, ¿ese capítulo uno cuál sería?

MAMADOU:

Ehhh la infancia, compartida con los amigos y la familia.

ENTREVISTADOR:

Cuéntanos de ti.

MAMADOU:

Desde poco ya, tú sabes que allí en África como se vive, todo está compartido con familia. Vivía en una familia grande, porque mi papá ya tenía muchísimos niños, ya tiene 22 hijos. Y que vivíamos todos en una familia, así que es algo que me sigue animando hasta hoy, la vida que teníamos familiar, la vida familiar porque compartíamos todo y nos llevábamos muy bien en la familia. Hasta que yo me llevo mucho mejor con las, mis hermanos que son de mis tías y de mi otra mujer de mi papá que mis propios hermanos porque ya y viceversa, porque también su hija dormía y vivía en la habitación de mi mamá y yo dormía en la habitación del otro. Parece del sentido bien común que vivíamos allí de compartir las cosas, si tu mamá te quería pegar te ibas a refugiar allí, te venía bien esa convivencia, por eso estoy esa y me sigue marcando esa vida familiar. Y me lo echo mucho de menos volver a vivirlo.

ENTREVISTADOR:

Y esa sería la infancia. Entonces, **¿el capítulo dos cuál va a ser?**

MAMADOU:

Y de mayor, viajes y o aventuras.

ENTREVISTADOR:

Venga pues cuéntanos lo de viajes y aventuras.

MAMADOU:

Bueno, principalmente yo elegí vivir y venir aquí en España porque en mis familias, mis hermanos, ya estudiaban en Francia. Porque, además, me contaban mucho de la vida francesa y esa cosa. Y yo quería cambiar de vida, como ya tenía la historia contada casi de Francia. Cada día me contaba mi hermano como estaba allí estudiando, lo que había allí. Yo digo yo quiero crear mi propia historia, porque cuando le dije que me voy a España para estudiar no lo creían. Hasta mi sobrina tengo su recuerdo de que me dio una tijera, porque según en África, en España no hay suyos, por eso se ve la gente que vienen aquí el nivel que tienen porque ellos según nosotros la visión que tenemos de España es que es una tierra de cultivadores, solo hay campos, no hay estudios. Entonces en África es totalmente desconocida la historia española y también porque el mundo, Senegal es una colonia francesa. Solo te enseñan la historia parte francesa, y de una parte general la europea. Pero como en general cuando estas estudiando la historia, España no está tan presente sino solamente la que se ve en los libros de esas cosas solamente Picasso lo que se conoce. Y no hay científicos españoles, ni otra persona española que se pueda presentar como origen español y según nosotros aquí no hay suyos, entonces cual elijo que yo voy a estudiar en España y mi hermano me reían. Porque ya voy a abandonar los estudios. Pero tú no vas para estudios. Porque en ningún momento has visto un senegalés que ha sido en dirección España para estudiar. Todo el mundo se iba a Francia, Bélgica o Canadá. Y yo en España, y mi sobrino me dijo cuando yo estaba haciendo la maleta me trajo una tijera para cortar las naranjas.

ENTREVISTADOR:

(risa)

MAMADOU:

Y seguramente será un profesional cortando naranjas porque donde vas no hay estudios y ya es me animó y me reconfortó cuando llegué aquí. Aunque era un poco difícil porque me preparé el inglés para poder recibir los cursos en la universidad en inglés. Pero resultaba hasta que los profesores no hablaban en inglés en la universidad. Así que me costó un poco tenía que matricularme en un curso en español para poder luego volver a la universidad. Me costó un poco pero como era una opción mía por eso lo llamo aventura, de ir a la aventura, que ya he elegido yo no me han obligado a que eligiera español, porque tenía la opción de elegir España, Bélgica o Francia y he elegido España. Así que ya cuando he llegado aquí con la dificultad del idioma, digo ya como es mi opción tengo que llegar hasta el final y me matriculé en seis meses para la lengua española y luego volví a la universidad. Pero bien me gusta al final la vida, porque casi tenemos muchas cosas similares, la vida familiares, todo el mundo es simpático, la amabilidad, y por eso me siento aquí identificado en la tierra española sobre todo en la andaluza.

ENTREVISTADOR:

Bien estupendo. Bueno, **el capítulo tres** ¿cuál sería? Hemos hablado de la etapa infantil, la aventura.

MAMADOU:

La vida profesional.

ENTREVISTADOR:

Uhhh. Adelante.

MAMADOU:

Bueno mi vida profesional ha sido un poco muy inventada, porque yo acabé aquí la carrera en el 2013 en plena crisis, y ya tuve ciertos problemas, porque cuando terminé casi de estudiar tenía que irme fuera Francia unos meses trabajando allí. Pero la vida allí no me gustaba, porque la gente estaban corriendo en todos los sentidos y ya te levantas a las ocho de la mañana corriendo hasta la tarde. Yo digo esa vida no es la que había soñado cuando yo estaba en Senegal. Y yo lo que hice volver aquí. Cuando volví aquí estaba trabajando, con carrera, trabajando de lavaplatos en un restaurante.

ENTREVISTADOR:

¿Qué carrera estudiaste?

MAMADOU:

Finanzas.

ENTREVISTADOR:

Uhm

MAMADOU:

Me metí porque yo digo, esa que todo lo que hago para alcanzarlo ya lo haré, y me metí en un bar argentino a lavar plato y gracias a dios allí me hicieron luego encargado y al cabo del tiempo a unos dos o tres años lo dejé y entré también en el Decathlon. Y nada, porque me gusta ir progresando, y ya después de los seis meses, voy a montar algo mío. Y así monté la tienda africana con Mi pareja (españolal) y ya bien porque eso es un proyecto que habíamos pensado cuando fuimos a Senegal, habíamos visto una asociación de mujeres que estaba trabajando super bien, con artesanalmente, con los materiales pues que tenían y yo veía que ellos estaban teniendo pocas salidas de lo que obtienen de sus cosas. Pues entonces digo como hago para que esas mujeres ya puedan beneficiarse de sus trabajos, de sus labores, porque yo veía que ya una asociación de mujeres que estaban haciendo cosas muy chulas y ganancias cero. Y yo digo cuando llegué aquí digo como hago para ayudar estas mujeres, pensé porque lo que están haciendo no creo una moda artesanal africana que solamente lo que se pones aquí por ejemplo la ropa, la forma, los diseños que se ponen aquí hacerlo con la tela africana. Y así con Mi pareja (españolal) puse a dibujar y a llevarlo los prototipos que querían que fabricarán y allí me lo hicieron bien y empezaron a sentirse bien. Pero lo siento no ha podido tener el nivel y alcance porque era una cosa que no estaba acostumbrada la gente a vestirse de aquí por eso tuvo ese fallo. Pero no me arrepiento de hacerlo y hasta hoy ya no sigue teniendo salida y hablando con algún compañero le siguen comprando cosas.

ENTREVISTADOR:

(Asiente).

MAMADOU:

Así que, y de lo otro también y ya monté un restaurante africano, aquí en Sevilla que yo ya me estoy siguiendo buscando otro local para seguir montándolo porque el dueño no me quería renovar el contrato que tenía en el local. Y ya sigo buscando otro local para seguir(---)porque a mí me gusta siempre ir para adelante y formarme. De hecho, ese tiempo que me he quedado sin hacer nada y yo digo me voy a formarme más, no solamente para tener salida de trabajo. Porque gracias a dios, tengo muchísimos amigos que me ofrecen diariamente trabajo, pero yo soy una persona, que como lo llamo aventura, me gusta seguir formándome y conociendo más cosas. Para mí, mi integración y yo quiero ser referencia para mi familia como mis hermanos lo han sido en la progresión de su vida.

ENTREVISTADOR:

Bueno, ¿y el capítulo cuatro cual sería?

MAMADOU:

El capítulo cuatro, pues, la vida familiar

ENTREVISTADOR:

Venga. Adelante.

MAMADOU:

Bueno, pues en la vida familiar gracias a dios que, con el apoyo de Mi pareja (*española*), me siento arropado, me siento protegido y estable gracias a ella. Porque ella no solamente es mi mujer, pero casi me quiere como madre.

ENTREVISTADOR:

(*risa*).

MAMADOU:

Sisisi, me quiere porque yo aquí en Sevilla no tengo familia, yo me vine solo con mi propia voluntad porque tenía familia en Francia y todo, pero yo quería escribir mi propia historia. Entonces a Mi pareja (*española*) la conocí en un curso de cooperación internacional. Porque cuando salí de la universidad yo siempre me gusta seguir formándome y la conocí en un curso de formación hace nueve años y gracias a dios estamos super felices hoy en día y es la mujer que quiero mucho porque es ella la que me ha dado la alegría de mi vida que sean los dos niños esos cabras que tengo.

ENTREVISTADOR:

(*Risa*).

MAMADOU:

(*Risa*) son cabras, pero me siento bien y me siento no me hace falta la familia que no tengo aquí, porque la que tengo aquí ya esa complementa todo. Ya la tengo en toda la parte con Mi pareja (*española*), ya que la tengo como mujer, como familia, como hermana, y como hasta secretaria.

Porque todo lo que necesito (*risas*), siempre lo digo (---). Super bien, estable, y es una persona que siempre te empuja a ir para adelante y te acompaña en tus proyectos de vida. Así que me siento super bien en la vida familiar. Y también la familia grande que tengo con la familia española de verdad, me siento una persona que yo no tengo enemigos, que sea dentro de mi casa, que sea fuera por la calle, me siento muy querido. Y a lo mejor no me lo merezco, pero siento mi interno favorable en mí y no sé qué he hecho para merecer eso pero me siento afortunado. Puede ser suerte, pero me siento identificado en este entorno.

ENTREVISTADOR:

Estupendo. Bueno algo harás cuando recibes cosas positivas. Bueno **crees que hay algún capítulo más** ohhh

MAMADOU:

Ya mi vida (*risas*)

ENTREVISTADOR:

(---) Y ahora, la idea sería: cuál ha sido un momento clave más positivo, tu momento cumbre de la vida, ¿aquí es cuándo has sido más feliz?

MAMADOU:

Es cuando ya nació mi primer niño, aquello ya fue un momento que ya me sentía solo siempre y por falta de familia. Y cuando nació mi niño, ya me siento que ya tengo un acompañante de vida. Porque yo no sé lo veo como un niño, lo veo como alguien que dios me ha dado para que me acompañe, para que me quite la soledad que tenía aquí y ahora tengo con quien me acompañara, que me va a entender más porque el que está viviendo siempre conmigo. Yo veo a mi niño como eso, aunque sea pequeño, pero yo lo he recibido como tal cual, como acompañante de vida y es una segunda familia.

ENTREVISTADOR:

(*Risas*)

MAMADOU:

Porque la primera está en Senegal, como están lejos, y ahora tengo esta familia gran parte cerca de mí y me identifico me han quitado mi soledad. Es un momento que me ha marcado mucho.

ENTREVISTADOR:

Y...por contra, tu momento más bajo, ¿Cuál crees que ha sido?

MAMADOU:

Mi momento más baja puedo decir lo fracaso de la tienda africana porque es un proyecto no solo por mí, porque, pero he visto decepcionado, he visto que ya no he realizado sueños de aquellas personas que quería ayudar a que llegaran que yo veo que eso, chicas muy trabajadoras, muy creativas. Y mi idea era acompañarle, entonces cuando fracaso ese proyecto forma parte de algo que me ha marcado en toda mi vida, no sé si volveré a intentarlo a darle suerte en lo que

merecen ellos para poder seguir ganando de sus, sus trabajos, de su labor, pero lo noto yo como fracaso. Porque es algo que quería llevar a cabo para ello.

ENTREVISTADOR:

Uhm

Y algún momento de tu vida que sintieses que fue un punto de inflexión, un momento de cambio, que tú dices mi vida era de una forma, y ¿el cambio más grande que hayas experimentado?

MAMADOU:

(Carraspea) Yo...en general mi vida ha sido constante porque yo siempre sigo la búsqueda de esa progresión, pero también he notado en mi entorno que se está haciendo un cambio sobre todo en la vida general españolas, porque he visto que se está haciendo cambio a favor de aceptación, pero está habiendo más tolerancia hacia la inmigración, que antes, porque antes la cosa del discurso de odio era mucho más notable. Pero hoy en día, y yo veo que hay muchas más leyes de protección, y muchísimas cosas que favorecen la inmigración y la convivencia eh juntas. Hay cambios notables, y son cambios que favorece también una convivencia que no necesitamos todo, porque hay gente que aunque sus padres son de fuera, por ejemplo de mis niños forman parte de la sociedad española. Entonces esos cambios para mí, me alegra porque, son cambio que están creciendo por la realidad española porque hoy en día hay niños que han nacido aquí, aunque sus padres son inmigrantes pero que son españoles. Entonces ese cambio favorecido la convivencia y la que gana va a ser la sociedad española.

ENTREVISTADOR:

Estupendo. Y, por último, ya para ir cerrando. Eh...De este libro, si tuviésemos que ir cerrando capítulo cinco, el capítulo del futuro, ¿cuál sería? Puede ser ¿Cómo te imaginas dentro de unos años?

MAMADOU:

Yo me imagino mismo dentro de un año, no sé, la sociedad española, siempre la suelo asimilar como la sociedad francesa, me lo estoy imaginando. El equipo de España casi como la de Francia. Porque yo cuando voy andando en la calle me estoy encontrando muchísima más presencia de inmigrantes que antes no sé qué ha pasado, pero no sé, uhm el futuro, yo ya me estoy imaginando un futuro, la vida muchísimo más guay. La convivencia muchísimo más desarrollada. Yyyy porque lo necesitamos todo, y cambiamos todos la sociedad. Por eso, esos avances que veo en la sociedad española, esas adaptaciones y esos cambios y ya me han gustado. Y yo estoy luchando para que, que, que, como asociaciones que formo parte de muchas asociaciones, estamos luchando para también que estos cambios sean reales y que la convivencia, uhm que sea una convivencia que cada parte va ganando sigue ganando su parte porque nos necesitamos unos a otros.

ENTREVISTADOR:

Esto de las asociaciones de eh

MAMADOU:

De manteros

ENTREVISTADOR:

De manteros

MAMADOU:

Si

ENTREVISTADOR:

Puedes contarnos de ella

MAMADOU:

Esta asociación ha nacido en base de que ya he visto las persecuciones que tan sufriendo mucho de los inmigrantes que están aquí, que su vida social no está totalmente resuelto porque muchos de ellos están aquí sin papeles. Yyyyy ya esa gente tiene que vivir de algo, y ya para que no sigan la economía española y para que ellos no van a seguir, eh, recibiendo esos, como se llama, las críticas de los políticos de racismo y esas cosas y la persecución policiales. Yo digo esa gente necesita alguien que le acompañe en sus vidas. Entonces hemos pensado hablando con la asociación de manteros de Sevilla y de Barcelona. Hemos pensado crear aquí una asociación de manteros y soy el secretario general de la asociación. Y lo hemos creado, ahora mismo está sudadera forma parte de las primeras sudaderas que hemos confeccionado, respeto, ayudando a la asociación de Madrid, para que aquella gente que están sufriendo persecución todo el rato, que sean miembros de la ciudadanía y que pueda ejercer sus derechos y sus obligaciones, dentro de la sociedad española. Eh haciendo oficios y vendiendo algo que no va a dañar la economía española. Y también que si queréis, beneficiando de sus ventas, no estar por la calle vendiendo marcas falsificadas y ya que le va a traer problemas.

ENTREVISTADOR:

Estupendo. Pues, hay algo que quieras añadir, algo que quieras, para completar tu historia. Algo que quieras decir, esto va ir destinado a población escolar a jóvenes y demás. Eh que mensaje les gustaría recibir. Por ejemplo, para tus hijos, o para ellos cuando sean adolescentes y demás, ¿cuál sería tu mensaje?

MAMADOU:

Mi mensaje, es que ya, yo para mí que cada uno sea preferencia, porque eh la sociedad no va arreglar por mano de ellos, cada uno tiene que hacer algo, porque no es solamente tengo que recibir sin dar. Antes de recibir algo lo tienes que merecer, porque la sociedad para mi hay mucha gente que lo que está haciendo por ejemplo con su familia estoy de acuerdo. El niño está bien darle regalo, pero el niño tiene que recompensar no regalarlo. Tiene que hacer que el niño se esfuerce, para merecer su regalo. Eso se llama recompensa. Pero si el niño le está dando todo, como hoy la sociedad, el niño está transformando casi, lo está transformando como más que un robot dependiente, ahora dependiente. Porque lo que veo hoy en día mucho de los niños siguen dependiendo de sus padres siguen quejando y además no hacen nada. En lugar, de pensar de su



situación económica, de su situación social, son sus padres los que tienen que salir por la calle a quejar. Los jóvenes hoy en día son conformistas, y son están casi limitados. Lo que decía siempre la diversidad, porque por ejemplo en Senegal es impensable por ejemplo en eso el ministro de la juventud, lo de los políticos. Siempre en Senegal el ministro de juventud sale directamente de la universidad. Porque eso son los jóvenes intelectuales que tienen que decidir por su futuro, no que aquí son los políticos quienes tienen que pensar por el futuro de los jóvenes. Los jóvenes la pasividad eso, les marca muchísimo a la diferencia de la juventud africana que son participantes y que tal. Que como que tienen mano sobre cómo van sus países, porque ellos no descartan salir un día otro para salir a manifestarse, y los políticos están haciendo algo que no les gusta. Aquí, el político en general, está dejado en las manos de los políticos o de las personas mayores, y no es su vida. Ellos ya tienen su vida hecha. Están decidiendo sobre vivir, ellos como joven intelectual y todo y yo tan pasivo en mi casa y en mi sofá y quejando. Hasta que tu queja es solamente es dentro de tu casa, para ser (---) es su padre el que tiene que salir por la calle con banderas, tu durmiendo, tú de un bar a otro y quejando no hay nada. No haber nada, sino sale luchando porque toda la lucha que libera. Sino lucha, no puede tener nada. Eso es lo que he añadido de una manera general para que se consciente los jóvenes que los padres que se están quejando no es de sus suyo, es de nosotros como jóvenes tenemos que quejar al contrario para ello. Pero no los padres que están luchando para nuestro futuro y lo veo mal.

ENTREVISTADOR:

Uhm. Pues Mamadou muchísimas gracias.

MAMADOU:

Muchísimas gracias a ustedes también.

NADIA



ENTREVISTADORA:

Estamos a 23 de marzo y vamos a comenzar con una nueva entrevista.

NADIA:

Hola me llamo Nadia, tengo 24 años y vivo aquí en Sevilla, hace puede ser cuatro meses. Estudiantes en Málaga, idiomas, durante puede ser seis meses o cinco. Eh uhm estudié en marruecos, tengo licenciatura en economía. Eh, decidí parar.

ENTREVISTADORA:

Dónde, eh. Vamos a empezar. Dónde, dónde, tu ciudad de origen.

NADIA:

Eh casa Blanca. En puede ser 'El Yadida' una ciudad cerca de Casa Blanca vale. Estuve toda mi vida en 'El Yadida' y cuando tenía mi licenciatura busqué un máster, un trabajo aquí, allí, pero no encontré. Intentaré para seguir.

ENTREVISTADORA:

¿Estudiaste la licenciatura en...?

NADIA:

En Marruecos

ENTREVISTADORA:

¿En casa Blanca también? O sea en tu...

NADIA:

Sisi, toda mi vida, sí. Intenté para seguir mis estudios en Francia, pero no...*(risas)*. Pero Después, intentar otra vez para seguir aquí en España. Y ya eh...

ENTREVISTADORA:

Bueno y eh, de tu familia, eh ¿cuántos sois, sois más hermanos, eres tú sola?

NADIA:

Sí tengo una hermana y dos hermanos. Somos cuatro hermanos. Vale, vivimos juntos en una casa, no es muy grande pero bueno. Que mi padre trabaje solo en la casa, mi hermano y mi hermana también. Y tengo un hermano pequeño, tiene quince años.

ENTREVISTADORA:

Vale. ¿Os vinisteis todos juntos? ¿Oh, habéis ido...?

NADIA:

No, estoy aquí sola. Lo único que tengo es mi tío. Vive en Guadalajara en Madrid. Pero es muy lejos. Entonces es estoy aquí sola.

ENTREVISTADORA:

Vale.

NADIA:

Tenía miedo la primera vez, porque no tengo idioma (risa) y no conozco a nadie aquí en Málaga la primera vez. Bueno, y vivo aquí con una mujer que se llama Coronada es muy muy simpática. En un piso para cualquiera y durante los seis meses para estudiar idioma. Y después vine aquí y alquilé otro piso con un chico. Y después me he mudado en otro piso. Y encontré una chica de marruecos también y estamos juntas.

ENTREVISTADORA:

Y cuando tu planteabas el venirte aquí a España a estudiar, bueno aquí o antes que te planteabas ir a Francia. Uhm tu familia, ¿cómo lo llevaba o como era por estudiar?

NADIA:

Si mi familia, tenía miedo también porque es la primera vez que estoy lejos de mi familia que no estudié fuera de mi casa o de mi ciudad también, y estaba muy muy complicado para ellos también y para mi

ENTREVISTADORA:

Y cuando viniste la primera vez aquí el primer día, el primer, ¿cómo te sentiste?

NADIA:

Eh si, tenía miedo, no conozco a nadie y no tengo idioma. Yo decidí. Si tengo que hablar inglés o tengo que hablar francés. O si no hablo con nadie y seguir con el Google traductor para hablar con gente. Estaba un chico en el aeropuerto para recogerme a mi casa y lo pagaré 300 euros. Para recogerme, ayudarme para hacer cuenta en el banco para hacer compra en el Mercadona. Y le pagare 300 euros.

ENTREVISTADORA:

Como un intérprete

NADIA:

Si. exacto. Si. Y para buscar un piso. También.

ENTREVISTADORA:

Yyy lo de venirte a estudiar fuera aquí en España, eh por la situación que había aquí en Marruecos o que querías tú salir de tu país.

NADIA:

Sii, que no encontré un trabajo y no encontré un máster para seguir mi estudio. Que tengo licenciatura normal para hacer o máster o trabajar. Pero no encontré nada.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y ¿Cuándo, con qué edad más o menos pensaste tu me quiero ir a estudiar fuera? Más allá de la situación. Que Encontrabas y estabas ya.. ya algo que cambió en ti, algo que me planteabas el irte.

NADIA:

Vale, que cuando tenía mi licenciatura, ¿vale?, queda un año estaba Covid, quedaba un año sin hacer nada. Trabajé para centro de llamada, constantes, trabajé en una escuela de niños para eh de árabe que de matemáticas.

ENTREVISTADORA:

Vale

NADIA:

Pero que, que, yo hago cosas que no me gustan. Vale. No encontré que voy a hacer. Intentaré para buscar donde voy a seguir. Entonces hay un amigo mío, que estudia aquí en Sevilla también, lo pregunté, que voy a hacer si hay posibilidad para hacer eso. Él me dice sí, hay una agencia en Casa Blanca que puede ayudarme. Y lo intentaré.

ENTREVISTADORA:

¿Y aquí estás solo estudiando o estás trabajando también a la vez?

NADIA:

Ahora que quiero trabajar, pero no tengo derecho para trabajar, en mi tarjeta. Tengo no autoridad a trabajar. Entonces sí quiero trabajar en negro.

ENTREVISTADORA:

La forma tarjeta roja.

NADIA:

No es (risa). Es este (abre monedero y saca tarjeta). Si quiero trabajar es en negro.

ENTREVISTADORA:

Vale si, en negro.

NADIA:

Es Este.

ENTREVISTADORA:

El permiso de residencia.

NADIA:

sii

ENTREVISTADORA:

¿Y de tus hermanos se replantean también inmigrar?

NADIA:

Que sii mi hermano pequeño, bueno que va a pasar el bachillerato y vaa, y..

ENTREVISTADORA:

Y luego se viene.

NADIA:

Si, si.

ENTREVISTADORA:

Bueno y cómo llegaste a España? El proceso..

NADIA:

La agencia me ayudarme que yo hago todos los papeles, desde el bachillerato hasta licenciatura. Y los papeles de mis padres es mi garantía, es mi padre. Tienes que trabajar, tienes que trabajar fijo. Y un salario más de 4000 o 5000 y tengo que bloquear en la cuenta de mi padre 8000, si. Y tengo, que...no tenía un año sin hacer nada.

ENTREVISTADORA:

Si.

NADIA:

Tengo que, tenía que mi hermano tiene un trabajo. Es para que mi visado sea aceptado.

ENTREVISTADORA:

¿Y tus padres piensan también venirse aquí o de momento solo...?

NADIA:

No. De momento solo yo.

ENTREVISTADORA:

¿Y ahora aquí que estás haciendo? Cuéntanos un poco ¿Estas estudiando?

NADIA:

Si estoy estudiando en una...¿cómo se llama?

ENTREVISTADORA:

FP.

NADIA:

Si FP. Ya eh, voy a intentar otra vez para hacer un máster aquí. Pero voy a...

ENTREVISTADORA:

Pero te tienen que convalidar primero los estudios.

NADIA:

Exacto, sí. Que ya está, que valen, que voy a abonar este curso para terminar mis estudios también.

ENTREVISTADORA:

¿y el FP de qué es?

NADIA:

De diseño y de.... que no me sale (risa)

ENTREVISTADORA:

Carpintería.

NADIA:

Sí, carpintería, si exacto.

ENTREVISTADORA:

Y bueno ¿cómo es el entorno tuyo de clase? ¿Sois muchas chicas?

NADIA:

Sisisi, que no que hay chicos más. Somos tres chicas (risa) y diez chicos, si. Que son muy simpáticos también y los profesores también. Ayudarme mucho para comprender más, porque tengo el idioma para comunicar y no para estudiar. Hay mucha palabras que no entiendo bien, entonces los profesores ayudarme mucho para..

ENTREVISTADORA:

Para entender

NADIA:

Exacto, sí.

ENTREVISTADORA:

Vale. Bueno, ¿y qué es lo que más echas de menos de marruecos de Casa Blanca?

NADIA:

A mis padres, mi familia, porque últimamente está muy débil, y tenía miedo porque estoy muy leja y no he podido ir a verlo, me da mucho pena. Mis amigos también pero mi padre.

ENTREVISTADORA:

Y bueno llevas 1 año, ¿no? y 4 meses más o menos.

NADIA:

Si, si.

ENTREVISTADORA:

¿Cómo te proyectas de aquí a un futuro, de aquí a 3 años? Más o menos.

NADIA:

Si, 3 años que cuando quiero seguir master en economía o algo de organizaciones para trabajar aquí, cuento trabajar aquí, y mi hermano también quiere venir aquí en mi proyecto.

ENTREVISTADORA:

Y te.. es verdad que llevas aquí más de 1 año más o menos, y bueno ya has empezado hacer por así decirlo amistades y a estudiar. ¿Volverías a emigrar o te lo pensarías? Viendo la situación una vez que ya estás aquí, ¿Volverías a replanteartelo?

NADIA:

Que.. que no pienso volver a mi país ahora mismo que tengo que estabilizar aquí, tengo que tener un trabajo y después 5 años o 6 años volver a mi tierra.

ENTREVISTADORA:

Vale. Bueno y este proyecto va para jóvenes también que van a trabajar el tema de la diversidad cultural, de la tolerancia, de sociales cívicas..

¿Qué le dirías a un joven de hoy en día? ¿Qué consejo le podrías dar? Porque claro hoy en día hay jóvenes que o nunca han tratado con nada, nadie de otro país, que lo de la tolerancia lo llevan un poco regular..

NADIA:

¿De si alguien quiere venir aquí, si? Que tienes que tener un objetivo, que si tenéis unos estudios tenéis que estudiar, si un trabajo tienes que trabajar, y no por muchas cosas que pueden ser aquí y no confiar en nadie. Como dice mi madre: 'No confíes en nadie'.

ENTREVISTADORA:

Y de.. a lo largo de tu vida, ¿algún momento que tu digas: 'este ha sido el momento que voy a recordar como el más feliz o.. ?

NADIA:

¿Feliz? Mm, ¿aquí en España o ..?

ENTREVISTADORA:

En general.

NADIA:

Mm no se cuando tenía mi licenciatura puede ser.

ENTREVISTADORA:

Cuando terminaste la licenciatura, ¿no?

NADIA:

Si, si.

ENTREVISTADORA:

¿Y otro que tu digas, 'este es un poquito...' ?

NADIA:

¿Aquí?

ENTREVISTADORA:

O en general, lo que tu quieras.

NADIA:

Que no se, que.. **bueno**.. que ha estado muchos momentos en Málaga, porque tenía muchos amigos de marruecos, estábamos todos juntos todo el finde estábamos muy bien, y un día de mi cumpleaños que coronada lo que vive con ella en Málaga hace una sorpresa, eso me gusta.

ENTREVISTADORA:

Te gusta, ¿no?

NADIA:

Si eso me gusta.

ENTREVISTADORA:

¿Y otro que haya sido peor?

NADIA:

Si, que .. los primero días en Málaga que estaba todo cuando salgo, perdí, perdí todo el día y hasta 3 horas para buscar el camino para volver a mi casa.

ENTREVISTADORA:

Como no lo conocías no..

NADIA:

Si cada día cada vez que cuando salgo, perdí el camino. (Risa)

ENTREVISTADORA:

Y bueno antes hemos hablado que cuando terminaste los estudios, cuando pensaste emigrar. ¿Ese podría ser el punto de inflexión..? El punto de inflexión es como el punto que tu dices, ahora quiero cambiar de vida de entorno de ciudad o a ver algún otro momento que tu digas, es un momento importante y yo he cambiado..

NADIA:

Que hay muchas veces que quiero.. que yo digo, 'Quiero volver a mi tierra'. Que hay muchas cosas, muchas dificultades, para renovar mis papeles, para que mi cuenta de banco no esté bloqueado' muchas veces. Eh.. todo eso que estoy sola aquí, que no tengo ni mi padre, ni mi hermano, ni mi familia. Y cuando tengo un problema que eso, que yo tengo que volver a mi tierra, no puedo más (ríe).

ENTREVISTADORA:

Algún problema...

NADIA:

Si.

ENTREVISTADORA:

Bueno y para acabar, has dicho que un consejo para el que quiera emigrar que este pendiente de estudiar, que se puede conseguir, que se pongan objetivos, ¿no?

NADIA:

Si.

ENTREVISTADORA:

Y alguien de aquí de.. para la acogida de gente que viene de fuera, alguien.. Un consejo de un joven que ha tenido todo que no ha tenido que moverse de su casa.

NADIA:

No se, que tenga muchos amigos, que cuando venga aquí, que sus padres mandar dinero, no tener ningún problemas si estudia o no, si trabaja o no, no piensas si sus padres va dejar de mandar dinero, eso es lo único problema para nosotros para venir aquí. Si mi padre va a mandarme dinero el fin del mes. Que tengo ahora un problema, que quiero trabajar, ¿vale? Pero no puedo, porque tengo que trabajar en negro. Mi padre está jubilado', ¿vale? Pero trabaja en la escuela privada, y ahora mismo está enfermo. No puedo trabajar más, pero trabaja para mandarme..

ENTREVISTADORA:

No tiene..

NADIA:

Exacto. Es lo único problema. Cuando tienes un objetivo tienes que seguir, hasta el fin, hasta el final para trabajar o para estudiar.

ENTREVISTADORA:

Vale. Y.. qué le dirías a un estudiante español en su forma de tratar a migrantes.

NADIA:

Ah vale vale.

ENTREVISTADORA:

La gente de aquí a la hora de tratar a gente migrante.

NADIA:

Tratarlo como un español. (Ríe) Si de verdad, tratarlo sin racismo, sin nada.

ENTREVISTADORA:

En este año como has llevado el tema de otras personas hacia ti, hacia..

NADIA:

Que aquí en España, no hay mucho racismo, no hay racismo

ENTREVISTADORA:

No has llegado a..

NADIA:

Especialmente aquí en Sevilla y Málaga no hay racismo, pero fuera, Madrid, Barcelona, yo veo que sí. Pero aquí no. [---]

ENTREVISTADORA:

Y estas ahora en contacto con alguna entidad que te ayuda..

NADIA:

No. Todavía no, porque nose, con quien puedo hablar.

ENTREVISTADORA:

Para el tema de los papeles, de los...

NADIA:

Si. Los papeles estoy..

ENTREVISTADORA:

¿Estas haciéndolo sola?

NADIA:

Si, si sola.

ENTREVISTADORA:



Vale. Bueno pues si, mm.. quieres añadir algo más y sino damos por..

NADIA:

No. (ríe nerviosa)

ENTREVISTADORA:

Por finalizar.

NADIA:

No, ¿vale? Muchas gracias. (*Ríe*)

RYO



ENTREVISTADORA:

Bueno, pues buenos días. Hoy es 5 de octubre del 2023 y estamos con Ryo para la entrevista del proyecto sobre personas jóvenes migrantes. Bueno, Ryo, Eh... muchas gracias por participar. Nada, un placer. Y bueno, primero te pediría que te presentaras un poco y me contaras algo de ti, de e dónde eres, de tu edad, ese tipo de cosas.

RYO:

Vale. Pues bueno, mi nombre es Ryo Mingo, aunque me suelen llamar Ryo. Eh... O sea,... vengo de... nací en las Islas Canarias, en concreto en La Gomera. Pero después, tengo... por parte de padres, tengo madre japonesa y padre italiano. Y yo, bueno, por ahora, todavía soy italiano.

ENTREVISTADORA:

¿Todavía?

RYO:

Todavía sí. Me queda poco para conseguir la española.

ENTREVISTADORA:

Vale, bueno, pues luego ya me cuentas cómo es ese proceso, si quieres. ¿Dónde vives actualmente?

RYO:

Tengo ahora mismo 31.

ENTREVISTADORA:

Ajá.

RYO:

Ahora mismo estoy residiendo en Xxx. Me he vuelto a la isla (Situada en la comunidad Canaria)

[...]

ENTREVISTADORA:

Vale. Vale. Eh... Bueno, pues cuéntame. Mira, eh..., vale..., te voy a pedir, que es un poco lo que nos han pedido en la metodología de la universidad, que dividas tu vida como si fuera un libro en diferentes capítulos. ¿Sí? Entonces, puedes ponerle todos los capítulos que tú quieras ¿Vale?. Eh... Y empezamos hablando del primer capítulo, que para ti, ¿cuál sería?

RYO:

Um... Vale, para mí el primer capítulo de mi vida, pues creo que..., lógicamente o obviamente, sería el de la infancia.

ENTREVISTADORA:

Ajá. Cuéntame.

RYO:

Bueno, comprendería desde mi nacimiento, a lo mejor hasta los..(3). Sí, yo diría que a lo mejor hasta los cinco años habría un primer, un primer capítulo que sería en el que ambos, o sea, mis padres están juntos. Eh... Me tienen allí en La Gomera, o sea, nazco allí en La Gomera. A los cinco años nos mudamos para Xxx. (3) Y a partir de la mudanza, pues surge ya, digamos, un conflicto entre mis padres que ya venía un poquito arrastrándose. Y entonces ahí se da la separación de mis padres. Yo diría que ese sería el primer capítulo.

Y ya después empezaría una segunda infancia, desde los cinco hasta los..., los nueve, por ahí, sí. Ahí resulta que con la separación de mis padres paso a custodia de mi madre, pero debido a la situación... Mi madre al ser japonesa no tenía, digamos, derechos o tenía una dificultad administrativa aquí en España que no le permitía trabajar... Estaba en una situación muy, muy complicada en cuanto a eso, en cuanto a empleo, en cuanto a posibilidades laborales. Entonces, claro, la custodia en su momento, por norma, entiendo, todavía se seguía dando a la madre. Entonces yo paso con mi madre, pero mi madre eso, no tiene recursos, no tiene alojamiento, no tiene familia, no tiene absolutamente nada.

RYO:

Entonces, al final pasamos a un recurso que se llamaba Madres Solteras, si no me equivoco, que estaba por aquí, por Xxx. Y pasó, si no me equivoco, un año, máximo dos años. Un año viviendo allí con mi madre. Y... a partir del año, año y algo, mi madre sale del centro. Yo, bueno, era pequeño, pero lo que yo llegué a entender es que estaba buscando la forma de arreglar su situación administrativa. Entonces..., como que se había ido..., que volvería. Eh... Yo ahí me quedo en el Madre Soltera durante varios meses. No creo que muchos, porque la verdad que el recurso no contempla que solo estén los niños allí, es un recurso para madres con hijos que digamos que los cuiden. Pero estar el niño solo allí no se contemplaba. Entonces, al cabo de un par de meses me derivan a lo que es un centro de acogida, debido a que eso, a que el recurso no cumple las condiciones para que un niño esté allí. Y entonces ya en el centro de acogida, con los educadores y todo eso, se hace una supervisión más adecuada. En el centro de acogida, que era en xxx (pueblo), entro, si no me equivoco, ahí la verdad que tengo un poquillo lapsus en cuanto a edades, pero diría que entro con, con (3) ocho, ocho años, a lo mejor.

RYO:

Vale, había otra parte que no sé si es relevante, pero... claro, ahora recuperando..., cuando paso a la custodia con mi madre um..., pasamos un tiempo viviendo con una especie de pareja de mi madre, con un alemán. Entonces, claro. A mí, sinceramente, también siendo pequeño y todas esas circunstancias no la entendía. Era como qué hace mi madre con otra persona que no es mi padre, qué está pasando aquí. No lo terminé de, de aceptar yo como parte de la familia o algo

así. Entonces yo... no me llevaba bien con él. Se empezaron a dar ciertas situaciones un poquito difíciles. Mi madre, obviamente, estaba con él porque esta persona le ofrecía alojamiento y... bueno, era algo necesario en ese momento. Pues al final me pasó con esta persona, antes de entrar en el Centro Madre Soltera, pues nos pasamos en casa de este hombre, no estoy muy seguro, pero menos de un año, menos de un año. A raíz de ciertos conflictos con el novio de mi madre, al final mi madre decide largarse de su casa y entonces ahí me intenta llevar a Japón. Resulta que por no tener papeles y todo eso, solo le permiten que me quede tres meses en Japón y después tengo que volver a España.

RYO:

Entiendo que la idea de mi madre era que me quedase allí en Japón porque tenía algo de familia que la ayudaron para hacer el viaje, pero por el tema administrativo, en este caso no a mi madre, sino me ponen las pegas a mí porque no tenía el pasaporte hecho y, bueno, había nacido en España. Entonces, resulta que no me dejaban quedarme allí. Pasó tres meses en Japón y a la vuelta es cuando entro en el centro XXX con mi madre. Mi madre después me deja en el centro, paso al centro de acogida. Y como te comentaba, sería eso a los ocho años, cosa así. Y ahí empieza, digamos, otra, otra lucha administrativa que es por parte de mi, de mi padre. Mi padre intenta conseguir la custodia. En su momento era más complicado. También mi padre tenía una situación un poco compleja, pero bueno, él quiere mi custodia, no quiere que esté allí en el centro, entonces empieza a buscar abogados y todo eso. Bueno, todo ese procedimiento. Ah... más o menos a los nueve, cuando llevo ya casi dos años en La Victoria, resulta que, que consigue mi padre la custodia. Entonces, aproximadamente a los diez años me voy a vivir con mi padre.

RYO:

La verdad que muy contento porque obviamente es volver con mi padre, pero sí es verdad que mi padre tenía una situación un poco compleja. Tenía varias enfermedades, entonces toma una cierta medicación, tenía problemas con la bebida... Además, estaba él solo, no tenía, digamos, un trabajo estable, sino él se encargaba temas de artesanía, entonces tenía que moverse, tenía que dedicar mucho tiempo a ello. Y... y claro, yo digamos tenía que seguir la dinámica de su día a día. No podía, no podía... Teníamos que ir como un pack, a hacer todo juntos. Y entonces mi vida, digamos, estaba un poquito influida, condicionada a un poco todo ese entorno laboral. Um... Digamos que eso pasó año y medio. Ya entraríamos en otro capítulo, por así decirlo, que sería de 9... de 10. Sí, empezamos de 10 y... y ya cogería hasta los 13, habiendo cierto quizá matiz que despunta ahí en esa franja de los 10 a los 13. A los 10 eso, empiezo a vivir con mi padre. Eh... Ahí me parece que estaba haciendo eso, era, si no me equivoco, quinto de primaria o algo así, o incluso sexto. Eh..., Pues cuando empiezo a vivir con mi padre, la verdad que al principio, pues bueno, dentro de todas las dificultades, bien era volver con mi padre.

Eh... Más o menos eso, estoy más o menos bien hasta los 11. A los 11 se me da la posibilidad, becado, de ir a una residencia escolar, porque yo entiendo que un poco también sabiendo un poco la circunstancia de mi padre a través de los servicios sociales y eso, como que consideraban que a mí me podía venir bien el tema de ir a una residencia escolar para estar centrado en el tema de los estudios y de alguna forma favorecían un poco que no estuviese a lo mejor tanto tiempo con mi padre y todo eso, y que fuese una situación un poquito más llevable, por así decirlo. Ahí..., para mí fue un considerable cambio, porque claro, cuando me voy para XXX

(ciudad), al final mi padre, a regañadientes, acepta que yo vaya a estudiar allí. Entonces yo me encuentro de residente en XXX (ciudad) de lunes a viernes y los fines de semana, verano, vacaciones y todo eso, volvería con mi padre, exacto. Eh... La verdad que para mí fue un cambio. Yo me considero que en su momento yo estaba en el pueblo, digamos que era un poquito más inocente, un poquito más... una realidad como un poquillo más diferente.

RYO:

Y cuando voy a XXX (ciudad), a la ciudad, para mí es como que un cambio completamente de panorama. ¿no? Me veo como que ya entrando en el contexto adolescente, eh... Quizá XXX (ciudad) era como que una ciudad un poquito más avanzada o evolucionada a nivel de moda, a nivel de apariencia, a nivel de dinámica, y yo como que no estaba adaptado a esa dinámica. Entonces, me costó al principio entrar. Me dejé llevar ahí un poquito por el entorno de influencia, de amigos. Por fin podía, digamos, tener mi espacio, dedicarme a... al tema de algún deporte extraescolar, todas esas cosas. Entonces claro, para mí era como que una nueva realidad que, que chocaba un montón conmigo. Entonces, me (3) resulta eso un considerable clave punto de inflexión. Entonces, más o menos ahí, a los... cuando ese mismo año que estoy haciendo primero de la ESO, vuelvo en verano con mi padre, ya a los fines de semana ya empieza a haber un poco de tensión. Yo empiezo a ser un poquito rebelde o un poquito crítico con lo que me pide mi padre. Entonces, como que empieza a haber un poquito de tensión. Y ya en verano, cuando vuelvo a vivir con mi padre, como que se da una especie de, de explosión, por así decirlo.

RYO:

O sea, no aguanto yo la situación y tengo una pelea con mi padre. Resulta que ese día, o sea, yo creo que se intensificó porque ese día estaba con un amigo que había invitado a mi casa y... y mi padre fruto un poco del alcohol y de eso, se... se puso un poquito como, como que a meterse conmigo y, y claro, yo con el amigo al lado pues..., digamos que desencadenó en..., en ese momento tuve la bronca esa con mi padre, me peleé y... y en el momento como que me dio por irme de casa. Aprovechando que estaba con el amigo este, pues me fui con él. Eso diría que sí, que eran 12, 12, 13... No, espera, a ver. Es que claro, ahora estaba recordando y estoy ahí mezclando ahí un poco y me voy dando cuenta de ciertos detalles A ver...

ENTREVISTADORA:

Que no tiene que ser hiper mega exacto, que no vamos a...

RYO:

Vale, vale, vale. Es que me voy acordando.

ENTREVISTADORA:

Para que tú reorganices, sí.

RYO:

Es como lo que te mencioné del viaje y todo eso, que creo que a lo mejor puede ser significativo como... O resulta que claro, aquí creo que me he saltado también una parte que es importante.

ENTREVISTADORA:

Volvemos atrás sin problema.

RYO:

Es que claro, de los 9 a los 13, justo en los 12, que yo estoy ahí con mi padre con este tema de internos en la residencia, pero bueno, que estaba con mi padre ahí, aparece mi madre.

ENTREVISTADORA:

Vale.

RYO:

Sea, yo estoy viviendo con mi padre y reaparece mi madre. Eh... Bueno, se viene... No sé cómo dar con mi padre, no tengo ni idea, porque la verdad que mi padre le seguía teniendo mucho cariño, pero la situación había sido tan difícil que se había vuelto no una relación tóxica, sino que directamente se tenían ya jurada la guerra. Mi madre vuelve a mi casa y resulta que parece que está en una situación un poquito difícil en cuanto a la enfermedad. Parece que está tomando medicación y está un poquito, un poquito débil. Y yo interpreto, desde mis 12 años que tenía ahí, 11 y pico, 12, interpreto que, que bueno, que eso, bueno, la interpretación viene después, que más adelante la hago yo, que es que considero que mi madre, como estaba enferma y todo eso, tampoco tenía un entorno ahí o lo que sea, pues decidió venir a mi casa a pasar su último tiempo. Yo creo también un poco como que ella había tirado un poquito en la toalla, algo así. En..., en ese momento, obviamente, mi padre tenía un carácter muy fuerte, era bastante de mandar. A mí me solía machacar mucho con el tema de las subidas de tono, subir la voz y con un carácter bastante fuerte.

RYO:

Entonces yo le tenía pues cierto respeto que ya tocaba, más bien, el miedo. Entonces, claro, cuando viene mi madre y empieza a convivir otra vez con nosotros, yo estaba en un posicionamiento más hacia mi padre y el trato hacia mi madre pues fue un poquito cuestionable. O sea, yo estaba de parte de mi padre y a mi madre le hacía un poquito el vacío. Yo creo que, bueno, que eso intensificó un poco el... el que empeorase su estado de salud y dejase de cuidarse.

ENTREVISTADORA:

Tampoco tienes ningún dato que corrobore eso ¿no? es una suposición.

RYO:

No, sí, son un poco, pues... todo un poco como que...

ENTREVISTADORA:

Me voy a poner como terapeuta, no sé por qué tú has llegado a esa suposición.

RYO:

Es que claro, claro, fue un poco una escena que cuando llegué un día con mi padre a mi casa, mi madre estaba en la bañera con agua fría y llevaba varias horas limpiando la ropa a mano y mi padre, claro, se enfadó con ella y le dijo ¿Qué haces? ¿Por qué te metes ahí? O sea, tienes una

enfermedad que te afecta el tema de los pulmones y eso y te metes en agua fría, a coger frío. O sea... Estás mal.

ENTREVISTADORA:

Sí, pero a lo mejor ella estaba pensando que no quería gastar electricidad....

RYO:

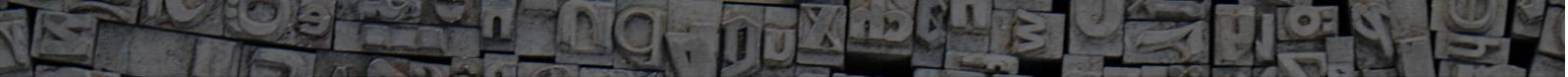
Claro, claro. Yo ahí, obviamente, voy cogiendo ciertas informaciones en el momento, pues que me... Bueno, a eso, a los 12 años hay un episodio que... hace que empeore su situación, o sea, hace que empeore su enfermedad. Ahí llaman a la ambulancia, la ingresan... Ahí yo tendría 12 años. (3) Um... No tengo información de todo lo que pasó, pero por lo visto no se procedió bien, o eso me decía mi padre en el hospital, con lo cual mi madre, pues no sé, estuvo una semana o dos y, y fallece cuando yo tengo 12 años. Ahí mi padre, la verdad que... se le ve muy afectado y, y... yo me quedo un poquito en shock. O sea... no consigo asimilar la situación y, y bueno, un poco yo creo que eso ha desencadenado una especie de asimilación tardía a veces a los sucesos que se me presentan. Y entonces ahí con 12 pues.., sigo con mi padre, fallece justo mi madre. Eh.. Sí, yo diría que sí, que estaba ya con el tema de la residencia escolar. Entonces, yo creo que, bueno, todo eso también refuerza que, que cuando yo estuviese en la residencia escolar mis dinámicas empezasen un poco a volverse un poquito rebelde o algo así.

RYO:

Entonces a los 13. No.. a los 13-14 ya sería otro capítulo, sí. Digamos que eso, fallece mi madre y a los 13, 14, tengo la... Más bien 14, sí, 14, entrando en 15, tengo la bronca con mi padre (5) y me voy de casa. Paso un día y medio fuera. Después de pasar un día y medio, ya los padres del amigo me comentan que... que claro, ellos estaban en una situación complicada, que... que no podía quedarme ahí y todo eso. Entonces, yo... sin saber mucho qué hacer, me dirijo a los servicios sociales. Y... me presente allí y hablé con una trabajadora social. Le comenté mi situación, que, que yo sentía que no aguantaba más allí en casa con mi padre y que... y que no quería seguir viviendo con él. Entonces, ahí directamente me llevan directamente a, a un centro de acogida inmediata que estaba en La Cuesta. Ese mismo día, digamos que por la mañana me presento allí, por la tarde ya estoy ingresado en el centro. La verdad que el centro me generó un poquito de impresión, ya que parecía una cárcel de... menores, todo vallado, llaves, candados... La verdad que un contraste ahí, que es como que la verdad que choca un poco, porque claro, uno intenta salir de una situación que no... Pues que no está sabiendo gestionar o aguantar, pide ayuda y claro... de repente se ve en un sitio en el cual dice ostras ¿aquí es donde mandan a la gente que no tiene...

RYO:

No sé, obviamente, claro, las circunstancias allí... Yo compartía en el centro con chavales que estaban a lo mejor por medidas judiciales o porque habían trapicheado, o porque tenían problemas también con la familia. Pero claro, como que... el sitio eso parecía una cárcel y yo creo que generaba un poquito la sensación, a las personas que iban allí, de que casi... no diría de que es un castigo, pero casi que puedes interpretarlo como, ostras, he tomado la decisión de, de pedir ayuda y, y casi que me están castigando por estar en una circunstancia que yo no puedo controlar. Porque claro, ahí en el centro pues muchas normas, bastante estricto. Obviamente, yo



creo que lo que peor llevé fue un poco el tener que adoptar o adaptarme a esta cultura un poquito de la calle o del chulo o del más fuerte ¿no? O te muestras como un chico duro, como un chico que, que, que va a responder y que no se amedrenta, o si no... se te echan encima y abusan de ti y se ríen y todo eso. Y entonces, es como que siempre tienes que estar como que demostrándole al otro que sabes sacar los dientes y que, aunque no tengas la fuerza o la capacidad que tengan otros, pues que no eres alguien que se va a dejar pisotear.

RYO:

Y entonces, yo creo que eso generó un considerable cambio en obviamente mi forma de ver las cosas y plantearlas. Era un plan de... una lucha constante Un tratar de encajar en el grupo. Un enmascararse ¿no? Una adopción de apariencia que, que bueno, que también es... muy normal en esas edades. Entonces, bueno, allí con los 14 o 15, eh... bueno, más bien ya con los 15. Bueno o 14. No, dejémoslo en 14, 14 y algo. En, en este centro, claro, al ser un CAI., es un centro de acogida inmediata, se supone que tú estás allí... O sea, en caso de urgencia te mandan a este centro y ya después ellos van haciéndote un seguimiento, una valoración para derivarte al recurso que más se adecúe a tus circunstancias. Yo, en mi caso, seguía todavía matriculado en el colegio que se llama La Laboral, pero al haber pasado el centro ya mi régimen de interno en la residencia no se daba. Entonces, lo que hacía era ir todos los días a clase. Y... ya al cabo de que no sé si fueron unos seis o siete meses, ya como que se valora toda mi situación y me derivan a otro centro de acogida, ya con 15 años, que es un centro de monjas que se llama la Casa Cuna.

RYO:

Ahí entro eso con 15 años. Y bueno, la verdad que este centro, pues..., era más un centro de carácter un poco más familiar ¿no? o sea, varios hogares, educadores por cada hogar, un ambiente mucho más, más relajado, más distendido. Entonces, claro, por un lado bien, pero por otro lado venía del centro de acogida inmediata, con otros chavales, con las realidades. Entonces, claro, cuando entro en este centro es como que me sentía yo el espabiladillo dentro del, del ambiente un poco más friki o un poquito más... Entonces, claro, me vino bien porque me dieron un ambiente tranquilo de seguridad y todo eso, pero me vino mal porque claro, venía... y el contraste como que me hizo a mí adoptar unas dinámicas o unas conductas un poco malas para mí, pero claro, me había acostumbrado a ese tipo de realidad y la reproduce en donde fui. Allí, ya eso con eso, con 15 años encima, vuelven a ponerse en contacto con la residencia de La Laboral y entonces hacen como una especie de acuerdo. Y entonces vuelvo a entrar otra vez en la residencia y... y mientras, o sea, fines de semana voy para el centro, entre semana estoy en la residencia y estudiando.

RYO:

Eh... Con todo esto, eh... resulta que yo cuando me había ido de casa de mi padre, bueno, habíamos dicho que era otro capítulo, sí, de los 13 a los...

ENTREVISTADORA:

¿14-15 dijiste?

RYO:

Sí, desde los 13, 14, sí. Hasta los, ya diría que hasta los 16, 17.

ENTREVISTADORA:

Ajá.

RYO:

Aquí. En este periodo yo... bueno, tengo ahí mi, mi, mi interpretación al respecto, pero bueno, creo que no tiene, no... es irrelevante. Pues con esto, con 15 o con 16, justo cuando me voy de casa de mi padre, a mi padre como que le llega una condena atrasada de algún delito que todavía estaba ahí valorándose, un juicio, lo que sea. Y entonces mi padre entra preso. Eso fue con 15-16, 16 más bien. O entra preso ... Yo, por suerte, digamos que estoy en este ambiente metido en el tema del fútbol, con el centro, un poco con menos responsabilidad de las que tenía antes, entonces me permitía como que desconectar. Mi padre, cuando entra eso en Xxx 2, alguna vez lo voy a ver, pero la verdad que su situación de salud empieza a empeorar, pero drásticamente. O sea, el hecho de estar en la calle y de tener esa libertad, a mi padre, yo creo que le daba mucha fuerza. Entonces, cuando entra en Xxx 2, aparte de que a lo mejor no supiera un conciliar, por lo que tengo yo entendido, el tema de las medicaciones y todo eso, pues mi padre empeora mucho y entonces lo tienen que llevar a una unidad de cuidados especiales que son para gente presa, pero internas dentro del hospital La Candelaria, que es el de aquí.

RYO:

Ahí ya tendría yo eso, los 16 ya bien entrados. Y entonces, claro, cuando está en el hospital La Candelaria, no es como en Xxx 2, que son más difíciles el tema de las visitas y todo eso. Aquí son un poco más permisivos también, debido a la situación del paciente y demás. Entonces, claro, lo empiezo a ver un poquito más. Pero la verdad que había un conflicto muy, muy fuerte entre, (3) entre la presión y el malestar que me suponía el ir a verlo, porque claro, mi padre me pedía que le ayudase en temas de... las cosas que había dejado fuera. Yo..., por un lado, no quería hacerme cargo y por otro lado, me suponía un suplicio y por otro lado, me sentía mal verlo en ese estado, pero no saber cómo... Entonces, se mezcla ahí como que un, un... una buena mezcla de situaciones. Yo ahí, bueno, ahí bueno, yo estoy en una mezcla de situaciones: en la cima, digamos de..., o bien entrada, digamos, en la adolescencia y empiezo con dinámicas de... o un poco de, no sé si de llamada de atención, pero... Pero sí empiezo a hacer alguna trastada..., empiezo a consumir, esporádicamente. Entonces, claro, todavía me desconecto un poquito más de la realidad y, y, y por desconectarme, quizá incluso tengo menos herramientas para gestionarla.

RYO:

Ya a los 17, ya mi padre como que ya está en un estado crítico de su enfermedad. Y una noche, si 16, casi entrado en los 17, sí, sí, por ahí. Una noche, pues nos avisan de que se encuentra muy mal. Y... y nada, ya cuando nos acercamos allí, resulta que no había pasado ese día. Y... nada, fallece eso mi padre. Entonces, ya es como que... la excusa, la excusa perfecta o la excusa idónea para terminar de... de desentenderse, digamos, de uno mismo. O sea, en mi caso fue como que una respuesta de vale, pues (3) como que ya no está mi padre, ya no está mi madre, ya no está eso que, que me une, entre comillas, a la vida. Eh... Pues simplemente, pues me dejé llevar por, por la corriente. Ahí ya eso, encima cumpla los 18. Ese período, digamos, como que se hace bastante, bastante rápido. Por suerte, en esa época sí repetí cuarto de la ESO. Gracias a que también me ayudaron en cuarto de la ESO una profesora que se vinculó bastante conmigo. Y...

primero de bachillerato también, también lo hago y gracias a esta profesora también lo, lo consigo sacar. Y justo eso, termino primero de bachillerato, cumplo la mayoría de edad, salgo del centro de, de menores.

RYO:

Yo, en mi caso, tuve la suerte de que se consiguió tramitar eh... una ayuda por orfandad. Entonces, salgo con ciertos recursos económicos que encima eran retroactivos, con lo cual se... los ingresos empezaban desde el fallecimiento de mi padre, con lo cual me llegan unos ahorros de golpe. Yo salgo del centro y... al salir del centro me derivan a un recurso que se llama Aldeas Infantiles. La verdad que (3) creo que el recurso lo podía haber aprovechado mucho y que... que la verdad que habían hecho una buena elección, pero yo no..., ósea no estaba para escuchar a nadie, ni quería, ni me apetecía. Lo único que quería era mandar todo (ríe), mandar todo al carajo y, y desconectar. Y claro, entonces no seguía, digamos, un poco la dinámica de las aldeas infantiles y demás, con lo cual me dieron de baja de este recurso. Y... y ahí pasé..., por suerte tenía un amigo que no era la mejor influencia, pero bueno, estaba ahí. Y entonces me pasé un tiempito a vivir a casa de este amigo. Ahí, bueno, pues el amigo consumía, trapicheaba y esto. Entonces, pues bueno, las dinámicas de consumo y todo eso, pues cogieron sus... sus máximos. Con lo cual el tema de los estudios, a pesar de que estaba matriculado en segundo bachillerato, no asistía.

RYO:

Y entonces, claro, ahí se volvieron pues... Ahí esta ya sería, sí, sería otra etapa, eso a partir de los 18, que salgo del centro y... y ya quitando, digamos, lo de las infantiles y algún salto de piso en piso, digamos que la dinámica general sería una completa evasiva. O sea... Buscar todos los mecanismos para poder evadir la realidad y simplemente estar en una burbuja de, de estímulos que me generasen pues... cierto bienestar. Entonces, claro, en mi caso yo tenía el fútbol, el grupo de amigos y salir de noche,... la consola y, bueno, el consumo de por medio, de por medio de todas estas prácticas... Bueno el consumo era como... consumía y realizaba estas actividades que me mantenían pues distraído. Ahí, la verdad, que... pues que se dan un par de años en los que voy saltando de piso en piso, desconectado de la gente, simplemente con los amigos con los que estaba metido en esas dinámicas de consumo, hasta que... ya sería, digamos, otro punto de inflexión muy importante que son los..., los 25. A los 25 hay un pequeño cambio de chip, debido a la circunstancia. Me planteo de cabezón sacarme segundo bachillerato porque... tantos años matriculado y eso, al final... Pues venga, vamos a darle simplemente como propuesta, como reto personal.

RYO:

Ahí se me acababa ya la paga. La verdad que lo mío no había sido ahorrar en el momento. Y... y nada, por suerte, me empiezo a mover un mes antes de que voy a salir del piso. Me enteré de que había ciertos cursos que se llamaban PFAES y que aceptaban una formación con a la vez un sueldo. Entonces, yo decía bueno, todo dinero que pueda entrar pues... puede ser bueno. A raíz de esto, hablando con una trabajadora social, ella me pone en contacto con otra trabajadora social porque... resulta que ellos también tienen recursos alojativos. Y yo, pues bueno, le cuento mi situación, que... que la verdad antes tenía recursos económicos, aunque ahora ya no tengo. Me había estado costando encontrar piso porque habitualmente suelen pedir aval y todo eso.

Entonces, yo en mi caso, lo que hacía era ir a buscarme los pisos en los que no pedían contrato, no pedían estas cosas, pero solían ser o más caro o estar en unas condiciones un poquito...

ENTREVISTADORA:

Peores.

RYO:

Exacto. Entonces, claro, esta chica, al ver mi situación, me pone en contacto con la trabajadora social y gracias a que lo hice con un poquito de margen de tiempo antes de salir a calle y con algo de dinero todavía en la cuenta. Pues la trabajadora social se pone en contacto conmigo antes de que yo salga del piso. Me dice que había conseguido una plaza que por suerte era la plaza de un albergue, que dentro de los que cabe era uno de los albergues... O sea, bueno, de los que sueles tener que esperar para poder entrar, pero... pero que tiene unas condiciones bastante mejores que el albergue municipal, que es donde está mucho más masificado y... Y bueno, o entro en el albergue este en,> en agosto de 2018, puede ser.

Bueno, entro en el albergue este, que la verdad era un albergue de Cáritas. Como máximo solían haber 18 personas en una especie de casa, casa comunitaria. Y... y lo bueno es que había seguido el consejo de una amiga profesora y es que terminé bachillerato. (ríe) Lo conseguí. Y me metí... Puse la inscripción para grado superior. Me decía ella: Mira, es que no sabes qué vas a hacer, si a lo mejor resulta que siempre estar vinculado al estudio te puede venir bien..., tal.

RYO:

Pues me metí en un grado superior y cuando entré en... en el centro este, pues estaba siendo el, el primer año del grado superior. La verdad que allí, pues... viendo la realidad del albergue, mucha gente mayor, con enfermedades, que... tenían mucha dificultad ya para poder trabajar, pero que necesitaban encontrar un empleo por su situación administrativa, por querer ayudar a los familiares de fuera. La verdad que toda esa realidad, todo ese entorno, pues a mí me (3) me chocó bastante en cuanto a... ostras, ¿te quieres ver tú en esta situación? ¿Quieres tú que sigan pasando los años y..?... No, por lo menos ahora tú tienes todavía la juventud, tienes todavía fuerza, pues tienes que intentar tú mismo propulsarte y salir de, de esta circunstancia que, que dentro de lo que cabe, tiene, tiene sus posibilidades. Entonces, yo ahí me centro más en el tema de los estudios, voy bien con el tema del grado superior, intento cumplir con todas las normas de allí de la casa, me voy desenganchando del tema del consumo, ya que consideraba que en ese momento no me venía nada bien, entonces era como ahora tengo que estar enfocado y tengo que estar centrado. Entonces, poquito a poco fui reduciendo el consumo, aunque todavía tenía mis recaídas, pero lo fui reduciendo.

RYO:

Y... casi, casi... yo diría que a lo mejor a los seis, siete meses, los de Cáritas me... me entrevistan y me dicen que tenían... que tenían una alternativa, que creían que veían que me venía muy bien por mi perfil y demás. Eh..., y que querían que fuese una entrevista con la Fundación Don Bosco. Ahí yo, sinceramente, me había medio adaptado un poco al, al ambiente de allí del albergue. Y... la verdad que las cosas habían empezado a... a remontar, o sea, empezaban a ir bien. O sea, el grado superior iba bien, yo estaba bastante limpio, estaba haciendo, haciendo las cosas de forma

responsable. Entonces era un poco como decir ostras, y ahora, a mitad de... un poquito más delante de, de la mitad del curso, que ya he encontrado un poquito esa estabilidad ¿me voy a ir a otro lado, me la voy a juzgar? a saber que me encuentro, esto, lo otro. Entonces estaba un poquito reacio. La verdad que cuando fui a la entrevista con la fundación era un poco en plan..., pues yo prefiero quedarme en esto malo conocido, que en lo bueno por conocer que no... Y... y bueno, un poco con esa... esa sensación voy a la entrevista de la fundación, hablo con ellos, quedamos pendientes para, para ver el piso, un poco... un poco que me enseñasen todo, cómo iban las normas y demás.

RYO:

Y la verdad que... sorprendentemente me quedo con muy buenas sensaciones de, de lo que me ofrece la fundación, del trato de los propios educadores, de ver una... O sea, que iba a estar en un piso en el cual pues compartíamos cocina, pero iba a tener acceso a una nevera. Iba a tener mi propia habitación. O sea, el albergue éste era, era de los albergues buenos, pero igualmente éramos cuatro en una habitación, o sea, dos literas y un armario empotrado en una habitación de... cinco, cuatro, bueno, no, de tres metros cuadrados, una cosa así. Y... claro, era como ¿dónde hay que firmar? ¿Cómo me vengo aquí? ¿Cómo es esto?. Al final, digamos que se me quitó un poquito esa, esa sensación de, de decir... y me dije venga, vamos a probar. Vamos a embarcarnos. O sea, si los trabajadores de aquí de Cáritas consideran que esta opción es buena para mí... Yo incluso hablé con ellos y les dije: yo en verdad prefiero quedarme aquí o prefiero... Porque aquí estoy bien. Pero bueno, voy a intentarlo. Ahora, si me voy para allá ¿podría volver aquí en el caso de que...? Ellos como que... por lo que me comentaron después me habían dicho que sí, pero que en realidad era un no. Era un plan de vete para la fundación, que tú aquí no pintas nada, ahí te va a ir muy bien, pero como te vemos reacio pues..., te lo queremos hacer más suave para que tomes esa decisión y veas que, que es lo mejor para ti.

RYO:

Pues nada. Al final, entonces eso ya fue en 2019 si no me equi..., no en 2018, sí. Entro, entro en el piso xxx, de la Fundación xxx. Y bueno, como estaba estudiando, pues sigo con mi..., con mi..., con el tema de los estudios del grado superior (3) Y me quedaría eso... añito y medio, cosa así. Termino el primer año, ya la verdad que bastante más adaptado en, en el piso de la Fundación. Ahí tendría..., pues cumpliendo los 26, por ahí. Así, 25, entrando en los

ENTREVISTADORA:

¿Te pillas allí la pandemia o justo antes?

RYO:

Justo después.

ENTREVISTADORA:

Vale.

RYO:

Justo después. O sea..., paso eso, medio año, un poquito más, que termino el primer año del grado superior. Empiezo segundo año. Eh... Lo termino. Y... la verdad es que fue un poquito

random el rollo. O sea. En el segundo año del grado superior, resulta que viene xxx como coordinador a Canarias. Y en una charla de ésta, que.. informal, de éstas en la playa, pues yo le comento un poquito mi inquietud de... del tema de la universidad, que siempre lo tuve en mente, pero siempre era como esa sensación de, de decir... uf no sé si voy a poder..., nunca se me ha dado bien el tema de los estudios... Pero es como que esa expectativa que tienes que dices ostras, estaría guay hacer la universidad, estudiar algo, aunque no tenía absolutamente claro el qué... no tenía, o sea, estaba más perdido, pero obviamente los estudios siempre, siempre los vi como algo positivo y bueno en lo que me seguí manteniendo, por lo menos. Y entonces, como que hablando de esto,(3) La verdad que en su momento me lo habían dicho, habiendo vivido tanto tiempo en centros, habiendo conocido un poco toda esa realidad del sistema de protección y demás, ¿tú no te has planteado el hecho de hacerte educador o lo que sea?.

RYO:

Y como que empezó a resonar un poquito ese... ese argumento con más, con más intensidad en mi cabeza, viendo un poco la dinámica de la fundación, viendo ese carisma, viendo un poco toda esa realidad que en su momento yo pues no había percibido por las circunstancias, pero un poco a decir,... ostras, podría ser una opción la de..., la de dedicarme a esto del entorno de lo social y, y poder intentar aportar un poco mi visión desde la experiencia y... y aportar también mi, mi granito de arena, por así decirlo. Entonces, en esta conversación del momento, pues le comento un poco eso a Xxx y... y no sé..., se ve que él lo cogió a (ríe) a lo literal. Y justo cuando termino, eso un poquito antes de terminar el grado superior, sin, sin saberlo ni nada, me dicen: Oye, que... prepárate la...

ENTREVISTADORA:

La maleta.

RYO:

No, prepárate la... la EVAU. Sí, porque vamos a ver si podemos para que vayas a Sevilla y te pongas a estudiar el grado en Educación Social. Entonces, ya fue como... Justo acababa de terminar el grado superior, me quedaban dos semanas para los exámenes de la EVAU. O sea... un desastre, pero bueno. Me presenté para, para la EVAU, salió la verdad que bastante floja. Y... nada, entonces no pude entrar lo que es en la pública. Pero bueno, igualmente me, me dieron la posibilidad o de hacer otra carrera y después saltar a educación social, o hacerla online, que fue la opción que tomé. Y bueno, esa fue... ese sería, digamos, otro capítulo.

ENTREVISTADORA:

Bueno... Ya vamos por el 9 ¿eh? Capítulo 9, venga.

RYO:

La universidad. El 8, ¿cuál sería? Por...

ENTREVISTADORA:

El cambio de centro a la Fundación de Bosco, puse. ¿no? Porque tenías ahí como el del albergue, el grado superior, y cambié de capítulo porque me dijiste un cambio y entonces apunté. Cambio al centro de la Fundación de Bosco, lo puse como...

RYO:

Vale, sí, para mí eso también fue... Sí, 25, entrar en Cáritas y la Fundación también...

ENTREVISTADORA:

Este era el 7, capítulo 7, y el capítulo 8, hecho, el centro de Don Bosco.

RYO:

Vale.

ENTREVISTADORA:

Capítulo 9, venga. Educación social.

RYO:

Capítulo 9, exacto, educación social. Totalmente. La verdad que ese ha sido... Pues yo creo que si a los 25 fue el punto de inflexión. El, el ya la partida, o sea, creo que los, los años en la fundación y en el albergue fueron un poco... como que ir (4) ir empezando a aflorar sensaciones e ir empezando a, a darse cierto valor..., a profundizar en uno mismo, a tratar de buscar objetivos, a tratar de plantearse pues unas expectativas, unas aspiraciones de, de futuro. Y ya eso se enlaza con, con la fundación, que ya fue como que un poco empezar a coger los ingredientes, un poco a coger las... los nutrientes que podían permitir eh... que yo aportase, digamos, mi propia perspectiva o visión de la realidad, en este caso a la educación social. Y claro, entrar en Sevilla pues fue otro cambio, otro cambio. Porque allí, claro, se sigue respirando el carisma salesiano, se sigue respirando ese, ese entorno seguro en el cual lo que... lo que de fondo se interesa es que uno trate de elevarse, que uno trate de creer en uno mismo, que uno trate de... de escarbar en lo que... en lo que puede aportar, en lo que puede hacer por, por los demás y por uno mismo ¿no? Y... bueno, claro. Después la comunidad... tú que lo has podido experimentar. La comunidad en sí pues respira un ambiente pues de...

RYO:

De... Sí, lo más cercano que se puede decir es de familia, de compañerismo, de... de comunidad ¿no? totalmente de comunidad. Y entonces, claro, eso fue como... empezar a despertar nuevas sensaciones que ya se habían estado, eh... habían estado floreciendo simplemente por cuando estuve en la Fundación Don Bosco. El hecho del trato de los educadores, el conocer a..., a los referentes, a los compañeros, el, el el mezclarme en toda esa diversidad, en toda esa... serie de realidades, que obviamente en la comunidad se hacía muchísimo más intensa, porque éramos... llegábamos a ser a veces 14-15 jóvenes allí. Yo, a lo mejor, el menos joven.(ríe) Pero... pero claro, ese ambiente de, digamos, de convivencia, de distintos puntos de vista, de... Todo eso, la verdad, que... que creo que me ha aportado mucho, la verdad. Por eso creo que sería también otro capítulo. Y que, bueno, la verdad que este capítulo ha sido bastante (5) bastante como que... No ha tenido... O sea, ha sido a la educación social. O sea, sí es verdad que he estado en Sevilla, después pasé a Madrid, pero... claro, ha sido como que muy centrado en eso, en ese trabajo con uno mismo, que me lo permitía el poder estar en ese ambiente y poder reflexionar, poder hablar, poder ver realidades, poder ver las visiones que tenían también pues... las distintas personas,

entre los chavales que tienen su propia religión (la musulmana), pero cómo ellos también se ponían a descubrir, a investigar... cómo ellos..., y también la parte cristiana.

RYO:

Entonces, creo que la verdad que fue muy nutritivo en todos los sentidos, en lo que considero yo, en todas las dimensiones de, de lo que construye la persona ¿no? en la intelectual, en la social, en la corporal, en la espiritual. En todo. Y... y claro, es que esa etapa para mí es eso. Estudio, enfoque en uno mismo. Y... ahora sería la nueva etapa que está todavía por...

ENTREVISTADORA:

Eso, venga, pues esta etapa, incluso de futuro, ¿cómo te ves?

RYO:

Pues... claro..., considero que hay muchos cambios presentes.

ENTREVISTADORA:

También puedes soñar ¿eh? te lo puedes permitir.

RYO:

Sí, sí, sí, sí. (ríe) Sí, totalmente, totalmente.

ENTREVISTADORA:

Cuéntame.

RYO:

Pues...

ENTREVISTADORA:

¿Dónde te verías? ¿Dónde te gustaría verte? Desde lo positivo, venga.

RYO:

¿que dónde me gustaría verme?

ENTREVISTADORA:

Sí.

RYO:

No sé. La verdad que... quizás sea un poquillo el orgullo, el ego, el que me empuje, pero estaría, estaría guay pues poder compaginar en un futuro tanto mi labor socio educativa como educadora, como una parte de investigación o de aporte en cuanto al ámbito. ¿no? Yo, por ejemplo, mi, mi trabajo de fin de grado, o sea, me aconsejaron que hiciera ese tema, pero la verdad que después fue un tema que creo que fue bastante, bastante clave. Yo lo vinculé al acompañamiento social en el proceso de tránsito a la vida adulta de jóvenes en situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión. O sea, una realidad que a mí me atraviesa, pero que considero que... que puede ser un punto de inflexión de cara al poder integrar de forma más

adecuada a los jóvenes que, que acaban, digamos, saliendo del sistema. Si es verdad que es diferente cuando hablamos de jóvenes que pasan por el sistema de protección y a lo mejor vienen de una cultura, de una cultura occidental, por así decirlo, o vienen de, de familia de tercera generación, de segunda, que chavales que vienen directamente desde fuera y a lo mejor no tienen una red de apoyo y eso. Que a lo mejor tienen cierta madurez y ciertos aspectos trabajados con la familia que les pueden facilitar que se adapten, pero que son, son dos realidades completamente diferentes.

RYO:

Que... yo creo que necesitan también de eso, de... de una atenta mirada. Yo, por ejemplo, (3) tuve la experiencia de haber convivido con varios chavales nacionales y..., por desgracia, a pesar de que ellos tendrían a lo mejor el tema del idioma, ciertas posibilidades, cierta (3) cierta digamos facilidad para poder, en cierto sentido, eh... seguir con el tema de los estudios, por ejemplo. Pero claro, después ellos tenían a lo mejor muchas carencias en cierto sentido, pues afectivas o, o, o del entorno familiar, porque a veces a lo mejor no tener a la familia, obviamente, te genera un malestar, pero tenerla y que sea un contexto disruptivo... pues, a veces tampoco ayuda. Pero es como que eso, como que me parecía muy curioso. Yo me veía a veces un poco en medio, en medio de... de decir bueno, yo no tengo a la familia cerca (3). Pero sí es verdad que he tenido un contexto de oportunidades que a lo mejor otros chavales no, no tienen, porque ya solo el hecho de llegar aquí y no tener el idioma ya es un significativo punto de infle, o sea, hándicap ¿no?. Pero me parece..., me parecía muy curioso eso, porque al final, al final ambos tienen, digamos... eh, una necesidad de, de trabajar ciertos aspectos de la persona diferente. Pero. Que chocan, chocan bastante por esa realidad vivida ¿no?.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues... vamos a ir terminando, ya nos queda muy poquito. Eh... Quería que me contaras algo que hablabas al principio ¿no? que era que tu situación administrativa, creo que por lo que decía, no está todavía clara ¿no?. Entonces, quiero que me hables un poco de ese tema ¿no? y de tu procedencia ítalo- japonesa. No sé si en tu tiempo de convivencia con tus padres pudiste saber, conocer, indagar, pues ¿por qué estaban aquí, por qué vinieron?. No sé, algo de... digamos, tus raíces de más allá. Y creo que eso tiene como consecuencia de esa parte administrativa tuya ¿no?, de cuál es tu situación legal.

RYO:

Si. Ahora mismo. Sí. En cuanto a la parte administrativa, eh... sí es verdad que... También creo que es un poco interpretación en mi caso, pero cuando, cuando hubo el conflicto este entre mi padre y mi madre y mi padre recuperó mi custodia..., mi padre me hizo la nacionalidad italiana. Entonces, más bien fue yo creo que una forma como de limitar, digamos, ahí. Después, en cuanto a la razón que yo conozco por la que mis padres acabaron en la isla..., creo que no... O sea, simplemente fue un poco eso. Mi madre estaba, por lo visto, embarazada. Le habían comentado que era un buen lugar, un lugar tranquilo, un sitio bueno para tener una familia. Y entonces se ve que, como ellos eran aventureros, en su época eran de viajar bastante y estar por ahí... pues... acabaron allí en las Islas Canarias.

ENTREVISTADORA:

Un sitio romántico, bonito, ¿no?

RYO:

Sí, sí, sí, sí. Y... y después, en cuanto a mi situación administrativa, la verdad que sí es verdad que sí es verdad que cuando entré en el centro de... en el sistema de protección, sí es verdad que allí tenían que haberme arreglado el tema de... el tema de la nacionalidad. Como yo, en mi caso, soy europeo, pues entonces digamos como que no tiene unos inconvenientes tan significativos. O sea. Entonces, ellos lo tomaron como, como como irrelevante y no me arreglaban la situación. Entonces, al no hacerla cuando era menor, cuando ya era mayor y la fui a hacer, se volvió un poquito más... más complicado. Sí, sí.

ENTREVISTADORA:

De hecho, si no lo hubieras tenido tu vida, podría haber cambiado. Si tu padre no hace la documentación y tu madre te lleva a Japón, tu vida no sabemos cuál hubiera sido, pero sin duda otra ¿no?.

RYO:

Sí, sí, a veces lo he pensado, pero no he querido indagar mucho en ello porque dices... vaya la flipada mental esa no...

ENTREVISTADORA:

No, no lo puedes cambiar, eso, lo que no puedes cambiar, pues ya está. Yo tengo una frase que es decisión tomada, aunque no sea por ti, decisión acertada. Como no la puedes cambiar, pues ya está.

RYO:

Claro.

ENTREVISTADORA:

Bueno, pues mira, dos cositas. Una que te iba a preguntar era el punto de impresión, lo tengo claro. Otra es, ¿cuál ha sido tu momento más complicado, feo, negativo..., que te gustaría borrarlo, como quieras llamarlo? Y por el contrario, ¿cuál ha sido el mejor momento de tu vida?

RYO:

(7) Vale. Yo como tiendo a mezclar ahí cosas..., pues creo que voy a elegir respuestas que... O sea, la de momento negativo es como que sí la tengo clara, pero no... Dice uno... Pero bueno, diría que fue, un poco una mezcla con ese periodo de cumplir la mayoría de edad. Eh... El fallecimiento de mi... de mi padre, de mi último familiar de sangre cercana. (3) Y claro, pues... digamos que ese yo creo que sería la peor, porque primero (3), mentalmente yo ahora me.. me miro para atrás y... y me observo y... considero que no, no estaba yo bien mentalmente ni... ni nada, sino (3) simplemente era como que estaba en un... en una fase de asimilación que no terminaba de asimilar ¿no?. Y era como que todo se me vino encima y ni siquiera me daba cuenta de que se me estaba viniendo algo encima. Pero... pero claro, al final, digamos, los actos y la situación un poco como que hacía entender eso, en plan de este chaval pues está perdido y está queriendo de terminar de perderse de alguna forma.

ENTREVISTADORA:

¿Y tu mejor momento?

RYO:

Y mi mejor... es que claro... He de reconocer, volviendo a rollo terapéutico que me gusta mucho ahí, es como que (3) el hecho un poco de... Bueno, un poco no. O sea, yo le doy como que mucha importancia al tema de los vínculos y considero que es algo que tengo que trabajar y que me cuesta mucho crear vínculos de verdad con personas. Pero que cuando se crea el vínculo, cuando considero que voy más allá, sobre todo en el ámbito de las relaciones de pareja.... Es como que le doy mucha importancia, porque al final es como que confundo un poco el hecho de, de la conexión de todo el entorno afectivo sexual, con el tema de sentirse querido y de amar y de todo eso. Y entonces es como que me he dado cuenta de que esa dimensión está ahí como que un poco bajo llave, pero que le doy mucha importancia y que realmente como que me pide mucho el cuerpo eh... sentirla ¿no? sentirte querido y... y a veces como que, bueno, me he dado cuenta yo de que, de que la respuesta no está en, obviamente, buscar fuera, sino que tengo que ser yo el que se dé, digamos, ese reconocimiento y, y esa validez.

RYO:

Pero claro, es... es como que... tienes arraigado ese esquema, ese patrón de... Y entonces, como que a veces cuesta tanto valorar simplemente o estar agradecido por... por lo que tienes, lo que estás consiguiendo y demás, en vez de anclarte en lo que no tienes, en lo que deberías, en lo que perdiste, en todo ese... Y entonces, claro, yo lo mezclaría todo un poco con un poco el período previo... O sea, un combinado entre cuando entré a Sevilla, salí de aquí de, de Xxx habiendo, por así decirlo, creado muy buenas relaciones y vínculos y... creo que dejando una sensación de haber aprovechado la oportunidad que me habían dado. Y el estar embarcándome en un reto que suponía... una lucha conmigo mismo ¿no? De, de decir: Ostras, pues soy capaz de llegar a conseguir hacer algo más y tengo muchísimo más que trabajar en mí para poder realmente aportar e identificarme con la persona que quiero ser y...y, y ver, digamos, la, la vida de otra forma ¿no? de una forma más... o sea, yo suelo tender a ver vídeos también de tema de, por ejemplo, el Mario Alonso Puig y todo eso, ósea el tema de neurociencia y tal, y considero que viene muy bien.

RYO:

Y que... muchas veces es eso, tratar de ver el mundo... Como él hacía la pregunta, aunque habían dos preguntas de la época de los griegos y que decía como que, ¿tú cómo ves el mundo? ¿Lo ves como algo hostil o lo ves como algo benevolente? Y es como que eso, como que cambiar esa visión, un poco todo este ambiente revulsivo, me ha generado eso a través de las personas que he conocido, su forma de tratar, de querer, de estar, de observarte. Y creo, bueno, que esa mezcla entre el previo a irme a Sevilla y haber vivido esa experiencia de la fundación y después estar en Sevilla y todo eso... (3) Yo creo que sí, que se mezclaría con un montón de partes de Sevilla y demás, pero que sería un poco... que se mezcló todo, o sea, mi resurgir con todas esas experiencias, con toda esa gente, todo ese... Si.

ENTREVISTADORA:

Pues ya la última pregunta. Como esto es un proyecto que queremos utilizar parte de la información que nos habéis dado para trabajar en centros escolares, para que haya chicos y chicas de secundaria o de FP que desmonten algunas ideas que tienen sobre los chicos y chicas migrantes o hijos de migrantes vale, en tu caso, o institucionalizado. Eh..., si tú tuvieras la oportunidad de decirles un breve mensaje, alguna palabra, algún consejo sobre qué deberían hacer, cambiar o algo así, ese sería el cierre de la entrevista.

RYO:

Yo, la verdad que... Yo creo, por ejemplo, que es clave el tema, obviamente, de los, los prejuicios y las etiquetas, yo creo que obviamente a esas edades son muy, muy importantes, porque al final es eso, estamos creando a veces un ambiente exclusorio dentro de los propios ambientes en los que se debería favorecer una visión inclusiva ¿no? (3) Entonces (3), yo... pues un poco eso, trataría de decir eso, que tratásemos de ver a las personas... eh, un poquito más allá de..., de lo que aparentan ¿no? Porque siempre como que he tratado de decir eso y trato de ser consciente yo, porque es inevitable, y yo creo que hay que concienciar de que es normal, de que lo que no conocemos o de lo que es diferente, nos genere cierta..., cierto miedo, cierto... Pero claro, el miedo o, o por ser algo desconocido es algo normal, pero que de ahí se..., se vuelva, digamos, una especie de barrera ¿no? Barrera a la hora de, de poder conocer al otro o de poder aceptarlo. Ahí yo creo que, que es el problema ¿no? Que tendríamos que tratar pues de..., de ser un poquito más abiertos en cuanto a mentalidad y a la forma de mirar a la otra persona como persona y no como una nacionalidad o como un colectivo o como una etiqueta.

RYO:

Que ese es el problema que yo también analizaba en mi trabajo, que decía que muchas veces hay un error o un problema con el tema de la conceptualización. O sea, está muy bien, por un lado, tener palabras para todas las cosas. Pero claro, cuando la palabra se vuelve sustantivo o de adjetivo pasa... y entonces ya etiquetamos a un grupo o a una persona como un adjetivo, ya le estamos quitando su dignidad. Y lo primero, que es una persona antes que nada. O sea. Y yo creo que, bueno, que esa visión de romper esas barreras y de ver a la persona como una persona y que ya después, pues, su circunstancia muchas veces ni siquiera depende de él. O sea, son cosas que se dan... Un poco por ahí tiraría. Noo sabría cómo plantearlo, pero creo que... que es importante esa visión dignificadora de la persona ¿no?

ENTREVISTADORA:

Sí. Bueno, ¿tú tienes algo más que añadir?

RYO:

No lo sé, simplemente te preguntaría si dentro de lo que me pedías, se ha podido recolectar la información.

ENTREVISTADORA:

Sí, porque además eso no está ni bien ni mal, es la información que queráis dar. Entonces, yo lo que tenía era preguntas que quería que respondieras. Por ejemplo, lo del punto de inflexión, como ya lo habías dicho, no te lo preguntaba, ya está. Entonces, yo tenía como una serie de



preguntas que hacer, si tú las respondías, pues ya no te las tenía que preguntar. Entonces, en realidad no es un examen, es lo que queráis decir.

RYO:

Ya, ya, ya pero bueno, a lo mejor dentro de mi narrativa hay una parte que...

ENTREVISTADORA:

No, genial. Lo que te voy a colgar para que acabe la grabación, pero te voy a llamar por teléfono, porque me interesa mucho lo de que estás en Xxx, ¿vale? Así que te voy a colgar, tienes que tenerlo. Y tenga el teléfono ahí a mano porque te llamo en ceros. Vale.

RYO:

Y nada, cualquier cosa que si se te ocurre preguntarme otra cosa o lo que sea a raíz de mirar esto, lo que sea.

ENTREVISTADORA:

Mil gracias.

RYO:

Porque encima fue un poco descolocado.

ENTREVISTADORA:

No, no, no, no, está todo muy ordenadito. Venga, te llamo ahora. Hasta ahora. Vale. Besito.

RYO:

Chao.

ANDRÉS FELIPE



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SATESIANA

ENTREVISTADORA:

Buenas, estamos a 16 de marzo de 2023 y vamos a comenzar a realizar la entrevista. Preséntate di tu nombre, tu edad y de dónde procedes.

ANDRÉS FELIPE:

Buenas, mi nombre es Andrés Felipe, soy colombiano, de la ciudad de Cali y tengo 29 años. Mi historia inicia desde la infancia, de que tuve un acompañamiento familiar siempre tanto de mi padre, como de mi madre somos tres hermanos, yo soy el de la mitad, mi hermano mayor y una hermana menor. El cual siempre hemos estado con el acompañamiento de mi madre en todo momento desde el nacimiento, nunca nos ha dejado. El que siempre proveyó lo de la casa fue mi padre. Teniendo eso, pues esa base, ese calor de madre siempre, lo hace a uno pues estar más unido y ver como las cosas, no sé, como un apoyo en todo tanto en la escuela como en la primaria, entonces siempre tuve eso, y siempre me ha ayudado mucho a la parte de los valores, en la forma de ser mío, en la forma de ser mío en sí.

ENTREVISTADORA:

Te condicionó un poco en la forma de ser.

ANDRÉS FELIPE:

Sí, me condicionó un poco y pues ese es el camino donde me encuentro ahora con un horizonte claro y más que todo como el modal de todo, eso sí se lo admiro mucho a mi madre, esto es como un resumen de mis primeros pasos, mis primeros pasos de cuando era pequeño y todo el cuento. Así es como ha sido toda la raíz de ahora, de todo lo que soy, porque si no fuera así todo hubiera sido diferente. Muchas cosas no tienen en Colombia, no tienen en Colombia, la... ¿Cómo le puedo decir?

ENTREVISTADORA:

¿Sustento?

ANDRÉS FELIPE:

No, el sustento no, ese pequeño y tan pequeño lugar de que la madre esté con uno en la infancia tiene mucho peso en el momento en el que uno es adolescente, joven, porque muchas personas allá le tocan trabajar madre y padre para poder sobrevivir, si no trabajan los dos no van a poder sobrevivir. Entonces todas las familias no pueden hacer eso, de 10 familias, 2. Entonces eso es muy bueno porque mi mamá dijo “dejo mis sueños a un lado para poder estar con mis hijos”.

ENTREVISTADORA:

Entonces podemos decir que un segundo capítulo en tu vida sería la relación con tu madre, ¿no?

ANDRÉS FELIPE:

Sí, por lo menos tener esa cercanía hace más como esa unión familiar y hace más énfasis a compartir más con mi madre, estar pendiente de todas mis actividades escolares, que era fundamental, entonces para la primaria fue muy importante para mí esa parte. Y mi padre era el que hacía el sustento de todos. Eso, no nos faltaba nada, tenía un buen trabajo todo muy bien, por así decirlo.

ENTREVISTADORA:

Y como un tercer capítulo, tras esa infancia, de esa relación con tu madre, un capítulo donde eres más adolescente donde tú te replanteas a lo mejor venir...

ANDRÉS FELIPE:

Sí, en ese momento lo que hice fue aprovechar algunos cursos como música, pintura, danza, y así aprovechaba los espacios y ahí era donde compartía con mi padre. Él salía de su trabajo y me acompañaba al curso, los fines de semana a otro curso, entonces siempre teníamos los lazos tanto con mi madre como con mi padre, siempre estábamos muy unidos.

Ahí empezó todo, hice un curso de pintura, ehh pinté todas las técnicas que hay: al óleo, con colines, con el vinilo. Entonces ahí comencé a ver otros aspectos diferentes en la creatividad y tengo como 8 pinturas. Una se la di a una persona muy importante ya, que fue gobernador, ehh fuimos hasta la casa que está por al lado de Armenia, Quimbaya, todo eso, que fuimos con un grupo de literatura de confidencial quimbayés, es un programa que se llama Excalibur y entonces me cogieron a mí porque era una orquídea abstracta y él era escritor también y le gustan mucho las orquídeas. Me llamaron y me dijeron “ven es que queremos esa orquídea, si estás dispuesto”. Era una orquídea muy linda y en óleo, y pues yo tomé la decisión de hacerlo y fue una experiencia muy importante para mí. Salí en la prensa, en la prensa de literatura, y eso fue como uno de los primeros pasos que comencé a dar.

ENTREVISTADORA:

Y después todo ese proceso de formación, después de esto.

ANDRÉS FELIPE:

Sí y ya por lo menos después de estar en el área académica, pasé a un área técnica, que es un colegio técnico industrial, llamado Antonio José Camacho, donde tiene cantidad de áreas donde usted puede mirar a ver con cual se puede empezar desde el grado sexto, lo que sería acá la ESO prácticamente. Tenemos la oportunidad de tener una carrera técnica desde muy pequeños. Desde que usted se encamina lo colocan a rotar por todos los sectores: metalistería, ebanistería, refrigeración, mecánica industrial... Rotamos por todos y luego elegimos uno. Yo elegí el campo de mecánica automotriz y ahí me fui formando, me fui formando. Saqué muy buenas calificaciones para poder estar en esa área de ahí comencé a hacer grados, hasta el grado noveno, donde automáticamente tiene que haber una práctica. Hice la práctica y había una opción por medio del SENA, porque el colegio tenía un convenio con el SENA de hacer un área técnica, entonces decían o pasantía, o contrato de trabajo, entonces tuve la oportunidad de tener contrato de trabajo. Y a los catorce años mi padre tuvo que ir a la parte laboral y darme un permiso de trabajo para que yo pudiera empezar a trabajar, en plan que estudiaba y trabajaba.

De la institución el cinco por ciento tenía la oportunidad, entonces eso fue para mí un abre caminos de poder tener una experiencia muy joven en el campo laboral.

ENTREVISTADORA:

¿Y a qué edad...?

ANDRÉS FELIPE:

Catorce años, con catorce años ya tenía un contrato de trabajo. Me pagaba el setenta y cinco por ciento del salario mínimo por cuatro horas laborales. Pagaban un poco más del salario mínimo y eso lo avalaba el SENA en una empresa que se llama XXXX limitada, que es especializada en aire acondicionado automotriz. Y ahí empecé a conocer, a conocer el área del aire acondicionado y el ámbito laboral. Eh relacionarme con en ventas, en atención al público... Y tuve la fortuna de con 14 años en esa empresa estar en todas las áreas. Yo, a los 18 años que ya tenía, hice el grado noveno, el grado décimo, y cuando llegué a décimo, me enfoqué más por el nivel económico que por el nivel académico. Todo eso fue un error que uno no lo ve porque no está muy, muy pequeño. Y uno siempre se enfoca. Es por, por es que acá estoy ganando allá. Y dejé un lado de los estudios. Seguía estudiando, pero ya no con el mismo rendimiento de ser el primero de la clase. Llegué a perder el año. Entonces, muchas veces uno. Al no tener como esa experiencia, pues deja lo más importante a un lado y sigue por lo que ya está encaminado. Entonces, ahí tuve la oportunidad y seguí trabajando. Perdí el año ahí la institución y lo que hice fue cambiarme a otra institución y lo hice como ya veía que ya estaba, que ya supuestamente lo había entre comillas todo porque eso es lo uno cree. No yo soy el mejor. Y esto y se fue dando como ese confort y prácticamente me cambié de institución.

Seguí trabajando en la misma empresa y hacía mí de... me tocó repetir el décimo el once, pero lo hice nocturno. Lo hice en la jornada de la noche y en el día trabajaba, hay esa empresa, a mis dieciocho años, eh? Me dieron otro contrato. Contrato por un salario mínimo total, porque ya eran ocho horas laborales. Y empecé a hacer una carrera universitaria cuando terminé mis estudios en a la carrera universitaria de ingeniería mecánica en el cual con el mismo salario que me ganaba ahí, me solventaba mis estudios porque mis padres económicamente no tenían cómo hacerlo porque éramos tres hermanos.

Entonces yo dije, yo tengo yo un conocimiento, eh madreó cate en el darle en la universidad, mi hermano mayor. Yo tengo algo por donde encaminarme. Pues mi hermano, siento a la universidad. Hizo toda su carrera. Yo no. Entonces yo seguí en el campo y en el campo, yo me volví muy bueno. Éramos ocho empleados en el cual de todos aprendía y prácticamente me volví uno polivalente en todas las áreas y a los 18 años en esa empresa, fue jefe taller por un mes, aunque sea y también fue la planta de producción.

Y muy bien, de ahí seguí caminando el proceso del aire acondicionado, eh? Me dio la oportunidad de crear una empresa con un compañero que era el jefe, uno de los jefes detalle taller, y empecé a formar una empresa con él, siendo yo un técnico, y ellos eran los jefes. Empecé a coordinar también el estudio universitario con el trabajo.

Yo salía de trabajar, me iba a la universidad y eso fue agotador que llegó el momento, que no me daba académicamente para para seguir. Y me tocó dejar la universidad porque comencé a tener

un nivel económico muy bajo. Y la carrera como era una carrera privada, pues me sentía que estaba...

ENTREVISTADORA:

¿Sentiste que bajaste el rendimiento?

ANDRÉS FELIPE:

Todo tenía que pagarla porque no tenía ninguna beca ni nada. Y tenía y económicamente trabajaba para pagarla. Pero al ver mis calificaciones, dije no o hago una cosa, o hago otra. Entonces hice dos semestres, no más. Y me retiré. Me retiré con grande seguir, pero no, no se me dieron las cosas porque económicamente mi padre. Ya al pasar de los años, él ya comenzó a quedarse sin empleo.

Cambió de empleos de todo sin empleo. Mi madre era la, como dice la ama de casa, la ama de casa y entonces hubo como una decadencia ahí en esa parte. Y tuve la oportunidad y de dar como ese solvento económico por un par de años a mi familia. Nadie es, tenía empleo, pero yo sí. Entonces, en esa parte fue fundamental, y ellos se sintieron muy apoyados.

Y seguí por ese camino hasta el momento que en esa empresa que iniciamos, estuve año y medio. Ya conocimos. Ya conocía toda la parte té técnica operativa ahí ya conocimos la parte administrativa. Y las ventas, los proveedores. Entonces, la visión que yo tenía como en un treinta por ciento la amplia un, ya no veía, sino que veía un margen más abierto y me lancen a montar mi propia empresa.

Yo, con 19 años, ya tenía mi negocio de era acondicionado automotriz y empezó con un nombre que era *infinity*. Hice algunos trabajos hasta que mi hermano, al haber realizado sus estudios, que fue diseño gráfico y la parte de comunicación y todo eso me dio la idea de una nueva marca y el cual se llama la empresa *de teró* eh, trabajé en ella como autónomo durante cinco años, eh?

Económicamente, pues era el que llevaba la provisión a la casa. Hasta el año ahorita 2021. Pero en ese lapso de tiempo en el 2018 eh, comienza mi padre a tener un problema de salud, problema de EPO, un problema respiratorio. Comienzan un tratamiento. No le detectaron una enfermedad que es tuberculosis a tiempo se le fue consumiendo los pulmones y prácticamente no podía ya respirar.

Dependía de una pipa de oxígeno , un inhalador de oxígeno, pero él seguía luchando por nosotros por el grupo familiar, siendo que el siempre estaba siempre era el proveedor de la casa. De allí. Pues eh, pasa un año de tratamiento. Se mejora, le retiran el oxígeno. Vuelve a sus actividades normales como administrador de empresas en un colegio, eh?

Trabajaba no era jornada completa si nosotros fines de semana y con algunos ayudaba económicamente, pero no teníamos una economía estable. Era algo como el momento y llega la fecha que él fallece. Queda mi madre como cabeza de hogar y ella, pues, al no tener un estudio y al no tener una carrera, comienzan en empresas, de tiene creo que, tiene una empresa de decoración de interiores.

Comenzó a buscarse su vida con encuesta de mercadeo, y llegó un punto en que teníamos una calidad de vida muy buena. Vivíamos de estar viviendo en un estrato social, eh? Porque en

Colombia hay estratos sociales de estar en un estrato social. Tres. Tuvimos la oportunidad de pedir un hasta un estrato cinco porque un bisabuelo queda solo en casa y le dicen a mi madre que si era probable que compartiera ese tiempo y vivir allá.

Vivimos con él en la casa de mi bisabuelos, que fue la casa donde mi mamá prácticamente se creó durante más de toda su vida.

ENTREVISTADORA:

Y en todo este proceso de la formación de la universidad del trabajo. ¿Cuándo se te se te se te viene la idea o cuán se te replantea el emigrar a España?

ANDRÉS FELIPE:

Pues empezó como esa sensación de conocer, de vivir una experiencia nueva. Al saber de acá, acá está un tío que ya lleva más de doce años. Y yo comencé como a mirar a mirar por internet. Cómo era acá? Cómo es esto? Y siempre me puse leer, yo quiero conocer, quiero viajar, quiero mirar, pero fueron, yo estaba muy joven, estaba demasiado joven. Tenía por ahí cuando empezó la idea tenía pero unos diecinueve años.

Y yo dije yo quiero viajar, yo quiero viajar y listo. Esto quedó eso así como anota ahí, pero pasaron muchos altibajos bajo. Y seguir el proceso más que todo lo que me detuvo todo. Y mi empresa y todo fue el duelo de mi padre. La muerte de mi padre fue crucial porque nosotros teníamos unos proyectos. Ya han caminado y yo boté todo eso

Yo no seguí con eso. Todo quedó en un 50 y hasta ahora quedó ahí porque lo saqué de mi cabeza y. Comencé a hacer un trabajo. Un trabajo me volvió un trabajo remoto que era conseguir una prohibición para poder sobrevivir. Y ya no pensé ni en seguir avanzando a nivel laboral, en conseguir más empresas, ampliar mi... llegar a tener una más trabajadores, no?

ENTREVISTADORA:

¿Y con qué edad migraste? ¿Con qué edad te viniste a vivir aquí a España?

ANDRÉS FELIPE:

Eh? Migra. No la migración ya viene en el próximo en el próximo, eh pedazo, porque mi mamá al tener ese esa sobrecarga, ella comenzó a trabajar a trabajar a trabajar. Nunca se hizo unos chequeos médicos. Nunca se hizo controles. Nunca se hizo nada. Y ya ahorita que cumple sus cincuenta años. Ella comienza a sentir unas deficiencias, unos cambios en el cuerpo, pero ella no le paro bolas. Entonces llegó el momento en que el cuerpo le dio su llamado y nos diera la noticia de que tiene una deficiencia crónica renal que ya no tenía riñones. Pasa el tiempo. Ella empieza en el tratamiento. Ella prácticamente eso fue lo peor que le pudo dar paso de su vida.

ENTREVISTADORA:

¿Fue el proceso ya aquí o allí?

ANDRÉS FELIPE:

No allá, eh. Duró en el proceso dos años en el cual tuvo dos años de diálisis. Y eso prácticamente después del duelo de la muerte de padre, sentir que mi madre también se iba a morir. Porque si

no, una máquina no le hacía una diálisis. Ella no vivía. Eh, yo ten, tuve la oportunidad de ser independiente o ser autónomo. Y yo manejaba mi tiempo. Yo podía parar a la hora que quería y podía sacar el espacio para llevar a mi madre al centro de diálisis que le hicieran la diálisis y volver sea yo manejaba mi tiempo. Y eso para mí, fue lo mejor. Yo tenía la dicha de decir yo puedo desayunar con mi familia, todo el grupo familiar juntos porque yo darle la provisión y tenía mi tiempo acomodado. Eso fue un punto muy fundamental en el momento que ella me dicen ya la máquina no le va a dar más porque no tiene entradas, porque a raíz de esa confinamiento del COVID, le aplicaron esa vacuna en una de las vacunas que había en ese momento. Y eso le produjo unos problemas en las vías sanguíneas para lo de la diálisis. Entonces ya no había nada que hacer. Tuve como uno un anuncio o algo me dijo y yo me puse en proceso de durante riñón. Tuve la bendición de poderle don un riñón a mi madre en el momento que creo que entre en el proceso fue otro duelo más. Y pues, con ayuda del gobierno y a la salud de allá. Pues al tener una, un **chis**, que le llaman allá, nos costearon todo. Pasé seis meses en exámenes. Todos me salieron bien, una posibilidad y entre al quirófano. El primero de diciembre del 2021. Todo salió positivo. Empieza una recuperación de tres meses y en esa transición de tres meses. La cabeza me ha vuelta, me da vuelta, me da vuelta, me da vuelta, me da vueltas. Y tuve la oportunidad de tomar la decisión de yo no quiero seguir en lo mismo. Yo no quiero seguir trabajando con carro. Yo no quiero seguir en lo mismo porque va a seguir en lo mismo. Lo mismo, lo mismo, lo mismo. Y conseguí, comenzaba todo lo que ya tenía mi coche, mi moto, todo lo que ya tenía comencé a venderlo a venderlo, a venderlo, siendo que ya. El 31 de diciembre el antes de arrancar el 2022. Yo tenía mi pasaporte listo. Nadie de mi familia sabía, nadie sabía nada compré mis vuelos. Y dije me voy para, España de turismo, eso es lo que yo decía. Pero el trasfondo era quedarme y se me dio la oportunidad y llegué acá y prácticamente eso fue como una abre bocas, porque no me lo esperaba. Las culturas, la manera como, como está los cambios, y fue algo que el duelo migratorio para mí, fue muy duro. Fue muy duro porque después de ustedes, ser una persona totalmente activa llegar acá y empezar otra vez de cero. Es bastante duro, bastante duro, más sin un tener una, un dinero como sostenerse bastante tiempo. Lo único que me da salvedad que mi tío, pues me dio esa acogida en la casa de él.

ENTREVISTADORA:

¿Llegaste directamente a Sevilla o pasaste por otro...?

ANDRÉS FELIPE:

Primero llegué a Madrid, llegué directamente. Cali Bogotá, Bogotá, Madrid, Madrid. Tuve una semana. Yo a mi tío. Nunca le informé que va venir. Yo cuando le dije estoy en Madrid porque puede ser una persona que tiene sus problemas tanto como familiares. Y pues, yo les estoy por acá en España. Estuve en Madrid y nadie es de la familia porque tengo más familia. No, no sabía ni mi propia mamá sabía que me iba a venir. Nadie sabe. Fue una sorpresa para todos. Pues fue algo de momento al ver que iba en España.

ENTREVISTADORA:

Entonces lleva en España prácticamente un año.

ANDRÉS FELIPE:

Un año. El 28 de este mes cumpla un año, cumpla un año. Comienzo a entrar en el proceso que el empadronamiento que lo uno comencé a moverme mucho. Moverme mucho que la cita para asilo que fue muy duro. Conseguirla especial con el proceso del asilo y. Gracias a Dios. Pues he tenido como esa, esa ayuda, hija hospitalidad de Cáritas que me ha dado como ese, ese aliento de seguir esa ayuda y es orientación en todos los campos desde una ayuda de alimentación hasta una orientación laboral, eh? Como hacer mi currículum, cómo escribirme a todos los campos en todo eso. Me voy dando como pauta de que aquí puedo aquí puedo, aquí puedo. Y ahorita estoy haciendo una formación que hicieron una selectividad. Se de acuerdo los conocimientos. Y pues estoy en un curso de formación de energía renovable que es uno de los mejores cursos que tiene Cáritas y muy feliz, muy contento y aprovechando cada día la oportunidad que tengo acá en España. Y más que todo acá en Sevilla, porque Madrid no fue como lo que yo esperaba. Acá en Sevilla hay más a la a la abierta de uno, formarse uno de uno, progresar un poco más y se me dieron las cosas muy, muy bien.

ENTREVISTADORA:

Y así, para concluir un punto de inflexión de tu vida que tú dijeras ahora necesito hacer un cambio como más. Como has comentado también lo de que empezaste todo, todo tus bueno, todos tus vehículos, todas las casas y demás. Ahí podíamos decir que fue en punto de inflexión que ya te replanteabas emigrar o algún otro punto de inflexión. La muerte de no madre.

ANDRÉS FELIPE:

No. El fallecimiento de mi padre me retira más de todo de los proyectos que teníamos. Y pues, de ver que mi madre quedó con un, una calidad de vida otra vez, volver a tener una calidad normal. Eso fue algo muy satisfactorio para mí. Yo dije yo ya hice lo que tenía que hacer. Llegó el momento de pensar en mí porque yo pensaba por cuatro. Yo no pensaba por mí. Nunca pensaba por mí. Y yo dije yo creo que ya es justo. Y tomé la iniciativa y acá estoy y cada vez veo que voy avanzando muy rápido, para, hacer un año. Voy muy rápido porque ya tengo mi licencia de conducción. Ya tengo mi permiso de trabajo. Ya estoy formándome. Entonces, creo que ha sido una buena decisión y más con la ayuda que me han dado acá porque no todas las personas tienen la oportunidad de hacer una formación. No todas las personas tienen la oportunidad de tener su licencia conducción tan rápido. Entonces es una bendición muy grande. Y ha sido un proceso muy, muy bonito, muy bonito y me ha enseñado mucho el compartir con distintas culturas, eh? Por lo menos en la formación. Tenemos una diversidad muy grande. Tenemos africanos, colombianos, españoles. Entonces cada cultura ve la vida de otro punto muy diferente.

ENTREVISTADORA:

Y así como otros dos puntos ya para finalizar, eso puntos más bajo también. No la inflexión de cambio, sino el punto en el que tú, tú decías yo de esta quizás me cuesta mucho tiempo. Salí. Y luego el punto más alto en el que tú ha sido a dicho ahora lo he conseguido, he conseguido parte de mi objetivo de mi sueño.

ANDRÉS FELIPE:

Pues justo esta semana que estaba haciendo los capítulos, dije uno no, no le da el valor. Uno le da el valor a lo que verdaderamente ha hecho. Dije, pero es que yo estoy acá yo que estuviera haciendo en Colombia. En Colombia, prácticamente el salario mínimo. El salario mínimo no alcanza para mucho el salario mínimo son 200 euros, 210, el 200 yo 210 me los hago acá con una semana de trabajo normal. Entonces eso en eso aumentó. No lo puedo hacer porque no me dado la oportunidad, pero yo veo de que esa facilidad. Darle un apalancamiento a mi familia porque mi familia tiene proyectos de vivienda ahorita están prontos a entregarles una un apartamento y mi hermano, eh, va a ser padre, voy a ser tío. Entonces, hay muchas cosas a favor. Y pues lo que yo quiero es por lo menos a mi hermana que ya terminó también una formación. Quiero ayudarlas a ellos a que tengan la oportunidad. Así se ha de conocer. De venir a conocer y ya ellos toman la decisión si quieren también migrar o quieren seguir en su estado de confort en Colombia.

ENTREVISTADORA:

Y ya lo último del todo como hecho, va destinado a jóvenes para que conozcan los que son los procesos de migración. Un consejo que les daría a los jóvenes de hoy en día que van a escuchar tu historia u otras muy parecidas.

ANDRÉS FELIPE:

Siempre tener una visión clara y siempre no olvidar la familia. La familia, a pesar de que em migremos es el apoyo fundamental a poder seguir a poder tener esa esa fuerza de que de que por más difícil que sean los caminos, uno nunca se puede olvidar de eso, porque ese es el, ese es el talón, es como las bases de. La familia. La familia siempre es ese apoyo incondicional en las malas, en las buenas, porque para mí, siempre ha sido eso. La unión familiar es fundamental y siempre tener claro lo que se quiere y lo que se quiere y traer acá también una buena, una buena experiencia vivida, compartir conocimientos, habilidades con las personas que se pueda.

ENTREVISTADORA:

Pues muchas gracias, Andrés Felipe por la entrevista.

ANDRÉS FELIPE:

Gracias.

Más información en
boscoglobal.org/diversiando

DIVERSIANDO*

JÓVENES POR LA ALFABETIZACIÓN INTERCULTURAL



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA